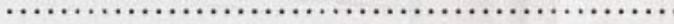




◆◆ Las ediciones del centenario de la fundación del estado de Jordania para el año 2021 ◆◆

Detalles Jordanos

Colección de cuentos



Colección de escritores



Detalles Jordanos
Colección de cuentos

Detalles Jordanos

Colección de cuentos

Detalles Jordanos: Una colección de cuentos

- Cuentos
- Grupo de escritores
- El publicador es el Ministerio de Cultura

Traducido Psor : Saleh Shreim

Dirección artística: Sameer Alyousef 0799677569

Amman - Jordania

La Calle de Wasfi Al-Altel

Buzón: 6140 - Amman

Teléfono: 5699054 / 5696218

Fax: 5696598

Email: info@culture.gov.jo

El número de depósito en El Departamento de la
Biblioteca Nacional
(5215/10/2022)

813,9

Jordania, El Ministerio de Cultura

**Detalles Jordanos: Colección de cuentos / El Ministerio de Cultura,
Traducción Por el Centro de Traducción - Universidad de Jordania. _ Amman:
El Ministerio de Cultura, 2022**

(446) Paginas

R. A. 5215/10/2022

Descripción:/Cuentos árabes//Literatura árabe//Época moderna/

*El autor asume toda la responsabilidad legal del contenido del manuscrito. Este manuscrito no expresa la opinión de la Biblioteca Nacional ni de cualquier otra entidad gubernamental.

• ISBN : (978-9957-94-898 - 6)

* Todos los derechos del publicador están reservados. No esta permitido reproducir este libro o cualquier parte de él, reservarlo en un sistema o ser transmitido de cualquier manera sin previo permiso escrito por el publicador.

El índice

Ph. D Mohammad Obaid Allah	
Introducción	9
Ahmad Hamad Naimi	
La expedición	15
Elias Farkouh	
Veintiún balas para el profeta	25
Amani Suleiman Daoud	
Biofilia	39
Basem Ibrahim Al-Zoubi	
Mihbash	53
Basma Ensour	
El enfrentamiento	59
Bader Abed Al-Hak	
La última Dalya	63
Taysir Al-Saboul	
Indio rojo	69
Ja'afar Al-Aqili	
Una primavera en Amman	81
Jamal Abu Hamdan	
Los textos de Petra	91
Jamal Naji	
Ese carnicero	103
Juma'a Shanab	
La tregua	109
Jamila Amayreh	
La dama de otoño	113
Jawaher Al-Rafaia'a	
Más de lo que soporto	119
Khaled Al-Mahadin	
El lechero	123

Khalil Al-Sawahri	131
Un jalon de nargila	
Khalil Qandil	141
El derviche	
Raja'a Abu Ghazaleh	147
La primavera, el pastor y la muchacha que se llama karate	
Rifqah Muhammed Dudin	157
El largo camino	
Ziad Barakat	167
Los campamentos de mi familia	
Salem Al-Nahhas	173
Esos años	
Sahar Malas	179
La confesa de la noche	
Saud Kabeelat	185
El caballo	
Suleiman Al-Azra'i	195
Babur	
Suleiman Al-Musa	213
Abu Sa'id	
Samihah Khresh	221
Mu'nes	
Oday Madanat	229
Es el cansancio nada más	
Azmi Khamis	237
La espera	
Ola Obaid	243
La niña que jugo en la cuarta dimensión	
Ammar Al-Junaidi	251
Pasó en la calle del cine	
Issa Al-Na'uri	255
Las noches del granero	

Ghaleb Halsa	365
La fea	
Fakhri Ka'awar	287
Caminando tranquilamente sobre el lodo	
Fayez Mahmoud	259
La tierra	
Qasim Tawfiq	303
Cuento: sobre un pequeño hombre	
Majidah Al-Atoum	313
¿El asunto de quien?	
Majduline Abu Al-Rub	321
Bab Al-Wad	
Mikhled Barakat Al-Abadi	329
El juez y el verdugo	
Muflieh Al-Adwan	335
Las tiendas	
Muhammad Subhi Abu Ghanima	341
No llores	
Muhammad Tamliah	349
La ciudad	
Mahmoud Al-Rimawi	355
Las cuentas del rosario	
Mahmoud Seif al-Din Al-Irany	363
El rey de los vidrios	
Nayef Al-Nawaisah	373
Dat Al-wade'e	
Nabil Abd Al-Karim	381
Azucar de más	
Hashem Gharaibeh	387
El contágio de las palabras	
Hind Abu Al-Sha'ar	405
El árbol de cinchona	

Yasser Qabilat	
El bulto	411
Yahya Al-Qaisi	
La mesa de la soledad	417
Yahya Ababneh	
El polvo	423
Yussef Al-Ghazu	
El bote	431
Yussef Damrah	
Todo está bien	439

Introducción

Ph. D Mohammad Obaid Allah

Los cuentos Jordanos tuvieron varias publicaciones de creaciones y antologías en las últimas décadas, en las cuales participaron: El Ministerio de Cultura, La Asociación de Escritores Jordanos, El Departamento de Cultura en El Municipio de Amman y otros. Esta colección de cuentos se une a las anteriores para ser un paso más hacia el interés en este género literario, mostrar sus características más brillantes, su estética narrativa, y su espacio objetivo; ya que el cuento - es visto por muchos - como un género literario especial que nos da la oportunidad de representar nuestra vida en sus diversos aspectos, recrearla en una foto que toma como base la visión de un escritor creativo que no se satisfecha solo con la descripción o la concha exterior de la realidad; ya que el cuento describe, capta, analiza y ve o mira más lejos que las fronteras de la realidad, es lo que nos da el arte narrativo y requiere para descubrir lo oculto e invisible, lo que guarda la vida de significados, los cuentos no son puros significados abandonados en la mitad del camino, y es por eso que el papel del narrador o escritor es coleccionar todos esos significados y detalles analizarlos elegir entre ellos y continuar con ellos hacia un destino oculto que necesita lectura y visión para entender su oculto significado.

Esta colección de cuentos se publica tras la asignación del Ministerio de Cultura como parte de su participación en la celebración de los 100 años del Reino Jordano (1921-2021-), una colección que agrupa «detalles Jordanos» que los narradores colectaron espontáneamente de la realidad de sus visualizaciones, reflexiones e interacciones con el tiempo y el lugar durante un siglo el cual es la edad del moderno Estado Jordano, desde la declaración del Emirato de Transjordania en el comienzo de los veintes del siglo pasado hasta la época de la independencia y la declaración de la transformación del Emirato a «El reino Hachimita de Jordania».

Y esta ocasión dio la oportunidad a una comisión con el mandato de elegir esta colección cuyo deber es revisar el viaje del cuento Jordano y asegurarse que se mantenga al ritmo con la evolución de la vida Jordana, notando las preocupaciones de su realidad, las aspiraciones de su hombre en el pasado como en el presente y la capacidad que tienen los escritores en coleccionar los elementos de la cultura local de la ciudad, el campo, zonas rurales y los campamentos de refugiados, a través de eso indican lo que hace nuestra vida especial.

El comité de selección trabajó continuamente y de una manera intensa basada en diálogos, cooperaciones y el intercambio de opiniones en un tiempo no corto, el comité también organizó varias reuniones presenciales a pesar de las circunstancias pandémicas (Covid-19) cuyo presidente fue el crítico y el académico Ph.D Muhammad Al-Majali (Profesor en Literatura Árabe Moderna y El Presidente de la Universidad del Zaytoonah) y tal membresía que uncluyo: el escritor Saud Qubailat (el narrador y anterior presidente de La Asociación de Escritores Jordanos) y el crítico académico PH.D Imad Al-Idmur (Profesor en Literatura Árabe en La Universidad de Balqua'a El-Tatbiqia), Ph.D

Muhammad Obaid Allah (Profesor en Literatura Árabe y Decano de la Facultad de Bellas Artes en La Universidad de Filadélfia) Y la escritora Wisam sa'ad La Presidente del Departamento de Publicaciones en El Ministerio de Cultura quien coordinó los hechos del comité y el seguimiento de sus reuniones.

Trabajamos juntos como un equipo colaborador que su único interés fue lograr esta misión vital conectada con nuestra vida literaria moderna la cual apreciamos, y cada uno de nosotros hizo y dio todo lo posible por ella de investigaciones y escrituras, estábamos muy contentos cuando acordamos en estos 50 cuentos que representan para nosotros los 100 años de nuestra Jordania moderna y la edad de nuestros cuentos también, dependiendo en la fecha de su comienzo en 1922 con la publicación de la colección del escritor Muhammad Subhi Abu-Ganimah (Las Canciones de la Noche).

Es bien conocido que toda selección obedece a los elementos de la experiencia y el gusto, los árabes dicen que la selección del hombre es parte de su mente, ¿qué sería de una selección si fuera colectiva y no individual, y el material que requiere ser seleccionado extenso entre cientos de nombres y miles de cuentos que pueden encajar en la selección?, son cosas que pasan a aquel quien vivió tal experiencia la preparación de selecciones literarias sean poéticas o de cuentos; «Lo que no se comprende no se deja» otro dicho de la sabiduría árabe, ya que la dificultad de seleccionar no nos impide hacerlo y no debe alejarnos de aprovechar sus beneficios, especialmente en el caso de las selecciones poéticas e históricas que se conectan con beneficios a todo el movimiento literario como los escritores quienes sus obras son elegidas, lectores, estudiandos y los investigadores que estudian la evolución de la literatura y los cuentos.

El comité de selección ha acordado en una visión convergente que toma como base un grupo de estándares flexibles para elegir los escritores y los cuentos, y podemos aclararlos en los puntos siguientes:

- La conexión de las historias con el ambiente Jordano y la vida en Jordania en el pasado tal como en el presente, para reflejar el alma de este proyecto honorado como «Detalles Jordanos» tal como lo llamó El Ministerio de cultura y que busca que refleje la alma del hombre, el lugar, el tiempo, y la posibilidad de expresar en una forma artística y estética las preocupaciones de esta identidad, sus elementos, sus componentes, y sus ambiciones. El comité ha estado siempre en precaución a eso que concierne la alineación entre esta demanda objetiva y la naturaleza estética y artística del cuento en términos de doble sentido al expresar su contenido, sus detalles y su habitual alejo de ser directa y de expresar francamente.

- La selección tiene que representar las épocas del cuento jordano y sus diferentes etapas, y no concentrarse en una sola etapa, ya que hay en la historia de los cuentos generaciones y experiencias que pertenecen a los principios del arte narrativo y su aparición antes de la mitad del siglo pasado, y había experiencias más evolucionadas durante las siguientes décadas del mismo siglo y se llama como la generación del nuevo horizonte la cual tuvo un gran papel en los sesentas y setentas del siglo pasado, y hay experiencias que aparecieron en los ochentas y también la generación de los noventas que se caracterizó por una gran cantidad de voces femeninas y nuevos colores de expresiones, hasta esta generación que representa la generación del nuevo milenio. Un espacio temporal de diez décadas que no es fácil de representar si no nos hubiéramos dado cuenta de esta necesidad. Igual que gracias a la

diversidad del tiempo de los cuentos tenemos una pista elocuente para cumplir con « Detalles Jordanos» en este largo espacio temporal.

- Y el tercer estándar esta asociado con el lado técnico y estético, como hemos visto el buen cuento es aquel que une entre el relleno apropiado para el proyecto y la formulación literaria y lingüística apropiada para el arte del cuento, el cuento elegido debe disponer un nivel técnico avanzado con su correcta afiliación al género literario. Y este estándar nos ayudo a comparar entre los cuentos que pertenecen a una etapa y que se convergen en su expresión sustantiva como en el significado del mensaje pero se diferencian en sus técnicas de expresión, y el estándar técnico puede ser el juez apropiado al seleccionar.

- El cuarto estándar se representa en confinar estos cuentos en cincuenta, y este estándar se representó ante la demanda del Ministerio de Cultura el cual seleccionó su cantidad, entonces este es una otra regla y estándar, y en su margen fuimos obligados a abreviar muchos nombres y seleccionar dos representantes por cada etapa o generación, tomando en cuenta los previos estándares y la naturaleza exclusiva de estos cuentos ya que no son cuentos libres y abiertos, sino condenados a representar los 100 años de la historia y cultura jordana.

Y tenemos la esperanza después de terminar el trabajo en esta colección y una vez establecida la opinión sobre ella que tome su merecido lugar al lado de las publicaciones y colecciones jordanas de las décadas pasadas, que beneficie a los lectores, investigadores y aprendices, que tenga su papel en la definición del cuento jordano, de sus modelos, de sus símbolos y de sus etapas, también hacernos recordar muchas historias divertidas que han sido escritas durante las diez décadas pasadas, y muchas pueden ser nuevas al lector contemporáneo.

Finalmente, podemos decir que esta colección representa exhaustivamente una parte vital de la marcha del cuento jordano, como representa su evolución de una época a la otra, y por eso es candidata a ser traducida en otras lenguas para hacer conocer nuestros cuentos con modelos de sus producciones conectados con sus ambientes y sus culturas regionales, con un horizonte árabe y humano amplio que muestra los horizontes que nuestros libros buscan tocar con una composición que no le falta los signos del arte original.

La expedición⁽¹⁾

Ahmad Hamad Naimi

.... Era una expedición universal que fue decidido ser enviada por (La Cima del Mundo) cuya composición es de países que afirman tener la tutela del universo en un curso casi secreto para estudiar el tema en la realidad, y presentar un informe casi secreto, mientras tanto se emitieron órdenes a los encargados de los laboratorios de dejar todos sus contenidos bajo el mando de los tres.

Cuando los tres llegaron a la puerta del laboratorio la cual les abrió sus brazos, aunque cada uno de ellos intentaba adelantar al otro hacia ella, terminaron entrando los tres juntos: El médico, el pensador, y la creativa (la última era una novelista, crítica y poeta).

El médico dando un vistazo al laboratorio dijo: creó que sería beneficioso ver lo que tenemos en el laboratorio generalmente antes de fragmentar las cosas.

El pensador con una mirada firme dijo: esta bien, pero no olviden que hay muestras que pueden ser peligrosas, y que buscan exportar sus venenosas ideas y tenemos que detenerlas de cualquier forma.

(1) De la colección Ocho nubes para un hombre lluvioso, La Institución Árabe de Estudios y Publicación, El Municipio de Amman.

La creativa mirando hacia arriba dijo: ¿exportar? Las ideas no son verduras ni paquetes de dulce para ser exportadas en esa facilidad.

El médico quien seguía dando vistazos al laboratorio dijo: si uno de nosotros intenta interferirse en la especialidad del otro podríamos fallar.

La creativa se dio cuenta de que se apresuró al disputar con el pensador, y lo admitió con gentileza, sin cederse a pedir disculpas.

El laboratorio estaba muy tranquilo, cada microscopio estaba preparado para mostrar lo que pasa dentro de cada portaobjetos meticulosamente, y los tres tenían que estar de acuerdo por donde comenzar.

El médico dijo: sugiero trabajar en base digital con los portaobjetos, por ejemplo daremos el número (0) al portaobjetos de los pobres, daremos el número (1) al de los ricos, podemos dar el (5) a la clase media, y así ...

La creativa dijo: la base digital vacía los portaobjetos de su sentido humano, por eso debemos llamar a cada una por una frase o una palabra clave, por ejemplo el portaobjetos de los pobres lo llamaremos (los pobres) al de los ricos (los cuchillos), y podemos llamar a la clase media (los balanceantes).

El pensador dijo: eso significa prejuizar, sugiero dar a cada portaobjetos un símbolo, que sea la primera letra de su nombre sugerido o la primera y la segunda si las primeras son similares.

Cuando el médico escuchó la última sugerencia le pareció agradable, y renunció la suya, y así la del pensador ganó con dos votos contra uno.

La creativa dijo: ¿eso significa que los nombres de los portaobjetos serán votados también?

Los dos respondieron con una sola voz: seguro.

La creativa dijo: vamos a comenzar entonces.

El médico dijo: tenemos que.

Y luego ordenó a llamar a los empleados para registrar las observaciones.

Los tres se pararon delante del primer portaobjetos, cada microscopio tenía tres ojos, el pensador observó a través de uno de ellos, y dijo: «¡que bonita es esa mujer que esta sentada en el sofá mirando hacia el techo!» Mientras tanto la creativa estaba observando en un otro ojo y dijo: «esta es una bonita escena de un padre jugando con sus hijos». Y observando el tercero el médico dijo: «estas personas se ven muy buenas, salen a sus trabajos y regresan con toda tranquilidad».

La creativa dijo fijándose más en el microscopio: reparten sus fortunas igualmente, que bonitos son, y añadió bien fijada en el ojo del microscopio: «¿como llamaremos a este portaobjetos?»

El médico sin subir sus ojos del microscopio dijo: esta claro El portaobjetos de la paz.

El pensador dijo: «esto significa que le daremos el símbolo (P)».

El médico dijo: «seguro» y ordenó a los empleados a poner el símbolo frente al portaobjetos.

La creativa dijo: «¿pero ¿qué es lo que esta pasando en esa esquina?, miren... hay dos grupos de personas que se estan peleando.

El pensador dijo: « vengán escuchemos la razón de su disputa».

Su controversia estaba basada en varias cuestiones, en su cabeza la fortuna, ya que un grupo veía que la fortuna tiene que ser repartida

igualmente como es la costumbre, y el otro ve que la igualdad consiste en liberar las capacidades individuales, no podemos igualar entre un limpiador y un empleado de primera clase, y habia otras controversias, entre ellas hay quien ve la necesidad en intervenir en los otros «portaobjetos» y construir una fuerza militar que los aterrorize.

El médico, el pensador y la creativa siguieron la disputa con una gran seriedad, y fueron sorprendidos por la gran velocidad con la que se desarrollaron los acontecimientos, los dos grupos se dividieron profundamente, y pronto convocaron conferencias para declarar la guerra la cual estalló más rapido de lo que los observadores pensaban.

El médico dijo: tenemos que cambiar el nombre.

El pensador dijo: no estoy de acuerdo.

La creativa dijo: yo estoy de acuerdo con la opinión del pensador, esta guerra no continuará, todo regresará a su normalidad.

Los tres dejaron el símbolo (P) en su lugar, después se trasladaron al siguiente portaobjetos, los tres se detuvieron frente a los ojos del microscopio que dan al nuevo portaobjetos, el pensador observó en uno de ellos y vio una bomba estallando en una tienda, por primera vista sintió que la bomba había estallado en su ojo es por eso que dio cuantos pasos hacia atrás pero regresó rápidamente cuando se había recordado que era un observador y no un participante, mientras tanto el médico estaba observando un avión bombardeando un bar y un burdel, y la creativa vio armas siendo vendidas en el mercado negro, y edificios cayéndose y otros levantándose.

La creativa dijo: el título dice todo.

El médico dijo: lo vamos a llamar el portaobjetos de la guerra.

El pensador dijo: estoy de acuerdo.

Los tres pidieron poner el símbolo (G) frente al portaobjetos y se fueron al siguiente.

Como de costumbre cada uno de ellos observó a través de un ojo del nuevo microscopio, había un grupo de mujeres que discutían el caso de que las gallinas hábiles son aquellas quien no suben a los gallos pero las que los bajan de su alto.... Y otro grupo de hombres que discutían el caso de que el gallo hábil es aquel quien atrae a la gallina sin pérdidas, y había allá un tercer sexo que no estaba ni aquí ni allá, y parecían desconcertados con sus cuerpos perdidos.

La creativa dijo: este portaobjetos es confuso.

El medico dijo: no mucho.

El pensador preguntó: ¿como lo llamaremos?

La creativa dijo: Mezcla.

El médico dijo: estoy de acuerdo.

Entonces el pensador ordenó a los empleados a poner el símbolo (M) frente el portaobjetos, y los tres continuaron su camino hacia el siguiente portaobjetos. En ese portaobjetos había hambrientos perezosos al tiempo de la lucha por las mesas, y se comían el uno al otro, y hambrientos que vivían de los restos de las mesas de los otros, por eso lo llamaron el portaobjetos de los hambrientos y ordenaron a los empleados a poner el símbolo (H) frente a él.

En el siguiente portaobjetos había personas sentadas en mesas comiendo comida preparada por los hambrientos, y por eso lo llamaron el portaobjetos de los ricos y ordenaron a los empleados a poner la (R) frente a él. Y así siguieron del uno al otro..... Y los símbolos seguían sucesivamente.

Los tres terminaron de observar los portaobjetos uno por uno, y porque concentrarse en la condición de los portaobjetos y estudiarlos detalladamente, presentar informes completos que concentran en las positivas y negativas de cada portaobjeto, y determinar las razones de los conflictos necesita una gran cantidad de comités, acordaron en preparar un informe descriptivo que describe la condición y no la diagnóstica, y entregarlo a La Cima lo mas rápido posible, acordaron que cada uno escribiera su informe separadamente, y luego acordar en una sola redacción para los tres informes.

El pensador escribió: el mundo terminará en un desastre seguro sino actuamos.

El médico escribió: el mundo es bello, diverso, rico, y lleno de enfermos que los médicos esperan.

La creativa escribió: el mundo necesita más fantasía, y transformarse en un poema desgastado, en una historia repetida, y en una novela aburrida.

Cuando se leyó lo que cada uno escribió, realizaron que sus opiniones son contradictorias en cierto sentido, y tenía que haber una propuesta que solucione el problema, entonces la creativa hizo la propuesta de salir a cenar en un restaurante, después de numerar las páginas y doblarlas, durante la cena le pedirán a un camarero levantar papel por papel de manera que el primer papel tome el primer puesto, el segundo el segundo puesto, el tercero el tercer puesto y así ... El pensador no se había excitado con la propuesta, pero fue sorprendido con el rápido acuerdo del doctor, lo que lo obligó a obedecer la opinión de la mayoría, y así los tres se dirigieron hacia un restaurante y después de hacer el sorteo el informe estaba listo como lo siguiente: «el mundo terminará

en un desastre seguro sino actuamos, pero es bello, diverso, rico, y lleno de enfermos que los médicos esperan, como necesita más fantasía, transformarse en un poema desgastado, en una historia repetida, y en una novela aburrida.»

Los tres firmaron el informe, terminaron sus platos y se fueron.

Ahmad Naimi

Ahmad Hamad Himidi Naimi nació en 1968 en la ciudad jordana de Irbid, terminó sus estudios secundarios en la escuela de Sa'ad Ibn Abi Waqas en Irbid, estudio el idioma árabe y su literatura en La Universidad del Yarmouk de la cual obtuvo su licenciatura (1991), y la maestría (2002), en el 2005 obtuvo un doctorado en literatura y crítica de La Universidad Jordana.

Varias de sus obras fueron traducidas a otros idiomas: Chino, Francés, Inglés y Alemán.

Consiguió el primer puesto en El Premio de La Reina Nour de Literatura Infantil, Núcleo de la Literatura Educativa de la Institución Nour Al-Hussein en 1997 por su manuscrito narrativo (El Consultorio de Salma), consiguió un premio de composición (en el género de la historia) del Comité Nacional Supremo para declarar Amman como La Capital de la Cultura Árabe para el año 2002 por su manuscrito (Ocho nubes para un hombre lluvioso) y El Premio de Jerusalén para los cuentos de la Institución del Bayara en los Emiratos Unidos el 2010 por su historia (Las damas y el sirviente)

Y es miembro de La Asociación de escritores Jordanos y del Consejo Internacional del Idioma Árabe, Líbano.

*** *Sus obras:***

- (Otro paso) 1996.
- (El intermediario y la confusión) 1998.
- (Mano en el vacío) 2000.
- (Ocho nubes para un hombre lluvioso) 2002.
- (el caballo de la época) 2005.

Y tiene otras composiciones en novelas, literatura infantil, y estudios literarios.

Veintiún balas para el profeta⁽¹⁾

Elias Farkouh

Para el delgado moreno Otra vez.

El amigo se dispersó:

Nos dejó hace años y se quedaron la ciudad y las caras como el paso de los carruajes, pasan por nosotros normalmente acostumbrados hasta la saturación, todos los días, por eso pierden su efecto, son las mismas caras normales, por eso se retira de ellas el sentido de la maravilla, las ves a tu derecha y a tu izquierda, les señalas y señalas a ellos (de la manera que paras un taxi), luego te dejas al tiempo y a tu pequeña necesidad.

Si él estuviera aquí en la ciudad la hubiera pintado con su color, le hubiera dado un otro sabor, él tenía la capacidad de hacer eso, la hubiera limpiado con sus ojos que derraman tristeza, hubiera pasado por sus calles y sus numerosas curvas, haciendo caer sus pasos sobre las rutas de la ciudad, emitiendo una melodía (en el corazón) como un poema que no se publica.

(1) De la colección veintiún balas para el profeta, La Casa del Mahed y la Institución Árabe de Estudios y Publicación. Beirut, 1982.

Es su poema que nunca había terminado, lo escribía primero y lo vía completo, lo guardaba en un papel áspero cuyo color se inclina al amarillo, (trabajaba como editor en el periodico del pueblo), lo metía entre las paginas de un libro que solo podía estudiar, el no leía, pero estudiaba, puede ser que eso haya sido la esencia de su personalidad, poder ser que sea la explicación de su poema que no terminaba, siempre veía que las cuestiones no son fáciles, lo sorprendía con su surgimento sorpresivo y era secuestrado por él, andaba con él a su lado, lo reconocía pero no decía: te conocí.

Él no era como los otros, satisfacerse con lo que se decía del poema o lo que se escribía de él, lo veía renovándose con los días, se persiguió así mismo en él, habiendo deseado encontrar su lugar, la articulación que lo impulsaba para impulsarse así mismo, lo planeaba esplendidamente pero tenía pena de que alguien lo viera, tenía miedo de encontrarlo incompleto cuando se desataran sus elegantes letras, y que cayeran en lo habitual, esclavo es ... ¡Pero como las mulas de su pueblo se enfadaba cuando le pedía publicarlo! Decía que el poema no era nada. Yo le decía que era él más bonito, pero sus ojos se ponían duros en mi cara (exactamente como si discutiera contra una idea política), inclinaba su cabeza y decía: ¡en tu conciencia tiene cierta falsedad, y no es poca! Y cambiaba el tema de la charla, no lo rompía ni lo publicaba, y cuando se perdía de él - digo cuando lo agarrábamos sin que se diera cuenta - no lo sentía, su titulo permanente era (El último poema) y no lo era, ¡fue como si estuviera poseído por él! Escapaba a los pasillos del trabajo secreto, pasábamos meses sin verlo, y regresaba más flaco, lo más flaco posible, pensábamos que una enfermedad lo había sacudido y había tomado más de su salud, diagnosticábamos las consecuencias pero no encontrábamos nada más excepto un lustre adicional que brillaba en sus ojos.

Participaba con nosotros un desayuno de Ful y Falafel (plato típico jordano), y lo digería con una taza de té doble, relajaba su boca a un cigarro que aprendía con un fósforo, y le hablábamos de las semanas en las cuales estuvo ausente, le decíamos que el campo de poesía se estaba llenando de falsos, escuchábamos a cada uno de nosotros, como una voz tan pura puede ser capaz de cambiar todo, el con menos talento y más pena de si mismo pretendió sonreír sintiendo que la sangre y la menstruación de su nacimiento seguían atascadas en sus párpados y se disculpó de la insignificante comida festiva, todos pretendieron sonreír por un momento se veía corta pero se extendió el tiempo, se extendió su edad hasta que quedó sin sentido, se callaron y le dieron a su lengua la misión de llenar el vacío.... Y decía Y decía, escuchaban su mundo sus simples historias, divirtiendo sus oídos, y como le sonaba la ciudad no bien conocida por él y temblaban frente a un último poema.

Un último poema, y otro último:

¿De donde viene con ese canto? ¿El poema? Le preguntaba y me respondió en una reunión a solas que nadie nos compartía: “no vayas tan lejos tomándome como estúpido, yo no escribo poemas.” se escapó al libro que cargaba⁽¹⁾, dijo que los descubrimientos que hace lo sorprendían, luego jadeó apresurado a corregir la expresión: “perdon, quiero decir que descubro lo que los otros no ven, ¡y me sorprende como no lo vieron!”

(1) «oye chico, ¿sabes como conversar?»

Yo no fui prometedor
entonces, ¿porque me has encargado de los ojos
sus secretos y sus nostalgias?
Y ¿porque no soy
una palabra que no se dice
y la liberación de la locura?

Extendió sobre la mesa muchos papeles, y señaló a los párrafos que identificó con medias lunas rojas, los leyó en voz baja. Cuando estábamos en un lugar público y el libro empaquetado con un papel de periódico, comenzaba con su interpretación meticulosa.

Lo dejé buscar el significado e iba a sus ojos, grandes redondos como dos huecos en un cráneo, como los ojos del testigo el niño en los dibujos de «Naji Al-Ali» puede ser que se habían encontrado alguna vez, veía que las preguntas eran cada vez más grandes y se intervenían y el las interpretaba, después dos colores se relanzaron y su mente brilló, el color de miel se encontraba en el medio del blanco manchado con un amarillo ligero. ¿Sería el insomnio del secreto durante la noche de la ciudad?

Pasó al lado de él una elegante mujer perfumada de un pantalon azul que apretaba sus muslos escapantes, y jugaba con su composición pero con eso persiguió a las preguntas, y no le dio cualquier interés al perfume, sin embargo nuestro amigo tiene una sensibilidad a los ojos ángulosos lo que le alertó la necesidad de alejarse, sus intentos de bajar la idea sobre la tierra se habían detenido, y encendió la tierra con un nuevo poema, (es el último si escuchas sus palabras)

* Empieza

- comparando el universo

* es una sala de espera

- ¿como ves nuestro sueño entonces? ¡Una casualidad!

*

- como un sueño

* una carga de vino que viene con cuidado en un tren lento

- somos los rieles de un tren de vino

Le pregunté que me hable sobre (La Señora del Ashrafya)⁽¹⁾ (uno de sus poemas) pero se hizo el idiota, se lo mencioné (el poema) y decía: «garabatos»

- pregunté: ¿la mujer?

- respondió: cazando una imaginación árabe reprimida

- ¿y los lugares?

Le pregunté sobre los lugares y detalles que había mencionado, eludiendo me dijo: «los puedes encontrar en cualquier sitio».

Esa señora que le daba de comer a los pajaritos con su palma en la ventana de la mañana, ella tenía que haberlo amado, rió con tristeza, temblando decía: ¡yo! ¿Ser amado de las mujeres? señalando a su delgado cuerpo que se parecía a una caña rajada por la sequía de un pequeño río que desapareció, sin treguas reforzaba el asedio «yo conozco los sitios» quedó en silencio un poco y jugó con las portadas de su libro camuflado, mirando hacia los ojos ángulosos en el rincón y los encontró mirándolo, y dijo sorpresivamente decidido: «utilizas la proyección subjetivamente, ¿te has contagiado de los críticos?»

Habló de los detalles de la ciudad, me distrajo hablando de un truco que su tío inventó para matar a la hambre: «apretando empuja tu estómago cada vez que la hambre es más grande, sofocala antes de que te sofoque». Después siguió recordándose: «mi tío hacía eso en sus tiempos, puede ser que sea un legado familiar que indica a una identidad, lo llevamos con nosotros y lo vivimos aquí, pocos centavos atraen el pan, tienes que estar satisfecho y llenar tu estómago, ¡la sabiduría de los pobres amigos!»

(1) Dijo en uno de sus poemas

Luego salieron agudos salieron de su garganta los cuales indicaban que estaba riéndose

Un acto de maldad surgió en mi mente, pensé en rendir cuentas con él, pero retrocedí por miedo a que regrese a subir la tierra hacia el cielo, por eso no dije nada: ¿y el pueblo? Dejé que lo cuestionara y lo mezclara entre las líneas de su último poema, y vino como una canción y un pan.

En uno de los largos inviernos de Amman (La capital de Jordania), lo vi en un medio día sentado sobre el pavimento frente al Banco Árabe, mi amiga estaba conmigo vestida de un abrigo que estaba mojado, su pelo áspero y parado como una pila hizo que su cabeza pareciera más pequeña, estaba hablando de la comida, no lo dejé con su pena y le grité en el idioma del libro:

- ¿esta cerca el restaurante?
- escuchó y siguió la conversación: a uno o dos pasos de aquí
- ¿que comes, desafortunado?
- como todo, turista

Luego la amiga participó en la conversación, y le preguntó: ¿nos compartes un plato de comida, moreno delgado?

respondió relajado: seguro, con un gran placer.

Entramos, hicimos un gesto común que tienen los intelectuales, los medio intelectuales, los cuarto intelectuales..... que se hacía en los tiempos tontos y en los países aburridos, la necesidad de explotar, le dijimos que eso es lo que habíamos planeado hacer desde la mañana, nos preguntó si estábamos bebidos, le dijimos: «vino». Regresó a la conversación con el idioma del libro teatral, señalando a los restos

carnosos de la comida, agarando la factura costosa:

- ¿Ustedes son árabes o judíos?

La amiga se rió y fuimos juntos a un cuarto rectángulo que compartía con otro.

Era un día que vivió en Amman, lanzaba su hambre en poemas y obras secretas, no publicaba su estómago, pero los dejaba en nuestras manos, y no decía nada sobre sus meses menos sobre su lujuria secreta, nos dejaba a las posibilidades de las conjeturas, abrimos una conversación no importa si terminó sin regresar, pero flaco, lo más flaco posible, y con sus ojos redondos como dos huecos en un cráneo, nos sorprendió con un poema que se le escapó, lo agarramos y se lo mostrámos en la cara, lo negó, negamos y afirmamos, y pidió romperlo, nos enfadamos y lo crucificamos sobre las columnas de los periódicos, y no le importó, sacudió sus hombros como dos paréntesis debajo de su camiseta y se burló de nosotros: «es el último ... Tranquilos» y desapareció.

El profeta:

Había dejado sus bigotes crecer, luego supimos de su partida, se había infiltrado en los detalles de su ciudad, invertía todos sus conocimientos en el poema y se derretía, hablamos de él, buscábamos su delgadez entre los caminos y las caras, espiabamos sus noticias entre los escapos de lenguas, y cuando perdimos la esperanza, las palabras se encarcelaron y la imaginación se había liberado en la pintura de los siete montes, ¿en que vestíbulo húmedo estaría pasando sus horas? ¿Estará en el sótano de un edificio moderno editando ensayos de periódicos? Lo cerraron

es por eso que perdió su trabajo, en lo alto del balcón de su Dama del (Al-Ashrafia) se acogía a la tristeza de la Dama y en su palma un nuevo pajarito, deseamos, y fuimos recordando los versos del poema.

Ni apareció, ni la ciudad cambió, surgió de repente en una pequeña letra que fue depositada en el buzón, a la derecha de su sobre un sello árabe, y en su única página repitió su último pecado:

Vengo con lo extraño

el poema en una palma

Y en el pulmón balas

Y en el ojo insomnio

Vengo con lo extraño:

el poema gotea de la sangre de los labios

Y el poema fluye de la punta de los dedos de los pies

Y el poema me hunde hasta los hombros

por eso dame un poco de la arena del tiempo

Para enorgullecer a los dos tiempos

Y luego sus pecados continúan

Y luego sus desapariciones continúan

Una vez (un visitante) dijo que lo habían visto en un campamento vacío que daba al mar pescando pescados y balas, y un día (una persona que había regresado de su viaje) había declarado que estaba bajo su camiseta que utilizaba como barrera contra el invierno, guardando ampollas en la piel de sus axilas, una tranquilidad se había esparcido entre las casas, y una vez (una lágrima rompió el ojo de un amigo),

una mujer había cerrado la puerta en su cara, ¡y su hombre la había empujado dentro de la casa para esconderla!

Y luego sus pecados continuaron

Y luego sus desapariciones continuaron

Lejos de las columnas de los periódicos se había escapado hacia los corales de la oscuridad, cargando la tierra que tenazmente le pesaba, los combinaba con su carne soñando con ellos el camino correcto, y le daban la espalda, inhalaba la ciudad desde su esquina, evaporaban de su boca escrituras, ganancias y pistones que apretaban su alma, salía al público borrando las calles dibujadas, los parques públicos, los edificios vidriados, y anunciando que detras de los muros comenzaba la revisión,

Y se quedaba en las cuevas que el hollín manchaba en el invierno

Las cuales fueron hechas por un metal que brilla de negro

que fueron llenadas por los Jakasios hasta sus cabezas

Tarda su desaparición y la ciudad lo había olvidado, vivía en los carriles salvajes, descubriendo los yacimientos de las culebras, conociendo los ojos de los escorpiones, tocando las frentes de los ibices, pasando entre las líneas de los asientos escuchando muchos poemas, y decía poco, dejando a los otros más y más, y lo notaban entre ellos, y lo trataban calurosamente esperando que se inclinara, pero encontraban que se tropezaba de nuevo, gritaban en sus reuniones que un salvaje como él no pertenecía a la ciudad, el no aceptó ser martillado para ser arreglado y lo borraron del inferior de las listas.

Pero en las cuevas cometía su pecado, los sorprendía con ellos, (astuto es si quería dolor), en cada ida a las oficinas les hablaba y les prescribía su corazón, y los invitaba a hacer lo mismo, luminaba sus cuartos que

se asombraban con el humo de sus cigarrillos, y les decía que este es el camino ... este es el camino ... este es el camino ... y regresaba a susurrarles las conversaciones que se terminaban en una montaña que veía tintineando en sus ojos que eran como dos huecos en un cráneo, hacía preguntas y veía:

«Entre nosotros: nosotros hemos discutido sobre el núcleo de la cuestión

Entre nosotros: no hemos acordado sobre los caminos correctos

Y consulta a quien quieras...

y yo ... Hago las preguntas»

y se ampliaba su vista, se apresuraba a la apelación del poema que partía de su lleno corazón:

* ¿de donde obtiene la rosa del logro?

*

¿donde llega a la guillotina?

*¡todos!

Se fugaba regresando de nuevo a sus carriles salvajes y sus serpientes, y sus hombres Jakasios lo veían con su costumbre de la que ya son familiares, se derretía en los detalles de la ciudad y desaparecía, subió a una montaña que daba al mar con arrogancia, subió sobre rocas que brillaban entre las espinas y se derritió.

Los lamentos:

Las balas sonaron mucho en el barranco, y de lo más bajo de la

montaña salió un humo,

Se esparcieron los frios fragmentos en los parques públicos, las calles dibujadas, los edificios vidriados,

Les llegó que el dueño del último pecado escribió su obituario.

Se apresuraron a las columnas de sus periodicos y publicaron:

¡21 balas para el profeta!

Regresaron a sus cuartos, abrieron las botellas de tristeza, tomaron para olvidar, luego recogieron los miembros de sus esposas.... y se metieron en el calor de sus camas.

Elias Farkouh

(1948 – 2020)

Elias George Basil Farkouh nació en Amman en el año 1948, Obtuvo la licenciatura en filosofía y en psicología de la Universidad Árabe en Beirut trabajó en el periodismo cultural entre los años 1977-1979, Fundo La Editorial Al-Azminah en el año 1992 y se desempeñó como su director. Y él es uno de los fundadores de La Asociación de Editores Jordanos, Y es miembro del sindicato antes mencionado, Y en la Unión de Escritores y Literarios Árabes, Y la Asociación de Escritores Jordanos en la que se desempeñó como miembro de su junta administrativa durante varias sesiones.

Su novela (La estatura de la espuma del mar) gano el premio de incentivo estatal del año 1990, Tambien ganó el premio de apreciación del estado en El festival del cuento en 1997, Y obtuvo otros premios como (Mahmoud Seif Al-Din Al-Irani) de relato corto de la Asociación de Escritores Jordanos, La asociación le otorgó el premio a la mejor colección de relatos cortos del año 1982 por su colección Veintiún balas para el profeta.

*** *De sus obras:***

- (Bofetada), 1978
- (Las aves de Amman vuelan bajo), 1981
- (Veintiún balas para el profeta), 1982
- (Quién arará el mar), 1986
- (Los secretos del reloj de arena), 1991
- (Los Angeles en el aire libre), 1997
- (Lluvias bajo techo), (selecciones), 2002
- (Quién viste era yo), El volumen de las seis colecciones 2002
- (Campos de sombra), Editorial Al-azminah 2002

*** *Y de las novelas publico:***

- (La estatura de la espuma del mar), 1987
- (Columnas de polvo), 1996
- (La tierra del limbo), 2008
- (Ahogado en los espejos), 2012

Y tiene otros libros en artículos literarios, títulos y interpretaciones literarias.

Biofilia⁽¹⁾⁽²⁾

Amani Suleiman

Mi encuentro con mi amigo en un café que da a la calle de Saquef Al-Seil⁽³⁾ que significa literalmente «El techo del torrente de aguas» no tardó mucho, ya que se fue rápidamente después de la llamada del jefe de redacción del periódico, pidiendo su presencia por una emergencia, continué fumando mi pipa tranquilamente contemplando esta calle sorprendente, y pensé que si siguiera siendo un río sin techo que cubra las aguas corrientes debajo de él, me hubiera sentado sobre su verde orilla pasando el tiempo cazando sapos, y tirando piedras pulidas.

(1) De su colección una cuerda gruesa colgada en la nube, Al-Ahlya publicación y distribución Amman 2020.

(2) La razón de amar la vida

(3) Saquef Al-Seil: es una parte del centro de Amman, fue anteriormente un torrente de aguas, el torrente de Amman, y sus aguas tocaron el techo de la sequía hace décadas, se extendía hacia el oriente hasta la ciudad del Zarqua donde se llama Seil Al-Zarqua. El torrente era uno de las fuentes de agua para la ciudad de Amman antes que desapareciera, y con el tiempo y el aumento de la población en grandes cantidades la última página de los recuerdos del único río de Amman se había cerrado.

El torrente de Amman o Seil Amman fue uno de los dos caminos principales separados de Amman en los tiempos del Imperio Romano, porque pasaba en frente del Camino de las sirenas y El teatro romano en el centro de la ciudad, y esta zona fue caracterizada en esos tiempos por un drenaje romano moderno. (del internet)

La calle estaba llena de compradores, comerciantes y mercancía puesta al azar sobre los pavimentos y en frente de mi El camino de las sirenas⁽¹⁾ que sigue rodeado desde años por una barandilla de hierro que no me deja entrar cada vez que pienso en ello por curiosidad y nostalgia, para ver si hay una sirena olvidada en uno de sus rincones.

Me llamaron desde casa, fue una conversación rápida y breve, me bajé del café, paseé en el centro de la ciudad, y pasé por un Editorial, pregunté por cuantos cuentos traducidos del japonés, no encontré nada, agarré una novela inglesa de (William Faulkner), las obras traducidas de (Augusto Monterroso), y el libro de un español que no conocía y que me aconsejó el vendedor.

De noche, fui visitado por unos visitantes para saludarme antes de viajar, no los soportaba, y abrieron temas que yo no soporto, historias que se repetían más que diez veces en media hora, y se contaban con detalles aburridos, todos participaban en su narración con diversidades en un solo ritmo, como si lo hubieran practicado, y cada vez que venían más visitantes se repetía la misma historia que deseaba cada vez que se olvidara una de sus partes o se descuidara.

¡Que humor tenía esa noche! ¡Cuanto me fastidian las noches de viaje! aunque tenía una gran necesidad de dormir un poco toda la noche

(1) El Camino de las sirenas: es un monumento histórico que se encuentra al lado del Seil de Amman en el centro de la capital, de origen romano del siglo II DC, se considera en general un monumento hermoso, de las construcciones importantes y públicas de la época romana, se encuentra exactamente en la calle de Qureish y es la calle de Saquef Al-Seil, quien pasa por esta calle puede ver los restos del Camino de las sirenas, o lo que era un baño popular.

Después de que la estrella de la antigua Amman se ocultara, El Camino de las sirenas se transformó en un espacio para los viajeros y sus animales de carga, y después de que la vida regresara a Amman la gente empezó a construir edificios al azar hasta que fueron sobreponiéndose entre sí alrededor de este monumento, ahora el centro de Amman es un lugar atractivo que atrae a los turistas de todos lados, comerciantes, y todo tipo de actividad vital (del Internet)

se perdió esperando el sueño y halagando a los visitantes que deseaban más audientes para sus cuentos.

Me dormí un poco, y no recuerdo en quien soñé, puede ser que soñé en los detalles del cuento, o en los monumentos cerca de la calle de Saquef Al-Seil o las sirenas escondidas en ella, apuesto que soñé con una sirena azul tambaleándose con fluidez doblando su cola de pez con un coqueteo intencional sonriendo me compartió el insomnio en el balcón del café.

Me levanté temprano, es una costumbre que no puedo dejar hasta en los momentos mas oscuras, hice una taza de café grande, salí a sentarme delante de la casa en una silla debajo del árbol de pino, el único sobreviviente en nuestro vecindario entre docenas de árboles que fueron cortados para hacer edificios después de que cuantos contratistas compraran las viejas casas que estaban rodeadas de árboles forestales.

Leí una frase del periódico antes de que bebiera de mi primera taza de café mañanera, el titulo del artículo que escribió mi amigo fue notable y mordaz, delató algo que se parecía a un lamento por la antigua Amman, muchas paredes se tumbaron en mi mente, desaparecieron los nuevos edificios, y se abrieron los espacios a unas calles, mi mente se paseaba delante de casas que fueron convertidas en depósitos y tiendas para vender joyas y ropa moderna, restaurantes de comida rápida, salones de belleza, y centros de juegos electrónicos, me acordé del sonido de mis compañeros y sus gritos persiguiendo el uno al otro tratando de agarrar los balones, asentados alrededor de pequeñas piezas en forma de esferas de vidrios que llamábamos (canicas), mi vista se dirigió hacia arriba donde las mujeres se acostumbraron a tender la ropa colorada en cuerdas amarradas a columnas de hierro y encima de esas columnas

antenas para recibir la transmisión de televisión, el sonido de los niños sobre los techos gritando «¿llegó la emisión?» y voces de sus casas contestando: «muevela un poco hacia la derecha, un poco hacia la izquierda».

Ladró (Ginios) con su cola bailante, él sabía que a mí no me gustan los animales que guardo una distancia segura de ellos, saltaba a los brazos de los miembros de la familia cuando los veía, pero su instinto sabía la naturaleza de nuestra relación, y guardaba la distancia y el respeto mutuo.

Oh ginios.... le tiré un pequeño hueso que le ofrecía cada mañana, y se lo comía cuando yo bebía mi café, se sentaba por cuantos minutos después levantaba su cara delante de mi agitando su cola, y se iba sin esperar una sonrisa de mi cara ahogada en el periódico.

Me distraje miré hacia atras, vi al perro que era más grande que yo, me encontraba todas la mañanas con sonidos incomprensibles en mi cara cuando iba a rezar con mi papa, apretaba su mano violentamente y con temor, acercaba mi cara hacia su cuerpo escondiendo un ojo, y me protegía con un rezo que me había enseñado mi bella profesora en la primaria: « Dios mío alumbre mi corazón, arriba y abajo de mí y mis lados, y alumbre mi camino con tu toda poderosa luz».

Escuchaba El quran (el libro Sagrado de los musulmanes) del amanecer leído por el Sheikh (el cura de la religión musulmana) Rida Nawaf quien había mencionado su gran diferencia a las otras lecturas en las previas oraciones, preparandome veía pasar uniformes escolares de color verde y azul, caminando tímidamente, se escapaban de sus labios sonrisas inocentes en su camino a la escuela, y sonrió al recordar las pequeñas batallas entre más de diez barones por una mujer.

Un pequeño ladro de Ginios dobló todas esas calles mentales, los edificios construidos por los nuevos contratistas se levantaron de nuevo, vio que seguía en la primera frase, el primer sorbo de la taza de café bajo el árbol de pino, una pequeña frase en un artículo de prensa había desterrado un largo pasado, había desterrado todo, el periódico es una herramienta de destrucción, una puerta de aullidos.

En la mañana, los países extraños se recordaron de Amman, Amman es una mujer que te da muchas caras, puede ser para que no te aburras de una sola, es una mujer que cuando dejas descubres que debías haberle declarado tu amor.

El clima estaba tranquilo y nublado aquí, una música privilegiada envolvía el lugar, mi temprana llegada me había dado el tiempo libre adecuado para contemplar y ejercer mi deporte favorito antes de comenzar las actividades de la conferencia internacional, me escapé de la piscina, no continué la natación aunque el agua me seduce donde sea que este en esta tierra, porque cada duo en ella se transformaba en dos pájaros sincronizados y simpatizantes.

No pude seguir solo observando la escena, y quedaba casi dos horas hasta que comenzara la primera reunión de la conferencia que atrajo una gran cantidad de especialistas en los derechos humanos y los asuntos de la mujer, los cuales vaciaron muchas cubetas sorprendentes sobre nuestra actualidad en el mundo árabe, preferí quedarme en el restaurante que daba a la piscina después de tomar una rápida ducha, y me vestí para la conferencia, preparé todo lo que necesitaba en una pequeña carpeta, no me había atraído ni una mujer excepto una camarera, la única que no vestía un traje de baño, su cuerpo apretado por los pantalones y con

una cara bonita, moviéndose entre las mesas alrededor de la piscina con zapatos de ruedas, lo que le daba un movimiento más rápido y una altura atractiva.

Me recordé de una amiga cuando había culpado mas tarde a mi ojo cuando se fue hacia dos muchachas que se habían sentado en una mesa cercana, en un encuentro en Amman, precisamente no me había culpado en ese momento ni se había resentido, como si no tuviera nada que ver, yo sé que es una mujer que no le importa un hombre que mira a dos mujeres, y ella con él, una mujer que se ve encima de todo, no es arrogancia o una autoestima estúpida en una belleza que cree que no terminará nunca, es porque piensa cuando está conmigo que no está en una cita que le justifique que se enoje de un hombre que vino a hablarle del amor, cuando se va hacia otras al mismo tiempo, puede ser que ella no sabe cuanto deseé - y sigo - que fuera así, pero apuesto que no lo creera cuando le pregunté una respuesta a su suposición sobre que no soy de las personas quienes les gusta ojear a las mujeres: ¿había realmente al lado de nosotros mujeres? Ella no sabe donde llego mi presente conciencia, y cuanto deseaba ser así anteriormente, muchas cosas hubieran sido diferentes, y vivieramos en diferentes circunstancias de las que vivimos hoy en día, digo los dos: ella y yo.

Me recordé de su dicho, no sabía porque no había desaparecido de mi mente durante los días de la conferencia: «no eres de las personas que no ojean», pero puede ser que ahora me culpo por no haber cuidado mis miradas hacia la mujer en el asunto físico, ya que había realizado tarde - muy tarde - que la pasión inocente de esto es incompleta o infantil, y me hizo perder muchas cosas, me pregunto: ¿sera Amman la que seca en nosotros los enlaces de las pasiones y nos deja falsos? Expresamos lo que no escondemos, decimos lo que no queremos, comenzando desde la única corriente de agua en su centro la cual los políticos vieron un

día esconderla y empujaban la gente a olvidar la idea del agua allá, a un techo que escondía el torrente, el agua es vida, me dije a mi mismo: la ablanda, reduce su inercia y su rigidez.

Mis ideas terminaron dispersadas y me apresuré hacia la sala de conferencias sin darme cuenta de la camarera con zapatos de rueda quien estaba distribuyendo bebidas y platos a sus clientes perseguida por un perro dorado que me hizo recordar a Ginios quien extrañó a su hueso esta mañana, al hombre que leía el periodico y tomaba su cafe y que le gustaba guardar la distancia segura de él.

Los días de la conferencia pasaron de una manera aceptable, mi cobertura de las noticias y mis informes han atraído numerosas plataformas, fui invitado a participar en varios encuentros analíticos, vacíe en ellos mi cubeta tal como lo hicieron los especialistas en los derechos humanos y asuntos de la mujer, y pasé el día anterior de mi viaje, eludiendo todo tipo de responsabilidades y citas formales que me impidían ver los nuevos sitios y la vida fuera mi país, sin el planeó de los otros, caminé en una ciudad extraña solo buscando cualquier cosa que pueda poseer como recuerdo, me encontré enviando mensajes a mi amiga diciendole que Amman es más bella, y que las ciudades extrañas estan vacías de cualquier cosa atractiva, su respuesta sarcástica me detuvo parece que fue escrita rapidamente.

- Puede ser que tu mente esta ocupada en una mujer en Amman, lo que no te deja ver las otras.

Me gusto su reacción de todos modos, ella siempre fue conservadora, me dije a mi mismo: que sea valiente por una vez, que sea claro, y le envié: la mujer que ocupa mucho mi mente es lo que veo en ella.

Me di cuenta en ese momento que es bella y misteriosa, lo que empeoró todo, y lo confirmó con su rápida pregunta, ¿como puede ser eso?

Seguí una conversación que surgió completamente por la primera vez desde que la conocí, mi cabeza pensaba que teníamos que alejarnos de las mujeres como de los lugares para conocerlos mejor, y si no porque dudamos en declararle el amor a las mujeres cuando estan cerca, ¡hasta ese límite la proximidad parece ser una barrera! Y la distracción me llevó de nuevo, y me tardé en responder, ella regresó y envió: ¿¿¿¿¿ y como puede ser eso ????? aumentando la cantidad de los puntos interrogativos.

- y si es como tú, abre puertas cerradas, y revela lo cubierto.
- pero soy una mujer que baja las barreras, y multiplica la oscuridad.
- para encender los faroles de las preguntas, y abrir el sótano de las interpretaciones.
- me pierden las respuestas entonces.

Un ritmo lingüístico músico me envolvió elevándose al cielo, y el azul del cielo de esa ciudad extraña ya me era familiar, y tambores emocionantes tocaban en los poros de mi cuerpo.

- te encuentro.
- me pierdo más.
- te sigo ... hasta que perderme se combierta en el camino.
- que tu seas el perdido.

Me quedé en silencio por un buen tiempo, apuesto que fue mucho más de lo que debía, y luego contesté: yo soy la Sinaí de los amantes.

Me confundí delante de este río que pasaba entre nosotros, traté de conservar mi ecuanimidad, después de esa sentencia, mi cara contemplaba el universo alrededor de mí, la playa se expande de lejos organizadamente y con tranquilidad, y los botes elegantes se organizaban en ella de una manera que exigía subir a sus bordes y navegar hacia las islas de los sueños y las leyendas, las gaviotas aterrizaban aquí y allá, el sonido de las gaviotas me despertó al momento mágico que vivía en la calle de los cafés en las orillas del mediterráneo, sentí que la conformación de mi vida se había repetido, ya no quiero techos para los ríos, embarcar en las nuevas ventanas del universo, si no fuera estricto con mi corazón las pérdidas hubieran seguido sin desembocaduras, y le rogué a mi corazón que no despertara tan pronto, quise que siguiera en su embriaguez un poco más, ya que su vino hace maravillas, los relatos se innovaban, y me pregunté si estaba practicando su formación en ese momento, y regresé a crear su foto, ¿será un hecho de mi mente, y no realidad! Cuanto quise haber practicado mi formación para saber ¿qué tipo de hombre soy en su mente? Pensé también que mis palabras iban a hacerla madurar y cambiarla, luego alerté a mi ser que no la adorara como una diosa para no transformarla en una piedra, el verdadero humano no ama ser un dios o un ángel, y tiene que celebrar los pecados y tomar en su salud, y así pasaron las visiones una por una en mi cabeza, suspiré, suspiré pensando que las interpretaciones no tienen lugar en el amor, ya que una interpretación tiene varias posibilidades, y el amor tiene que ser manifestado o no ser.

Yo sabía que es una mujer diferente, pero necesité orillas lejanas, conferencias en los derechos humanos y los asuntos de la mujer, una mesonera con zapatos de ruedas, y una piscina llena de nadadoras; para

descubrir que es una necesidad en mi vida y no lujo, ¡no sé si me oprimí al descubrirlo, o la aprimí! cuanto deseé que sea honesta de su palabra y que diga: «te amo»; para madurar como un fruto de olivo romano de mil años, pero sé que no lo dirá, con eso - como todas las veces - le abrí una puerta para que se escapara de mí pero esta vez dejé la puerta abierta porque no quiero escuchar la palabra bajo la amenaza de cerrar la puerta, no afecta en nada si no está libre, el olivo es la rama de la libertad.

Le prometí que seguiría siendo para ella una paz y azeite para sus faroles, una sombra que la protege del sol del mediodía, y si me pregunta cortar mi pierna y utilizarla como leña, seré más feliz por su calidez, terminé mi paseo y me esperaba una larga noche de viaje.

Antes de viajar, Amman sólo era un lugar que aislaba las almas, después de nuestra conservación se convirtió en un refugio, la ame mucho, mucho esta vez, no me molesté con las personas que vinieron a darme las bienvenidas por mi regreso sano y salvo, contaron la misma historia y la repitieron, aumentando los detalles en ritmos armónicos y otros no armónicos, abraze a Ginios - quién corrió hacia mí - por la primera vez en mi vida, abraze nuestro viejo vecindario con mi alma, abraze el vecindario como es hoy en día sin sus árboles de pino a causa de los nuevos contratistas, me gustaron las llamadas del jefe de edición a mi amigo por casos urgentes cada vez que nos encontrábamos en el centro de Amman, no esperaba sus columnas más, ame a Saquef-Al-Seil y el café que esta contra La calle de las sirenas, esas sirenas con las cuales me acostumbré a tomar café en el balcón de la cafetería

todas las noches del llamado al último rezo en la noche (en la religión musulmana hay 5 resos diáariamente y el último se llama Al-Isha), hasta que el Sheikh Rida Nawaf anunciara el comienzo del primer rezo del día (Fajer) en la madrugada - con años de más - y comenzara la oración.

Amani Suleiman Daoud

Amani Suleiman Daoud nació en Amman, Terminó la secundaria en la escuela de (Sukaina Bint Al-Hussein) en Amman en 1992, Luego estudió La lengua árabe y su literatura en La Universidad Jordana de la cual obtuvo una licenciatura en 1996, y una maestría en el 2001 y un doctorado en el 2005. Obtuvo también una licenciatura en La lengua inglesa y su literatura en el 2017 de la Universidad Al-arabia Al-maftuha en Jordania.

Trabajó en el periodismo cultural entre los años 1996-2000-, Dictó y presentó programas de radio culturales, También participó en conferencias y seminarios culturales especializados. Trabajó como profesora asociada en La Universidad de Petra, Y es la directora del Departamento de Lengua Árabe y su Literatura desde el año 2019. Ganó El Premio de (Khalil Qandil) de relatos cortos otorgado por La Asociación de escritores jordanos por su colección (Al lado del agua) en el año 2018. Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos, Y El Sindicato de Periodistas Jordanos, Y La Asociación de Críticos Jordanos.

*** *Sus obras:***

- (Los caracteres de la escritora), 2011.
- (Llamalo llave si quieres), 2016.
- (Al lado del agua), 2018.
- (Una cuerda gruesa colgada en la nube), 2020

*** *Tiene varias publicaciones en crítica y estudios literarios entre ellos:***

- La estilística y El sufismo: Un estudio de la poesía de Al-Hussein Bin Mansour Al-Hallaj, 2002.
- Antiguos Proverbios Árabes: Un estudio estilístico narrativo civilizado, 2009.

Mihbash⁽¹⁾⁽²⁾

Basem Ibrahim Al-Zoubi

Nuestro abuelo no estuvo de acuerdo con hacer el matrimonio, lo rechazó completamente sin convencerse, no aceptó los pretextos de su nieto ni de su hijo, diciendo: «si hay un funeral en la casa de nuestros vecinos, no haremos un matrimonio», luego dijo deplorándose:

- ¿En qué tiempo estamos?¿A qué nivel de degradación hemos llegado?

¡Se enfadó el nieto y maldijo la alma de la muerta que “no tuvo ganas de morir que ahora”! E insistió en hacer el matrimonio sin importarle la decisión del abuelo, y dijo:

- Rahma murió, que en paz descansa, no vamos a vivir en tristeza.

Dijo el abuelo saliendo enfadado: van a hacer su matrimonio después de mi muerte.

En la noche empezaron a encenderse encima de la calle líneas de luces brillantes, mojaron la pista con agua, los pequeños fueron reuniéndose en la pista, y los jóvenes se prepararon para La dabke (una danza árabe),

(1) (una herramienta manual para moler el café)

(2) De la colección La muerte y El olivo, Publicaciones del Ministerio de Cultura, Amman 1988.

el bajista comenzó a tocar La shababah (un instrumento de la cultura árabe) probando sus tonos, se alinearon y la canción comenzó, el abuelo escuchó el sonido se estremeció del susto como si se hubiera levantado de una pesadilla, se levantó de su silla, y puso sus pies en el zapato y salió.

Miró a todos con desprecio, pero a nadie le importó, y continuó su camino sin decir nada, el sonido de la canción y de La shababah lo persiguieron, y se enfadó más y más.

En el funeral lo recibieron con sorpresa y con interés a su aspecto enfadado, no saludo, y se dirigió directamente hacia un lugar vacío al lado del esposo de la difunta y se sentó, lo vigilaron en silencio, y se aumentó la confusión cuando le pidió a uno de los hijos de la difunta que le traiga un Mihbash, era una petición muy extraña, ya que el viejo no molía café de hace años, y nadie utilizaba El mihbash esos días, vino El mihbash y vino el café, y fue moliendo con la cabeza arriba y con expresiones estrictas sobre su morena cara arrugada, y comenzó con un golpe en el fondo del molidor, y una respuesta del cráter, y el ritmo comenzó bajo como si estuviera rindiendo homenaje y saludos a los presentes uno a uno, luego fue elevándose poco a poco atrayendo los oídos de todos, después de un minuto o dos el ritmo fue coloreándose y acelerándose con una melodía triste.

El mihbash habló completamente, como si hubiera dicho un antiguo verso folclórico el cual quedó oculto en los pechos, y ritmos de tristeza que se convirtieron en gritos de ira, luego se calmó de nuevo suplicando y pidiendo disculpas, regresó a la tranquilidad de los saludos, con cada curso el ritmo aumentaba hasta que llegó a los bordes del pueblo, y se impulsó al sonido del Dabkeh en el matrimonio de al lado.

Los mayores distinguieron el moler de un viejo cansado y se apresuraron al lugar, los jóvenes detuvieron su Dabkeh para escuchar, y las risas sarcásticas se convirtieron en audiencias, y el ritmo los hizo nostálgicos a su infancia, a un antiguo pueblo, al pan de Tabon (un instrumento utilizado para hornear el pan), a las cafeteras, y a las veladas de nocturnas en el verano, y se fueron uno tras uno a escuchar el mihbash.

El viejo cansado continuó moliendo hasta que todo el pueblo estuvo presente, cuando se fijó a su alrededor encontró a los niños en la mitad de la multitud y a los mayores cerrando la pista, con caras iluminadas con sonrisas de alegría, giró su mirada en gesto de saludo a todos, miró fijamente, y sus ojos se quedaron fijos, después de unos momentos de silencio todos realizaron lo que pasó, el esposo de la difunta se acercó y sacudió al abuelo y de repente gritó en su fondo, en el fondo de la noche: ¡un anciano cansado!

En la mañana salió todo el pueblo: sus viejos, jóvenes, y hasta los recién nacidos; para despedirse del anciano cansado, solamente un niño no salió, se sentó en el mismo lugar del anciano y fue molienda, golpeó el café en El mihbash con golpes dispersos y sombríos, poco a poco, los golpes fueron organizándose y aumentándose con un tono único.

El silencio en el cementerio era solemne, el sonido del Mihbash les llegó de lejos, el sonido del niño se interfirió en sus oídos con los golpes de la noche, los golpes del anciano cansado con su ritmo de ira y tristeza.

1988

Basem Ibrahim Al-Zoubi

Basem Ibrahim Al-Zoubi nació en el 8957/1/ en Rumtha, completó la secundaria en La Escuela Secundaria del Rumtha en 1975, obtuvo una maestría en periodismo de la Universidad Aristov en Rusia en el año 1982, y un doctorado en filosofía de la Academia de Ciencias/El Instituto de Filosofía de la Unión Soviética en el año 1990, también recibió una maestría en administración y planificación estratégica de la Academia de Defensa Nacional Real Jordana en el año 2010.

Trabajó en El Ministerio de Cultura y diferentes ocupó cargos, entre ellos: Director del organismo cultural, Director de cultura provincial, Director de estudios y publicaciones, Director de artes y teatro jordano (20032004-), Presidente del comité editorial, y Subsecretario general de asuntos culturales y artísticos.

Y es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos, y miembro fundador de la Sociedad filosófica jornada, El Club de Ibn Sina para los graduados soviéticos, y El foro de pensamiento y estudios estratégicos.

**** De sus colecciones de cuentos:***

- (La muerte y Las aceitunas), 1994
- (Una página no es suficiente), 2001

- (La sangre del escritor), 2007
- (Las particiones de la ciudad cansada), 2007
- (Mis dedos que arden), 2009
- (La novela de las cuatro estaciones del año), 2019

El enfrentamiento⁽¹⁾

Basma Ensour

No fue fácil saber de donde surgió, la aparición de la mujer fue sorprendente... y fue claro que estuvo aterrorizada y que había un peligro que amenazaba su vida, porque su mano se extendió con urgencia y suplicó hasta que fue obligado a frenar repentinamente, el carro produjo un sonido que se parecía a un grito agudo.

Una vez se detuvo el carro la mujer saltó hacia el asiento trasero diciéndole a través de su jadeo: el carro azul ... síguelo rápidamente.

En ese momento el conductor notó un carro azul a su derecha, aceleró sin pensar intentando alcanzarlo.

Las miradas de la mujer estuvieron clavadas hacia adelante, y siguió repitiendo sin parar ... (más rápido por favor), eso lo obligó a acelerar, pero el carro azul andaba rápidamente también, y lo que complicó más la situación es que el carro que seguían pudo pasar un semáforo antes que cambié a rojo por cuantos segundos, la mujer gritó: «maldición».

Recordó que no encendió el taxímetro como lo hacía siempre, por eso presionó la llave y casi iba a llamarle atención de la necesidad de aumentar el pago, la vio a través del retrovisor balanceándose, notó

(1) De la colección Mucho más pronto, Editorial Al-shourouq, Amman 1999

lágrimas intensas fluyendo de sus ojos, sus sollozos silenciosos le causaron una tristeza ... le extendió una caja de servilletas, y sacó varias sin decir nada, se contentó cuando el carro continuó adelante ... dijo animado: «vamos a intentar alcanzarlo ... no te preocupes».

Fue pasando los carros que estuvieron frente a él hasta que el carro azul apareció de nuevo desde lejos, su rostro se animó y secó sus lágrimas con un movimiento rápido, inhaló sorprendentemente, lo que lo confundió, y se desvió el carro hacia la derecha, tocó su hombro y dijo emocionada: «por favor vea bien ... ¿si hay una mujer a su lado? no puedo ver nada de esta distancia porque olvidé mis gafas».

Sonrió confuso, no supo que es lo que tenía que decir, insistió: «lo importante es que me digas el color de su cabello».

Lo dudó por un momento, pero ella insistió, y respondió dudosamente: «no veo nada su rapidez es demente, es difícil seguir su ritmo, tengo miedo de que se desaparezca por completo».

Me distraje por un momento, después ella dijo en voz baja: «es imprudente ... Va a morir un día por su irresponsabilidad», sonrió diciendo: «es verdad, muchas personas mueren a causa de la extrema velocidad», añadió con orgullo: «yo he estado trabajando como conductor por 10 años, y nunca cometí una infracción de tránsito que se mencioné». Lo vio con desprecio, y le preguntó con un tono de sospecha: «¿estás seguro que... no es rubia?»

El carro azul aparecía y desaparecía de lejos, no comprendió que es lo que lo empujó a desacelerar ignorando la pregunta», sonrió de repente y dijo emocionado: «nunca he perseguido a alguien, pensé que eso sólo pasaba en las películas».

Ella preguntó: «¿te parece ridículo lo que está pasando?»

Se limitó en mover la cabeza negando, ella se distrajo un poco y añadió: puede ser que sea ridículo.

Guardó el silencio, aceleró de nuevo sin que se le pidiera, no había entre su carro y el azul que pocos carros, bajó su velocidad de nuevo esperando que no se diera cuenta.

Preguntó después de muchas dudas: ¿es tu esposo?

Fingió no haberlo escuchado, no quiso repetir la pregunta y sonrió con timidez, él robó una mirada, mientras que de los ojos de la mujer surgía una mirada de rendición, y su cuerpo se inclinó a relajarse, se sintió confuso porque la distancia entre los carros se redujo significativamente, ahora pudo ver el cabello de la mujer rubia esparcido sobre sus hombros, especialmente cuando estaba exactamente en el mismo nivel del carro azul, se fijó en ella extrañamente porque estaba cerrando sus ojos con toda su fuerza, de repente su temblorosa voz surgió llena de tristeza y desolación, ella murmuró suplicando: «¡por favor pásalo lo mas rápido posible!».

Basma Muhammad Youssef Ensour

Basma Muhammad Youssef Ensour nació el 11/6/1960 en el Zarqa. Terminó la secundaria en 1977, luego obtuvo una licenciatura en derecho de la Universidad Árabe de Beirut en el Líbano en 1986.

Trabajó como abogada en el sector privado, y como asesora legal en una empresa privada y en la Agencia de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina (UNRWA) en Jordania, luego se trasladó a trabajar en el Municipio de la Gran Ammán Directora de la Editorial Taiki, y Directora de edición de la revista «Taiki», supervisora del proyecto de desarrollo de la Aldea Cultural, Ministra de Cultura (2018).

Miembro de la Unión de Mujeres Jordanas.

**** Sus obras de cuentos:***

- (Hacia atrás), 1991.
- (Acostumbrándose a las cosas), 1994.
- (Demasiado temprano), 1999.
- (Las estrellas no cuentan cuentos), 2001.
- (Más soledad), 2006.
- (Un anillo en aguas lejanas), 2010.

La última Dalya⁽¹⁾⁽²⁾

Bader Abed Al-Hak

Los días que pasan no regresan, los que envejecen no regresan a ser niños, y los que fueron generosos y buenos en el tiempo de la hambruna, no puede ser que regresen a ser los mismos después de que la sorpresa de estar llenos y el vicio de poseer los dominara.

Me recordé de todo ese río de proverbios y dichos, cuando estaba escuchando las palabras de una anciana cuyo ritmo triste y enfadado cuando se preparaba para arrancar la última (Dalya) del patio, y que fue un día la luz del vecindario.

Dijo que no tenía sentido dejar La dalya siempre y cuando el tiempo ha cambiado a cierto punto que hace nuestro vecino (Abu-Mahmoud) pedir dinero por regarla, maldijo al tiempo, al Municipio y a Abu-Mahmoud, y levantó sus manos al cielo quejándose a dios de la situación de la gente, y al punto que han llegado de codicia y avaricia.

Le iba a preguntar sobre la suma que pidió el hombre, e incluso iba a ser más noble, y ofrecerle pagarla, si no me hubiera dado cuenta en el último momento que esa no era la cuestión.

(1) (Dalya es el árbol de uvas)

(2) De la colección El silencio es un testigo, cuentos y artículos, publicaciones del Municipio de Amman, 2005

- Ah, cuanto a envejecido esta casa.

Lo recuerdo como si fuera un sueño cuando la sonrisa fue llenando la cara del anciano, parado en el fin de los límites de la ciudad, señalando a una pila de piedras que se veía por su lejanía como si estuviera en el fin del mundo.

Allá ... dijo el anciano de la familia, y añadió: esa es nuestra tierra.

Después repitió las dos últimas palabras, estresando cada una de sus letras y lleno de gloria. Surgió de la madre que no era vieja en esa época un leve grito, y dijo: ¿vivimos en la selva?

Los ojos del anciano se desvanecieron, y el brillo de gloria disminuyó, y dijo que todo se trata del precio del terreno, fueron de todos modos 3 hectáreas por 10 JD (Dinar Jordano).

Abu Mahmoud fue el único que precedió a la familia del anciano en vivir en la selva, y fueron sus primeros vecinos, estuvo contento con ellos, ya que lo iban a sacar de la soledad y las noches oscuras en las cuales no podía salir de su casa colgada en la cima de la montaña, para tomar un té con alguien.

Pensé en dejar esta casa, y regresar a pagar el alquiler en la ciudad si no fuera por su llegada, eso es lo que dijo Abu-Mahmoud acogiendo al padre y a su familia, cuando comenzaron a visitar el terreno: «viéndolo y soñando en construir una casa»

Y añadió con una gran felicidad: «después de su llegada, los dueños de los terrenos se animarán a construir casas, los vecinos aumentarán, la luz y el agua llegarán, y puede ser que El ayuntamiento asfalte el camino».

La felicidad del anciano por Abu-Mahmoud fue la misma de Abu-Mahmoud por el padre, ya que Abu-Mahmoud era experto en todo, sabía los juegos de los constructores como el de los empleados, como sabía los precios del cemento, el hierro y la arena, y Um-Mahmoud (la cónyuge de Abu-Mahmoud) iba a disminuir el sentimiento que tenía su esposa y madre de sus hijos de vivir en la selva.

Y así Abu-Mahmoud y su familia entraron en el corazón del anciano y su familia, todos se convirtieron en una familia, y Abu-Mahmoud fue el consejero en todos los asuntos, aconsejaba y ejecutaba, contrataba a los constructores y los seguía, solucionaba los problemas con los vecinos que fueron multiplicándose, y cumplía con los trámites del Ayuntamiento el cual finalmente aceptó incorporar el vecindario en sus fronteras.

Creció la casa y se extendió, los niños también crecieron y Abu-Mahmoud también, sus propiedades aumentaban y el se alejaba más y más. Luego la casa creció de nuevo y fue acorralada por el cemento, el polvo y los reglamentos del ayuntamiento, los niños crecieron ya son hombres, se dirigieron hacia el petróleo y sus mujeres.

Y aquí ... murió anciano.

Y con su partida se fue Abu-Mahmoud, y ya no es el consejero de la familia, ya que no hay familia sino que una anciana sola que pasa sus últimos días en una casa grande que esta en el centro de la ciudad, esperando las vacaciones de verano, para que regresen los niños inflados de nuevas ropas y de diferentes tipos de monedas, sus caras se revisten con los gestos de una responsabilidad que apesta y una hombría que no tiene sentido.

Y en el resto de las estaciones del año, el patio era su único entretenimiento, estaban en el corazón de la vida, y la anciana en el borde de la suya, no la entretenía que cuantos arbustos en el pequeño terreno los cuales no fueron vendidos durante el aumento de los precios ... Y después que Abu-Mahmoud les confirmara que este es el tiempo indicado para vender, vendieron y el estaba dispuesto a comprar.

Ah ... esta casa ya esta vieja,

La anciana había terminado de arrancar La dalya, y fue mezclando la tierra, como si ocultara uno de sus queridos ausentes ... Y surgió de mi alma despidiéndome de ella una pregunta amarga: ¿la veré de nuevo?

Bader Al-Din Muhammad Ahmad Abed Al-Haq

(1945 - 2008)

Bader Al-Din Muhammad Ahmad Abed Al-Haq nació en el Zarqa en el año 1945. Obtuvo una licenciatura en derecho islámico de la Universidad de Damasco en el año 1968. Trabajó en el Ministerio de Educación desde su graduación hasta el año 1972, luego trabajó como secretario editorial de el periódico “Al-Wehda”, Y Director editorial del periódico «Al-Wathba», escritor y editor de los periódicos «Al-Bayan» y « Al-Fajr».

Luego trabajó como El presidente redacción del periódico «Al-Ayyam» en el Bahrein, y como secretario, luego Director de redención de la revista jordana «Afkar», Trabajó como editor y columnista diariamente para el periódico jordano «Al-Rai», Fue elegido más de una vez como miembro de la junta administrativa de la Asociación de Escritores jordanos, y Presidente del club cultural «Usret Al-Qalam» en el Zarqa, Mantuvo correspondencias con varios periódicos árabes, y trabajó como corresponsal para el radio La voz de Francia en Amman, y era miembro del Sindicato de Periodistas Jordanos, y de la Asociación de Escritores jordanos, murió el 3 de febrero de 2008.

*** *Sus cuentos:***

- (Tres voces) (una colección de cuentos cortos conjunto con Khalil al-Sawahiri y Fakhri Kawar), 1972.
- (El condenado), una colección de cuento, 1990.
- (El silencio es un testigo), Historias y artículos, editado por Hussein Nashwan, 2004.

*** *Y en estudios y artículos:***

- (La guerra de Galilea), Sobre la invasión israelita al sur del Líbano, 1983.
- (Testimonios de los soldados de ocupación), Sobre la invasión israelita al sur del Líbano, 1984.
- (Artículos de un testigo en la extrañeza de este tiempo), artículos, 1986.

Indio rojo⁽¹⁾

Taysir Al-Saboul

Yo soy un joven necio e impulsivo, me gustan las mujeres especialmente las blancas, en mi niñez acariciaba los gatos blancos y daba discursos a la nieve, pero si veía un burro negro o un perro rojo, ay ay ay.

Mi papá era un feudal manipulador, dejaba mucho el lodo del pueblo y me llevaba con él a la capital, y sólo visitábamos las salas de cinema, para ver películas de indios rojos, y que ruidos tan altos hacíamos cuando los indios ataban a una mujer blanca y preparando una olla para cocinarla, yo gritaba y me inclinaba, y mi papa agitaba el borde de su Abaya (un traje tradicional jordano) al héroe blanco que corría a su socorro.

- Así es héroe.

Mi papá grito: bien hecho hombre.

Y el héroe mataba a los indios uno a uno.

- Uuuuu..... Uuuuu

(1) Taysir Al-Saboul, Obras Completas, Editorial Al-Azmina, Ministerio de Cultura 1998

Mi padre criticaba a los Indios, la gente se alejaba de nuestro lado y a mi padre no le importaba, mi papa juró, cuando salimos de la sala que me iba a comprometer con una Americana si dios le daba una larga vida, y cuando el entusiasmo lo subestimaba más, me prometía que me iba a comprometer con cuatro de ellas.

Fueron tiempos dulces acompañando mi padre, pero el destino estaba vigilando mis pasos, ya que dios rompió su cuello en el primer siglo de su vida, y me dejó huérfano y solo excepto de un deseo que todavía tengo, y cuantas miles de hectáreas que había liquidado rápidamente, publiqué un obituario apropiado en los periódicos con (una rosa que se marchita) como título, y mencioné los cien años que vivió practicando la justicia y la piedad, y que irá a un paraíso eterno, viaje a Beirut para buscar esposas, me habían dicho que allá si hay Americanas.

Bendito sea quien creó a Beirut y a sus mujeres, juró que la leche tiene pena de su color en Beirut, esos vestidos cortos con muchas aberturas de donde mis miradas se infiltraban, y el demonio de mis pensamientos cometía cosas horribles y sin ningún castigo.

¡Gente excelente! ¡Gente blanca! Me dije a mi mismo, pero no los entendía, ese era mi problema, lo siento por mí ¡que idiota! ¿como quieres que me comprometa con una Americana sin saber una palabra de «Americano»? Y así sacrifique cuantas horas de miradas en el cine para un instituto de lenguas, y fueron los tiempos más difíciles y los que más odie: después de tanta persistencia el profesor me dijo:

- Monsieur no te esfuerces, nunca dominaras las lenguas extranjeras.

Me despedí del instituto triste y con una lista de palabras simples, el profesor me dijo que siga repitiendo esas palabras quizás queden en

mente y me sirvan en algo, y me deseó un matrimonio feliz.

En estos difíciles tiempos me encontré con el Ph. Mohammad Smith, por supuesto eso fue en la sala de cine, y la película no fue de indios sino de coreanos amarillos ... no es importante, ay ay siempre que el agente blanco este involucrado quien casi siempre cae en una trampa hecha en una noche anterior.

Continuando las tradiciones familiares, fui haciendo esos ruidos primitivos y agitando regodeando y advirtiendo, amenazando a los coreanos con un destino aterrador, durante mi fiebre de escándalo debo haber golpeado el ojo de mi vecino quien dijo:

- Monsieur relájese un poco.

Grité enfurecido: monsieur usted es un coreano amarillo.

Dijo con un acento ligero: pardon monsieu No es posible.

Por una casualidad íntima después de la pelea, salí del cine con el brazo de su blanca esposa bajo mi brazo que no se detenía de chirriar cosas que no entendía pero movía mi cabeza aprobando.

- Wi madame ... Yes yes yes

El doctor Mohammad me aconsejó, después de habernos sentado en una cafetería en el Rouchet (Beirut, Libano), es un profesor que enseña La antropología en una universidad, y le pregunté:

- ¿Que significa profesor?

- ¡Oh!

Dijo el profesor: traditions y costumes lo que significa la gente.... la gente.... You see.

- ¡Oh!

Respondi recordando: yes ... yes ... yes.

Y su esposa me pregunto: ¿Monsieur de donde es?

Entendí esta y dije: yo soy de Jordania.

- Oh Mohammad ... refugee.

Le habló a su esposo acariciando mi mejilla como si fuera un perro amado,

- Oh ... Y... Jordania es un gran país.

El profesor fue sacudiendo su puño animado y le pego al mesonero que venía con el kabab y las grandiosas ensaladas, entonces nos reímos y se río el mesonero, y todos estuvieron felices.

Apenas había vaciado el segundo vaso en mi garganta, me tocó el picason habitual y mis ojos se escaparon a través del vestido de Missis Smith..., ¡blanca! ¡blanca! pero es para otro, cuando voy a terminar con el asunto de mi matrimonio y regresar a mi patria.

- Oh.... Dat es Vera.

El profesor Mohammad había sorprendido mi distracción.

- and Hanan.

Ms. Smith saludó chirriando: juen as.

¡Que miserable eres muchacho! El pantalón naranja es también grandioso.... Todo le queda grandioso a las mujeres aquí por el demonio es imposible elegir entre una de ellas, que sean las dos entonces... Un pantalón naranja y una mini verde eso es lo que necesitas.

- jappy por verte.

Le dije a Vera inspeccionando su pantalón: jappy que te vi.

Les dije a las dos acercándome a la con mini, el profesor Mohammad me presentó: Mr. Ali de Jordania.

Por el cielo que ese nombre es más bonito que A'ali.

Chirriaron las dos felices de mí y nos sentamos contentos hablando y tomando más alcohol.

- Liberty.

Grito El profesor Mohammad.

Esta es la palabra de la era y todas las otras ideas son palabras falsas.

- Wi.... Wi.

Le respondi y me comi otra cucharra de kebab cruda (plato típico libanes) que me presentó Ms. Smith.

- ¿Entonces Monsieur de Jordania?

Me pregunto Vera la anaranjada.

- Wi madmuzil ... Yes.

Respondi y desee si el maestro del instituto de lenguas hubiera visto mi rápido progreso.

- oh ... how boor!

Dijo Hanan la verde.

- Wi madmuzil ... Wi.

- Jordania how pity... Ataques y bombs.

Yo supe esa palabra porque mi madre llamaba a las bombs «bombs» dije: ye ... yes ... yes bombs muchas.

Me ahogue con un gran trago de alcohol y fui tosiendo, escupiendo y mi alma casi abandonaba mi cuerpo, los blancos se apresuraron a

ayudarme.

Utilise cleenex.

Dijo Vera.

- Fay es mejor.

Dijo Hanan.

- Los gentleman prefieren las servilletas.

Dijo Ms. Smith.

- Nofing bet de best: tambo.

Dijo el profesor Smith cuando sus manos estuvieron extendidas ofreciendo los papeles colorados, con lágrimas en los ojos y tratando de mantener mi alma en mi garganta, finalmente me pare y regresé a sentarme de nuevo entre sus crecientes risas inoportunas, y comenze a sospechar sus intenciones.

Las mujeres siguieron dándome keba y acariciando mi cuerpo repitiendo: «hou boor hou pity» y yo no entendía lo que significaba pero me disminuí como un cuerpo espinas triste, escuchando sus risas acomodando mi ropa.

- Pero todo el pueblo jordano es duro.

Dijo Vera.

- Claro ... Todos los biduinos son duros.

Dijo Hana.

El ojo del profesor Smith brilló y dijo: el pueblo jordano es todo un gorila.

Y aquí me volví loco y me pare furioso ... y le grité.

- Tu entendistes mal... gorila en el americano significa ...

Dijo el profesor pero lo interrumpi: susurre profesor no diga nunca gorilas.

- krezy.... Sovage

Las mujeres gritaron viendo mi mano, había olvidado el cuchillo involuntariamente, y floto en mi mente la obsesión de cocinarlas en una olla gigante.

- Susurre mujer ... Tu y ella y ella y él ... Susurre ho él heee.

Y tiré mi cuchillo que estalló parado sobre la mesa de madera, y los blancos fueron empujandose el uno al otro sin orden y yo miraba al profesor Smith preparado a cocinarlo con sus mujeres en una olla, pero huyó impulsivamente, y estuve muy lleno es por eso que decidí dejarlos.

Cuando estuve saliendo del lugar ligeramente apareció mi padre sonriendo, dijo: la vida es un cine hijo ... ¡Un cine!

- Y yo soy un indio padre.

Le dije.

- Tu eres una cabeza vacía sin cerebro tal como tu madre.

Me dijo y le pregunté casualmente: ¿estás pasando un buen tiempo allá?

Respondió: la temperatura es alta aquí pero me divierto.

- ¡Que destino tan infeliz viejo! ¿Pero qué es lo que hiciste con tu larga barba?

- La quemaron con el periodico que publicastes sobre mis hechos de justicia y piedad, malditos sean ustedes y sus periodicos... ¿quién te

dejó hacer eso muchacho?

- Todos lo hacen, no es mi culpa.

- Y queman nuestras barbas aquí con los mismos periódicos.... este es un castigo adicional por el cual pasamos, dile eso a los que siguen en vida.

- Lo haré.... lo haré, ¿dime que son tus planes para el futuro?

- Me voy a comprometer.

Agitó su mano sonriendo.

- ¿Hasta en el infierno? ¿Quién es la infeliz?

Dije sorprendido.

- Una grandiosa mujer que se llama Marilyn Monroe.

- ¡Monroe! Anciano ignorante.

- Monroe Williamstomerlow

- Increíble.

Dijo el viejo cerrando su mano pensando que iba a agarrar su barba, y agarro el vacío en cambio.

- ¿Que es lo increíble?

Le pregunté.

Tenemos un extraño aquí que se cree el presidente de América, y se llama Monroe, pide ser el presidente del infierno, el está venciendo a los demonios aquí.....¿Dime es su padre?

El anciano me preguntó guiñando un ojo: no sé ... No estoy informado de sus secretos, pero ¿que pasa contigo sólo tropiezas con Americanos?

- Me gusta ... son amables y blancos ... muy blancos.

Le dije: que grupo tan demoníaco se merecen el uno al otro yo soy un indio rojo.

Le dije y repetí: ¡un indio rojo!

- Tu eres una cabeza vacía sin cerebro tal como tu madre.

El anciano me hizo recordar otra vez más y me guiño despidiéndose: la vida es un ciné bye bye.

- Adios viejo manipulador diviértete bien.

Caminé a través de las calles de Beirut y mi cabeza estuvo dando vueltas fuertemente, en mi camino a la agencia de viajes, vi un local que vendía pollos, extendí mi mano a través de la jaula y agarre una pluma de la cola de un gallo que fue gritando, puse la pluma en mi pelo y fui tambaleando como un indio rojo.

Taysir Al-Saboul

(1939 - 1973)

Taysir Al-Saboul nació en la ciudad del Tafeleh en el año 1939, Terminó sus estudios primarios en su ciudad natal, y en el año 1951 se mudó al Zarqa con su hermano mayor Shawkat.

Luego se trasladó a Ammán, donde completó su educación secundaria en la academia del Al-Hussein en el año 1957. Fue uno de los primeros en su promoción en el distrito capital, Obtuvo una beca en la Universidad Americana en Beirut, pero abandono su beca y se dirigió hacia Damasco para estudiar derecho.

Se graduó en el año 1962, y trabajó en el Departamento de Impuestos sobre la Renta, luego dejó el trabajo en el gobierno, y comenzó a capacitarse en la oficina del abogado Saliba Al-Sana'a, Luego interrumpió su formación y viajó con su esposa, la Dra. Mai Al-Yateem, a Bahrein para trabajar allí, luego se mudó a Arabia Saudita y regresó a Jordania en el año 1964 y completó su formación. Abrió una oficina de abogados en el Zarqa, luego cerró su oficina y trabajó en la radio, y continuó presentando su programa de radio «Ma'a Al-Jeel Al-Jadeed» hasta que puso fin a su vida con una bala en el 15/1973/11/ a fines de la

Guerra de octubre.

Tayseer Saboul escribió novelas, poemas, cuentos, novelas filmadas, críticas y artículos periodísticos, y dejó un manuscrito intelectual sobre El arabismo y El islam.

*** *Sus Obras:***

- (La tristeza del desierto), Poesía, Dar Al-Nahar, Beirut, 1968.
- (Tu desde hoy), una novela, Dar AL-Nahar, Beirut, 1968 (ganó el premio Al-Nahar de la novela árabe después de la derrota, compartido por igual con La pesadilla de Amin Shinar)

Y sus obras completas fueron publicadas por primera vez por Suleiman Al -Azra'i en 1980.

Apareció nuevamente en el volumen (Obras completas), publicado por la Editorial Al-Azmina, Amman, 1998.

Una primavera en Amman⁽¹⁾

Ja'afar Al-Aqili

El estaba ganando vitalidad, una felicidad brillaba de sus ojos en camino a casa a pie elevando sus manos con un animo encantador, repitiendo lo que se le facilitaba de hurras, con una voz ronca y gestos de fatiga que ningún ojo equivoca.

La hora tocaba las puertas de las 3:00 cuando la multitud se disolvió bajo presión, a (Gazi) lo sorprendió una pequeña voluntad de quedarse aunque las picaduras del frío comenzaran su camino hacia la noche, soportando el hambre y la sed excepto de una caja de jugo que se la había dado uno de los chicos, se dio cuenta que pasó todo su día sin un bocado, y sin tomar su dosis de medicamentos matinales.

No sabía que sus pasos lo llevarían a lo que temía pasar por su lado un día, como participar en ello pero después de hacerlo, sintió como si un hielo se derritiera, una energía galopante surgía de su fondo, afilaba un vigor que mucho le faltaba.

Gazi salió de su casa en Jabal Al-Hussein que se encontraba entre El departamento de policía y el campamento de refugiados acompañado

(1) Editorial Al-Azmina, 2011

de su pequeño, a las 11:00 de la mañana, su destino era el restaurante que se encontraba en un pasadillo, o 5 minutos a pie, y todos en el vecindario estaban de acuerdo que su trabajo era el de un maestro.

Fue una mañana con brisas frías y nubes que pasaron gradualmente, en los finales de marzo pero era difícil decir que la primavera había llegado como fue su costumbre en los años pasados, y en el se levantó Gazi tras una lluvia de besos de su hijo, era un truco que su mujer utilizaba si pensaba en quedarse en la cama, para poder limpiar la casa temprano, antes que se ocupara sus asuntos, ya que es viernes (el fin de semana en Jordania comienza el viernes).

Mientras variaba entre trotar y caminar, recordó que su pequeño que cargaba un plato de vidrio con su derecha para poner el Humous, no dejaba de quejarse de la clase de deportes, y lo obligó a seguir su ritmo:

- caminar en la mañana es beneficios ... Dale apurate.

Estaba dándose el consejo así mismo también, ya que el médico le había aconsejado en su última cita que tenía que caminar para enfrentarse a las enfermedades que estan destrozando su cuerpo y hay entre ellas que ya son crónicas.

- ya sé ya sé ... activa la circulación de la sangre.

Nos dijo: la maestra.

El padre se volteó hacia él animando:

- Entonces más rápido ... y cuidado con el plato ... ¡Ay ay si lo rompes!

Vio de lejos la multitud frente al restaurante, estimó que para obtener lo que el deseaba tenía que esperar un cuarto de hora, puso su hijo en la fila para reservar un turno mientras que él iba a comprar el periodico del quiosco en la redoma, ya que los quioscos del vecindario cierran los fines de semana.

«Párate aquí ... si viene tu turno compra falafel y un plato de homous y esperame» le dijo a (Yahya) poniendo un dinar en su pequeña palma, pero el niño le suplico: «quiero quedarme contigo ... por favor papá».

- ¡Y el homous ... y el desayuno! sé un hombre hijo.

- Lo compraremos de la redoma ... no hay una gran multitud allá.

- Esta bien.

Se rindió a su insistencia, y notó un miedo en sus ojos de quedarse solo.

Siguieron caminando en la calles casi vacías de cualquier tipo de movimiento, mientras tanto el pequeño se colgó de la mano de su padre, sosteniendo el plato en la otra, fueron sólo cuantos minutos en los cuales Yahya no ocultó su jadeo, hasta que no había entre ellos y su meta que cruzar la calle.

El restaurante pareció vacío de clientes, tal como adivinó Yahya, y como predijo el padre, vio los periódicos frente al quiosco cercano, colgados con una pinza de hierro.

Gazi dejó el plato con el trabajador del restaurante quien le dijo que el falafel necesita un poco de tiempo para que se los lleve calientes, y el padre se dirigió hacia los periódicos en el pavimento.

Las noticias de las protestas encabezaron las primeras páginas, lo que pasaba en la zona los últimos meses no era fácil de creer, y nadie lo hubiera imaginado.

Se ocupó en voltear la paginas, y dudó en cual comprar, ya que no tenía uno preferido, mientras tanto el pequeño delectaba los títulos sobre los cuales caían sus ojos, con una voz baja leyendo letra por letra, y luego preguntó por el sentido de una: ¿qué quieren decir con (la primavera de los pueblos) papá? ¿Los pueblos tienen primavera?

La pregunta le fue una sorpresa, ya que encontró en él a pesar de su inocencia una paradoja digna de atención.

- Ah Yahya todo pueblo tiene una primavera tal como todo año lo tiene.

No compró el periódico, no fue por nada sino porque todo nuevo en ellos se añadía a lo que se consume en la televisión día y noche, pensó un poco en la pregunta de su hijo, creyendo que no se había satisfechado con la respuesta, lo cargó entre sus brazos yendo al restaurante, y deseó que el tema terminase aquí porque no tenía ganas de tener una larga conversación.

Cuando se quejaba de la tardanza del empleado en freír los falafel, su único reanudó la conversación:

- ¡Entendí! por eso ayer decían cada hora: «la primavera de Egipto»; porqué la gente se vistió de ropa coloreada; entonces como la primavera.

Esta expresión había sido repetida más que una vez en un programa que fue transmitido por un canal de noticias que el padre siguió hasta el final, en el tiempo que su pequeño se sentaba en sus rodillas imitando su atención y sus comentarios.

- Bien dicho ... Para mejor explicarte, hay primaveras en todos los sitios, primavera en Túnez, primavera en Yemen, primavera en Damascus, y primavera ...

- Y la primavera en Amman.

Lo interrumpió Yahya como si lo hubiera olvidado.

- Oh, muy bien.

El padre lo dijo consciente de que el tema necesitaba una larga explicación para que su hijo entienda la historia, se contentó cuando descubrió en su único una inteligencia prometedora.

- Pero la primavera de Amman se tardó, me dijiste que venía en marzo, y que el día del Karama (la memoria una batalla jordana) iba a ser soleado, pero pasó lo contrario, ¡morimos del frío!

Eso fue tres días atrás, los restos del frío seguían en el clima el cual había alargado en su vida una lluvia bondadosa que roció la tierra ayer.

Gazi escuchó a su pequeño, sin tener nada que decir, atento a que su esposa puede estar preocupada por ellos, ya que salieron de la casa hace media hora.

Y aquí Yahya subió su voz picoteando el brazo de su padre con su dedo, y se cansó de tanto mirar hacia arriba para atraer su atención:

- Papá ... Hay una manifestación en Al-Dakhilya y tu me has prometido que me ibas a llevar a una marcha en el centro de Amman, y parece que has olvidado, te lo ruego ... Mi sueño es gritar y aclamar con ellos, aunque sea un poco.

Gazi sabía que hay una manifestación cercana sólo a cuantos minutos de ellos, pero siempre creyó que la participación en estos actos es hasta cumplir con el número suficiente de protestantes, y los que estaban en su misma situación tenían que alejarse del mal y dejarlo pasar, tener su excusa siempre lo relajaba mucho, un cuerpo delgado débil que no soportaba las dificultades, y un empleo formal que si pensaba en dejarlo estaría arruinado.

Comparó entre como fueron las cosas antes de que saliera de su casa y como se ven después, él no esperaba esa demanda sorpresiva, y una voz invisible lo empujó a cambiar su camino, aunque fuera por realizar el deseo de su único, y en ese momento le gusto el surgimiento de «aquí la primavera regresó de nuevo» de una radio que se encontraba

en el corazón del restaurante, y lo cantó regresando lo que se le había atascado en su memoria de largo plazo.

Se elevaron las hurras: «que viva papá ... que viva papá» cuando noto la aceptación de su padre, los falafel ya estaban listos, Gazi cargó la bolsa de falafel y el plato de homous, sin saber que hacer con ellos, luego los dejó en una mesa en el restaurante para un afortunado.

Y mientras pasos pequeños andaban frente a él, sacó el celular de su bolsillo, para llamar a su esposa agradeciendo a dios por haber escuchado las palabras de su mujer, ya que iba a salir en pijamas con la excusa de que el restaurante estaba muy cerca pero bloqueó su camino con sus manos, y dijo: «imposible.... y si te ve uno de tus cercanos», y le dio la ropa adecuada.

- Así es señora, su fastidioso hijo, quiere participar en las manifestaciones.

-

- No...vamos a estar lejos de los problemas.... no te preocupes...

-

- Un cuarto de hora y regresaremos... no vamos a tardar....

Decía la frase y lo interrumpía antes de que la terminara para darle un consejo tras otro, terminó la llamada con la idea de regresar y Yahya lo más rápido posible, ya que es eso lo que insistió la madre por miedo de que le pasara algo a su pequeño, pues él llegó después de muchos años de intento, y no tenía otro.

En camino a realizar un pequeño sueño, chalecos negros fueron rodeando el lugar, y cuando llegaron, el padre y el hijo, la infancia de Yahya agitó la mano saludando a la manifestación, los participantes

en su conciencia eran algo parecido a los héroes de los cuentos y las leyendas quienes se enfrentaban a los malos y protegían la justicia.

A través de la distancia que cortaron abriendo camino a través de la multitud, el padre siguió advirtiéndolo a su único: «agarrá mi mano bien, y sino me pondré bravo de ti»

Dijo Yahya sorprendido: ¡ay... como la primavera de Egipto.

- Lo mismo ...

El padre lo abrazó y no quiso fallarle.

En los pliegues de la marea humana Gazi no se orientó a ninguno de sus conocidos pero sintió que estaba entre su familia y su gente, no tardó en sentir un temblor de vergüenza, cuando le surgió la realidad de que él nunca había participado en una manifestación toda su vida, y ya tenía 35 años, ¡mientras que el de 7 años estaba ansioso por hacerlo!

En ese momento, y allá, fue donde comprendió que su enfermedad era sólo una excusa que se derrumbó frente a lo que veía en muchos alrededor de él sus cuerpos mostraban una debilidad pero su voluntad ardía, como comprendió que su empleo fue sólo una excusa más, si cada uno de ellos hubiese tenido miedo de perder su sustento nadie hubiera salido.

El horizonte se llenó de símbolos que revelaban las pancartas y las gargantas juntas en las cuales participó Gazi igual que su pequeño, mientras tanto realizó que debía tranquilizar a su mujer.

- Te lo has perdido ... si estuvieras con nosotros ... todo está bien... escucha hurra Yahya.

El pequeño grito: «quien dijo que el pueblo murió... el pueblo es la fuente de los poderes» Una sonrisa lejana acariciaba sus orejas, y un llamado a dios que lo protegiera.

El tiempo pasó, hora tras hora, mujeres y muchachas llegaron, niños y ancianos venían, gritos tras gritos, y un tiempo libre los seguía, luego una sección de consignas, las caras se renovaban, el círculo se ponía más grande, y el sonido era como tintineos.

En el medio de los acontecimientos las llamadas entre Gazi y su mujer no se habían detenido, por exceso de felicidad con lo que hacía, y deseo si hubiera escuchado su pequeño cuando las manifestaciones se extendían por todo el país, ¡como si estuviera perdido y luego se orientara.

Mientras que los hilos del sol se filtraban entre las nubes poco a poco, las banderas se empujaban buscando una quinta dirección ya que se había restringido de las cuatro direcciones de la tierra.

Abraza a su único protegiendolo con todo lo que tenía de paternidad, sin embargo el pequeño, ya que necesitaba entender lo que pasaba, qué tenía que hacer para convencerlos que los quiere, a los héroes de los cuentos, y que no era un malvado, y que los malvados estaban en otro lugar.

En el infierno del asedio, Yahya unió a su pecho una pequeña bandera que una muchacha dejó caer buscando una salida, la levantó de un lado y el padre la agarró del otro para unirse una vez más a los gritos de la multitud, con dos voces roncadas, pero estaban allí.

Gazi suspiró cuando vio que la estatura de su único era más alta de la suya, y se pintó en sus labios una sonrisa levantandolo encima de sus hombros y se aseguró que la primavera (había regresado de nuevo).

Ja'afar Ahmad Hamdan Al-Aqili

Ja'afar Ahmad Hamdan Al-Aqili nació el 10/19/74/5/ en la aldea de Balila - Jerash, Terminó la secundaria en la escuela Asad bin Al-Furat (El Complejo de Aldeas) en el año 1992, y obtuvo una Licenciatura en Química de la Universidad de Yarmouk en el año 1997.

Trabajó para el diario de Al-Rai desde el año 1998, como periodista y editor en el Departamento cultural y editorial del suplemento cultural semanal, luego como secretario editorial en el Centro de Estudios Al-Rai desde el año 2011.

Fue elegido entre cinco literarios jordanos para participar en el proyecto electrónico "Medad" que es supervisado por el Instituto Goethe Alemán con motivo de la Feria del Libro de Frankfurt (2003).

Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos, y ha sido miembro de su junta administrativa durante cuatro sesiones desde el año 2003, y ocupó en ella La Secretaría de Cultura, Medios de Comunicación y Publicaciones entre (2009-2011-), y La Secretaría de Relaciones Exteriores desde el año 2011. También es miembro del Sindicato de Periodistas Jordanos, y de la Federación de los Libros Árabes en Internet.

*** *De sus cuentos:***

- (Los huéspedes de sangre pesada), 2002.
- (Una primavera en Amman), 2011.
- (La liquidación de cuenta), 2014.
- (Te vi), 2005.
- (Distancias suficientes), 2019.

y tiene otras publicaciones en poesía y diálogos literarios.

Los textos de Petra⁽¹⁾

Jamal Abu Hamdan

La mariposa

Los pequeños estudiantes se reunieron alrededor de su maestro de historia quien los llevó en esta excursión científica a Petra (una de las 7 maravillas del mundo y que se encuentra en Jordania), el maestro siguió hablando con entusiasmo de Los Nabateos (los habitantes y creadores de la ciudad histórica de Petra), como pudieron tallar esta ciudad única en rocas sólidas ... señalaba con sus manos hacia los monumentos espectaculares que se extienden en el lugar luego buceaba en el tiempo con ellos, y hablaba de las guerras que tuvieron los Nabateos contra El Reino de Judea y contra El Imperio Romano ... sus dioses, sus reyes, sus fortunas y su civilización.

Los alumnos observaban el abrir y el cierre de sus labios y el movimiento de sus manos, se quedó en silencio por un momento, giró su mirada hacia las caras de los alumnos, y dijo: “quien tenga una pregunta que pregunte ...”

(1) Los textos de Petra, Editorial Al-Azmina, El Instituto Árabe de Estudios y Publicación, 199

Pero los alumnos se quedaron callados, el maestro siguió hablando de la hazaña de la ingeniería en Petra, y la mezcla entre La arquitectura nabatea y La arquitectura romana, la mezcla entre la similitud y la diferencia, los alumnos se quedaron mirando y escuchando al maestro ... hasta que repentinamente una mariposa pasara por el medio de su círculo aleteando con sus alas de colores, flotaba en frente de sus ojos, luego voló lejos fuera del círculo ... El alumno más pequeño hurro: «¡que bonita!».

Los alumnos se voltearon, y sus ojos seguían la mariposa, aleteando sus euforias con sus alas, y descendió sobre una roca cercana de colores ondulados.

Los ojos de los alumnos diagnosticaron la mariposa, pensaron en perseguirla, el maestro sintió que la situación iba a salir de su control, por eso les advirtió que escucharan lo que decía bien, nosotros estamos en una excursión científica, y esto es importante, es la historia de sus grandiosos ancestros.

Estiró su cuerpo y continuó: «Los Nabateos fueron ...»

Antes de completar su frase el más pequeño de los alumnos había escapado del círculo, y dejó una fractura en él, corrió hacia donde aterrizó la mariposa coloreada sobre la roca coloreada, antes de que el maestro se diera cuenta de lo que pasó, el pequeño alumno de su sitio cerca de la mariposa y la roca gritó: «miren los colores de sus alas ... se parecen a los colores de la roca».

Apenas terminó su grito el círculo ya se había disuelto completamente, los alumnos corrieron, y se reunieron alrededor de la mariposa y la roca mirandolas, les grito el maestro de su lugar y no respondieron, los llamó y no respondieron, se quedo en su lugar martillado, pensando como

una mariposa coloreada llegó a un lugar como este sin flores, deseó si el maestro de ciencias estuviera con ellos para preguntarle sobre este secreto.

Cuando subió su mirada, se encontró con la del pequeño alumno, y sintió que la respuesta a su pregunta se encontraba en el fondo de los ojos brillantes del pequeño pero no quería revelarla.

La sed

Los ojos del guía se iluminaron con un brillo de orgullo, sentía que era un jinete en ese momento donde se paraba entre los turistas en el medio de Petra la cual ama, y los invitaba con sus palabras a amarla:

«Les voy hablar también sobre lo más importante que caracterizó a Los Nabateos quienes tallaron esta ciudad en las rocas, fueron los primeros ingenieros acuáticos en la historia, ya que de dos cosas opuestas: las rocas y el agua, fundaron su civilización y podemos ver hoy en día los monumentos de la ciudad de Petra como testigos, ¡agua ... imaginense en el medio del ardiente desierto! Pudieron domar el agua, hacerla pasar y preservarla en las rocas, fundaron su ciudad sobre el milagro de poder controlar el agua, incluso la hija del rey no aceptaba casarse excepto con quien podía proveer la ciudad con agua corriente, lo que hicieron con el agua fue un milagro el cual no es menor al milagro de tallar las rocas ... «

Los turistas lo miraban, escuchando lo que decía, luego se fijaron en la dureza de las rocas, imaginando el sonido del agua y su flujo en el medio del lugar.

El guía pensó en seguir hablando antes de que se escaparan de él estos hermosos instantes si no fuera por su pequeña hija quien había llevado durante su gira con los turistas, y estuvo todo el tiempo sorprendida con lo que decía, se acercó a él y le susurró: «tengo sed ...»

No le prestó atención al principio, agarró el borde de su túnica y la jalo, dijo: «tengo sed ... quiero agua».

El guía casi seguía hasta que su hija le grito: «tengo sed ... dame agua».

De repente todo su interés se concentró en su hija, y miró a su alrededor, el lugar estaba seco, luego se fijó en ella confuso, ella grito dolorosamente: «voy a morir de sed ... quiero agua»

Ninguno de los turistas entendía que es lo que estaba pasando entre el guía y su hija, hasta que el guía se fijó en ella con una mirada tierna, impotente y con pena, se perdió su mirada, luego sus ojos se fijaron sobre la botella de agua en la mano de uno de los turistas, y antes de que dijera algo varias manos se extendieron hacia los bultos de cuero que los turistas cargaban, y sacaron botellas llenas de agua, y las extendieron hacia la niña, la pequeña dio cuantos pasos hacia atras asustada, se colgó en los pies de su padre, y lloró.

El guía se inclinó hacia la pequeña, la cargó entre sus brazos y se fijó con una mirada apagada en las caras de los turistas, pensó en decir algo, pero se ahogó con sus palabras, atravesó el grupo de turistas y los dejó con su gran asombro en el medio de las ruinas, dirigiéndose hacia la grieta la cual cruzó saliendo de Petra hacia su cas

El poema

Desde la mañana se sentaba el poeta frente al rastro que había condimentado - y que luego escribió y amó - entre las ruinas de Petra, observándolo cuidadosamente, y se inclinaba a sus papeles, pero el poema seguía siendo difícil de domar, comenzaba con expresiones fuertes y brillantes luego se limitaban y se confundían, luego se dispersaba entre sus manos el resto del poema, la cabeza del poeta estaba llena de imaginaciones, pero las palabras en la punta de su lápiz eran pocas, el papel deseaba y luego se derretía en sus deseos.

Piensa ... La petra que amas y visitas, como si fuera un encuentro con una amada lleno de inspiraciones, ¿entonces porqué se hace difícil? ¿sera que cada vez que el cariño aumenta, se hace más difícil expresarse?

Y las palabras fueron inexplicables, intentó recrear un flujo poético del paisaje que estaba frente a él, intentó imaginar que un flujo surgía de las rocas pero ellas siguieron sólidas y mudas, su fondo se expresó con dolor: «La Petra se impone ...» y ella susurró: «así seremos más tentadoras y sediciosas ...»

Y el poema seguía siendo difícil de recrear sobre papel, mientras que sus células se llenaban de su éxtasis, alzó su cabeza sobre las ruinas hacia el horizonte, y dijo: «dejó las ruinas de Petra... y escribo sobre Los Nabateos... y su gloria».

Comenzó con expresiones rigurosas, después de un tiempo de fluencia se hizo piezas y sus fragmentos fueron apilandose en expresiones confusas, se detuvo, leyó lo que escribió y despedazo el papel, y el viento que pasaba entre las rocas se llevó los pedazos.

Después de unos momentos se inclinó una vez más sobre los papeles, pensó ... escribo entoces sobre la derrota de Los Nabateos, ya que mi alma esta cerca de la derrota ... pero su lápiz no obedeció su alma, se quedó congelado sobre la pagina blanca, levantó su cabeza, desplazó su mirada hacia el paisaje a su alrededor, y pensó ... toda glória es única en si misma ... y todas las derrotas son similares, y no hay poema sin singularidad.

Su fondo tembló al sacudir su cabeza, y susurró: "que tengo que ver con glórias y derrotas hundidas en un tiempo duro y difícil de regresar".

Apretó sus manos al lapiz y el papel, estiró su cuerpo y se paró firme, dio cuantos pasos hasta que lo atrajo una roca de colores oleados, y la fue observando impresionado con el brillo de la luz sobre ella, una atracción entre la dulzura vacilante y la luz, los colores fluian de la roca ... suspiró: «si pudiera describir con palabras este paisaje glorioso».

Se inclinó sobre sus papeles, y las palabras fueron ondulando sobre ellos hasta que sintió que él fue terminado por el poema ... y agarró las cenizas restantes del fuego encendido dentro de él, y fue leyendo lo que escribió en voz alta, su alma estuvo separada en dos, una parte de ella estaba colgada en el paisaje y la otra en las palabras, escuchando el poema, pero en el medio de la lectura sintió que sus dos partes se acercaban la una a la otra, y su voz se disminuyó hasta el silencio.

Levantó su vista del papel, le gustó la escena de una roca sobre la cual la luz se disminuía, después se fue jadeando entre las palabras

de su poema y los colores de las roca hasta que la migración de sus sentimientos con sus miradas sin alientos hicieran que se cansara, agarró el papel y lo despedazo, dobló el resto de los papeles y se marchó.

Al atardecer regresó al hotel, el improductivo lápiz estaba en su mano volteado con los papeles que quedaron en blanco, entró su cuarto roto, se sintió cansado y dejó las luces apagadas, tiró los papeles y el lápiz sobre el borde de la cama, entró su cama, sintió que su cabeza estaba vacía, la acomoda sobre la almohada, cerró sus ojos y todo lo que se encontraba tras ellos, e intentó hacerlos

Antes de que lo hiciera, fluyeron en su cabeza visiones, sintió un latido en su corazón y un fuego que fue esparciéndose en todos sus sentidos y células, se levantó de repente y se acomodó sobre la cama, encendió la luz y agarró el papel y el lápiz, sintió una atracción imparable hacia ellos.... Y fue escribiendo un poema sobre su amada que dejó en un otro país sin decirle nada sobre su viaje a Petra o despedirse de ella, hasta que la vio con el fin del poema y estuvo presente con la mirada del amanecer.... giró y se levantó preparándose para irse.

La túnica

Una mujer rubia brillante que había llegado de los países del norte a Petra, atraída por el paisaje, la mezcla de la roja aurora en el cielo con el rojo de las rocas sobre la tierra.

Un guía de piel morena parado inmóvil sujetando las riendas de la yegua inmóvil, las brisas del atardecer jugaban con el borde de su túnica.

Se quedaron parados por un largo tiempo, ella estaba sentada sobre el lomo de la yegua mirando las rocas, y el parado al lado de la yegua martillado al suelo esperando su salida del momento que la había capturado.

Y cuando salió de él la oscuridad fue hundiendo el lugar, desapareció el paisaje y él jalo las riendas de la yegua, cuando una brisa fría sopló la mujer tembló, el guía la vio y le preguntó: “¿tienes frío?

Ella dijo:” pensé que no había frío en el desierto”.

El dijo:”el día en el desierto es caluroso pero la noche es fría”.

No sabía el secreto de este frío que la atravesó, ¿o si la brisa soplaba de afuer ... o de su interior? Unió sus brazos alrededor de su pecho como si estuviera protegiendose de las picaduras del frío.

El guía la vio y detuvo la yegua, agarró su túnica ... Se la quitó y se la extendió: «esta túnica te calentará».

Dudó pero él insistió, agarró la túnica, se la puso encima, el jaló las riendas de la yegua y continuaron ... la calidez inundó a la mujer cuando llegaron a la grieta saliendo de Petra.

Petra estaba completamente vacía de visitantes y guías, los dos se quedaron solos en el corazón de las tinieblas, de la oscuridad y el frío repentino, lo vio del lomo de la yegua y sintió sin ver sus gestos que temblaba ... le pidió que detuviera la yegua y dijo: “ahora tu tienes frío”.

No respondió ... se bajó de la yegua y dijo: «esta túnica nos cabe a los dos ...»

Se acercó a él, estiró bien la túnica, y la puso sobre los dos, confundido residió con ella bajo la túnica ... caminaron juntos a través de la grieta, y la yegua tras ellos, y nadie podía bajo el delirio de esta oscuridad temblando del frío fuera la túnica diferenciar donde terminaba la blancura y de donde comenzaba la piel morena bajo la túnica.

Sintió que la calidez fluía entre ellos inundándolos ... no se dieron cuenta ni de la distancia ni del tiempo que cortaron, no se dieron cuenta de que la túnica se había deslizado y que la habían dejado atrás, que la yegua la cargó entre sus dientes, que seguía caminando a una distancia de ellos, y que ellos caminaban con sus cuerpos apoyándose el uno al otro por una larga distancia.

Jamal Abu Hamdan

(1944 - 2015)

Jamal Tawfiq Abu Hamdan nació en el año 1944 en Amman, obtuvo el Certificado del Tawjihi Egipcio del Cairo, luego una licenciatura en Derecho de la Universidad Árabe de Beirut en el año 1966. Trabajó como preparador y presentador de programas culturales en la Radio Jordana (1965-1966), y luego en las líneas aéreas Royal Jordanian anteriormente Alia Airlines entre los años (1971-1989).

Ganó El Premio Incentivo Estatal de la Literatura, en el tema de textos teatrales del Ministerio de Cultura en el año 1993, y El Premio Estatal de Apreciación en el campo de la literatura, la escritura de drama televisiva del Ministerio de Cultura en el año 2008, y el Premio de la Asociación de Escritores Jordanos en dos ocasiones; en los campos de teatro y cuentos. También obtuvo el premio del mejor libro en el campo de la Literatura infantil en el día internacional del niño, y el premio a la mejor dramaturgia en El Quinto Festival del Teatro de Jordania el cual fue organizado por el Ministerio de Cultura en el año 1997, y un premio en la autoría (en el campo de la novela) del Comité Nacional Superior para la Declaración de Ammán como la Capital de la Cultura Árabe para el año 2002 por su novela «El Este de la Luna y El Oeste del Sol».

Es miembro del organismo fundador de la Asociación de Escritores Jordanos (1974), y uno de los fundadores de la Unión de Dramaturgos Árabes. Murió el 6/2015/4/ en Arkansas en los Estados Unidos y fue enterrado allí, después de una larga lucha contra el cáncer.

*** *Sus obras literarias:***

Tiene más de 20 obras literarias, entre ellas cuentos:

- (Muchos dolores y tres gacelas), 1969.
- (Un lugar frente al mar), 1993.
- (Buscando a Zizia), 2000.
- (El cofre del mundo), 2005.

Ese carnicero⁽¹⁾

Jamal Naji

¡Lento! el problema de este carnicero... ¡El es lento!

Suspiré, volteé mi cabeza hacia ella, la vi, sus inquietos rasgos se grabaron en mi mente, una cara rojiza de la cual resaltaban marcas marrones, un sudor generoso que se deslizaba de su arrugada frente, y dos lábios tensos curvados.

- ¡Tengo muchas cosas que hacer hoy!

Ella dijo como si se hablara a si misma.

Entendí su letra inmediatamente, me vestí con la atuendo de caballero, y le dejé mi turno:

- Adelante ... tomé mi turno.

La mujer se adelantó, me agradeció, conquistó mi lugar, pasé a estar tras ella, puede ser que estaba contenta en su interior porque su flecha tocó cuando le cedí mi turno, puede ser que se burlaba de mí, ella no pudo ocultar los gestos que habían inundado su cara rojiza.

Ahora mi problema no se esta en el tiempo o la cola de hombres y mujeres frente a mí sino la manera en la que le voy a hablar al carnicero,

(1) Un hombre sin detalles, publicaciones de la Asociación de Escritores Jordanos con la colaboración de la Institución Abed Al-Hamid Shoman, 1994.

¿de donde voy a traer el valor para pronunciar lo que quiero? ¿como voy a comenzar cuando venga mi turno? ¿y el tiempo? ¿Cuál es el valor del tiempo para un hombre como yo de ropa flácida, despeinado, que cede su turno a los otros?

Desde que me pare en la cola visualizaba a los hombres y las mujeres que estaban adelante, ya que se aferraban a sus turnos de una manera divertida, cuando alguien se acercaba al carnicero sin pararse en la cola se oían sus preámbulos y sus manifestaciones, aferrados al derecho, nada más que al derecho.

No se tranquilizaban hasta que aquel quien se acercó aclare que no tenía ninguna intención de tomar sus turnos sino para preguntarle al carnicero si tiene hígados, riñones o cualquier otras partes de los cuerpos de los animales degollados.

No me gusta visitar el carnicero, suspiro millones de veces antes de arrastrar mis pies hacia este hombre vulgar, ya que trata los cuerpos con una crueldad que lo saca de su naturaleza humana, ¡no le presta importancia a la sangre que mancha sus manos y su ropa, no le presta importancia a la carne hecha pedazos frente a él sobre la mesa incurvada!

Y esto me parece más duro de lo que piensan los otros, ¿qué es la diferencia entre una vaca degollada y un hombre degollado? ¿si separamos un cuello y lo ponemos solo sobre la mesa después de despellejarlo, como podemos saber si era el cuello de una vaca o el de un hombre quien fue rudo durante su vida?

¡Me voltéé y vi un hombre parado severamente malhumorado! relajé los gestos de mi cara, aparente una sonrisa, y le dejé mi lugar, levantó sus cejas sea por asombro o por desprecio, ¡luego conquistó mi turno sin dudar y sin agradecer!

El carnicero se dio cuenta de mis renunciaciones, sus cejas se cruzaron:

- ¡Tío! si no conservas tu lugar, se acabara la carne antes de que llegue tu turno.

¡Es mas rudo de lo que creía, su voz es arrastrada, y sacada de su garganta puntiaguda hiriente!

- No estoy apurado.

Me golpeó con sus herientes ojos, luego le dio a la mujer de cara rojiza una bolsa llena de carne quien suspiró y giró, y no olvidó agradecerme mientras se dirigía hacia su carro.

La situación fue confusa, vergonzosa, voy a esperar hasta que termine la cola, luego enfrentare al carnicero solo, así es mejor, es verdad que me resiento cada vez que un nuevo hombre o una mujer se alienaban detrás de mí pero me veo obligado a evacuar mi lugar, y donarlo al próximo que venga ... y finalmente me encontré cara a cara con el carnicero.

Me pare confuso frente a él, mire a mi alrededor y no encontré a nadie, me fijé en su cara y vi que en sus ojos había un pequeño estrabismo difícil de descubrir de lejos, dude luego me arriesgué:

- Por favor ...

No complete, apreté mi puño, me dolieron mis uñas que se clavaron en la palma de mi mano, y sentí que el impulso que me había llenado llegó a su fin, puede ser que él sabía lo que yo tenía en la mente, puede ser que se dijo en si mismo que yo estaba poseído y puede ser...

- «Esta prohibido fiar tío»

Dijo eso de una manera grosera, y le dije inocentemente:

- Pero yo no quiero carne.

Agarró la manilla del machete, y lo clavó en una pieza de madera frente a él como si se acabara su paciencia.

- ¿Qué quieres entonces? apúrate

- Quiero - si no tiene alguna objeción - cuantos huesos para los niños.

Jamal Naji

(1954 - 2018)

Jamal Naji nació el 1 /11 /1954 en Aqabat Jabe - Jericó, terminó la secundaria en la Secundaria Raghadan en Ammán en el año 1973, y obtuvo un diploma en artes de la Escuela de Capacitación de Amman del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos (UNRWA) en el año 1975.

Trabajó en el campo de la administración bancaria (1978 - 1996), y dirigió el Centro de Estudios de «Inteligencia» en Amman desde el año 1996, y fundó y dirigió el Centro Cultural Árabe en el año 2009 hasta su partida.

Es miembro de la Asociación de Escritores jordanos, y su jefe entre los años (2001 - 2003).

**** De sus colecciones de cuentos:***

- (Un hombre con la mente vacía), 1989.
- (Un hombre sin detalles), 1994.
- (Qué es lo que sucedió el jueves), 2011.
- (El blanco), 2011.

** Tiene varias obras en el campo de las novelas, entre ellas:*

- (El camino a Belharith), 1982.
- (Tiempo), 1985.
- (Los restos de los últimos torbellinos), 1988.
- (La vida tal como la muerte la ve), 2011.
- (La noche de las plumas), una novela, 2004.
- (Cuando los lobos envejecen), 2011.

La tregua⁽¹⁾

Jumʿa Shanab

«Hasta en las guerras, los militares y los políticos pactan treguas»

Me dije a mi mismo parado frente al roto espejo, luego pinté mi cara con espuma de afeitar que olía a menta, y fue cortando el disperso pelo con una navaja nueva y afilada, luego comí con un gran apetito, y fumé poco a poco sin gula, bajé las desgastadas escaleras de madera hacia la calle, lleno de satisfacción, preparado como antes para entrar en el congestionamiento, entre los carruajes de verduras y jojotos, los llamados tras los puestos de medias y ropa interior barata, para escuchar el sonido de los pajaritos en las jaulas en la esquina de la calle, y dar una vuelta hacia el callejón donde vive Karima.

Pero nada de eso estaba allí, los locales estaban cerrados con candados grandes, los puestos habían desaparecido de las calles, no hubo ni cantos de pajaritos, ni medias ...

No había ni un humano allá, como si una epidemia hubiera pasado por mi gran calle antes de 20 años y había matado a todos los seres en ella ... puede ser que haya espíritus pero no me tropecé con ninguno de ellos.

(1) La bastarda, Editorial Al-Ahlya, Amman – Jordan ...

Me rendí a la idea que los hombres se habían ido, decidí regresar a mi pequeña habitación sobre la azotea del tercer piso, en la casa del Señor Aziz, cuando llegue a la puerta, la encontré cerrada con un gran candado oxidado.

Jumʿa Shanab

Juma'a Mahmoud Muhammad Shanab nació el 30 /12 /1960 en Amman. Terminó la secundaria en la Secundaria Ibn Sina en Amman 1979, y obtuvo una licenciatura en economía y Ciencia Administrativa de la Universidad Jordana en el año 1984.

Trabajó en el periodismo en Jordania, y en las Naciones Unidas en Nueva York (1993 -1 990), luego se dirigió a practicar negocios libres en los Estados Unidos de América.

Obtuvo el segundo lugar en la competencia de la Asociación de Escritores Jordanos para quienes no son miembros (en el campo de la historia) en el año 1981 por su historia (Sin parar).

Y ahora es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos.

**** De sus cuentos:***

- (La tierra tiene otra atracción), 1980.
- (El último mensaje), 1982.
- (La muerte de un pequeño ángel), 1984.
- (Un mal café), 2015.
- (La bastarda), 2017.
- (Un hombre sin ninguna importancia), 2018.

La dama de otoño⁽¹⁾

Jamila Amayreh

Si tuviera el derecho en interferir hubiera dicho robando una mirada hacia adentro que las imaginaciones que vivían allí eran pesadas y capturadoras, la casa estaba poseída por las imaginaciones de otoño, por eso tenían que ser pesadas y capturar las almas que vivían en la casa.

Se reflejaban por su peso en la cara del amanecer también, y pasaba lentamente jalando sus momentos como una persona vieja distraída, pero el frío y la humedad en el aire daban espacio para despertarse, ya que las brisas eran sucesivas, la hojas caían de los árboles amarillos, casi se escuchaba el sonido de su ligero crepitar estrellándose sobre la tierra, capturaban el alma y ella se reducía.

Pero el despertar de la alma capturada no era completo, sólo cuando el sol podía penetrar, era la primera alarma, la primera y la más fuerte, y hasta que se deshiciera de su debilidad encima de las azoteas de los edificios, y el frío de la ciudad quedara como cenizas que el viento hacía volar en los ojos de los pasantes con pasos rápidos

(1) La dama de otoño, La Institución Árabe para estudios y publicaciones, Amman 1999.

quienes habían salido temprano, no eran más que dos o tres hombres pero pasaron uno tras el otro bajo la ventana ... la ventana cerrada.

Y porque me di el derecho de entrar, vi cuando me escabullí hacia la habitación que la dama de la casa había llegado a los primeros momentos del despertar, pero una vieja debilidad la dejó sobre la cama.

Ella pasó unos momentos sin moverse, luego comenzó con los rituales de cansancio que marchaba en su pesado cuerpo, frotó sus ojos con sus calurosos dedos terminando con los restos de su sueño, pero el sueño - como ella sabe y yo sé - no estaba en los ojos, el sueño de la dama de la casa se encontraba en su cuerpo.

Las dos sabíamos eso, por eso no se sorprendió cuando se arañó en lo alto de su frente con sus largas uñas, el picazón del pequeño dolor en la piel la hizo recordar su inquieto sueño.

Durmió con sueño cortado porque estuvo preocupada, se despertó mas que una vez, se despertó y descubrió que estaba temblando, aumento el número de las mantas sobre ella pero aumentaron sus estremecimientos, puede ser que el cuerpo estaba cansado de tanto estremecerse se desmoronó y durmió.

Ella no sentía la actividad y la fuerza que daba despertar temprano, sus fuerzas la traicionaron como nunca lo habían hecho, un dolor impidió sus ganas de tomar su café mañanero, su café sin azúcar, su amargo café, un café negro, con eso la vi abandonando su cama, llegó a la ventana con sus pesadas piernas tal como las imaginaciones de la casa.

Utilizó la bata de algodón rayada con rayas azules, yo sabía que era su color preferido, se paraba enfrentando la ventana, explorando

el exterior con sus sentidos, no veía nada de ese exterior, pero sabía aunque la ventana estaba cerrada que el viento era frío, ya que los agujeros eran suficientes para mostrarle las señas que necesitaban los sentidos, la ciudad no había abandonado su sueño por completo, uno o tres por mucho habían pasado hace tiempo, y allá estaban las ramas tras las ventanas temblando y tambaleando tal como temblaba y tambaleaba la dama, las ramas estaban casi desnudas, se quitó la bata de algodón rayada de azul, y otra estaba casi desnuda en ese momento, sus dedos con largas uñas se extendieron hacia los botones de su pijama para liberarlos de los huecos de abajo de su cuello hasta el pecho.

Los botones se liberaron de los huecos y se descubrió la carne, pero los huecos de la vacía memoria, no todos, algunos, los huecos escondían las fotos, las ocultaban, no las descubrían, no las mostraban, y el vacío cuerpo se ponía dinámico, el vacío estaba en todos lados, en toda la casa, en la dama de la casa, yo sabía, por eso la veía cerrando sus ojos diciendose a si misma, mientras metía sus palmas en la abertura del pecho la cual liberó de los botones y casi rompía el húmedo algodón.

«Es una escena otoñal, triste y fría»

Si ... Ella tenía la razon

Era un otoño triste y frío, ella estaba en la escena anticipada de él, y es por eso que la siguió cuando dejó atrás la ventana cerrando las puertas de madera de la ventana con un cuerpo estremeciente, y regresó a su cama una otra vez.

El silencio era el señor de la casa

Pero lo escuché bien, si tuve el derecho de deambular por el lugar, pasé por todas las luces apagadas menos una luz baja allá, me acerqué del bombillo del amplio corredor interno, el repartidor a todas las habitaciones de la casa, ni un sonido ... ni un movimiento en la casa y la dama estaba medio dormida, medio estremeciente, medio escuchante a una cuestión de la cual quería asegurarse, y de su existencia, había algo que la dama escuchaba y que rompió la solemnidad del silencio, el silencio ya no era el señor, y quería que fuera así para ajustarse con el sentido de la dama medio escuchante con los ojos cerrados.

Me sente cruzando las piernas sobre la alfombra donde se encontraba el estante bajo, y repeti la cinta ...

Así marchaban las cosas cuando las queríamos, repetimos la cinta, comenzabamos con ellas desde el principio, la dama de la casa seguía escuchando la música de la noche anterior, melodías musicales suaves y delicadas se derramaban del estante bajo, llenando poco a poco el lugar.

Temblaba el cuerpo, temblaba la mujer saliendo de la mitad de sus estremecimientos, temblar no es como estremecerse, cerraba sus parpados con sus negras pestañas... luego se levantó.

Porque ya soy la dueña de un derecho más grande sin importarme la posibilidad de que me viera fui coloreando el mundo a su alrededor, se convirtió en verde oleado hasta que llegó a sus pies, se levantó, su cuerpo se adelantó, lo persiguió hasta el rincón donde se servía su café sin azúcar y lo examinó, no la obedecía y se extendía por toda la casa.

Elogió las caricias de las brisas frías, se deshizo de las pesadas preocupaciones de la noche pasada y flota encima de las cosas, se sorprenden y encontró sus órganos recién levantados, luego la atrajo un

aroma que se emitió dentro de la casa, la atrajo hacia unas fotos que los huecos llenos de memoria lanzaron, los huecos no vacíos, el aroma de un cigarrillo humeante, allí estaba el despertar del cuerpo y la alerta de los órganos para abrazar un otro aroma.

Cargo su café y pasó, noto en el rincón una cesta de basura llena de toallitas rosadas, toallitas de papel húmedas, la dama seguía riendose y yo sonreí, carcajeo en voz alta, se llevó la cesta hacia la bolsa de basura, y fui con ella como el muro del silencio grueso y como la musica.

Corre ... corre la dama de la casa hacia su espejo para verlo como los árboles de otoño desnudandose frente a ella, la vi en el espejo limpiando la cicatrice en lo alto de su frente y esperaba, no había cerrado la puerta, y la dejó abierta por la primera vez, pasaron dos o puede ser tres hombres bajo la ventana abierta, y estaba preparandome para llenarme de un aroma distinto como el de la tierra mojada, ya que el otoño había entrado la casa de la abierta ventana, mientras que la puerta cabía dos hombros que piden la calidez, y la dama de la casa ya estaba adentro de la casa.

Jamila Taufiq Amayreh

Jamila Taufiq Amayreh nació en el año 1964 en el Salt. Terminó la secundaria en el año 1982 y luego obtuvo una licenciatura en literatura inglesa de la Universidad de Filadelfia en el año 2003,

Trabajó como bibliotecaria en el Ministerio de Educación, Es miembro del consejo editorial de la revista «Taiki» que fue publicada por el Municipio del Gran Ammán, luego se convirtió en su directora editorial, antes de pasar a trabajar como directora de la biblioteca Suleiman Al-Musa especializada en la historia de Jordania, del Municipio de Amman.

Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos, y miembro fundador de:

Foro Cultural Zay - Al-Salt, y de la Asociación para el Adelanto de la Mujer Jordana.

*** *De sus cuentos:***

- (El grito de la blancura), 1993.
- (La Dama de Otoño), 1999.
- (Los Grados), 2005.
- (Sangre fría), El Cairo, 2006.

Más de lo que soporto⁽¹⁾

Jawaher Al-Rafaia'a

Odio mi pereza en pocas ocasiones cuando tengo que hacer algo que me concierne mucho, excepto en eso me encontraran excesiva en pereza de una manera que puede llegar a ser terriblemente obtusa, extendiendome en mi cama, tuve ganas de leer, tenía meses sin leer algo nuevo pero ¿qué es lo que me hace arriesgar mi relajamiento y quitar la pila de sábanas, sacar mis dedos de su calidez para recoger los libros acostados a mi lado?

Reprimi mi necesidad de leer voltee mi cuerpo, y cubrí bien mi cabeza para que no se escapasen esas malditas ganas, descubrí que los celos se estallaban como chispas en mi cabeza, ese hombre que se llama mi hermano me irritaba con su determinación a velar y leer, me golpeó un trueno de actividad que cargó mi cuerpo a través de un sonido ligero que llegaba de su habitación de al lado.

Ore para refugiarme del demonio, frote mis ojos y me sente sobre mi cama, puse los tres libros sobre mis piernas, los extendí frente a mí, ¡todos son nuevos! decidí rápidamente, me voy a quedar despierto hasta la mañana y leerlos. Agarré (La arboleda perdida de Rafael Alberti)

(1)De la colección Más de lo que soporto, La Institución Árabe para estudios y publicaciones, Amman 1996.

le eche un vistazo ¡Dios mío! ¡Más que quinientos paginads! Lo cerré y pensé un poco, esta es la biografía perdida de Alberti, no me interesaba mucho pasar mi noche en su compañía, estaba satisfecha con esta estúpida excusa para liberarme de su lectura esa noche y tiré el libro a un lado.

El sueño nublaba mi vista, sacudi mi cabeza para desalojarlo, apenas leí el título, mis secretos se liberaron, primero tengo que leer El viaje de Cansantasaki a Egipto antes que lea este libro (un viaje a Palestina), ya que este libro se encuentra en la habitación de mi hermano, y sería de muy mal gusto tocar su puerta ahora, voy a aplazar la lectura de los dos viajes a otro tiempo para salir con una conclusión de sus viajes a los dos países de una vez y alejarme de la fragmentación, estaba contento de fabricar las cosas de esa manera tan razonable, y tiré el libro encima del otro.

Me relajé un poco, y me invadió el sueño con un poco de una deliciosa pereza, pensé en echar un vistazo al último libro, pero me recordé de cosas sin importar por cuando han estado ausentes de mi mente, ya que no me levante y no hice que echar vistazos a los libros y tirarlos a un lado, por eso tenía que levantarme y preparar una taza de café hasta que no digan que soy un personaje estático en el cuento, y que este es un texto inútil y no un cuento, por la ausencia de la héroe exterior la dinámica, me entrego a la voluntad de dios.

Me dirigí hacia la cocina y encendí el gas, pensé un poco, preparar el café necesita lavar las tazas y el hervidor, esperar hasta que el agua hierva, y servirlo, puede ser que se derrame un poco entonces voy a ser obligada a limpiar, ah la bandeja y el vaso de agua aparte de eso puede ser que mi hermano huela su aroma y me pida una taza, no necesito todo eso, basta que llegue a la cocina, moví la pereza de la acción en el

cuento, llené un vaso de agua y lo llevé a la habitación, ¿qué le interesa al lector si tomé café o agua!

Puse el vado a mi lado, acomodé mi cabeza en la fría pared, y fui leyendo después del esfuerzo que hice, (un lugar frente al mar) un libro ligero y adorable, le ore en secreto al escritor (Jamal Abu-Hamdan) que dios sea misericordioso con él por el pequeño número de páginas en su colección, me entusiasme por eso después de que había fallado en encontrar una excusa para dejarla, mis ojos se encontraron con la primera frase del cuento «admito que la escritura es un acto hostil», terminé la primera página, y realice que el escritor contribuía en la matanza de los árboles para escribir sobre las hojas que se fabrican con su madera, eso significa que he contribuido en este acto hostil, porque el lector es parte del proceso creativo y hostil, porque soy una mujer que se inclina a la paz, llamo al amor, condeno la violencia, el asesinato, y la fealdad, decidí aplazar la lectura hasta que vuelva hacer mis cuentas en este asunto, y llegué a un resultado que me dejó satisfecha: ¿en realidad nosotros matamos a todo en verde o lo creamos! me gustó esta frase, luego bebí el vaso de agua sin querer hacerlo, para que no se diga que traer el vaso estaba fuera del rumbo de los acontecimientos, maldición, mi consciencia estaba tranquila en esa noche fría, luego levante la cobija la puse encima de mí dejando la luz como testigo de mi despertar.

Jawaher Muhammad Al-Rafaia'a

Jawaher Muhammad Al-Rafaia'a nació en el año 1969 en Bir Khadad - Al-Shobak, Obtuvo una licenciatura en lengua y literatura árabe de la Universidad Jordana en el año 1991.

Trabajó como editora en el Complejo Real de Estudios Islámicos y Culturales / Institución Ali Al- Bayt (19932007-), y en el sitio web de noticias «Eram» en los Emiratos Árabes Unidos desde el año 2011.

Recibió el premio Dr. Souad Al-Sabah a la creatividad intelectual y literaria de Dar Souad Al-Sabah por su publicación y distribución en el año 1996 por su colección de cuentos “Los gitanos y los jóvenes ”, Y el premio de la revista kuwaití Al-Arabiya por la historia en el año 1997 por su historia “Los gitanos y los jóvenes ”, Y el Premio de la Fundación Internacional Al-Quds en Nueva York en 2001 por su historia « La pared », y el Premio club de las jóvenes Al-Shariqa en el año 2001 por su colección de cuentos, «Más de lo que puedo soportar.»

Y Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos.

*** *Sus cuentos:***

- (Los gitanos y los jóvenes), 1993.
- (Más de lo que puedo soportar), 1996.
- (Vivo en la infancia), 2002.

El lechero⁽¹⁾

Khaled Al-Mahadin

«En memoria de mi padre mi primer profesor»

Nunca se me ocurrió observando el cargador bajando mis maletas del techo del carro, sudando abundantemente que iba a pasar algo entre el lechero y yo quien vivía al frente de mi nueva habitación.

En ese tiempo mis miradas estuvieron transportandose entre las puertas que abrían a la mía, en un intento desesperado de encontrar un rostro familiar que me sonreía o me daba la bienvenida como uno de los cientos que vivían en el tranquilo vecindario en la ciudad palida.

Eso fue doloroso.

Todos pasaron por mi con rostros de rareza y sorpresa, ya que en el vecindario sólo vivía trabajadores y dueños de pequeñas profesiones, senti que había una sola pregunta Sellada en sus labios y sus ojos:

¿Qué trajo a este raro hombre que viste un traje y una corbata a esta vivienda aquí?

(1) De la colección El Tarnib

Nunca senti la necesidad de responder a una pregunta como lo hice en ese momento, desee si los hubiera parado frente a mí, pararme en lo alto de la corta escalera que conducía hacia mi habitación para decir con una voz suave, encantadora si pudiera: «me gusta vivir en estos vecindarios tranquilos».

Pero eso fue una pérdida de tiempo, el lechero fue el único quien me sonrió y levantó su mano saludando:

- Bienvenido señor.

Con eso intenté convencerme a mí mismo que sus palabras eran honestas, sin sarcasmo, no pude, y cuando el cargador había terminado de mis maletas, me sente sobre la silla que yo cargo conmigo desde años, y fui pensando.

Pasaron los duros momentos de espera, fumé dos cigarros, me pareció que me mude de un mundo que amaba a un mundo que no conocía, y por primera vez entendí lo que significa ser extraño, y por la primera vez también sentí que ser extranjero no significaba encontrar personas que no conoces sino encontrar muchos que conoces y te vean con ojos de alerta y sorpresa, tuve un terrible presentimiento, ¿por qué ser el objeto de las preguntas?

Alguien tocó la puerta en el momento que estaba pensando que no debería seguir viviendo aquí, con pasos tambaleantes me moví, y tuve el sentido de que un enemigo malicioso me esperaba, antes de girar la llave de adentro escuché su voz: «Bienvenido»

La voz del lechero en ese momento estaba cerca de mi ser, antes de invitarlo a entrar, sus pasos se adelantaron, se sentó en el piso y las bienvenidas aún seguían en sus labios, no recuerdo como comenzamos nuestra conversación, no recuerdo quien comenzó, todo lo que recuerdo

y nunca olvidaré es que sentí un profundo alivio como si el lechero fuera un viejo amigo de mi padre.

Pasaron los días y él fue el único que tocó mi corazón, me sentía incapaz de dar una descripción de él, sere justo si digo que es la única persona que conocí en mi vida que no se quejaba de su trabajo, y que no hablaba mucho de él, lo más importante fue que aprendí durante estos cuatro meses en su compañía más de lo que aprendí en todos mis años universitarios, cada vez que veo mi certificado colgado en la pared de la habitación y lo veo a él, decía sorprendido: ¡como los papeles engañan al humano! incluyendo los papeles que obtenemos con cansancio y tanto velar.

Había una cosa de la cual no se aburría de hablar, la emigración, como se despertó tal como los otros al sonido de los tanques de guerra y cañones, cruzó el puente cargando sus tres hijos, como llegó aquí y abrió su pequeña lechería, sus palabras no eran desesperantes, cuando se sentaba conmigo sentía que sólo su voz estaba conmigo pero el seguía sembrado en Beit - Haninah (una ciudad Palestina) donde había abierto los ojos hace 40 años atrás.

Pasaron los días, y el tío Abu-shawqui me daba el sentir del valor de la vida, y no pasaba una noche sin que la pasáramos juntos sea en la lechería o en mi habitación, siempre tenía un radio transistor en su bolsillo, sabía bien los horarios de las noticias y los programas políticos, y el mayor de sus hijos Shawqui de 16 años, una foto de su padre, su tiempo estaba distribuido entre la escuela, el ero uno de los primeros en su grado, y la lechería, el fue siempre admirado por los clientes, cuando traía los exámenes a su padre me los mostraba diciendo:

- Todo lo que deseo es que Shawqui no sea un lechero.

Shawqui sonrió y giró hacia mi diciendo: «mi padre quiere que sea un oficial para vengar el asesinato de mi abuelo en la conocida revolución del 36 (La gran revolución palestina)», y cada vez que se mencionaba el abuelo, Abu-Shawqui sacudía su cabeza y le decía a Shawqui: «tu abuelo fue mas valiente que tu padre».

Unos momentos de silencio dominaron, siento que durante esos momentos un rendir de cuentas y un castigo doloroso, acorralaron al padre quien cerró los ojos, sus dedos se paralizaron sobre sus rodillas luego suspiró. Y paso lo que me parecía siempre previsto, viaje fuera del país por un pequeño lapso de tiempo, cuando estaba despidiéndome de Abu-Shawqui sentí que viajaba a un lugar monstruoso, ya que le es difícil al hombre olvidar sus mejores recuerdos, ojalá que el vaso que me había servido esperando en el auto antes de que saliera al aeropuerto siga siendo uno de los más apreciados recuerdos para mí.

- Bebe, puede ser que cuando regreses no me encuentres para servirte un baso de leche.

Lo primero que hice allá fue enviarle una tarjeta postal, traté llenarla a pesar de su limitado espacio y el corto tiempo de separación, llenarla de todos los sentimientos de respeto y confianza hacia él, recibí de él una larga carta con un lenguaje simple y deseé leyéndola que nunca terminase, me sorprendió una otra letra de Shawqui, tanto como sentí alegría al recibirla, sentí tristeza al leerla.

Llena de emociones, espléndida y competitiva como las letras de los niños, y una noche difícil que no olvide al día siguiente había pasado, mi interpretación fue que el señor Abu-Shawqui estaba enfermo, o puede ser que Shawqui la escribió sin que su padre lo supiera, e intenté

de convencerme a mi mismo que Abu-Shawqui estaba bien con todo el amor que tenia hacia él: «el esta bien» puede ser que esta sea la única interpretación que deseamos que fuera verdad cuando sentimos más que un cariño hacia aquellos quienes ya no escuchamos sus noticias y no escuchan las nuestras, no había necesidad de escribirle ya que después de pocos días iba a terminar el pequeño lapso de tiempo e iba a encontrarme con Abu-Shawqui.

El auto atravesó el vecindario, y yo observaba todos sus rincones ansiosamente, los sentimientos hoy son muy diferentes a lo que eran en la primera vez, cuando llegué por la primera vez era un extraño y un objeto de preguntas y sorpresa, tiré mi maleta con negligencia en la puerta de mi habitación sin entrar, y fui hacia la lecheria para encontrar a Abu-Shawqui, desee cruzando la calle que la distancia fuera más corta, aunque me quedase unos cuantos metros, el aroma de la leche tejia una atmósfera fragante a mi alrededor, y detras de la mesa desgastada Shawqui le pesaba la leche a un cliente, corrió y me abrazo cuando me vio, y en sus ojos dos grandes lágrimas de luto, lo abraze sin encontrar ninguna palabra, me senté sobre una silla y el silencio entre nosotros fue como un valle tenebroso de noche, no pregunté nada, las respuestas estaban selladas en sus labios como las preguntas en los mios,

No aguanté mas, giré hacia él y le pregunte.

- Shawqui ... ¿Cuáles son las últimas noticias?

Sonrió ... fue una sonrisa lavada con tristeza, decidí ser un lechero de noche, y un estudiante de día.

Susurre cuidadosamente: ¿y tu padre?

- Viajo, y dijo que no regresará y que nos espera al otro lado del río Jordano (un rio entre Palestina y Jordania).

No pude esperar más, salí y antes que diera mi primer paso fuera la lechería, su profunda voz surgió con confianza:

- ¿Si su foto sale en el periodico la colgaras al lado de tu titulo, no es así?

Moví la cabeza afirmando luego añadió: yo también la colgaré en la vitrina de la lechería, y escribiré que mi padre fue más valiente que el suyo.

Khaled Al-Mahadin

(1941 - 2015)

Khaled Atallah Al-Mahadin nació en el Karak en el año 1941. Se licenció en Filosofía en la Universidad de Damasco.

Trabajó en Libia en los años setenta del siglo pasado, y después de su regreso a Jordania, trabajó en el Ministerio de Cultura, el Ministerio de Información, el periódico Al-Rai, y la radio, el Tribunal Real Hashemita, la Agencia de Noticias de Jordania, el Periódico Al-Nahda, y Municipio de Ammán, Era miembro de la Asociación de Escritores Jordanos, y el Sindicato de Periodistas Jordanos.

Murió en Ammán el 13/2015/10/.

**** De sus cuentos:***

- (Olvidó que ella era virgen) (3 cuentos), 1960.
- (Al Tarnib), 1987.

**** Entre sus colecciones de poesía:***

- (Los rezos del amanecer), 1969.
- (El amor a través de publicaciones secretas), 1976.

- (la viajera en la heridas), 1978.
- (La cosecha del triste viaje), 1982.
- (La última reina), 1975.
- (Las nuevas hojas de un viejo cuaderno), 1987.
- (El diván de las piedras), 1990.
- (Obras poéticas completas), 1990.
- (De los cuadernos de una mujer cansada), 1993.

Un jalon de nargila⁽¹⁾

Khalil Al-Sawahri

Halimah sonrió rascándose la cabeza y dijo: “el que se mata así mismo, nadie lo llora”

Repetía esta frase desde la mañana sin parar, pero quedó presa, hasta cuando el sol desapareció, Halimah sintió que sus pies cayeron por pararse tras el muro aspirando el camino, esta vez tenía unas buenas sospechas sobre la tardanza de Salman todo este tiempo, cuando le Sa’adiah dijo mientras comían:

- ¿Como sabes que mi padre no esta revolcandose en la cárcel?

- ¿La cárcel?

Grito en su cara emocionada: que una calamidad coma tu sucia lengua muchacha, que sea la voluntad de dios y no la tuya, Sa’adiah se desvaneció y un bocadillo se atascó en su garganta, su respiración se cortó, y Halimah siguió con su torrente de insultos.

- Tu larga lengua no dice que maldades.

Sa’adiah dijo tragando: yo tenía una buena intención Mama, ¿y tu, donde crees que se fue mi papá?

(1)“El café de Bashurah”, Jérusalem, El 7 de Julio, 1968

Halimah contestó con un acento intencionado, difícil y con un orgullo tonto: tu padre fue invitado por sus amigos.

- ¿el tiene amigos en Jerusalén?

- Si, ignorante tu padre tiene viejos amigos, desde que vendía leche en la ciudad.

Halimah suspiró muy molesta

- Ah esos días, cuando Salman se montaba sobre el verde burro y ponía dos baldes de leche en las alforjas, regresaba al mediodía porque su amigo Ahmad Sidqui compraba toda la leche de un solo golpe, las bondades eran abundantes como una lluvia.

Sa'adiah dijo observando a su mamá con estupidez y sorpresa: ¿crees que mi papá durmió en la casa de su amigo Ahmad Sidqui la noche pasada?

Halimah dijo: Ahmad Sidqui murió hace tiempo, puede ser que tu padre este durmiendo donde su amigo el zapatero.

Una pequeña alegría brilló en el ojos de Sa'adiah.

- Ojalá para que me traiga un zapato de hierro.

Sa'adiah carcajeo.

- ¡Un nuevo zapato de hierro!

Halimah se rio fingiendo el orgullo y la sobriedad.

- No hay zapatos de hierro hija, pero tu padre fue una vez a su amigo el zapatero y le preguntó que le fabricará uno.

- ¿Y lo hizo?

- No ... Se burló de él, desde ese día en el pueblo se burlan de Salman diciéndole: «¿donde esta la bota de hierro Salman Al-Hiresh?».

Pararon de hablar, esta broma pareció un chiste viejo que Halimah se había cansado de repetir, especialmente que esta vez no estaba en su sitio, y de nuevo el rostro de Halimah se llenó de crítica, ya que Salman nunca durmió fuera de su casa, y seguramente el no lo haría donde cualquiera especialmente en estas circunstancias, hasta el jefe de la aldea que nunca pasaba una noche en su casa lo hace después de la ocupación y no se atrevía a dejar su casa después del rezo del Isha.

No importa cuantas fueron las intenciones que utilizó como excusas por la tardanza de Salman en volver a casa los malos presentimientos la invadieron, y fue hablando en voz alta: «quien se mata así mismo, nadie lo llora», desde hace dos meses la piel de Salman le picaba, y una malvada obsesión lo empujaba a visitar Jerusalén y ser bendecido por ver El Domo de la Roca y la mesquita, tomar un jalón de nargila en el café de la Bashurah cuando Halimah intentaba alejarlo de tales riesgos, la sobornaba diciendo: «mujer uno tiene ganas de oler kabab asado, dejame ir a la ciudad, juro que les traeré Kebab con pan horneado».

Aunque se le aguaba la boca a Halimah cuando lo escuchaba hablar del kebab ella insistía en prohibirle ir a Jerusalén y le decía: «todo lo que te importa es sentarte y tomar un jalón de nargilah».

- Mujer te juro que tengo nostalgias de ver Jerusalén.

- ¡Vaya! ¿Olvidaste que los Judíos persiguen a las personas en la calle? ¿Olvidaste lo que dijo Ali Al-Far cuando fue a Jerusalén hace dos meses? Dijo que los soldados israelíes marchaban por las calles con cañones, y que habían golpeado a un individuo con un bastón hasta que su sangre se derramó como un torrente, ¿olvidaste lo que dijo el jefe del pueblo que se llevaron unos estudiantes en carros militares a la cárcel?

- Mujer no seas tan ingenua, yo conozco a los judíos de hace tiempo, antes del 1948, los judíos eran como las serpientes no mordían hasta que los atacaran.

- ¿Crees que unos niños de escuela han atacado a los militares para que sean llevados a la cárcel?

- Los estudiantes de escuela son un grupo de malhechores que se entrometen en la política.

La verdad es que Halimah se encontró incapaz de responder a esta excusa, ya que ella no entendía lo que era la política, o entrometerse en ella, y había escuchado que él jefe del pueblo había hablado con Ali Al-Far sobre eso: «los estudiantes se entrometen en la política», y floto en su mente una foto casi aceptable, imaginó que la política es un palacio grande rodeado por servidumbre y guardia en el cual la gente común están prohibidos a entrar, y deseo si pudiera ir a Jerusalén para ver esta política, y como los estudiantes se intervienen en ella, y no tardó mucho en preguntar: «¿has visto la política Salman?».

Salman dijo con arrogancia y orgullo: mujer la política es gobernar los países, y nosotros no tenemos nada que ver con el gobierno.

Y finalmente Halimah se convenció de la necesidad de Salman de ir a la ciudad pero le prohibió montarse sobre el burro: «deja el burro si tal vez suceda algo».

Salman dijo: «no es necesario llevar el burro, pero no lo dejes amarrado, y deja que Sa'adiyah lo saque al aire libre».

Cuando Salman estaba saliendo de la puerta de la casa, Halimah se despidió de él: «no tardes Salman, estos tiempos son peligrosos y uno no sabe lo que pasa». Pero Salman tardó y pasó el primer día y

el segundo sin llegar, desde esta vespertina Halimah fue pensando en todas las cosas que le pudieran haber pasado a Salman, puede ser que los judíos lo hayan encarcelado o matado, ¿quién sabe? Y a veces se sentía enfadada; por no haberla escuchado, porque siguió soñando en ir a Jerusalén y pasear por sus vecindarios, como la gallina que pone un huevo, y no tenía ganas de ir a Jerusalem que de noche, Halimah repitió su famosa frase: «el que se mata así mismo, nadie lo llora».

Esta vez la dijo frente a Sa'adiah, mientras Sa'adiah estaba pensando en preguntar que es lo que significaba esa frase,

Salman abrió la puerta y entró, se tiró al suelo sin saludar ni hablar, Halimah grito con una alegría que adolecía de miedo:

- ¡Llegaste Salman, dios alejó de ti el mal!

Salman la vio y dijo dolorido: ah si supieras Halimah lo que pasó, caí en un gran problema, los judíos que malditos sean sus padres han derribado mi cuerpo.

- ¿Pero que hicistes? ¿interferiste en la política?

- Maldita sea la política, todas nuestras vidas estabamos evitando y huyendo de los problemas, pero con Israel fue en vano.

- ¿Cómo? Tu has dicho que los judíos son como las serpientes no te atacan hasta que lo hagas.

- La vida es diferente hoy, Israel se sentó encima de nosotros y nos agotó con sus injusticias, nos quiere prohibir ir a Jerusalén.

- ¿Te han prohibido ir a Jérusalem?

Y en ese momento el jefe, Mohammad Al-Azaar y Ali Al-Far habían entrado en la casa, el jefe grito con su aguda voz: «por fin....

has regresado Salman, ¿donde has estado todo este tiempo? Creó que tomaste más que 20 nargilas».

Y Mohammad Al-Azaar añadió: «Salman Al-Haresh ya es un aventurero, duerme en Jerusalén y come en restaurantes y fuma nargilah por la noche».

Ali Al-Far dijo: «tengo el presentimiento que durmió en la prisión».

Mientras tanto Salman los había saludado, y se sentaron mirandole la cara donde se encontraban unos moretones y golpes.

El jefe dijo: me parece que has hecho una trifulca y te llevaron a la cárcel.

Halimah dijo: los judíos lo golpearon.

Mohammad Al-Azaar dijo: tiene que haber intervenido en la política.

El jefe dijo: Israel es la mismísima plaga, aquel quien interviene en la política le queman los alientos.

Salman dijo: por el amor de dios ... ¿aquel quien va a Jerusalén interviene en la política?

El jefe dijo: hi ... hi ... el tío de botas de hierro ahora entiende en la política, Salman quedate tranquilo, todo lo que queremos es vivir, ¿qué tenemos que ver con quien gobierne el país?

Salman emocionado y con agudeza dijo: no tienes pena de lo que estas diciendo o lo dices ¿porque Israel te paga 100 liras por ser jefe?

El jefe respondió con furia e insultos: “¡ahora eres patriota muergano!”

Salman dijo: si, ahora soy patriota, y tengo que serlo, pasé un día y una noche siendo golpeado en la cárcel sin cometer un delito.

Mohammad Al-Azar dijo riéndose: creía que la cárcel y los golpes eran sólo para dios.

Salman dijo: todo lo que pasó es que después del rezo del viernes (el gran rezo de los musulmanes donde se reúnen en la mesquita para rezar juntos) salí de la mesquita con la gente y cuando iba al café del Bashurah, lo interrumpió Mohammad Al-Azar diciendo: «opa tío ... para tomar un jalón de nargilah»

Y continuó Salman: y en el camino una persona tiró un grupo de papeles impresos que llenaron el mercado, me dije a mi mismo que voy a tomar un papel para leerlo en el pueblo y para que veamos su contenido, apenas puse el papel en mi bolsillo vi que la policía revisaba a la gente, y los llevaban a los carros, me llevaron a la cárcel y allá me golpearon, dijeron que yo repartía folletos.

El jefe dijo: hombre ... que dios te guíe, ¿porque has agarrado el papel? ¿No sabías que esos papeles son folletos?

Salman dijo: supongamos que son folletos, ¿un hombre como yo que no sabe ni leer ni escribir merece ser llevado a la cárcel y golpeado porque cargaba un folleto? son ellos los que vinieron a Jerusalén, y no somos nosotros quienes les quitó su país.

El jefe dijo burlándose: tu futuro es ser un líder nacional, pero sería una pérdida que sólo pudieras vestirte botas de hierro.

Salman dijo: la verdad jefe es que los que son como tu no deberían vivir, ve a Jerusalén y veras las prisiones llenas de gente.

Cuando Halimah trajo el té, el jefe hablaba de los buenos tiempos cuando desayunaba, almorzaba y cenaba con los caballeros Mansaf (el plato típico jordano) y dormía los 6 días de la semana en la casa de un

hombre generoso del pueblo, mientras tanto Ali Al-Far y Mohammed Al-Azar estaban pensando en el nuevo lenguaje de Salman y Halimah comprendió por primera vez que los estudiantes no eran malhechores como decía el jefe del pueblo.

Khalil Al-Sawahri

(1940 - 2006)

Khalil Hussein Al-Sawahri nació en Jerusalén el 24 de noviembre de 1940, Estudió las tres primeras etapas educativas, primaria, preparatoria y secundaria, en su ciudad natal de Jerusalén, Al-Sawahri continuó su educación superior y obtuvo su primer título universitario de la Universidad de Damasco y el segundo de la Universidad de los Jesuitas en Beirut,

Trabajó como docente en las escuelas del Ministerio de Educación durante doce años (1960-1972-), luego se dirigió al periodismo literario y editorial, ya que trabajó para el periódico Al-Dustour como escritor y editor durante quince años (1970- 1985), y terminó en el mundo editorial, estableciendo Dar Al-Karmel para Publicaciones y Distribución en Amman.

Al-Sawahri recibió muchos premios locales y árabes por sus cuentos y dramas, incluidos: el Premio de la Organización Árabe para la Educación y la Cultura y la Ciencia del Cuento Palestino en el año 1977, el Premio de la Asociación de Escritores Jordanos del Cuento para el mismo año, el Premio Iraní de Cuento Corto en el año 1986, el Premio de Oro para el Cuarto Festival de Radio y Televisión de El Cairo en el año 1988.

*** *De sus cuentos:***

- (Tres voces), una colección conjunta de cuentos con Fakhri Kawar y Badr Abdul Haq, Amman, 1972.
- (Café Al Bashoura), historias, 1975.
- (El visitante de la noche), historias 1985.
- (Transformaciones y luchas de Suleiman al-Tayeh), historias, 1996.
- (Lluvia al final de la noche), Historias, 2002.

El derviche⁽¹⁾

Khalil Qandil

Fue una noche funèbre, esa noche en la que El sheikh «Abed Al-Hamid» había llamado a los tres hijos del Sheikh «Rudwan» invitandolos a visitar Al-Zawia (un lugar para dar clases de religión) la cual su padre frecuentaba todos los días hasta su muerte, y eso es porque sus tres hijos (Mohammad, Mahmoud y Ahmad) creían convencidos que su relación con El sheikh Abed Al-Hamid y su Zawia había terminado con la muerte de su padre El sheikh Rudwan quien pedía siempre la compañía del Sheikh Abed Al-Hamid, los círculos de estudios religiosos, y leer El quran y las oraciones en su Zawia.

Esta relación podría haber continuado si uno de los tres hijos hubiera realizado el sueño de su padre, darle la promesa al Sheik Abed Al-Hamid de dedicarse al camino del sheikh la sufita y el muridismo, pero los hijos pudieron terminarse de esta estresante promesa o pacto convenciendo a su padre que sería suficiente hacer los pilares religiosos como el rezo, el ayuno, y la caridad, la idea de dar la promesa al Sheik y seguir su camino, leer las oraciones día y noche es una cuestión personal y no uno de los pilares que dios había establecido.

(1) «La señora de las hierbas» El Ministerio de Cultura, Amman, 2008

Desde que el sheikh Abed Al-Hamid les había comunicado la necesidad de asistir a la Zawia en la mañana de ese día, antes del rezo del duhor (el mediodía), por una cuestión que concierne a su padre, cada uno de ellos intentó recordar a su padre El sheikh a su manera, el mayor «Mohammad» recordó la hermosa apariencia de su padre en el momento de su muerte quien antes de dar su último suspiró llamó al Sheik Abed Al-Hamid para agarrarle la mano y susurrarle algo que lo hizo voltearse hacia él, y luego giró hacia los discípulos y el resto de los hijos diciendo: «cuenta con dios ... cuenta con dios».

Tal como recordó una conversación que dejó a su padre temblando cuando supo que su hijo trabajaban en una compañía de seguros, y como fue obligado a mostrarle la opinión del Azhar sobre ello y que esta permitido trabajar en tal tipo de compañías según la religión musulmana, en el momento que la aura de su padre apareció como una nube blanca, sintió una tristeza que lo dejó limpiar una lágrima que pasó por encima de su ojo, recordando a su madre quien murió en menos de 4 meses después de su padre, y decía: «siento que el sheikh me llama todas la noches.... la vida sin el sheikh es insoportable».

Mientras tanto Mahmoud pasó su noche con una cabeza que iba y venía pensando en la razón de la llamada del Sheikh Abed Al-Hamid, preguntándose si su padre podría haber dejado su herencia con el Sheik Abed Al-Hamid, siguió pensando hasta que llegó a la conclusión de que su parte de la herencia que podría haber dejado su padre lo iba a ayudar a comprar terrenos, especialmente esos terrenos remotos de Amman que se vendían por precios bajos, y luego sus precios subían con el tiempo y se convierten en gallinas con huevos de oro, eso lo hizo levantarse para examinar cuantos títulos de propiedad que había obtenido y que vendía por precios altos.

E intentó alejar de si mismo su sensación hacia la memoria de su padre, especialmente cuando recuerdo las palabras de Los derviches después de haber cargado el cuerpo de su padre hacia el cementerio que el cuerpo del Derviche Rudwan era muy ligero, y en un momento se sintió que su cuerpo iba a volar, analizó ese recuerdo y dijo: «todos vamos a morir».

Sólo Ahmad, el pequeño, como siempre le gustaba a su madre llamarlo, se asomó de la ventana de la casa de la familia hacia la Zawia del sheikh Abed Al-Hamid que quedaba a 50 metros, dejando tras ella la mesquita con sus dos márgenes, su pequeño patio, su simple verde miranete creciente con su media luna encima entre las casas pegadas una a la otra como una oración insistente.

Pensó en el Sheik Abed Al-Hamid o Nuestro Señor como insistían sus seguidores derviches llamarlo cuando le hablaban o mencionaban su nombre, presente o ausente, pensó en la alegría pintada en la cara de su padre después de saber de la vuelta de nuestro señor de sus largos viajes a la Zawia, pensó en los seguidores quienes no podían dejar que sus hijos se casen sin su consulta o hasta dar nombres a los recién nacidos, ya que nuestro señor es el unico que tiene el derecho a dar nombres a los hijos de sus seguidores.

El pequeño pasó toda la noche dando vueltas en la casa, y entrando en el gran cuarto para ver la cama de su padre que sufría del vacío tras la ausencia de un hombre que oraba y rezaba noche y día, abrió las puertas del escaparate, mirando la limpia y blanca ropa perfumada de ámbar y almizcle, tocó con sus dedos esa tranquilidad que se encontraba en los hilos de la túnica, y no se dio cuenta de que se había dormido hasta que se despertó al sonido de sus hermanos que lo levantaban con insistencia.

En una mañana calurosa de Julio en la cual los pasos de los tres hermanos embarcaron frente a la puerta de la Zawia, entraron por el patio central a ella, respirando esa brisa que pasó ligeramente por una gran ventana que daba al oeste.

Uno de los Derviches apareció y dijo contento: «Bienvenidos sean los hijos del buen aroma ... Bienvenidos sean los hijos del querido». Y los guió a un pequeño cuarto conectado a la Zawia donde estaba sentado Nuestro Señor Abed Al-Hamid entre sus discípulos.

La atmósfera en la presencia de Nuestro Señor en el medio de un círculo de discípulos parecía iluminada de reverencia que hizo a los tres sentir que por fin están aquí, el cuarto que hizo a su padre sentirse siempre como si estuviera viendo su fin, ascético a la vida.

Los gestos de Nuestro Señor parecieron como si la sangre se escapara de ellos, le dijo con una voz tranquila y segura a los hijos del sheikh Rudwan: «los llamé hoy para mostrarles la herencia más valiosa de su padre».

Aquí empezó a mirar a su alrededor como quien escondiera algo, y sacó de su túnica una tela blanca la cual desató sacando de ella un largo Rosario de madera negra, con 99 cuentas, la frotó entre sus manos, luego la extendió, y dijo: «este es el rosario del Derviche Rudwan, este es el rosario que su padre había heredado de su padre, y que utilizó en sus oraciones día y noche durante toda su vida, y que dejó conmigo para que se lo diera a cualquiera de ustedes con la condición de darme su promesa».

Después de un momento de silencio dijo: “no se agoten mucho pensando porque hay muchos que quieren este rosario”. Dijo esta última frase mirando hacia Los derviches sentados a su alrededor.

Los tres hermanos se agitaron sentados sobre la alfombra del cuarto, esta agitación podría haber aumentado la confusión en la reunión si no fuera por el grito del hermano menor Ahmad, el pequeño, quien lo siguió con un llanto profundo arrastrándose hacia Nuestro Señor con miedo suplicando: «dame El rosario, ponlo en mi cuello».

Y Nuestro Señor respondió a esta hiriente suplico, y puso El rosario en el cuello de Ahmad diciéndole: “que dios te bendiga”. Esta escena dejó que los dos hermanos Mohammad y Mahmoud se retiraran del cuarto y de la Zawia a través de los estrechos callejones que conducían hacia ella, sintiendo que había un rosario negro colgado en el cielo y que una blanca mano celestial movía sus cuentas.

Khalil Qandil

Khalil Muhammad Al-Issa, más conocido como (Khalil Qandil), nació el 8 /101951/ en Irbid, Terminó la escuela secundaria en el año 1979.

Trabajó en los Emiratos Árabes Unidos como secretario de la Unión de Escritores y Literarios de los Emiratos y editor cultural del periódico «Al- Khaleej» (19801990-), Luego en Jordania en el periódico «Al-Arab Al-Youm» (19961997/), luego corresponsal de Amman del periódico emiratí «Al-Khaleej» (19972004-), jefe de la sección cultural del periódico «Al- Dustour» (20042008-), y escribía una columna diaria en él desde el año 2009.

Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos y ha sido miembro de su junta administrativa durante dos mandatos, También es miembro del Sindicato de Periodistas Jordanos.

**** Entre sus trabajos anecdóticos publicados:***

- (El tatuaje del zapato pesado), 1980.
- (El Silencio), 1991.
- (Los casos del día), 1995.
- (El ojo de julio), 2001.
- (La señora de las hierbas), historias, Ministerio de Cultura, Amman, 2008.

La primavera, el pastor y la muchacha que se llama karate⁽¹⁾

Raja'a Abu Ghazaleh

En lo alto de las colinas rocosas de Ajlon (una ciudad Jordana) la primavera se montó su blanca yegua, y cabalga en las inmensas áreas pintando con su cepillo pinturas verdes, y una de las cosas que dibujo fue pintura de un chivo elevando su cuello y a su alrededor volaba una manada de cabras que colgaban entre sus pies bolsas marrones pegajosas llenas de leche, y con el ritmo de un artista nervioso, la primavera tiró su cubeta de colores fríos y cálidos en El Mar Muerto, y fue expandiendo la niebla de sus ideas encima de los valles.

Abtan notó el ritmo de la primavera, y comenzó a dudar, se le escapó una mirada hacia lo más alto de la colina, y vio una cabra rubia de pelo largo y sedoso la cual dejó que el viento lo esparciera. Abtan llamó a la cabra de pelo intenso, pero no lo escuchó, le silbo con sus labios pero no giró, le había gustado la belleza de sus pelos rubios con un toque de rojo, y tuvo en ella varias sospechas, y creía que la primavera tuvo una rápida cita a solas con ella, cargó una piedras de granito afilada y la mató, y cayó en el fondo del valle.

(1) De su colección El caso, publicaciones del Ministerio de cultura, Amman, 1994.

Abtan no tardó mucho en arrepentirse, y le dijo a su amigo ju'uan (ju'uan significa hambriento en Arabe):

- ¿Qué le diré a mi padre ahora?

ju'uan respondió con indiferencia: dile que se fue lejos de la monada y que un lobo la cazó.

Abtan alegó diciendo: ¡como voy a hacer eso si en este lugar no hay lobos!

Ju'uan dijo burlándose: ¿cómo te haces llamar?

Abtan respondió seriamente: yo soy Abtan Bin Abed Al-Majid Al-Hilali.

Ju'uan soltó una carcajada maliciosa: tu no eres Abtan, tu eres el tipo que asesinó a la cabra.

La temblorosa voz de Abtan: no no amigo no digas eso, fue un accidente.

- ¿Qué quieres decir?

- Intenté detenerla.

- ¿Detenerla de qué?

Abtan grito presionado: la vi parada sobre una roca alta, elevó su cuello y extendió su pelo al aire.

- Quieres decir que se creyó un chivo.

- Algo así.

- Y la primavera la lleno de orgullo para provocar la envidia y la locura.

Abtan alegó diciendo: ¿qué tiene que ver la primavera con la cabra?

- Todo amigo mío, es la causa del conflicto.

.....

-Pero ... dime Abtan, ¿has notado que la cabra estaba preñada?

- No sé.

- No pudiera ser que tuvo un parto y se refugió tras un tronco

Abtan grito asustado: no tengo ni idea de lo que estas diciendo.

Luego corrió hacia el monte golpeando la manada con su palo, lo siguió Ju'uan organizando en su mente respuestas lógicas que justificaban la muerte de la cabra, pero Abtan respondió rigurosamente:

- Le voy a decir a mi padre que su pata se había resbalado y que cayó en el valle.

- Una excusa peor que el mismo delito

Apenas terminaron las palabras Ju'uan se escuchó un ruido alto seguido de risas, escaló la roca rápidamente, y miro hacia el valle cuidadosamente.

Había unas jóvenes que paseaban con los pelos sueltos, y llamó a su amigo en voz baja:

- Abtan, ven aquí y mira esa manada suelta.

- Cabras sin pastor.

- Uno ... dos ... tres ...

- No ... cuatro ... seis ... diez.

- ¿De donde vienen?

- De la amplia tierra de dios.

- No de la ciudad ... mira su ropa.

- Quieres decir del Shunah (un poblado de Jordania)

- No.

- Del Salt.

- No.

- Quieres decir Amman.

- Si es de allá.

Ju'uan le sugirió acosar a las jóvenes, pero Abtan se disculpó diciendo:

- No amigo, no quiero más problemas es suficiente con lo que le pasó a la cabra.

- Maldita sea esa cabra

- Era buena y fuerte

- No te preocupes tu padre tiene muchas cabras y no le va a importar la muerte de una.

- Se va a molestar si descubre que estaba preñada

- Unos minutos atrás habías dicho que no lo estaba

Abtan se enfadó con su amigo y fue tras la manada, Ju'uan lo llamó:

- Olvida la cabra, vamos a contar a las otras que están allá.

- No voy a dejar la manada de mi padre para que no se pierda.

Ju'uan sacudió sus hombros como gesto de indiferencia, corrió hacia la roca más alta, y se paró sobre ella mostrándose a las jóvenes levantando sus manos al aire, se opuso contra el viento, levantó su pecho, y grito:

Tu, muchacha

Una joven que se llamaba Ahlam (Ahlam significa sueños en Árabe) levantó su cabeza, la sorpresa la había dejado muda, y no tardó en llamar a sus amigas que recogían flores:

- Aza ... Wedad ... Salam miren a ese caballero que monta las distancias.

Aza dijo con una curiosidad sarcástica: ¿de donde vino este enano?

Ahlam respondió con una voz ligera y delicada: me parece una águila que el viento revuelca.

- Tiene 15 años solamente

- Un poco más

Ahlam agitó su largo rubio cabello el cual se esparció en el aire como el limpio pelo suelto de la cabra, el corazón de Ju'uan latió por el esplendor de la escena, sintió como si la cabra regresara a la vida, grito afectado: «los ángeles de la misericordia».

Aza le dijo a Ahlam tomándole una foto: «ríete frente a la cámara y no le demuestres ningún interés a ese intrometido».

Después de unos momentos Salam se acercó a las dos asustada y preocupada diciendo:

- La puesta del sol se acerca, tengo miedo que haya una manada de lobos tras las rocas.

Widad se acercó a ella para tranquilizarla

- No tienes que tener miedo, la zona esta habitada.

Luego dirigió su feroz mirada hacia Ju'uan y dijo:

- No dejes que te engañen sus abiertas alas, parece más grande de lo que realmente es.

- Ya es tarde tenemos que regresar a la cabaña.

Widad dijo rigurosamente agarrando su mano: no dejes que vea tu miedo para que no se de cuenta de nuestro profundo miedo ... tranquilízate un poco.

La voz de Ju'uan sopló haciendo estremecer al valle: tu, muchacha... ¿Qué hora es?

Widad dijo con sarcasmo: es una cosa graciosa que nos pregunte sobre el tiempo, y en sus ojos una hora temporal tal agujas no se bastan de tragar el tiempo.

Aza dijo sonriendo: le voy a tomar una foto de recuerdo.

Salam grito: eso no es necesario, puede ser que mi padre o hermano vean la foto entonces se complicaran las cosas.

Ju'uan grito: oye muchacha, bonita, tengo hambre.

Aza dirigió la cámara hacia él, y le tomó una foto.

Grito brutalmente y comenzó a bailar encima de la roca.

Lo llamó Aza: si eres un hombre ven a luchar conmigo.

El corazón de Ju'uan latía, pero el círculo que hicieron las jóvenes alrededor de Ahlam que se parecía a la cabra, le dio miedo, miró a su alrededor indeciso, fue buscando a su amigo Abtan y lo encontró en el fondo del valle.

- Donde estas Abtan ven a ver.

El eco repitió su sonido, el corazón de Salma latía de miedo.

Aza susurró: parece que la cámara lo molestó y comenzó a llamar a otros.

Ahlam comentó diciendo: ahora todos van a pedir tomarse fotos.

Widad dijo: es un simple pastor.

Después de unos momentos karate salió de entre las rocas saltando como una tigresa, y señaló a Ju'uan

Preguntando: «¿Quién es ese?»

Widad respondió: me parece que es un pastor de los pueblos vecinos.

Aza comentó: hace una hora vi a una cabra parada sobre esas altas rocas, no hay duda que es un pastor.

Karate grito: ¿tu niño que quieres?

- Soy Ju'uan.

- No tenemos comida para darte.

El viento cargo hacia ella una carcajada de malicia, luego el diente de oro de Ju'uan brilló con la luz de la puesta de sol, se parecía a un salvaje resplandor de fuego.

Grito: la bondad de dios es abundante.

- ¿Que quieres decir niño?

- Quiero decir que te quiero a ti muchacha.

Salam escapó hacia el pecho de Widad y fue temblando.

Susurró: les dije.

La voz de Karate se elevó amenazandolo: lárgate de aquí o voy a destrozar tu cabeza con estas manos.

Y fue subiendo la montaña levantando su mano, su cuerpo se veía muy fuerte con la ropa deportiva que tenía encima como una luchadora amazónica.

Ju'uan la amenazó con su puño.

Grito: juro que si te acercas más te golpearé con esta piedra

Karate avanzaba lentamente y lo amenazó diciéndole: tienes miedo, eres cobarde.

Ju'uan llamaba a Abtan pero el último había cruzado el valle hacia otras colinas.

- Abtan cobarde, ¿donde te fuistes?
- Mi mente esta ocupada en una cabra.
- Espera hasta que te tuerza el brazo.

Luego saltó de la roca y desapareció entre las colinas, lo siguieron los frios hilos del sol y el seguía gritando, Karate seguía escalando también hasta que llegó a la alta roca y la escaló, y fue tirando rocas hacia Ju'uan, y el descendía corriendo hacia su amigo cuando se cansó de perseguirlo, giró hacia sus amigas y agitó su mano como señal del fin del peligro, unas sonrisas partieron deshaciéndose del miedo, Salam respiró profundamente, y vio la estatura de Karate la cual se parecía en ese momento a la estatura de una Aguila a punto de alzar vuelo.

Raja'a Abu Ghazaleh

(1942 - 1995)

Raja'a Adel Abu Ghazaleh nació en el año 1942 en Beirut, donde recibió su educación primaria y obtuvo su certificado de secundaria (bachillerato) de una escuela de monjas en el año 1961. Dominó los idiomas francés, inglés e italiano, y se dirigió a estudiar los artes visuales, y sus caricaturas fueron publicadas en el periódico libanés «Al-Hawadith» cuando tenía sólo dieciséis años.

Se mudó a vivir a la ciudad de Jeddah en Arabia Saudita, luego se mudó a Ammán en el año 1980, donde continuó su educación; Terminó la secundaria en el año 1981; y luego obtuvo una Licenciatura en Literatura Inglesa de la Universidad jordana en el año 1985.

Realizó exposiciones visuales individuales y participó en exposiciones colectivas en Jeddah, Amman, Aqaba y París. También escribía un artículo semanal en el periódico «Sawt Al-Shaab» en el año 1980, luego se trasladó a la esquina «Awraq» del periódico «Al-Rai».

Fue miembro de la Asociación de Escritores Jordanos, y la Asociación de Artistas Visuales, Y ella era miembro de su junta administrativa.

Murió el 23 de mayo de 1995 en Ammán.

*** *Sus obras de cuento:***

- (Puertas cerradas), 1982.
- (La persecución), 1988.
- (Viñedo sin valla), 1992.
- (El caso), 1994.
- (La rosa del árbol de cerezo), 1994.

El largo camino⁽¹⁾

Rifkah Dudin

El sol se inclinó con pena para esconderse en los oestes, se cubrió con los colores de la aurora que se colorearon con un tono oscuro y con un clima cálido el cual hacía que las manadas conducidas por sus pastores se dirigieran hacia los estes tocando sus campanas marchando a pie con las mulas que cargaban el equipamento para dormir en el aire libre, un desfile de campo, espléndido, la manada marchaba organizadamente, una tras otra sin alborotos, como si la marcha fuera coherente a la pintura de la puesta del sol que daba al pueblo desde el oeste, y tras la manada estaba Saleh Abed Allah quien seguía sus huellas, se deshecho de su túnica y la puso sobre el lomo del burro que andaba en la cabeza de la manada, la manada de madres de pasos apresurados para llegar a las crías de patas todavía incapaces de dar pasos sobre la tierra las cuales una vez el sol se inclinaba al oeste sus chillidos comenzaban en un sólo tono que paseaba en los bordes del pueblo, como si fuera un sonido de auxilio para que regresen las madres rápidamente, las cuales engañaban a sus dueños para amamantar a sus crías.

En unos minutos la manada llegó a los bordes del pueblo, Saleh Abed Allah produjo de su garganta un silbido especial, y se detuvo la

(1) Una preocupación legítima, Editorial Shaquir y Aksha, Amman, 1991.

manada, todos obedecieron, la manada, el burro y los pastores, luego agitó un palo determinando la próxima dirección diciendole a uno de los pastores con una voz sarcástica:

- Del camino del ayuntamiento Suleiman bin Abed, del corazón de las calles decoradas espléndidamente con adornos.

El pastor Suleiman intentó hacerle cambiar de opinión.

- Abu Hamed (Saleh Abed Allah), el ayuntamiento trabajó día y noche para construir y adornar esta calle, esta es la calle principal del pueblo, y la mejor.

Saleh Abed Allah estiró su sarcástica voz.

- Habra una cosa más bonita que 300 ovejas blancas que decoran la ciudad, continua no te preocupes.

Luego subió su tono una vez más enfadado.

- Vamos a decorar el consejo del poblado.

Fueron tres batallas que tuvo Saleh Abed Allah y que no había ganado, fallo en ellas catastróficamente, las elecciones del ayuntamiento, en cuales encabezó el partido del Mantenimiento de las Promesas, en las elecciones para La Institución de Caridad en las cuales enfrentó a Los creyentes en los hechos voluntarios, mientras que en las elecciones para El Club Social y Cultural donde encabezó el partido (La mente sana en el cuerpo sano) fue la burla del pueblo, le dijeron que para ganar la presidencia de un club deportivo social se necesita por lo menos ser joven, ocultó sus canas y luchó por la presidencia.

Cuantas veces durmió la manada que ocultaba el ojo del sol sin cenar, continuando con su propaganda basada en la sabiduría de los hombres a quienes la vida ha golpeado y les enseñó mucho, y él no

sabía exactamente como la vida había cambiado al pueblo, y como las balanzas se habían volteado especialmente al bando de aquellos quienes saben hablar gramaticalmente.

Un año pasaba tras el otro, reuniendo sus familiares, queridos, y sus seguidores, gastando generosamente en sus campañas electorales, abandonó el pueblo tras los resultados, viajando con sus ovejas en la naturaleza, y regresando de nuevo al pueblo lleno de nuevos sueños, ¿por qué el pueblo lo recuerda?

Porque el había sido el jefe una vez, le dio nombres a las tres cuartas partes de los pobladores, les asignó sus nombres como él quería, añadiendo letras y quitando otras, Shama en cambio de Shaima, Khoul en cambio de Khoulah, Amohammad en cambio de Mohammad, y fue el primer presidente del Consejo del poblado quien continuaba en una candidatura tras la otra, todo el pueblo advertía que la custodia del Consejo del pueblo pertenecía a Saleh bin Abed Allah, hasta la llegada del Ayuntamiento, pensó que iba a crecer en él tal como lo había hecho en el consejo del pueblo, pero no siempre el viento sopla a favor, como le informaron y sumaron sus seguidores, desde ese día juró que iba a romper con todo esfuerzo que crecía en su poblado, y no los dejaría disfrutar del Ayuntamiento, La institución y El club.

Había indicios de progreso, huellas esparcidas aquí y allá, un letrero de dos lados que se encontraba en la entrada del pueblo que decía: «Bienvenidos al pueblo», y cada vez que Saleh Bin Abedallah pasaba por el pueblo atravesando la calle principal tras sus ovejas, frente a este letrero brillante decía: «no son bienvenidos», trató de reponerse cuando vio el brillante carro del Ayuntamiento el cual el gobernador montaba para inspeccionar la situación de la gente a los lados del pueblo, decidido a llevar el pueblo a lo mejor, enviando al inspector de sanidad

para llegar a un ambiente limpio, y en una mañana el inspector estuvo cara a cara con Saleh Bin Abedallah, estaba inspeccionando las cercas de las ovejas y buscando violaciones sanitarias, y posos abandonados que amenazaban la sanidad pública del pueblo, y todo lo que buscaba se encontraba en las cercas de Saleh Bin Abedallah, el inspector agarró un papel en el cual había letras preambulares en su membrete, dirigió sus palabras a Saleh quien fue rodeado por sus asustados vecinos:

- Te voy a dar una advertencia de la necesidad de deshacerse de las violaciones que rodean tu casa, y tienes que cerrar los posos que estan abiertos aquí y allá.

Parece que una avalancha de autocontrol había hundido el cuerpo de Abu Hamed (Saleh Bin Abedallah), cruzó sus brazos sobre su pecho, y dijo impulsivamente: «y si yo no cierro los posos, y no limpio las ceras, y si yo pastoreo mis ovejas tras sus consejos, que harás» Saleh no podía dejar de llamar a los ayuntamientos como consejos.

El inspector sanitario respondió retrocediendo, dándose un espacio entre la multitud espontánea quien lo rodeaba de todas partes:

- Vamos a echar tus ovejas del pueblo, y yo como inspector de sanidad ...

Saleh sacó su navaja y se empujó gritando

- Voy a hacer de ti un inspector en ...

Los hombres entre la multitud lo deteneron Saleh sólo podía jurar frente a todos:

- Su civilización no pasará ni por encima de mi cadáver.

En el día siguiente Saleh Bin Abedallah cargaba su navaja, caminando alrededor del pueblo y liberado de un poco de ropa, buscando a sus perros

ya que escuchó que se llevaría acabo una campaña de envenenamiento para acabar con los perros callejeros, y que sin duda muchos animales iba a morir, se volvio loco y juro: si uno de los perros de la manada muere, iba a hacer que muchas barbas perdieran su prestigio.

De una roca a la otra y de un poso abandonado al otro, y la gravilla volátil bajo sus sandalias las cuales descubrían la mayoría de sus pies y lo hacían sangrar, tuvo un ataque de nervios que le impidió conservar su equilibrio, y mientras aceleraba uno de sus pies choco contra el otro lo que los hizo sangrar, y en la cima de su dolor, enfado e impaciencia, se sentó y cargó una piedra que casi su mano sostenía y golpeó el tobillo de su pie izquierdo vengandose de su pie derecho, luego siguió caminando diciéndose asi mismo: «todos menos Fuhaid si muere Fuhaid voy a hacer de sus casas una era de trilla» se derramó una lagrima que las mejillas de su cara arrugada detuvieron, y un sonido agudo salió de su garganta:

- Fuheid, el fiel Fuheid el guardián de las propiedades y la manada.

La calle hizo que descenderia, ya no tenía la fuerza para subir y bajar, y partió descendiendo de la montaña que daba a la puerta oriental del pueblo, de la cima de la montaña Saleh veía la puesta del sol todos los días, se había cansado y tenía sed se preguntó a si mismo: «¿por qué el pueblo anda en contra de mis pasos? ¿tengo que abandonarlo? ¿tendré que vivir aislado?». Sintió que necesitaba algo para tranquilizarse y hacer regresar su paz, se protegió bajo la sombra de una roca, se sentó sobre las húmedas hierbas, con dedos temblorosos puso el tabaco dentro de un papel transparente (Hishi), y el lugar se lleno del humo del Hishi, los suspiros se escapaban con los anillos de humo volátil a través de una reserva de recuerdos.

El humo del Hishi cargaba con el los suspiros de Saleh quien no tardo sentado, se paró y giró rapidamente descendiendo, sus pies lo conducieron cerca de un tractor, y en las sombras del antiguo pueblo se encontraba Fuheid agachado con la lengua afuera sin fuerzas, sus últimos alientos, y con ladros que se parecían a chillidos Fuheid le pedía ayuda a su dueño, quien grito:

- Te han cazado Fuheid ... te han cazado Shin.

Después de unos momentos Saleh sacó su navaja, y se acercó a su pero el cual le entregó su cuello, su cuerpo estaba suave y flácido, hirviendo con una calentura que rozó la cara de Saleh, una lagrima dolorosa bajó de sus ojos la cual descendió generosamente sobre el arrugado rostro, estaba muy confuso, ¿tenía que dirigir su navaja hacia el cuello para hacerlo descansar de una larga muerte o intentar salvarlo? lo agarró de su cola y la cortó tirandola lejos, luego giró permitiendo que una generosa cantidad de sangre se derrame, y regresó a su casa para buscar hierbas silvestres para curarlo.

El perro había volteado su cabeza un poco, como si una nueva vida hubiese surgido en su suave cuerpo, se refresco con un flujo de esperanza las sombrías de una sonrisa estrecha se dibujaron en la cara de Saleh, luego gruño no la iba a dejar pasar.

- Quieres ser el jefe de la Institución de los pastores, la cual supervisa los forrajes de todo el pueblo «Abu Hamed»

Dijo el alcalde después de visitar a Saleh para consolarlo y felicitaerlo por la salud de Fuheid, una sombra de consentimiento acampo en el alma de Saleh Bin Abedallah, y encontró en si mismo fuerza y coraje.

- Y tienes que preparar tu partido político Saleh.

Lo dijo El alcalde, sonrió hasta que se pudieron ver sus dientes, y comentó: «las elecciones también» y el útero del pueblo escondía cosas y cosas, pero es el camino ... el largo camino y habrá un parto difícil.

Rifqah Doudin

(1958 - 2013)

Rifqah Muhammed Doudin nació el 11/5/1958 en Rakeen - Karak. Terminó la secundaria en el año 1979 y obtuvo una Licenciatura en Lengua y Literatura Árabe de la Universidad Jordana en el año 1981, y continuó sus estudios de posgrado en la Universidad de M'utah de donde obtuvo una Maestría en Lengua y Literatura Árabe (1996), y un Doctorado en estudios literarios (2004).

Trabajó en el Ministerio de Educación como maestra (1987-1989), y Directora de escuela (1989-2004), luego pasó a trabajar como consultora en el Ministerio de Desarrollo Político del 2008 hasta su muerte.

Ganó el premio de la autoría (campo de novela) del Comité Nacional Superior declarando a Ammán Capital de la Cultura Árabe, para el año 2012 por su novela (Biografía del niño árabe en América.), y un premio en el concurso de la Asociación de Escritores Jordanos para los que no son miembros (el campo de la historia) en el año 1987, Fue miembro de la Asociación de Escritores Jordanos, y la Asociación Internacional de Qalam / sucursal de Jordania (PEN JORDAN), y era miembro fundador del Foro Cultural en Karak y su vicepresidente (2003-2008), y miembro fundador del Foro Comunitario del Camino de las Culturas.

Murió el 9/2013/10/ en Bruselas - Bélgica, mientras participaba en una delegación de mujeres jordanas en una conferencia sobre derechos humanos, y fue enterrada en el Karak.

*** *Tiene una colección de cuentos titulada:***

- (preocupación legítima), 1990.

*** *Tiene varias novelas, entre ellas:***

- (Majdour Al-Arban), 1994.

- (Palillos de fósforos), 2000.

- (La biografía del niño árabe en América), 2002.

Los campamentos de mi familia⁽¹⁾

Ziad Barakat

Las mujeres se estaban sentadas en el lado lejano de la carpa, vigilando a través de un espacio entre las cortinas a los hombre quien se inclinaba y subía, en un baile monótono que casi femenino, y se reían.

Las gallinas picoteaban el trigo afuera y se escondían en las sombras asustadas de los reflejos negros que los persiguian, y el sol brillaba como si explotara, y los niños pequeños se separaban y luego se reunían, mientras que el hombre - el hombre solo - se balanceaba con la música, sin darse cuenta de las mujeres que lo veían a través de los espacios en las cortinas riéndose.

Dijo la joven tapándose la boca: «parece que no nos escucha». Y la anciana noto un brillo en sus ojos, la golpeó ligeramente la cintura de la joven para que entendiera y se callara, luego se fue hacia el otro rincón de la carpa la cual daba al hombre que bailaba, y si lo hacía escuchaba sus voces internas las cuales la invitaban a partir.

Se levantó la noche pasada sintiendo una gran sed, y salió hacia el gran espacio para beber y hacer sus necesidades, una voz la sorprendió, y le dijo que amarrara su ropa y que se fuera, giró buscando el sonido

(1)De la colección la últimas cena, Editorial Al-Azminah, El ministerio de cultura, Amman, 2004.

asustada, sólo encontró el salvaje vacío el cual envolvió todo con una túnica negra, y ella se despertó.

En la mañana le dijo a la anciana: «soñé que salí buscando agua, y una voz cansada me llamó, y me pidió que saliera de la casa». Quedó silencio por unos momentos, y vio que el susto saltaba de sus ojos, vio la cara palida y amarilla, y su lengua atascada en su boca, luego se fue a ocuparse de sus asuntos con una depresión que exprimía su alma virgen.

La voz regresó de nuevo, no era masculino o femenino, sólo era una voz, pero el susto que dejó en su corazón la confundía más y más, era un miedo mezclado con una ciega confusión, y eso fue lo que le daba miedo, juntó sus rodillas a su pecho, apretandolas con sus delgadas manos por miedo de que se escaparan.

En la siguiente mañana las mujeres se reunieron en la carpa, la carpa de la viuda, y aquella quien perdió su padre, y llamaron: «Al-Mabruk» le sirvieron la comida, y le pidieron que lo haga otra vez, y cerraron las perforadas cortinas, mientras que la distraída y aislada joven quien tenía un gran peso sobre su pecho, estaba buscando lo que se encontraba tras las colinas, las otras casas de las cuales había escuchado, las mujeres que salen a las calles, y la gran cantidad de comida que cubre las mesas y no el piso, y ahora - poco a poco... - se hundía en un sueño, y se veía a si misma desnuda en una túnica azul bajo una catarata y la fiebre de una alegría misteriosa la invadió.

Su madre golpeó su cintura ligeramente: «ve y trae los huevos», arrastró sus pies pero sus sueños se quedaron en el rincón solos como ella, como una gallina que picoteaba el trigo buscando una sombra en la estéril llanura.

La joven camino mirando a las gallinas las cuales no estaban lejos de los tibios huevos y las dejó atrás, pasó entre las pobres carpas que los Palestinos levantaron rápidamente quienes escaparon apresurados en las noches lejanas, y las dejó atrás también y pasó al lado del único kiosco y el hombre de barba quien casi nadie notaba su cara por su densa barba, y los dejó atrás, la pequeña joven camino, dejando sus sueños allá, la joven camino y ya había pasado toda la llanura donde se encontraban las carpas, para llegar a la pequeña montaña que el cielo tocaba cuando la veía desde lejos, cuando llegó sintió una misteriosa y pesada soledad y las ganas de llorar, decidió regresar a casa, dominada por la sed y el cansancio de sus pies.

En su camino de vuelta se veía a si misma como una estúpida explorando la tierra de la montaña al campamento, encontró huesos rotos, un vaso de agua hecho de hierro como el que utilizaban los soldados, dos viejas piezas de metal, y ropa desgastada, la joven los puso bajo su brazo en el camino de vuelta hacia el campamento el cual fue levantado en las zonas más bajas de Jerash, de lejos se expandían montañas que abrazaban al cielo, cuando la joven había llegado la anciana lloró, no sólo llantos, fue un ritual de agonía, bofetadas en la cara y expresiones que se parecían a una triste canción, la ruina de una carpa y la columna de la carpa en la garganta de la anciana, en ese momento la anciana realizó que había perdido a su hija para siempre.

Fue una fiebre grave

La madre llamó con la voz más alta posible: «alguien me escucha...» y regresó a la carpa y fue envolviendo a su hija con las sabanas, mientras tanto una multitud se agrupó encima de la cabeza de la joven

quien picoteaba las pequeñas piedras y la arena como una gallina siega, no le dieron espacio a un nuevo visitante para ver la joven quien sufrió insolación de la fuerte sol en su vuelta a casa, hasta que vino ese hombre y le abrieron camino, para sentarse al lado de la joven, poniendo su mano sobre la cabeza de la joven, sin ver la bonita cara de la cual el sudor fluía.

Con el tiempo los estremecimientos se redujeron poco a poco ... La nube se despejó, la joven bostezo y la fiebre desapareció.

El hombre dijo - y un intenso sudor cubría su cuerpo -: «quiero dormir» y subió su mano de la cabeza de la joven, y le abrieron espacio, salió y se tiró frente a la carpa como muerto, y luego la multitud se dispersó y la madre se quedó vigilando la joven.

El hombre fue soñando, y la joven estremeciendose, soñaba en una bonita cara que inhalaba divinidad, la joven gemía frente a los ojos de su madre soñando en un hombre que subía y bajaba en un baile monótono, el cuerpo descansó de su gran estremecimiento, la madre gritaba, había sangre entre los muslos de la joven, había una ruina y la columna de la carpa se había roto.

Ziad Barakat

Ziad Youssef Barakat nació el 8/1963/8/ en Deir al-Balah / Gaza, Se licenció en Literatura Árabe en la Universidad de Yarmouk en 1987.

Trabajó en el diario «Al-Dustour» (1990-1997-), luego como periodista y jefe del Departamento de cultura en el diario «Al-Arab Al-Youm» (1997), luego como periodista y editor cultural en el periódico qatari «Al-Sharq» (1998-2002-), donde se trasladó para trabajar como programador y primer periodista en el canal satelital «Al Jazeera» desde el año 2002.

Recibió el Premio Estatal de Incentivo en Literatura (Campo de la Historia) en el año 1995 por su colección «Un viaje corto al fin de la Tierra».

Fue miembro de la Asociación de Escritores Jordanos y renunció en el año 2011.

** De sus cuentos:*

- (Un viaje corto al fin de la tierra), 1993.
- (La Última Cena) 2004.
- (Lo olvidado) una novela corta, 2003.

Esos años⁽¹⁾

Salem Al-Nahhas

Awad movió sus hombros como un gallo que inflaba sus plumas después de (haber clavado a una gallina) y dijo: «no voy a ir a él ... ese cura de latigo, y que Drubi haga lo que él quiera ¿por qué ese eunuco se para en el camino de las travesuras de los niños y sus actos demoníacos? ¿Los niños rezan? ¡Aprenden con la fuerza de los latigos!».

Rihanah dio vueltas en el medio de la casa como una gallina confusa que no sabía donde poner sus huevos y dijo:»que vergüenza ... El respeto es para dios y no para él ... el pobre se canso con tu pedido, la buena palabra es para dios, y tu hijo es el mismísimo diablo».

Awad soltó una carcajada y dijo: «di caballo hijo de caballo ... Y si voy a ese cura lo voy a matar... deja mi maldad conmigo y su maldad con él».

Drubi extendió su cabeza y con pasos cortos, puso sus palmas sobre sus hombros imitando a un zorro, y le dijo a su Amigo Rajeh: «tengo una idea que nos va a terminar del latigo que se parece a la cola de un elefante».

(1)De la colección esos años, Editorial Al-Wehdah, La Asociación de Escritores Jordanos, Amman, 1983.

Rajeh saltó de alegría como un oso, y dijo: « hasta los ángeles no pueden liberarnos de él».

Drubi lo detuvo y lo enfrentó, le dijo: «nosotros somos más listos ... El padre Saba toma siestas, se quita su sotana y se viste de una pijama, el látigo esta envuelto en su bolsillo como una serpiente, te paras frente la entrada vigilandolo, yo me escabullo en el pasillo ... luego te tiras a las escaleras y gritas ... tendra miedo y vendra ... Yo llegaré a la sotana y escapare de la puerta que conduce a la sala de sacrificios ... y cuando regrese a dormir ire tras ti»

El oso golpeó su pecho y dijo: «déjame a mí ... pero ¿no tienes miedo de estar solo en la iglesia?

- No lo sé ... no lo he intentado antes ... de todos modos quien le tiene miedo a las estatuas.

- Yo no mucho.

Drubi empujó la puerta que abría a la sala de sacrificios y la cerró tras él, enrolló el látigo a su cintura, y amarró su parte libre al pantalón, cuando subió su cabeza se congeló en su sitio, las fotos y las estatuas estaban hundidas en un silencio espantoso empapadas del aroma de los inciensos, sintió que se estaba asfixiándose, tocó el látigo que estaba a su cintura, pensó en regresar pero se recordó del cura ... agrupó todo su coraje en su estomago, saltó hacia la puerta que estaba frente a él ... cerró la puerta tras él y fue ocultándose, su respiración llenaba el sitio, y vio en el estante que estaba frente a él botellas, las reconoció y las abrió, bebió del vino añejo hasta la saturación ... Luego se tiró al piso satisfecho tocando el látigo diciéndose a si mismo: «cuanto se van a alegrar al saber que se han liberado del látigo».

Tuvo una noción del tiempo y abrió la puerta, extendió su cabeza en el espacio de la iglesia hacia la sala de sacrificios, y vio a Cristo sonriéndole, salió satisfecho y se paró frente a la estatua de la virgen: una sonrisa cariñosa, se recordó de la sonrisa de su madre: un campo de anémonas ... colinas cubiertas de hierba ... Y un flujo de agua fría.

Antes del atardecer Drubi había agrupado más de 10 niños, caminaron procesivamente hasta el muro del cementerio, reunieron los papeles en forma de pila y encima de ellos el látigo y lo encendieron en fuego ... y gritaron alrededor del fuego hasta que se cansaron.

Las campañas de la mañana tocaron como siempre ... los niños se empujaron de una manera inhabitual para llegar a la fila del colegio, con hombros rectos subiendo frente como si fueran caballos de carrera, el profesor los ordenó cantar el himno, y las suaves gargantas cantaron con un entusiasmo exagerado:

Protectores del pueblo la paz sea con ustedes

Las almas nobles rehúsan las humillaciones

La ciudad de meca la guarida de los árabes

Una fortaleza inhumillable y trono de los soles

Y aquí el cura apareció con el látigo que se parecía a la cola de un elefante ... los niños se fijaron en él, y su himno se transformó en balbuceos claros, los cuales llegaron a ser un silencio absoluto.

El cura señaló a Rajeh y Drubi para que se pararan en frente de la ancha fila del colegio, Rajeh abrió su mano derecha y el látigo se cayó

sobre ella como si fuera el filo de un cuchillo, Rajeh grito y en el quinto látigo se arrodilló rogando.

Drubi extendió sus manos mirando fijamente a los ojos del cura, el cura lo golpeaba seguidamente pero Drubi endurecía más y más hasta que el cura perdió la cabeza, y fue golpeando en la cabeza y los hombros con el látigo ... no soporto más, Drubi concentró toda su fuerza en su talon derecho y dio una vuelta entera, y con toda su fuerza golpeo al Cura quien perdió su balance, Drubi llamó a su primo Jamil para que lo ayudara ... Jamil saltó ligeramente como un mono, y una gran batalla se formó donde los dos tiraban piedras contra El cura y los profesores, luego escaparon, y esos fueron sus últimos días en la escuela y las escuelas.

Terminó en 3/ 2 /1980

Salem Al-Nahas

(1940 - 2011)

Salem Jeries Al-Nahas nació en Madaba el 13 de agosto de 1940.

Obtuvo su Certificado de secundaria general (1957) de la Escuela Secundaria de Madaba, el Certificado de Tawjihi Egipcio (1958) del Colegio Científico Islámico de Ammán, y una Licenciatura en Inglés Lengua y Literatura de la Universidad de Ain Shams en el Cairo (1963-1964), Trabajó como profesor en La Escuela Comercial en Dammam - Arabia Saudita (1965 1968), y como traductor en la Comisión de Planificación Central en Riyadh (1968 1969), funcionario cultural en la Institución de cuidado de jóvenes en Riyadh (1969 - 1970), y profesor en el Instituto Wadi Al-Seer de la Agencia Internacional de Socorro (1971), Jefe del Departamento de Publicaciones y Traducción de la Real Sociedad Científica (1971 - 1974).

Trabajó para los periódicos «Al-Akhbar», «Jordan Times» y «Al-Rai».

También trabajó como Supervisor general y jefe editorial del periódico seminario «Al-Ahali» quien fue uno de sus fundadores en el año 1972, uno de los fundadores de la Asociación de Escritores Jordanos (1974 - 1975), y fue miembro de sus sucesivos órganos administrativos

hasta 1982, y fue elegido miembro de su Consejo de administración (2005 - 2007).

Ocupó el cargo de Primer secretario del Partido Democrático Popular de Jordania (Hashd) (1975 - 2004).

Y ganó El premio literario otorgado por la Asociación de Escritores Jordanos (1983), y también El premio de la novela del año en 1977 otorgado por la Asociación. Falleció el 29 /01 /2011.

**** Escribió cuentos, novelas, obras de teatro y poesía. Sus obras publicadas más destacadas son:***

- (Hojas estériles), novela, 1968.
- (Y tú, Madaba), Historias, 1979.
- (Esos años), Novela, 1981.
- (Elecciones), Obra, 1981.
- (Las distancias), Novela, 1987.
- (Tu precisamente), Poesía, 2001.

La confesa de la noche⁽¹⁾

Sahar Malas

Cuando la esposa entró a su pequeña casa de noche, escuchó los suspiros de sus pequeños, sintió un gran alivio mezclado con el dolor de una alegría ausente, se quitó su abrigo temblando del frío, soñaba con el resto de sus noches y los bellos momentos que había vivido, luego extendió su mano tocando el anillo de plata, lo último que mantenía de su noche, y dejó escapar un suspiro.

La noche aflojó su oscuridad silenciosamente cuando salió del autobús dejando en él los restos de un sueño nocturno el cual hizo que la calidez entrara a sus rígidos fondos, ya que tenía tiempo viviendo la monotonía de los días con su marido quien manifestaba mucho sus pocas demandas, dejándola sufriendo con sus hijos, mientras se empujaba tras la botella de alcohol escapándose a su propio mundo, luego abre la puerta y sale vagando a un lugar desconocido, para regresar en la mañana siguiente arrepentido quejándose de la crueldad de la vida,

Tenían años viviendo en la pequeña y fría casa, en la cual el reumatismo había conquistado sus articulaciones y le dio duros dolores y al marido por su parte una toz que no abandonaba su pecho.

(1) La cara completa, publicaciones del Ministerio de cultura, Amman.

En vano intentaba transmitirle su sufrimiento, ya que estaba hundido en las preocupaciones de la vida y como ganar la vida; para regresar de noche a sus hijos quienes lo esperaban en el borde de la ventana observando a los peatones, escuchando a las ilusiones de los borrachos y los escupidos de los peatones, hasta la medianoche y dormían, regresaba cansado para encontrar a su esposa y sus insultos, acusandolo de borrachera y libertinaje.

En esa noche se discutieron y salió corriendo como de costumbre, dejando a su mujer sumida en sus cuestiones, la cual sintió lo estrecho que su mundo era, más estrecho que su pequeña casa, pensó en su sombría vida entre los monótonos días de cansancio y sufrimiento interminables, y el imparable libertinaje de su marido.

Deseo si no fuera tan agudo y sintió que una lágrima se escapó a través de su mejilla ... Se preguntó a si misma ¿por qué soportar este tipo de vida? pero penso en sus hijos y en los pocos momentos en los cuales la hundía de amor para luego regresar a sus gritos, buscaba un espacio luminoso en su vida y luego se fijó en la botella que había bebido su marido ... se apresuró y bebió lo que quedaba de ella ... Deseando que la cargara a un mundo más grande.

El lugar la asfixiaba, se fijó en las caras de sus dormidos hijos, hundidos en sus sueños, decidió salir de la casa errante, agarró un niquab, y se lo puso sobre la cara para que nadie la reconociera, salió a los callejones y a las calles, a un lado del camino vio un vagabundo, y al otro lado hombres regresando con compras a sus casas, se preguntó a si misma: ¿gritaran a sus esposas como lo hace mi marido? de lejos vio a una mujer que se parecia a las prostitutas revelando su pecho, luego escuchó el sonido de un borracho vomitando en los callejones, pensó

en su noche ... y se recordó de las caras de sus hijos, y apretó su abrigo a su cuerpo.

De lejos se acercaba un autobús que encendía y apagaba sus luces ... Pensó en subirse para ir a cualquier lugar... se detuvo el autobús, subió en él, se tocó los bolsillos, y pago el boleto, eligió una silla vacía y se tiró sobre ella, y fue mirando a su alrededor, vio el reloj del autobús cuyas manecillas paradas ... respiró con alivio diciendose: «que se vaya el tiempo al diablo», frente a ella había un anciano que se durmió roncando fuertemente, y al otro lado dos jóvenes coqueteando a escondidas.

El autobus cruzó una larga distancia, se fijó en las luminosas fachadas de los locales, inclinó su mejilla hacia la fría ventana, se recordó con amor el cálido cuerpo de su marido, se sintió mal, cerró sus ojos, el autobús se detuvo y unos pasajeros se montaron, ella sintió que uno de ellos se sentó tras ella, tarareando una triste canción, su sonido la hizo olvidar su soledad se fijó en el vidrio empapado el cual fue mostrando cosas confusas ... sintió que el hombro de un hombre se apoyaba sobre su silla ... se acercó más a la ventana ... la agitaron sus suspiros y el aroma del tabaco se sintió en una atmósfera íntima.

Las luces estaban apagadas, la bebida daba vueltas en su cabeza, y tenía ganas llorar ... de hablar con alguien ... las expresiones la asfixiaron ... percebia la voz del hombre, abrió la ventana de la cual se infiltró un viento congelado que la hizo estremecer ... se volteó para pedirle que cerrara la ventana, y descubrió que estaba enmascarado ... respondió su demanda y le comenzó hablar sobre el clima, y ella respondió, sintió un alivio escuchandolo, hablaron de la dificultad de la vida, sobre los niños, como si cada uno de ellos le revelara al otro, como si cada uno pidiera ayuda de si mismo.

Le habló sobre su triste infancia, y su trabajo en una imprenta, y luego en un café, le habló sobre su esposa y que tenía una cara que se parecía a la luna, que los años de cansancio la habían derrumbado, le dijo que él amaba a su esposa, pero el trabajo estaba devorando a su vida y a su cuerpo después de haber trabajado en el cemento lo que le causó una enfermedad grave en los pulmones sin atreverse a decirle mientras que pasaba sus días cansado recorriendo por las rutas y de noche se escapaba de los ojos de su esposa y de los ojos de sus hijos quienes lo esperaban.

Ella sintió que él estaba cerca de su corazón, deseó si tuviera un esposo cariñoso como él, ella le habló de un esposo borracho que salía de noche y que regresaba en la madrugada, dejándola sola con los niños, sintió en ella una mujer cariñosa, deseó si pudiera ver su rostro tras el niquab, tenía que ser bonita y mantenedora, pues siendo obligada a caminar de noche utilizando el niquab para cubrir su cara.

Le susurró: «señorita, usted es una mujer maravillosa, usted pudo liberarme de los pesos sobre mi pecho, tengo tiempo que necesito confesarle a alguien». luego extendió su mano con un anillo de plata diciéndole: «este es mi anillo me lo regaló mi padre, y aquí te lo ofrezco». Tocó el anillo y lo metió en su bolsillo entusiasmada, puso su cabeza sobre el borde de la ventana recordando sus palabras y antes de decir una palabra el autobús se detuvo y se bajó de él, sin poder ver su rostro.

Fue pensando en que no es la única que sufre, sintió una nostalgia hacia su casa, se preguntó sobre el lugar de su esposo, cuando el autobús regresó al mismo lugar de donde se había subido la mujer, se bajó dejando las luces de la noche tras ella, recuperaba los detalles de su

noche, entró a su casa, los niños estaban dormidos, vio sus tiernas caras y se fue a su cama sin ver las manecillas del reloj.

Y a las diez de la mañana regresó el esposo y a lo contrario de su costumbre encantado, la vio y le habló de una mujer extraordinaria que había encontrado en el autobús, se detuvo sorpresivamente, y se recordó de que le había dado a la mujer lo más valioso que tiene, su anillo de plata, y fue tocando sus bolsillos repitiendo: «el alcohol jugó con mi cabeza ...yo no hubiera perdido mi anillo nunca».

La esposa extendió su mano al bolsillo de su abrigo y sacó el anillo de plata, se fijó en él sin creerlo, y se acercaron el uno al otro dándose un abrazo frente a la sorpresa de los niños quienes vieron por la primera vez un abrazo amistoso entre sus padres en la pequeña casa.

Sahar Malas

Sahar Yassin Malas nació en el año 1958 en Damasco, Recibió su educación primaria en la escuela primaria Ibn Khaldoun en Ammán, terminó la secundaria en el colegio de la Reina Zein Al Sharaf de Amman en el año 1974. Obtuvo una Licenciatura en Farmacia de la Universidad de Damasco en el año 1979, luego un diploma superior en calificación educativa de la Universidad jordana en el año 1987.

Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos y del Sindicato de Farmacéuticos Jordanos.

**** De sus obras:***

- (Anémona coronaria), 1989.
- (Romero), 1990.
- (El alboroto de la gaviota), 1991.
- (La vivienda de arcilla), 1995.
- (La cara completa), 1997.
- (Despertar bajo la lluvia), 2003.
- (Mi hermana secreta), 2005.
- (La partida), 2008.

El caballo⁽¹⁾

Saud Kabeelat

Era un caballo único, esbelto, alto, largo, fuerte y imponente, con ojos brillantes, cuando su dueño lo montaba los caminos extendían sus sarcásticas lenguas, desafiándolo que pasé por ellos si puede, y con ansiedad de atravesar el espacio libre e indomablemente, pero esos deseos eran difíciles, ya que estaba montado y conducido, solamente dos espuelas y un látigo eran suficientes para alejarlo - aunque sea por un poco - de su meta, pero su sueño era más grande que caminos forjados y fáciles, las paredes del establo y el patio del dueño, el gran sueño, un sueño arraigado en el alma que nunca dormía, se desviaba cada vez que la dificultad se imponía pero no tardaba mucho en surgir de nuevo como fuego en el pecho, y no lo entregaba a la tranquilidad.

En una noche el caballo se aburría de su monótona vida, y se dijo a sí mismo amarrado en el establo: «¿hasta cuando voy a continuar como rehén de estas sucias estrechas paredes y estos ridículos caminos forjados?». En ese momento relincho como nunca antes, levantando sus patas delanteras en el aire, sacudiendo su cabeza agresivamente hasta que se liberó del poste, luego se tiro hacia la puerta del establo y la

(1) De la colección La caminata, Editorial Al-Azminah, Amman 1994.

destruyó, partió feliz por liberarse y por el amplio espacio frente a él a pesar de la intensa oscuridad de la noche.

Por la primera vez en su vida era dueño de si mismo, e iba donde deseaba sin ser conducido, sin poste y sin jinete, siguió corriendo hasta que pasó los bordes de la granja y el pueblo, rebeldemente, extendiendo los momentos frente a él hasta el infinito, cruzando caminos que nadie había hecho, sin importarle los caminos fáciles y seguros, la vida para él fue como una gran puerta que daba a un lugar sin fin.

Pero ...

En la casa que dejó había un señor, y el señor tenía una escopeta y una mula, y la mula tenía un cabestro ... Y así ...

Boom ... Boom ... Boom

Cayó el caballo sobre la tierra que fue testiga.

Los buenos ciudadanos

¿No sé qué es lo que le esta pasando a la gente?

Estaba en camino a mi trabajo cuando mi mirada se tropezó con un individuo quien fue retrocediendo y se encogió asustado, repitiendo rogando: «yo no ... por dios yo no»

Me sorprendió, no lo entendí, intenté de entender que es lo que estaba pasando pero antes de saberlo ya había huido.

Seguí caminando, espontaneamente miré hacia uno más quien hizo lo mismo y grito desesperadamente: «yo no ... por dios yo no».

Además cuando estaba en mi trabajo me acerqué a uno de mis compañeros, y le quería preguntar sobre algo, pero antes de terminar mis palabras retrocedió y se asustó tal como los anteriores escapó sin retorcer.

E incluso al fin del día cuando subía al autobús mi hombro rozó sin intención el hombro de otro pasajero voltee mi cabeza para pedirle perdón pero: «yo no ... Yo no».

Hasta cuando fui al Club cultural para entretenerme un poco y cosechar del fruto del conocimiento encontré algo impresionante: unos miembros del club sentados en sillas alineadas en la sala principal

escuchando asustados al conferencista quien en su lugar casi muere del miedo también, y todos estaban - quiero decir el conferencista y los miembros - asegurándole a una persona invisible que no han hecho nada, y me dirigí rápidamente hacia mi casa, sorprendido, me dije a mi mismo: «¿qué es lo que le esta pasando a todos? «

De repente me encontré sin conciencia mía, retrocediendo asustado repitiendo desesperadamente «yo no ... Yo no»

Pasa mucho

La espléndida y suave joven se despertó temprano, una alegría dulce mezclada con ansiedad susurraba dentro de ella, el día fue lluvioso y el viento ruidoso lo que rasguño un poco su alegría pero no tardo mucho en vestirse de su mejor ropa y le pidió a su madre que la ayudara a peinar su pelo y trenzarlo ... mientras tanto su madre - como todas las madres con sus hijas - fue dando comentarios con malicia, fingió la timidez y respondió a su madre coqueteando.

Como todas las madres con sus hijas: «¿por qué no lo esperas aquí hija? Tu cuerpo no aguanta el frío, seguramente va a venir aquí inmediatamente».

La joven respondió: «¿se puede eso mama? Tengo que encontrarlo en el aeropuerto».

La madre dijo con la malicia blanca de las madres: «tienes que solamente»

La joven sonrió coqueteando: «algo a si»

Luego sus sentimientos la empujaron a decir: «¿crees que pueda aguantar esperarlo allá después de todo este tiempo?».

Se preparó completamente, y su trastorno aumento por el torrente de alegría dentro de ella, y su madre cerca de la puerta la llamó sin olvidar - por su puesto - darle consejos otra vez: “cuidate querida, hace mucho frío”.

La joven no supo contestar ... dijo cuantas palabras incomprensibles que le faltaban letras y entre si, ella misma no supo lo que dijo ya que su mente estaba ausente, y co un pecho lleno de alegría, y todos los hilos se reunían en un solo centro.

Tomó un carro al aeropuerto directamente para llegar a tiempo, pero no podía frenar sus trastornos y bajo antes de llegar, la lluvia no tardo en mojarla lo que la hizo más bonita y como una mariposa con rocío.

Llegó al aeropuerto pensando en los detalles, espero con todos los que esperaban llenando la sala de esperas con sus cuerpos y el humo de sus cigarrillos.

Cuando el avion aterrizó su corazón voló hacia él ... caminó, se detuvo, se sentó, frotó sus manos y luego agarró las trenzas de su cabellera y las jalo. La sala no tardo mucho en llenarse de procedentes de países lejanos y Abrazos, la alegría estaba por todas partes y había ruidos en todos los rincones, buscó entre la multitud pero no lo vio.

Un momento ... dos momentos el tiempo se alargó y perdió su noción...

La sala se vació, y todos los corazones trastornados se tranquilizaron de la llamas de los momentos difíciles... pero ella iba a soltar su angustia y dejar que sus lágrimas bajaran sobre sus mejillas pintadas con cosméticos simples, si no fuera que lo viera repentinamente saliendo de la sala entre dos hombres misteriosos sujetandolo.

Corrió tras él contenta, y fue llamándolo ansiosamente: «hey ... hey...», se detuvo el hombre, giró hacia ella y le sonrió, parecía que le iba a decir algo se clavó en su lugar para darle chance de volar hacia ella, abrazarla con sus manos y llevarla a otro mundo ...no obstante los dos hombres lo jalaban y se lo llevaron.

Saud Kabeelat

Saud Musbeh Kabeelat nació en el pueblo de Malih en Madaba - Jordania el 10 /1 /1955.

Obtuvo un certificado de la secundaria - la sección literaria en el año 1975.

Luego obtuvo una licenciatura en Psicología de la Universidad Jordana en el año 1984.

**** Los trabajos que se le asignaron:***

Empleado de la Compañía Árabe para la industria de cemento blanco desde el año 1987.

Redactor de un artículo diario en el periódico «Al Arab Al Youm».

**** Membresías en las asociaciones:***

Fue elegido presidente de la Asociación de Escritores Jordanos (2007-2011), Primer secretario general adjunto de la Unión de Escritores y Literarios Árabes, y asumió el cargo de Jefe editorial de la revista Afkar (Ministerio de Cultura) .

*** *Sus cuentos:***

- (Al principio luego al principio también), 1982.
- (Caminando), 1995.
- (Después de que se dañó el autobús), 2002.
- (Volando en una escoba), 2009.
- (1986), Historias, 2009.
- (Mi cueva), 2012.

*** *y tiene un libro titulado:***

- (La antigua casa de varios pisos), Reseñas psicológicas literarias, 2018.

Babur (Una cocina de queroseno)⁽¹⁾

Suleiman Al-Azra'i

El joven campesino Ibrahim Zayed cargaba una bolsa de papel, dentro del cual había algo, abriéndose camino a través del tráfico de las calles de Irbid, la ciudad del norte ensuciada por el lodo de los campesinos quienes venían a ella de todos lados; para cumplir con sus necesidades, cada uno de ellos sabía su propósito y se dirigía directamente hacia el excepto Ibrahim quien caminaba lentamente con pasos de anciano.

Ibrahim sabía bien su propósito pero no pudo decidir que dirección tomar y de donde comenzaba el camino del bienestar: «no estoy obligado a vender el Babur al fontanero». Ibrahim se dijo a si mismo: luego regresar para comprar con su precio novelas de Nagib Mahfuz del quiosco de Abu Al-Abed Al-Zerainy, lo voy a intercambiar directamente, ya que El babur esta en buenas condiciones y puede ser que el hombre necesite un Babur... seguramente lo necesita, ¿por qué no necesita un Babur como este? Mmm ... pasa las mañanas frías y heladas preso entre los libros, como si estuviera en cadena perpetua aislado, ¿por qué no hay espacio para un compañero en su celda? como una jarra de té, Abu Al-Abed obtendrá calidez de una taza de té caliente, les va a ofrecer a

(1) Babur/ Publicaciones del Ministerio de cultura

los lectores pasantes para pescarlos, ojalá que piense en eso seriamente, me dará toda la colección de Nagib Mahfuz en cambio de este hornillo Primus si es justo.

Pero ... ¿Qué puede decir? que este Babur fue robado, aunque en si mismo estuviera convencido de que yo lo agarré de casa, se va a quedar aferrado a esa idea porque lo ayudará a bajar el precio ... luego supone ... supone que vaya lejos y piense mas de lo que deba y tiene el derecho en hacerlo, ¿que haría si estuviera en su lugar? voy a calcularlo bien, siempre que Abu Al-Abed va a utilizar este Babur en su quiosco, va a estar expuesto frente a los peatones y se le puede ocurrir que alguien lo va a reconocer un día; ya que El babur tiene marcas que lo diferencian, uno de sus pies esta soldado y la tapa del tanque de combustible esta rota, Abu Al-Abed tendrá cuidado de caer en la boca del gobierno, pensará mil veces antes de comprar algo robado.

¿Qué haré? voy a jurarle con el más sagrado de los juramentos que agarré El babur de nuestra casa, de eso puedo asegurarme, y voy a convencerlo con mi juro porque no estoy mintiendo, puede ser que confie en mí ... ¿Por qué no? Tengo 4 años frecuentandolo, me prestaba el libro por 2 centavos y se lo regresaba a tiempo, nunca me he retrasado en regresar o en pagar un libro, esta situación me relaja y me promete que todo irá bien.

Entoces ... ¿Y si no confia en mí? voy a confirmarle que no lo necesitamos más en casa, ya que mi padre compró uno nuevo, va a decir: entonces este no funciona, y no vale una de las colecciones del ladrón Arsenio Lupin, venderlo como chatarra es mejor para ti. Contestaré: pero funciona perfectamente. Dirá: entonces esta robado, y vamos a regresar del principio, en ese momento hasta mis juramentos no servirán.

¿Qué hago? ¿Qué hago? lo mejor es venderlo al fontanero por cualquier precio, eso es lo mejor, pero puede ser que me encuentre en la misma situación o una más difícil, y que me empuja hacia las mismas preguntas y luego las mismas acusaciones, el hombre no me conoce, la situación con él va a ser seguramente más difícil de aquella con el Al-zerainy.

Bien ... le voy a pedir que arregle este Babur, va a examinarlo y hacerlo funcionar y lo encontrará en buenas condiciones ... Se sorprenderá y me sorprenderé con él, pretenderé que este babur nos venció, ya que sólo funciona cuando le da la gana, y que tiene miedo del fontanero es por eso que funciona en su presencia pero en casa no lo hace, no es posible traer un fontanero cada vez que queramos encenderlo, ¿qué te parece? Voy a bromear con él y hacerlo reír tal como los grandes, dirá: ¿qué quieres decir? y contestaré: que lo compres y nos liberes de él, ¿qué te parece? ¿A ... A ...?

El fontanero me va a atravesar con una mirada de sospecha luego se fijará en mí por un buen tiempo ... y aquí estaré confuso, mi atrevimiento no me ayudará, me confundire y lo descubrirá, la situación se va a poner difícil y la menor amenaza será que se lleve El babur sin pagar su precio en cambio de no decir nada sobre el robo, seré obligado a jugar un papel para darle espacio a mi vergonzosa retirada, me voy a alejar un poco del local e insultar la esposa y las hijas del fontanero, amenazarlo con traer mi padre quien regresará El babur y romperá sus cosas sobre su cabeza, y me marcharé sin poder entrar esos callejones otra vez, todo va a terminar con esta solución satisfactoria para los dos.

En ese momento mi cara estará fría, no podré hacer que recuerde el dicho árabe: (se llevaron los camellos pero por lo menos los insulte).

Una mano sudada despertó a Ibrahim picoteando su frente, y el sonido de un anciano explotando en su cara: “estas ciego” se asustó pensando que el fontanero venía a vengar el honor de su mujer.

La bolsa se cayó de su mano, escuchó el sonido del Babur cayendo sobre el pavimento, grito y se recordó que era su cuerpo el que había chocado contra un esqueleto antes de escuchar el grito de un anciano, Ibrahim abrió la bolsa y se aseguró de su contenido y vio que el queroseno se había derramado del Babur, insultó a las canas del anciano luego se arrepintió y se recordó que la culpa fue suya.

Ibrahim continuo su camino con pasos más rápidos, ya estaba cerca del centro de la ciudad, tenía que decidir: ¿el fontanero o Al-Zerainy?

¿Como no me di cuenta de todas estas dificultades? ¿Por qué me metí en este problema? no me beneficié de todo lo que leí sobre el guapo ladrón Arsénio Lupin y Sherlock Holmes antes de ser aficionado de Yusef Idris, Nagib Mahfuz y Abed Al-Halim Abed-Allah y otros novelistas mundiales, soy más ingenuo que Said el héroe del ladrón y los perros, y Arsénio Lupin fue tan astuto, pero yo, robo El babur de nuestra casa, y me encuentro en un lío, ¿qué sería si lo hubiese robado de otra parte? En que trampa me he metido.

¿Porque no regreso El babur a casa? si es mejor que lo regrese, pero ¿como lo regresaré? ya que fue robado de una manera diabólica, robarlo es más fácil que regresarlo, y ahora El babur esta perdido, todos mis hermanos son vistos como culpables excepto yo, siempre lo son, cada vez que a mi madre le falta algo en casa, roban las cosas de la casa y compran con ellas cosas estúpidas, casi siempre son para sus barrigas, no soy como ellos en cuidar mucho mi barriga, esta es la primera vez que robo, Taufik será el culpado, ya que es un ladrón, un dia dismanteló

el candado, el candado de la puerta y lo cambió por una sandía con el dueño del terreno vecino, cuando mi madre vio la sandía en las manos de Taufik revisó las cosas en la casa, no le faltaba nada, aún así no confió.

- ¿De donde trajiste esta sandía niño?

- Del terreno de Abu Odah me la dio por haberlo ayudado en trabajar el terreno.

En ese día mi madre se dirigió hacia Abu Odah, sus ojos cayeron sobre la balanza, le escupió en la cara directamente y se llevó el candado que estaba entre las pesas de la balanza ... mi madre es una mujer fuerte.

- Quiero el precio de mi sandía.

Grito Abu Odah limpiando la saliva de su bigote.

- Ven y llévatela sin vergüenza.

Y cuando llegaron a casa, Taufik estaba tostando las semillas de la sandía sobre El babur ... El babur... El babur.

La madre le hizo dos huevos, él pidió tres, la madre le grito: «estas ciego, tu no utilizas tus ojos, ¿no ves que uno de ellos tiene dos yemas?»

Robar el candado es más peligroso que robar El babur, Ibrahim se sintió seguro con esta conclusión, en el caso del candado las consecuencias pudieron ser desastrosas porque el candado protege la casa de ser robada pero la falta del Babur no tendrá las mismas consecuencias desastrosas, es solamente una fuente de energía en la casa, a menudo mi madre utiliza el Taboun (un hornillo de pan clásico) y que cumple con la necesidad.

Yo no soy estúpido, yo no voy tras una sandía, la colección de Najib Mahfuz es la que me empujó, una simple ambición, me importa mucho, esta relacionada con mi futuro, no quiero presumir que la tengo frente a

mis amigos como lo hacen ellos, como se presumen también por tener librerías en sus casas, ¿de donde vamos a tener una librería? ¡Mmm! ¿De donde? una casa de científicos gracias adiós, iban a enterrar los libros del tío Saud con él ... discutieron eso de verdad, no obtuvo nada de esta vida, dijeron: denle sus libros, repetían después de su muerte: nos tenía obstinados con sus libros y de tanto hablar de ellos, que en paz descansa el tío Saud, era el único que leía y escribía en nuestra casa, no se había casado a pesar de su edad, se entretenía con los libros, el fue quien sembró la semilla en mi y yo continuaré con el camino.

Trabajó en silencio y leía vorazmente, puedo presumir y alardear con mi cultura y conocimientos si quiero, pero no hago eso, no soy como ellos, mencionan mucho los títulos y presumen memorizar los nombres de los autores, todos son así, Hussein por ejemplo miente, tuvo la insolencia de pretender que leyó la novela de Colin Wilson (The outsider) el nombre era importante para mí cuando intente conversarlo de todas modos, rehusó prestarme la novela, le suplique pero lo rehusó, lo amenaze y le dije que estudiare Álgebra y Geometría solo desde esa fecha hasta que aceptó, pero antes puso una condición sin dudar: que no le prestara el libro a nadie, que no hablara mucho de él, que no me presumiera frente a sus amigos y que no les dijera nada sobre la fuente del libro, acepté.

Cuando leí el libro, encontré en el otra cosa, no era una novela, solamente una obertura a otros libros sin fin, subestime mucho a Hussein, y sentí un desahogo de sus condiciones, salí de mi ciclo y fui a hablarle a mis amigos sobre el libro de una manera más clara, Hussein me miraba con enfado y rencor, recordándome las condiciones del trato, aseguraba que el libro no era una novela ... Y que es un libro difícil, y por su dificultad tenías que dar un vistazo a otros libros para

poder comprenderlo ... Hussein fue más grosero pero yo continúe: «no obstante no fue tan difícil como la Álgebra y la Geometría», se calló Hussein, y sintió una amenaza recíproca.

Hussein no era el único que mentía y pretendía, Salim, Anwar y Hilal también, y el resto, aunque Khalil sea hijo de un arador tal como yo, no se parece nada a mí, el no se parece a mí, ya que es una persona que se satisfecha con la lectura de los libros que puede tomar prestados, nunca compra libros, y no esta preparado hacer tratos por libros, y no puede llegar al punto de robar El babur de la casa para caer como yo en este problema, malditos sean los libros ... en ese momento Al-Azra'i estaba desesperado de la situación de los Árabes, y comentó sobre el poema patriótico de un poeta local subestimando el papel de la literatura en la batalla, dijo: «un vaso de cerveza vale todo lo que contiene mi quiosco de libros».

Fue estúpido en mi vista, ojalá se aferrara a tal sabiduría al vender e intercambiar y no retroceder, tendrá que - si sigue honesto - duplicar la cantidad de libros en su librería para que me de lo justo en cambio de este Primus ya que con su precio puede traer 5 barriles de cerveza si no es más ... que tomé El babur en cambio de cuantos libros de Nagib Mahfuz, la voy a obtener y establecer una unidad con ella y otros como las colecciones de Arsénio Lupin y Sherlock Holmes, voy a añadir también Tagribat Bani Hilal, La biografía de Antara Al-Absy, otros libros de mi tío fallecido Saud ... y los libros de la escuela, la librería sería aceptable, los voy a organizar uno al lado del otro en el piso de la ventana oriental la cerrada para siempre ... Los voy a prestar a quien quiera, y escribir sus nombres sean quien sean.

Le prestare los libro a quien quiera, yo no soy como el resto de mis egoístas compañeros quienes son tacaños en prestar libros, quieren

monopolizar la educación la cual no tienen, no voy a poner condiciones, no voy a hacer tratos como Hussein, todo lo que me importa es que me lo regresen en buena condición, me voy a encargar de eso, no debo permitir que ninguno se pierda, ya que todos compiten para obtenerlos de todas maneras posibles, y yo soy el primero.

Ibrahim se aseguró que estaba en el centro de la ciudad cuando vio una fuente de mármol la entrada occidental de la calle Jamil, la escena lo arrebató un poco de sus pensamientos, pero regresó a sus trastornos rápidamente, su corazón latió al ver el quiosco de Al-zerainy relajando su espalda sobre la cerca de la fuente, la lluvia había lavado los vidrios y los estantes de libros quedaron visibles, susurró: mi librería va a crecer con el tiempo, el vacío de la ventana se llenará con libros, voy a tener una fortuna que me permitirá escribir novelas y historias, es mi más grande deseo, no voy a aceptar la petición de mi padre de estudiar Derecho en El sham y ser un juez como Majed Al-ganamah, mi nombre será más conocido, mi padre estará orgulloso de mí, en ese momento voy a realizar lo que tenía razón al perseguir y estudiar la cultura y la literatura, no voy a bastarme con la lectura de los temas mañaneros sólidos de los estudiantes, no importa si es por ahora, son los primeros pasos del camino, y tengo que comenzar así, voy a bastarme con exponer mis historias en la revista del colegio, y... poco a poco ...

Después le diré a mi padre con toda audacia todo sobre el robo del Babur, me disculpare de Taufik y justificaré mi hecho, y todos van a comprender cuánto sufrí, y en qué circunstancias mi talento explotó ... a mi padre le voy a dar un gaz en cambio del Prius, le voy a traer el gaz y lo pondré en el mismo lugar, como hacen los dueños de las casas de buena suerte, luego le admitiré que yo fui el ladrón, y que Taufik fue oprimido, yo soy quien los había prohibido del vaso de té caliente,

yo soy quien los veía ahogandose con el pan seco, sin nada más que leche, el único producto principal que se encuentra en todas las casas del pueblo ... yo ... yo ...

Todos los escritores pasaron por mi experiencia, y enfrentaron las dificultades, las depresiones y los dolores, voy a construir mi camino a través de las espinas ... solamente si pudiera salir de este problema ... la situación esta difícil, me parece que de allá comienza el nacimiento del famoso escritor Ibrahim Zayed quien cargará la bandera tras Yousef Idris, Najib Mahfoud y Mohammad Abed Al-Halim Abedallah, y más conocido que Majed Al-Ganamah, robo El babur de su casa y compró con su precio libros, si dirán eso. No me va a importar nadie, e incluso será mi orgullo, voy a escribir eso en mi diario, y escribiré una historia sobre El babur, escribiré una historia sobre todas las dificultades que se pararon en mi camino, la llamaré: «Las dificultades en el camino de Ibrahim Zayed», un titulo genial y llamativo, pero un poco largo ... no, la llamaré Babur ... El babur ... si El babur, será lo mejor.

Ibrahim puso su pies derecho sobre la cerca de la fuente con la cabeza arriba, a veces miraba hacia las agujas del gigante reloj que se encontraba en lo alto del obelisco de piedra al lado de la fuente, y a veces se fijaba en el apuro de las nubes negras en el cielo, no estaba muy concentrado en lo que veía más que pensaba, pero escuchó la voz de Al-Azra'i llamandolo su corazón cayó en sus zapatos.

- Ibrahim ... Ibrahim ... ven niño.

Ibrahim se adelantó y estrechó la mano del Al-Azra'i, su mano tembló.

- ¿Qué te pasa niño? ¿por qué estas temblando? vístete, lo que tienes puesto no basta ni para el verano.

- Es el frío Abu Al-Abed ... el frío, no me di cuenta de él, el clima en nuestro pueblo era más cálido.

- Jaja ... no te hemos visto desde tiempo parece que has dejado de leer, o ¿estas lidiando con otros? ¿qué hay en tu bolsa?

- Es un Babur ... un Babur de queroseno Abu Al-Abed.

- Ah ... lo has arreglado

- Si ... no era un algo importante, sólo estaba sucio por dentro, mezclan el agua con el queroseno, el fontanero lo sacudió y regresó como nuevo.

- Adelante ... entra ... por cierto, ¿has leído Miramar?

- Si la leí.

- Ah ... toma ... es El Karnak, El karnak una novela después de la derrota, Mahfuz se desarrolla continuamente, muestra el papel de la pequeña burguesía en la derrota.

- Abu Al-Abed, yo no puedo diferenciar entre la grande y la pequeña, a veces me parece que mi padre es un gran burgués que lucha contra la lectura y contra la educación, y eso se ajusta a los burgueses, leí eso, todas las definiciones se aplican a él excepto que es pobre ...

- Aquí está el problema ... la burguesía puede sobornar las definiciones, y tu padre es una víctima.

- Puede ser que sepa eso más adelante ... yo soy la única víctima por ahora de eso estoy seguro.

- Pero es la última novela de Mahfuz, te va a gustar y sabrás a través de ella las razones de la derrota.

- Ya no sé cuales son las primeras de las últimas.... tengo tiempo que no leyo, ahora estoy ocupado en mis estudios y no más.

- Eso es una mala noticia ¿de donde va a vivir Abu Al-Abed? como voy a mantener a mis hijos, si no queda en este país lectores y locos como tu Ibrahim.

- Si tuviera una jarra de té, hubiéramos tomado juntos sobre el fuego de tu Babur.

- A tu orden El babur, y todo lo que tiene el dueño del Babur.

- Gracias ... gracias Ibrahim, nunca me fallas, ¿qué te parece si te doy la trilogía de Nagib Mahfuz en cambio de este Babur?

Los horizontes del cielo se abrieron frente al niño, y se dijo así mismo: comenzó el trueque de su parte sin dificultades ...

- El babur es para la casa, y es verdad que puedo actuar con todo en la casa, pero puede ser que lo necesiten, aunque haya uno más.

- Ah ... ¿y por qué necesitan dos en casa? tío, regresa a la lectura, el mejor lugar en la vida es una montura que nada y el mejor compañero es un libro.

- Toma ... La trilogía de Naguib toma: (Palacio del deseo, Al-Sokkareya, Entre dos palacios) y esta es Miramar de más para ti, el ladrón y el perro seguro las has leído.

- Si ... la leí, pero no importa la podemos añadir a la lista.

- No hay problemas, ¿estás satisfecho ahora?

- Eres una buena persona Abu Al-Abed, pero El babur.

- El babur El babur... esta es la sexta novela ... jaja ... ¿estás contento ahora?

- Nunca fallas Abu Al-Abed, El babur es un regalo mío para ti.

- ¿Después contigo Ibrahim? y esta es otra novela ... estos son antiguos números de las revista El Shabaka y El Mau'ed, dales un vistazo.

- No me importa mucho ... con eso damelos.

- ¿Estás satisfecho ahora?

- Estoy satisfecho ...

- «Grandioso ... mis miedos no tenían sentido» Ibrahim hurro en su interior.

- Pero Abu Al-Abed.

- ¿Pero qué?

- No puedo cargar todos estos libros, voy a pasar por ti de un tiempo a otro, agarrando uno a uno, eso es porque en los días claros regreso caminando al pueblo, y aprovecho eso para leer.

- Porque no ... son tus libros y van a estar en un rincón seguro.

- Que estén lejos de las manos del público para que no se vendan.

- Tranquilo.

De esta manera dijo Ibrahim: voy a filtrar los libros uno por uno en casa sin que nadie sienta nada, si los llevo de un solo golpe a la casa voy a despertar las sospechas.

Ibrahim regresó al pueblo y fue recibido por los gritos, aullidos y suplicos de las mujeres, el padre había tirado Taufik al suelo, se arrodilló sobre su pecho y estiró un cuchillo hacia su cuello, gritando: «¿inútil donde está El babur? ¿donde está El babur hijo de perra?» mientras tanto Taufik sangraba de su boca y de sus dientes, traqueteos salían de la garganta de Taufik: «no lo sé te lo juro por dios ... no me estrangules papá, yo soy inocente te lo juro voy a admitir todos mis robos, no voy

a robar otra vez en toda mi vida, pero del Babur yo no sé nada ... me estrangulaste ... no me estrangules».

- Más bien te mataré hijo de perra, para descansar de ti.

La gente se agrupó alrededor del padre y su hijo, el padre amenazaba: «si uno de ustedes se acerca para ayudarlo lo mataré inmediatamente, déjenme arrancar la verdad de él».

Y en ese día la vida de Taufik estaba en manos de dios y El jefe del pueblo quien había levantado al niño luego lo regañó y lo tranquilizó, pero Taufik salió con una discapacidad adicional, de la cual ganó un nuevo apodo, se partió su labio inferior en dos partes exactamente iguales que se colgaron y cayeron hacia abajo como un camello, y Taufik fue conocido con ese apodo que ha predominado sobre todos los otros apodos, y el asunto del Babur fue registrado a un desconocido.

Desde ese día Ibrahim cargaba en si mismo una preocupación infinita, y una pena imborrable, cada vez que Taufik era apodado por camello, se sentía como un perro cobarde ... el tiempo no pudo enterrar el incidente bajo el olvido, Ibrahim fue el único culpable frente a si mismo, la superación de Taufik de su estúpida discapacidad después de crecer no lo dejó olvidar, la discapacidad del hombre se convirtió en su patria y el mundo en su trabajo, paso de ser camello a ser el caballo de su pueblo.

Ibrahim intentó olvidar y redimirse de su pecado, pero una masa de culpabilidad se acumuló allá, en un rincón oscuro en su fondo, escribió para su hermano numerosas historias que contenían las ideas de Taufik y su actitud las cuales no aceptaba de ninguna forma, Taufik señaló a la debilidad de sus escrituras y aseguró que las ideas son empleadas de una manera infantil.

Estás escribiendo de una manera retórica Ibrahim, y eso no es arte, en tus historias pareces algo más que un artista, tu eres político, no queremos que seas así, el arte es un arma, y si el artista no sabe como usar su arma se parecerá a un ridículo acróbata que entretiene, o si sabe como usar su arma pero no hierre a nadie, tienes que usar tu arma de una manera mejor, no es necesario desperdiciar el juego del arte en cambio del precio de la idea, tienes que ser honesto, ya que la honestidad es el primer elemento del éxito de cualquier trabajo creativo.

Ibrahim bajó la cabeza y sintió una gran decepción ¡no dijo ni una palabra!

¿Por qué toda esta debilidad? dijo Ibrahim en si mismo: ¿de donde vendrá la honestidad Taufik y la pesadilla de tu discapacidad dentro de mí? ¿no has notado que no puedo mirarte a tu cara? ¿no has notado mi debilidad al enfrentarte? ¿no has notado que destruyó a todos tus amigos quienes son mas profundos en pensamientos y con más lógica que tú en todas mis discusiones con ellos? ¿de donde vienes con toda esa fuerza? ¿y de donde me viene esta debilidad? es verdad que no puedo hacer regresar tu lábio como antes, y si pudiera coserlo seguirás siendo un camello en los ojos de los otros, puede ser que no te apodan camello siempre, pero ... pero los había escuchado más de una vez llamandote por tu apodo, hasta cuando los defendías y sus intereses ...

Si ... ¡pero estan enfermos y son estúpidos! mi corazón esta contigo Taufik ... no puedo liberarme de tu trauma ... y mis escrituras no pueden asegurar el precio de un Babur mensualmente, ¿de donde vengo con el queroseno para mi incapacitado viejo? ¿de donde?

Ibrahim tenía que escribir la historia del Babur, la escribió, sólo en ese momento sintió un alivio, especialmente cuando la leyó de la revista

frente a su analfabeto padre y Taufik, el vacío hombre negro, con dos anchos bigotes, los cuales escondían un poco su antigua discapacidad.

Terminó la narración de la historia ... ni uno de los tres miró hacia la cara del otro ... el silencio había dominado el lugar por un momento, pero Taufik lo despejó ... tocó su antigua discapacidad y le dijo a Ibrahim el escritor:

- Tenías tu excusa Ibrahim, todos fuimos víctimas sin voluntad nosotros somos los héroes de tu historia ... sigue así y tienes que olvidar el trauma de Nagib, fue de verdad un gran novelista y un artista creativo, pero nuestros días requieren algo más profundo ...

Suleiman Al-Azra'i

El Dr. Suleiman Nazzal Al-Khidr Al-Azra'i nació en Al-Hosn - Irbid en el año 1949. Obtuvo una Licenciatura en Lengua y Literatura árabe de la Universidad de Damasco en el año 1972, un diploma de calificación superior de la misma universidad en el año 1974, una Maestría en Literatura Árabe de la Universidad de Jesuitas en el año 1980, y un Doctorado Estatal en Literatura Árabe (especialista en crítica moderna) de la Universidad Libanesa en el año 1998.

Se desempeñó como docente en el Ministerio de Educación durante los años 1975-1983, y como Director en las escuelas del mismo Ministerio entre los años 1983-1986, y como Director de la Dirección de Estudios y Publicaciones en el Ministerio de Cultura.

Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos.

**** Entre sus publicaciones anecdóticas:***

- (El babur), 1993.
- (Quien dijo ay primero), 1997.
- (La tribu), 2000.
- (Internacional), 2016.

*** *Entre sus libros de estudios literarios:***

- (La investigación), Las obras completas del escritor fallecido Taysir Seboul, 1980.
- (El poeta muerto - un estudio sobre la vida y los efectos del poeta jordano fallecido, Taysir Seboul), 1983.
- (Estudios en la historia y la novela jordana), 1985.
- (Posturas en la poesía jordana moderna), 1994.

Abu Sa'id (El padre de Sa'id)⁽¹⁾

Suleiman Musa

Cuanto les gusta a los veteranos de nuestras familias y conocidos comparar entre la generación del ayer y de la mañana, la generación que hoy está en el otoño de la vida y la generación ascendiente como algunas personas les gusta apodar, como no me gusta discutir ni entrar en debates, prefiero dibujar el retrato de un hombre que creo que representa la generación del ayer en una manera u otra, conocí este hombre de cerca, era de mi pueblo, un campesino hijo de campesino, y no había en su vida ningún elemento de sorpresa que los novelistas son buenos en dibujar y en detallar.

Conocí a Abu Sa'id en su juventud, se caso y tuvo dos hijos como recuerdo, tiene que haber crecido tal como todos los hijos de los campesinos en el campo, decían que fue a estudiar la lengua y otros estudios religiosos a los nueve años, pero no tardo mucho; porque su familia siempre lo necesitaba, y porque nunca soñó en un futuro fuera del pueblo, y es por eso que dejó la pequeña escuela del pueblo como la entro sin sentir la miséria o la tristeza, y sin ser castigado de su padre de ninguna manera.

(1) Ese desconocido, La esposa perfecta y otras historias, publicaciones del Ministerio de Cultura, Amman, T1 1982.

- La revista (Los protectores de la tierra) Kuwait, en junio 1961.

Y pasaron los días y los años y los hijos de Abu Sa'id se multiplicaron, y se separó de su padre y de sus hermanos, y comenzó a trabajar en un terreno separado de ellos, en ese tiempo el terreno era generoso en fertilidad y rendimiento, y la vida le abrió los brazos a Abu Sa'id, obtuvo cuantas vacas, adquirió dos thaubs (una prenda similar a la túnica) y tres pantalones que se visten bajo el thaub, y compró una túnica adornada de hilos dorados para ponérsela cada vez que termine su trabajo o cuando hacía un festín, o iba a velar en la casa del Jefe del pueblo.

La vida de Abu Sa'id se caracterizó en ser simple, si las alegrías de la vida en el campo no fueran casi infinitas hubiéramos dicho que su vida andaba en un solo ritmo sin diversidad, todos los años de su vida comenzaban en el otoño cuando la tierra tenía que ser arada antes que cayeran las lluvias, cuando venía el invierno y las lluvias sembraba las semillas y araba el terreno, luego seguía con el círculo natural de cosechar y limpiar la cosecha ... pero sus días más felices en la primavera, los días de la leche, la mantequilla y el yogur, cuando salía de su casa hacía una de las cuevas en el valle cercano, donde se paseaban las vacas en los campos de día y las regresaba a (Al-Sabrah) para pasar la noche mientras que los terneros pasaban su noche al lado de la cueva en la cual dormía Abu Sa'id y su familia, donde se mezclaban el aroma de sus perfumados suspiros, el aroma de la leche y el césped con los suspiros de las mujeres y los niños.

Las horas felices en la vida de Abu Sa'id fueron más de lo que se podía contar, las vivía en el amanecer cuando sacaba sus vacas a los campos llenos en hierbas, donde se envolvía en su túnica de algodón y se sentaba al lado de una roca alta protegiéndose de las frías brisas del amanecer, hasta que saliera el sol detrás de las colinas, vigilaba sus vacas con barrigas llenas de pasos tambaleantes, su corazón se llenaba

de satisfacción y euforia, y sintió que la vida estaba llena de belleza y bondad, estos sentimientos se repetían mucho durante ese círculo anual en la vida de Abu Sa'id.

Pero la verdadera alegría llegaba en las noches lluviosas, cuando se escuchaba el sonido de la lluvia sobre el techo de la casa, cuando se sentaba con su esposa y sus hijos alrededor de la leña en llamas, donde a veces pasaban las noches despiertos, tomando tazas de té dulce una y dos veces antes de que el sueño los invadiera, e iban uno tras otro a sus camas no lejos del fuego.

Las ambiciones no tenían camino hacia el corazón de Abu Sa'id ya que tenía fe en el destino y la providencia desde su existencia, estaba dentro de su ser, y de allá provenía su alegría, fue una alma tranquila y segura que conocía la misericordia de su dios, una alma que no tenía miedos y no la castigaba con dudas, no se inquietaba del futuro o lamentaba el pasado.

Así es como conocí antes que los días me llevaran fuera del querido pueblo hace veinte años, y cuando regresé Abu Sa'id estaba muy viejo el blanco y el negro se mezclaban en su barba y sus bigotes, pero seguía siendo tal como lo recuerdo, ligero y robusto, con la misma amplia sonrisa hablando en voz alta señalando con su mano moviendo la cabeza.

Pregunté sobre él y supe que sus condiciones de vida no eran tan fáciles y prosperas como antes, su familia se había multiplicado, y cuando su hijo mayor Sa'id y el segundo Khalil no cumplieron sus deseos de trabajar con él en el campo, y se marcharon para trabajar en la ciudad, los años de sequía pasaron uno tras el otro y vendió las vacas una tras la otra, hipoteco su terreno a un prestamista, y tomó un

préstamo del gobierno y firmó cuatro fianzas por mercancía que había tomado de las tiendas del pueblo, y su túnica de hilos dorados no pudo cambiarla por otra nueva después de que sus hilos se aflojaran y su relleno saliera de su lugar.

Lamenté lo que había escuchado sobre Abu Sa'id, pero mi admiración a su paciencia y fuerza fue más grande que mis lamentos, y seguí esperando toda ocasión para saber su historia de su lengua campesina, hasta que tuve el chance un día cuando vino cargando una letra de su hijo Khalil, queriendo que se la lea, estaba sentado al lado de la fogata, ya que estábamos en el invierno, se sentó a mi lado alerta, doblando uno de sus pies bajo el otro, y después de haberle leído la letra en la cual su hijo le decía que no podía ayudarlo, el solo tomó la letra, la dobló cuidadosamente y la metió en su bolsillo, tenía la intención de irse, pero insistí, puede ser que la calidez del fuego y el vapor que salía de la jarra de té que estaba al lado de la fogata lo habían seducido para quedarse, cambió su posición y se apoyó sobre una almohada que le habían dado, y no tardamos en hablarnos y tomar té y poco a poco Abu Sa'id fue hablando de si mismo y de sus asuntos.

- Esos malvados niños, los cuidamos sacamos el pan de nuestras bocas y se los damos con el deseo que no tarden en crecer y cargar una parte de nuestras responsabilidades, y compensarnos algo de los esfuerzos que les hemos hecho por ellos. ¿por qué cuidamos a los niños si no estamos seguros que harán lo mismo cuando seamos viejos? Pero ... mira lo que hizo Sa'id, y lo que hizo Khalil ... intenté que aprendieran en la escuela, pero eran fracasados, ya que no han terminado sus estudios.

Me dije en mi mismo: no pasó nada, puede ser que el trabajo en el campo les vaya mejor que en un empleo,

- Sa'id creció y se convirtió en un hombre joven, pero siguió siendo un perezoso fracasado, me dije a mi mismo: puede ser que cambie si se casa, y lo case con la mujer que amaba, pero a su mujer no le gustó que su esposo fuera un campesino, y fue buscando un empleo, y tardo hasta que casi me agota con sus demandas y segui con él hasta el fin del camino hasta que encontró un estúpido empleo que no le daba para comer, con eso se quedó con el empleo y abandono el pueblo, sigue viviendo una miserable vida a pesar de todo el trigo las lentejas y el yogur que le enviamos... ese es Sa'id.

- y su hermano no estaba en una mejor condición, se unió al ejército, en ese día me dije a mi mismo espero que se encargue de los derechos de sus padres más que su hermano, y hizo su trabajo los primeros dos años, y nos enviaba una parte de su salario pero luego se detuvo, con el pretexto que pensaba en su futuro, y que ahorraba para casarse.

- Imagínate ... ¿Por qué no pensé en el futuro como este joven? esta es la respuesta que me has leído ¡que desagradecido! quiere ahorrar y casarse sin importarle la condición de sus padre en estos difíciles años, ay, si los corazones de los padres fueran tal como los de sus hijos hubiera mantenido unas cuantas vacas ¿pero que hago? Ya he gastado todo lo que se puede gastar, me endeude hasta que llegó el momento en el cual nadie quiso prestarme nada, ya han pasado tres años de hambruna que nunca habíamos visto igual, estabas fuera del país es por eso que no has visto todo lo que había pasado, imaginate que el higo se vendió pesándolo, el cual lo dejábamos colgado en los árboles después de tomar nuestra necesidad y ahora se vende por un kilo y por dos, y con eso no encontramos lo suficiente, fui vendiendo las vacas una tras la otra para comprar el forraje y la paja para el resto, tuve paciencia tal como los otros, pero fueron tres años en los cuales la

sequía dominó frecuentemente hasta que creimos que la misericordia de dios nos abandono.

- Sólo me queda dos toros y un burro, me he privado yo, mis pequeños hijos y mi esposa de todo para poder conservarlos, el campesino no se rinde a la desesperación, ya que los vínculos que lo atraen a su tierra son los mismos de su vida, cual es el valor de su vida sino trabaja en la tierra y siembra las semillas cuando el invierno llega, y si el cielo es tacaño durante un año y no baja sus lluvias, la semilla creciente de la esperanza no abandona el corazón del campesino.

- y así es como conservé los dos toros durante estos tres difíciles años, fui consiguiendo comida para mi y para ellos hasta que llegó esta temporada y cayeron las tempranas lluvias, teníamos una gran esperanza y vendamos todas nuestras viejas heridas, y comenze a sembrar las semillas que pude obtener en el terreno que heredé de mi padre, pero uno de los dos toros sufría de emaciación, y se resbaló en su regreso del terreno, cayó y nunca se paro, me entristeció mucho y lloré, sentí que perdí uno de mis hijos, pero los campesinos no se rinden nunca como tu sabes, siguió lloviendo y la esperanza fue grande en esta bondadosa temporada, utilisé el burro y el otro toro para arar el terreno y puse todo lo que tenía de semillas, con la esperanza en dios y que esta temporada sea bondadosa y que la tierra nos dé de sus tesoros, para no necesitar a los hijos quienes no cuidan los derechos de sus padres.

De repente escuchamos el sonido de la lluvia cayendo sobre el techo, Abu Sa'id no hablo más, se paro y se dirigió hacia la ventana que daba al patio de la casa, y fue rezando y pidiendole a dios y a los profetas que aumentaran la intensidad de las lluvias, me pare a su lado, y sentí la bestial alegría del campesino, como si las gotas de lluvia vaciaran la sed de su corazon, en ese momento mi corazón se lleno de un amor hacia el campesino el mismo amor que tenía a la lluvia, la tierra y las plantas.

Suleiman Al-Musa

(1919 - 2008)

Suleiman Musa Al-Musa nació en el pueblo de Rafid, en el norte de Irbid, en junio en el año 1919.

Fue educado en la Escuela de Rafid y en mano de sus centros, luego en Al-Huson, y más tarde recibió un diploma de Bretaña por correspondencia.

Trabajó en el campo de la educación como maestro en su aldea, luego se trasladó a trabajar en Yaffa y Haifa, y allí escribió en periódicos y revistas de Palestina, luego escribió sus primeros libros: «Hussain Bin Ali y la Gran Revolución Árabe» en el año 1957.

Regresó a Jordania, y trabajó en el Mafraq, en la Compañía de Petróleo de Irak IPC. Participó con algunos jóvenes en el establecimiento del Mafraq Desert Club.

Publicó sus artículos y sus historias en varias revistas árabes y jordanas, entre ellas: La literatura, El literario, El pionero árabe, el periódico Al-Rai (para los nacionalistas árabes), Palestina y otros.

Sus relatos publicados aparecieron en los años cincuenta y sesenta del siglo pasado, en una colección de cuentos titulada (Ese desconocido) en el año 1982.

También trabajó en el Radio de Amman en el año 1957 (en Jabal Al-Hussein) como locutor y productor.

En el año 1959 escribió su conocido libro de referencia (La historia de Jordania en el siglo veinte) (junto con Munib Al-Madi).

En el año 1962 publicó el libro «Lawrence: Punto de vista árabe», que luego fue traducido a tres idiomas (inglés, francés y japonés).

Luego, la segunda parte de «La historia de Jordania en el siglo veinte» se publicó en el año 1996 y cubrió la historia de Jordania hasta el año 1995). Sus memorias se publicaron en dos libros: «Thamanun: El viaje de días y años», y «Pasos en el camino: La biografía de una pluma - La experiencia de un escritor».

Falleció en el 92008/6/ en la ciudad de Amman.

Mu'nes⁽¹⁾

Samihah Khresh

Mi nostalgia insistió que viera la cara de Mu'nes Al-Razaz (1), me desperté en la medianoche y mi cintura estaba sudando, levante la cobija que me volteaba fuertemente, ¿como me voltee la cobija así de fuerte en la mitad del verano? extrañé el sonido de los pajaritos que escucho de costumbre cuando me despierto en la mañana, las noches del verano son pesadas, pasee en la casa un poco, tomé un vaso de agua fría, llamé el sueño que seguía en mi cuerpo para expulsar esos sentimientos relativos a él, pero ver su sonrisa saliendo de dos tristes labios no la puedo olvidar, me dije a mi misma porque no leo algo de sus escrituras cuando coqueteaba a «Azrah» (2) su caligrafía infantil descuidada sobre las paginas, no alivió mi nostalgia y el deseo de verlo, puede ser que elegí un mal camino y he profundizado ese querer en vez de expulsarlo, no fue un domingo, no había chance de tomar la taza de café habitual, no me gustaba el café, pero lo solía tomar en el balcón bajo el Jazmín artificial y sus rosas azules, cerca del árbol de Eriobotrya y sus frutos naranjados, pero él se marchó hace cuantos años, esta nostalgia mañanera ya no tenía sentido.

(1) De la colección Domino, Editorial Narah, Amman 2010

(1) Novelista jordano

(2) El angel de la muerte

Triunfo la misteriosa insistencia, parti vestida de mi pijama, me puse la bata encima, estamos en verano, todavía no había amanecido, y la oscuridad se posaba encima de las cosas extrañamente, como si no iba a abandonar nunca, giré la llave del carro, luego me pregunté a mi misma: ¿a donde ire en esta hora? ¡vestida así!

Claramente, no a su casa en Jabal Al-Wehdah, mi temprana presencia sería desprecida, la familia duerme y se molestaran, y puedo ser irrespetuosa al despertarlos, ya que el no estaba allá, ¿donde está Mu'nes?

El carro se movió facilmente cruzando las calles, voló hacia «Um Hiran», pensé que iba a perder el camino, sólo la entre una vez desde su partida, ese tiempo parecía ser muy lejano, Amman creció y cambió, los hitos de los caminos no eran los mismos, pensé que iba a dar vueltas perdida por un tiempo, por lo menos hasta que amanezca, y luego mi nostalgia voló queriendo ver su rellena y sonriente cara, aunque llegue no la veré, comprendiendo esta realidad segui.

Un raro instinto indicó al carro hacia la dirección correcta, la ciudad estaba hundida en un sueño profundo, imaginé que estaba volteada en una ancha cobija que hizo sudar a su cintura, luego me recordé que esa era yo, y que las ciudades no sudan pero se ponen humedas por el rocío, la ciudad estaba tranquila de una manera soñadora, como si no fuera realidad, como si surgiera de un cuento de hadas, sin sonidos, sin movimientos, hasta la brisa no pudo mover las pequeñas ramas desparcidas sobre los pavimentos, ¿será el peso del verano o el vacío?

De repente me recordé tragicamente de la novela de Ibrahim Naser Allah⁽¹⁾ «El guardián de la ciudad perdida», imagine que el salió en una

(1) Novelista jordano

noche como esta para escribir su novela, no encontró a nadie, creyó ser el único guardian de la ciudad, a mi también me confundió la situación, pensé ser la guardiana de la ciudad por un momento, luego dije que tras todo este silencio los humanos dormían y que no tardaran en despertar, que la novela de Ibrahim mató a la gente intencionalmente, y que yo no soy una guardian o asesina sólo extrañó la cara de un amigo.

Avanzaba con mi carro y la ciudad se escapaba de mi alrededor, luego se abrió frente a mí, pasé por muchas curvas, subí puentes y atravesé túneles, pasé al lado de lujosas mansiones y pobres casas, sin escuchar ningún sonido.

Sentí una leve presión, pero me cure rápidamente, dije: «por lo menos voy a un lugar donde lo encontraré, no fui exactamente precisa, ¿estará realmente allá?»

Llegué a «Um Hiran» pare mi carro en un terreno tras el muro, entre el cementerio, aunque la noche había retrocedido un poco nada era claro, todos estaban dormidos, muertos en el cementerio, a pesar de mi completa duda de que sabre el camino hacia él en el medio de la oscuridad y las tumbas al azar, recurrí a mi memoria, en mi primera visita creo que cruce la mitad del cementerio pasando por la tumba de «Zahra Omar»⁽¹⁾ quien decidió acostarse en una tumba humilde bajo la tierra, luego me dirigí hacia mi derecha, me sorprendió mi situación, como pude recordar los detalles del camino aunque estuve en una crisis que no me permitía saber las direcciones, pero esta vez camine como si lo supiera, y finalmente me pare en frente de las puertas del cementerio de la familia de su madre, recuerdo que estaba triste porque el hombre no pudo tener una tumba que carga el nombre de su padre y su familia, su pequeña familia la cual perdió todo tipo de conexión con las tumbas

(1) Novelista jordana circasiana, murio en 1999

de «Hama» su pueblo natal, me reí de la idea, no importa cuales son los nombres tallados sobre las tumbas ya que todos están en las suyas, ellos mismos, no familiares, ni amigos, ni hechos, ni dolores ni alegrías, solamente Mu'nes ...

Me pare agarrando la ventana la cual estaba en medio del hierro el cual fue cerrado con una verja oxidada, me elevé un poco para ver dentro del cementerio, las hierbas se habían secado, había espinas de primavera secas y un silencio espantoso.

Como pudieron echar cemento sobre la tumba que pusieron de una manera diagonal cerca de la tumba de «Munif Al-Razaz»⁽¹⁾ me gustan los cementerios de los campesinos cuando los cuerpos se dejan a la tierra donde regresan a su origen, se fusionan con la tierra, pero aquí han fortalecido su tumba con cemento, de una manera que hace difícil saber que alto era.

Me di cuenta de mi paseo nocturno y que tan estúpido fue, ya que no podía ver su cara ni un amigo o querido que apoyé mis pasos si se inclinan cerca del muro, especialmente en la noche en un lugar aislado como este no se confía, decidí actuar con razón y regres.

De repente bajo la entrada en la cual un hombre fue empujado para que descansa para siempre, note un temblor, una mariposa blanca se escapó de una pila de gravillas en el rincón, la mariposa era grande y notable, las mariposas blancas son de tamaño mediano normalmente, pero esta es grande, tan grande que casi escuchó el sonido de sus alas, no era la temporada de las mariposas, ni las coloreadas ni las blancas, ¡y el lugar no es un balneario lleno de flores para las mariposas! ¿qué es lo que atrajo esta mariposa aquí? la vi claramente cuando el amanecer

(1) Munif Al-Razaz, un luchador político, el padre de Mu'nes

avanzaba coqueteando y dividiendo lo blanco del negro, voló un poco encima de su lugar, luego dio vueltas alrededor de él, se elevó como si se subiera poco a poco encima de mí ... luego dio vueltas me alejé hasta que no supe donde estaba, si fuera una niña hubiera corrido tras ella tratando de agarrarla y entretenerme viéndola, se paró sobre mis dedos luego voló pero era una mujer quien su edad se rompió en dos y que ya no corría más.

Regresando perdí mi brújula la cual me trajo aquí, creo que entre caminos que hicieron que me perdiera, los caminos de la ciudad me entregaron uno al otro pero no me asusté, no sentí que me perdí, el llamado al rezo del Fajer se elevó de un minarete que brillaba de verde, los dormidos de la ciudad despertaron, una mujer joven salió al balcón para colgar la ropa del pequeño, un anciano pasó por el camino con calma cruzando sus manos tras su espalda, con una pequeña inclinación en su espalda, no se dio cuenta del pasar de los carros, ni mi carro ni otro, una camioneta de carga que atravesó la zona popular vendiendo tomates y lechugas.

Cuando salí del remolino de las zonas populares toda la ciudad estaba despierta, hombres moviendo sus carros en frente de sus casas, estudiandos somnolientos tirando sus bultos tras sus espaldas marchando, chicas apresuradas en el paso de peatones, el vendedor de panecillos señalandome, los oficiales fueron apareciendo en las zonas congestionadas, las brisas pudieron mover las cimas de los árboles fácilmente, el sonido de «Fairuz»⁽¹⁾ surgió de un carro que transportaba trabajadores, pensé que eso era una buena señal, fui recuperando mi mente fatigada encendida de tanto analizar y ver detalles, me di cuenta

(1) Cantante libanesa

de lo que vestía, Senti que tenía que estar alerta, que si fuera obligada a parar por cualquier razón, ¿como juzgará la gente a una mujer que maneja en la mañana vestida de pijama?

Cuando llegue a casa tenía que notar los deberes del día, pero de repente levante mi cabeza de mi papel, escuché los cantos de los pajaritos del amanecer conocidos para mí, el amanecer dejó su momento, el sol salió claramente, pero los pajaritos habían esperado que regresara para cantar...

Escuché muy bien: zi ... zig ... zi ... zig

Vi su cara ...

2009

Samaha Khreis

Samaha Ali Inad Khreis nació el 16/1956/8/ en Amman. Recibió su educación primaria y preparatoria en Qatar y luego en Sudán, según el movimiento de su padre, quien trabajaba en la Acuñaación diplomática, Terminó la secundaria - sección humanidades en la escuela secundaria en Khartoum en el Sudán en el año 1973, y obtuvo su Licenciatura en Sociología de la Universidad del Cairo en Egipto en el año 1978.

Trabajó en el campo del periodismo; En los Emiratos, luego en Jordania.

Ganó el Premio de Incentivo Estatal del Ministerio de Cultura en el año 1997 por su novela “El árbol de las panteras”, el trabajo radiofónico elaborado sobre esta novela y producido por la Corporación de Radio y Televisión recibió la Medalla de Oro al Trabajo Integrado del Festival de El Cairo de Obras Dramáticas en el año 2002.

Ganó el Premio « Abu al-Qasim al-Shabi » en Túnez en el año 2004 por su novela « Los cuadernos de la inundación », El Premio a la Creatividad Literaria de la Fundación del Pensamiento Árabe en Beirut por todo su trabajo en el año 2008, El Premio Estatal de Apreciación en Literatura (conjuntamente) en el año 2014.

y ganó El Premio Katar de Ficción Árabe por su novela (El mani) del año 2017. Fue galardonada con la Medalla Al-Hussein por donaciones distinguidas en el año 2015.

*** *Sus obras de cuentos:***

- (Con la Tierra), cuentos, Dar Al-Ayyam, Al-khartum, 1978.
- (Orquesta), cuentos, Dar Al-Kindi, Irbid, 1997

*** *y una de sus novelas:***

- (El árbol de las panteras ... Los gestos de la vida), 1995.
- (Al-Qarmiya), 1999.
- (Amapola), 1999.
- (Los cuadernos de la inundación), 2003.
- (El imperio de los papeles - Nara), 2007.
- (Yahya), 2010.
- (Babnos), 2013.
- (El mani), 2017.

Es el cansancio nada más⁽¹⁾

Oday Madanat

Casi siempre excluyó a Sa'id Saleh, un hombre de 43 años quien vive de su pobre recurso de la interpretación del Inglés, sin pasar algo que pueda dar a su vida solitaria un sabor especial, y su vida siguió de esta manera lamentable por años, cuando cesó de su parte la vida familiar, no era grande de todas maneras, Saleh tiene largos ataques de sentimientos, decepción y indignación, esperando la muerte que le parecía cercana.

Esta era su débil situación cuando recibió la llamada de una mujer, le preguntó si era Sa'id Saleh, quedó indeciso, luego decidió responder.

Ella se presentó: Me llamo Suhad Multaqua, puede ser que no me recuerdas, ya que sólo nos encontramos pocas veces hace tres años, pero dejaste en mi una huella inolvidable.

Su pecho se abrió y su cara cambió de color, no pudo mantener el momento pero ella le facilito la difícil misión, ya que preguntó: «¿me escuchas?»

Respondió viendo el caos en su casa y su oscuridad: “con todos mis sentidos”.

(1) De la colección El juego del amanecer, Editorial Al-Ahlya, Amman, 2012.

Continuo: entonces podemos hablar, yo necesito hablar contigo, tenía siempre el mismo sentimiento pero no lo hice, pensé en ti esta mañana, hasta donde sé tu sabes hablar y sabes transformar las cosas palidas a un festival de alegría, yo soy una mujer que se renova todos los días, me baño y me perfumo como si fuera a salir a una cita, y aquí te estoy hablando perfumada, creo que tu también estas perfumado, me gusta que nos hablemos en teléfono, ¿qué es lo que nos impide? ¿algo te impide?

Huele su perfume estando tan lejos! Y él respondió de inmediato:»Nada en absoluto si tuviera tu número de teléfono habría hecho lo mismo».

No supo por mucho tiempo que a una persona le gustaba su conversación, porque su conversación no fue del agrado de nadie en los últimos dos años, y no lo será ahora, habían pasado los tiempos de alegría y ella no lo sabía, y si lo supiera no se habría molestado en hablarle, y por eso dejó que las iniciativas de la conversación vinieran de su lado.

Luego hablaron incoherentemente, pero fue suficiente para el propósito de su continuación de los dos, en los días siguientes ella le contó sobre su esposo y como la dejó y se caso con otra, y él habló de su esposa quien se unió a uno de sus hijos para vivir con él bajo su protección, Ella le contó sobre su deseo de vivir más a principios de los cuarenta, y él le contó sobre su renuencia a vivir cuando se acercaba a los a los cincuenta, le habló de la amplitud y la fragancia de su hogar, de la dureza de su soledad en él y de su falta del hombre que deseaba, bueno e iniciador, él le habló de la oscuridad de su casa, el tabaco fragante, el hedor de su cocina y su amor por las mujeres.

Ella respondió: me gusta el olor de un hombre en su hedor.

Sus sentidos se despertaron y le dijo: me encanta el olor de una mujer, aunque no sea fragante.

Ella dijo: Este es el hombre que he estado esperando.

Y él le dijo: Esta es la mujer que estaba esperando.

Ella dijo: Si vienes el domingo, te recibiré bien.

Y él le dijo: Todos los días son iguales para mí.

Llegó el domingo, se despertó a las ocho de la mañana con el sonido del despertador, terminó de prepararse para irse a las nueve él estaba en su mejor momento, Después de descuidarse más de una semana, se afeitó la barba y se peino el largo cabello, se vistió una camiseta blanca de algodón que había puesto en un rincón del armario hace mucho, se recortó el bigote, agarró un espejo de mano del tamaño de una palma y comenzó a contemplar su figura con un suspiro de alivio.

En ese momento sonó el teléfono y era ella, le preguntó si podía posponer la cita hasta las once, sin decir la razón, se puso bravo y maldijo a su padre en público, luego dejó que el espejo cayera y se hiciera añicos, se quitó la camisa, levantó los pies sobre una mesa en medio de su oscura habitación empujó el cenicero para que los rollos de tabaco y vertiera su contenido sobre su superficie. No le habría importado mucho antes pero esta vez recogió el vidrio del espejo y el polvo del cenicero, luego se encontró ocupado limpiando toda la casa, incluso la cocina y el baño.

Su sudor goteaba por su mala suerte sintió una gran debilidad, decidió descansar un poco, se le ocurrió llamarla y pedirle un tiempo adicional,

pero ella lo llamó confirmando la cita, sucumbió a su deseo a pesar de su necesidad de descansar, ella fue quien inició la llamadas, Ella fue quien solicitó la reunión y fijó la fecha, y fue ella quien controló las reglas del juego, luego se convenció a sí mismo de que su fragante hogar y cómodas almohadas rejuvenecieron su energía, luego estaba el baño, y él no cree que ella sea tacaña con él, y tal vez lo comparta con él, al final así terminarán sus vidas.

Salió y se subió a un taxi y se dirigió a la dirección, él estaba seguro de que una vez este dentro de su casa, el poder le llegaría pero de donde no sabía, sintió los músculos de sus manos y muslos y se sintió más confiado, su corazón latía con fuerza cuando llegó al vecindario, se bajó en la tercera rotonda según la descripción. Y pronto iba a entrar a la casa de la mujer, tenía citas en los principios de su juventud en la esquina de una calle o al final de un parque, sinn embargo, todas esas citas terminaron en conversaciones tímidas y una despedida rápida, pero esta cita era diferente, el lugar de encuentro fue dentro de la casa de la mujer, y las conversaciones se llevaron a cabo, y ella no fue tímida, le dira adiós a una historia de autodestrucción y aislamiento fatal.

Sin embargo, las cosas fueron difíciles para él cuando salió del taxi e inspeccionó el lugar, loos edificios tenían una distribución muy similar, por lo que tuvo que ir en todas direcciones en busca del a partamento descrito, prefería el camino, y se encontró en un laberinto del que no podía salir.

Estaba seguro de que el conductor lo llevó al lugar correcto, y esta era la tercera rotonda que mencionó, no pasó más de dos rotondas, e involucró al conductor con él para confirmar que solo pasaron dos

rotondas, sin embargo, parecía que su confianza lo había traicionado, y que su confianza lo ha traicionado en otros detalles, ella había mencionado algo especial sobre la construcción, y él no le había prestado mucha atención a la descripción, tenía que agudizar su memoria mientras caminaba frente a los edificios o se alineaba con ellos, así que lo hizo.

Tuvo en cuenta que después de media hora de una minuciosa investigación que la fatiga ha cobrado su precio, y que si continúa en esta forma de inútil investigación, perdió su fuerza y lo que podía darle a la mujer, utilizó su teléfono móvil y preguntó por la mujer.

Dijo enojada: «¿Por qué llegas tarde?»

Casi enfrenta su enojo con más enojo, pero corrigió la situación, él no vino para regresar decepcionado, entonces su sudor se volvió abundantemente drenado, y su sed aumentó.

Él respondió: No llegué tarde, y quizás llegué antes de la hora, pero no encontré el edificio y me perdí, llevo más de media hora trotando y estoy cansado.

Ella respondió con una risa que lo irritó.

- Esto es una mala señal.

Luego agregó: me arruinaste el día.

Él respondió decepcionado: mi día es el que se estropeó.

Ella corrigió la situación y dijo: El tiempo es corto, vuelve directo a la rotonda y pondré una sábana roja en el balcón, una sábana grande que puedes ver de lejos.

Se empujó y regresó, fue igual de difícil y tal vez más, tardó otra media hora en encontrar la rotonda, y de allí vio una sábana roja tan

ancha como el balcón, pero pronto desapareció en un abrir y cerrar de ojos, sólo quería un asiento y agua, pero no estaba seguro por su excesivo cansancio si lo que vio era una sábana roja, y si ese era el balcón prometido, así que la llamó y le preguntó:

- ¿Eres tú quien jaló la sábana?

Ella respondió con frialdad: soy yo ... pero el telón se bajó y el juego terminó ... Buen día.

Oday Madanat

(1938 - 2016)

Oday Musaad Jeries Madanat nació el 7/19/38/4/ en Ammán. Completó su educación secundaria en la Escuela Secundaria Nacional de Damasco en el año 1958, y obtuvo una Licenciatura en Derecho de la Universidad de Siria en el año 1965.

Trabajó en el campo legal desde el año 1974 hasta su jubilación en el año 2006. Fue famoso por su defensa de temas laborales individuales y sindicales. Comenzó a publicar sus historias en el comienzo de los años sesenta, durante sus estudios universitarios en Damasco. y participó en la fundación de la Asociación de Escritores Jordanos en el año 1974.

Gano el premio Mahmoud Seif Al-Din Al-Iranian de relato corto de la Asociación de Escritores en el año 1995 por su colección «Buenos días vecina». Fue miembro de la Asociación de Escritores Jordanos, y del Sindicatode de Abogados Jordanos.

**** De sus cuentos:***

- (El duodécimo paciente), 1983.
- (Buenos días vecina), 1991.
- (Calles del alma), 2003.

- (Obras completas: historias), 2006.
- (El cuento del antiguo brazalete), 2010.
- (La escena inacabada), 2019.

*** *Entre sus novelas:***

- (El intruso), 1991.
- (Una noche tormentosa), 1996.
- (Esos caminos), 2006.
- (La obra completa Volumen: La novela), 2006.

La espera⁽¹⁾

Azmi Khamis

En el mediodía, cuando arde de calor, en pleno tráfico, lo vio en la acera entre la multitud ahogado en sudor, sus ojos se encontraron, lo conoció, es él. Cuando lo pasó giró para asegurarse, vio al otro girando la cabeza también, los ojos se encontraron otra vez.

- Seguro de que es él

Levantó la mano y la agitó para que lo esperara, los ojos del otro brillaron, siguió alejándose abriéndose camino entre la multitud.

- No lo dejó escapar, tenía que verlo y hablarle.

Lo persiguió empujó la multitud con sus manos, se insertó entre ellos y los paso con dificultad, subió la cabeza para verlo, para que no lo perdiera de vista, lo vio allá caminando rápidamente cruzando la calle entre los acelerantes carros, dirigiéndose hacia la otra acera.

Salió de la multitud agrupada sobre la acera, cruzó la calle tras el otro, lo vio allá. Mirando hacia atrás, levantó su mano urgiendole que se detuviera, pero continuo sin importarle, aumentando la distancia entre ellos, trote, corrió, el otro salió de la calle y entró en un callejón

(1)de la colección Un ruido en el pasadillo, publicaciones del Ministerio de cultura, Amman, 2012.

estrecho, fue tras él, salió a una plaza abierta, entró en una zona popular congestionada de residentes casas y callejones, sudo, sus alientos se cortaron, sus pies se debilitaron, y el otro seguía con toda tranquilidad sin poder alcanzarlo, incluso corriendo tras él con toda su fuerza.

No lo iba a dejar después de toda esa espera y aguarda, lo estaba buscando todos estos años, mirando a todas esas caras, examinando a todas esas personas una por una, tenía el sentimiento que lo iba a ver un día, vivió con esta esperanza a pesar de los momentos de desesperación que lo invadía de vez en cuando, en los cuales sentía que su espera no tenía sentido, y que tenía que detener su aguarda y olvidarlo, ¿pero cómo lo iba a olvidar con su foto impresa en su fondo?

El otro salió de la ciudad y él lo perseguía, la persecución siguió a través de los valles, las montañas, los paramos y los desiertos, y el sol vertía la calentura sobre su cabeza.

Su mente ya no pensaba, su cuerpo ya no sentía más, toda su fuerza lo abandonó y lo dejó como escombros llevados por fuertes vientos, cuando el otro se detuvo de repente, giró hacia el y grito:

- ¿Qué quieres de mí? ¿Por qué me estas siguiendo así?

Se congeló en su lugar por unos momentos, recuperó sus alientos con la mente vacía, vacía de todo sentimiento o sensación, pero al ver el otro frente a él fue recuperando su fuerza.

Se fijó en él con un gran amor, extendió sus manos diciendole:

- Por fin te he encontrado, y te he visto frente a mí en carne y hueso ¡y me preguntas porque te persigo!

El otro dijo sorprendido: pero yo no te conozco.

Dijo con lágrimas de alegría en sus ojos:

- No ... tu me conoces, y si no es así porque escapaste de mí, supe eso cuando nuestros ojos se encontraron, tu me conoces como yo te conozco.

El otro se sorprendió luego dijo: escúchame... estoy cansado de este cuento... parece que hay un error no sé que es, pues encontré decenas de hombres como tu y todos decían lo mismo, yo no te conozco, todos insisten que me conocen y que los conozco pero nunca había visto ninguno de ustedes.

Sus lágrimas cubrieron su cara, la alegría lo hundió, y las palabras del otro aumentaron su certidumbre, y que lo conocía tal como el otro lo hace.

Dijo: ¿entonces por qué escapaste de mí cuando nuestros ojos se encontraron?

El otro bajo su cabeza y se quedó en silencio.

Añadió: te vi en mis sueños decenas de veces, te quejé, y te hablé de mis preocupaciones, de mis dolores y de mis debilidades, lloré ante ti, extendí mi mano hacia ti, y fuiste como la lluvia que cae sobre mis ardientes costillas y las apaga, fuiste una luz que llenaba mi vida y despejaba su oscuridad, siempre me decías: yo vendré a ti, y aquí estas has venido, ¿qué quieres que haga?

El otro subió su cabeza y con una mirada tierna le dijo:

- Si vendré hacia ti, pero cuando yo decida venir, entonces te conoceré ... pero por ahora y tu persiguiendome, yo no te conozco.

El joven miró a su alrededor pero no encontró a nadie ... y se encontró a si mismo entre la multitud ahogado en su sudor en un mediodía que arde de calor, mirando hacia el semaforo en rojo.

Azmi Khamis

Azmi Abdullah Khamis nació en el año 1946 en Jaffa. Terminó la secundaria en el año 1964 Amman.

Trabajó en la radio en Jordania y en los medios de la Organización para la Liberación de Palestina (1973-1969-), y trabajó en la prensa jordana.

Escribió varias series para la televisión jordana entre ellas: «Abu Al-Arif», «Dónde», «cosechar el resto», «El amor que fue» y «El regreso de Abu Awwad». Escribió decenas de programas y series de radio que se transmitieron en Jordania y los Emiratos Árabes Unidos.

Escribió obras de teatro, entre ellas: «Extraños en la casa» (1999), que se proyectó en el Festival de Teatro de Jordania. Y la obra lírica “Ard al-Khair” que se proyectó en el año 1996 y Asuntos de la familia (2000), que se proyectó en el escenario de la Escuela de Bachillerato, «La lujuria en una celda» (una obra de teatro manuscrita) y “Salem Al-Tayeb” para niños que se proyectó en los años noventa.

- Trabajó en el Ministerio de Cultura de Jordania (1974-2006-) y dirigió el Departamento de Producción, trabajo en el Departamento editorial, fue editor de la revista “Afkar” (1998-2006-) y dirigió la página web del Ministerio de Cultura (2007).

Trabajó como Jefe editorial de la revista «Aqlam Jadeeda» (2007) y tuvo un papel importante en el descubrimiento y la formación de varios jóvenes talentosos, y es miembro de la Asociación de Escritores de Jordanos.

*** *Entre sus cuentos:***

- (Un alboroto en el corredor), historias, Ministerio de Cultura, Ammán, 1996.

*** *Entre sus otros libros se encuentran:***

- (La Controversia de la Creatividad y la Cultur)», Artículos Literarios, 2004.

La niña que jugo en la cuarta dimensión⁽¹⁾

Ola Obaid

(Mahmud) no me entendía ... ¿Como lo va a hacer si el la pasa persiguiendo pollos en el vecindario como loco? o haciendo (hondas) torcidas, además si supieran, escuchaba las palabras de (Abed Allah) y eso era algo peligroso, puede ser que no sepan que tan peligroso era hasta que les diga que (Abedallah) cree que (Saladino) había visitado nuestro pueblo y que había pasado una noche entera en las antiguas ruinas, este loco demente cree también que una de las abuelas de (Um Khalaf) le había cocinado, por eso (Abedallah) como niño pequeño no obedecía a nadie sólo a (Um Khalaf), la definición de un pequeño niño en nuestro pueblo es un mensajero que obedece todas las peticiones de la casa.

La conclusión es que (Mahmud) nunca me entenderá, y no apreciará eso ... lo sé ... Por eso me ven evitandolo cuando pasó al lado del muro aunque este segura que esta tras el muro jugando con las metras, y sé también que (Omar) juega con él, ¿saben lo que significa eso? eso quiere decir que (Mahmud) ahora es un niño grande, quiero decir un hombre, y se volverá loco si lo llamo frente a (Omar) o si solamente paso frente

(1) la estúpida mariposa se quema dos veces, Las publicaciones del Municipio de Amman, 2004.

a los dos, y les revelo que (Omar) es quien enseña a (Mahmoud) esas estúpidas ideas sobre la hombría y la vergüenza, ya que la hermana de (Omar) no sale de casa que a la escuela sin levantar sus ojos del camino aunque yo sea más grande que ella por dos años.

Un mes atrás me escabullí a través de su patio hacia su casa, y saludé a su madre que cortaba verduras en el umbral de la casa, le dije que (Fátima) - ese es su nombre - pidió que viniera, y luego convencí a la pobre que saliera conmigo después de un enorme esfuerzo, pero cuando pasamos apareció ese filósofo cargando la rueda de bicicleta más grande que había visto en mi vida, escabulléndose hacia el patio para guardarla en su escondite lleno de chatarra robada ... el monstruo empujó a su hermana gritándole:

¿A donde vas? ¿No te he dicho que no salgas al vecindario? todos son matones afuera.

Casi rompe su hombro, sigui hirviendo, especialmente después de que mirara de la misma manera que mi padre mira a las actrices en la televisión, recuerdo que le dije enojada a mi madre cuando me preguntó donde estaba Fatima:

- Se hace el (Sheikh) el ladrón

Nadie entendía, yo sé eso, ¿pero por qué no le dije a mi madre? puede ser que solamente lo acepté y lo entendí, mi mama recogió la ropa del tendedero tarareando, fue genial, de buen humor con una amplia sonrisa y un velo coloreado recogía su pelo ... ese era sin duda el mejor momento, sin ropa polvorienta, ni cara brava ... entonces era hora, me acerque con una mirada maliciosa que llenaba mis ojos, e ideas peores que se agrupaban en mi mente.

- Madre ...

Aquí va girando ... ¿qué es eso? ¿Donde esta la sonrisa? ¿donde esta la alegría? nada... una cara enojada que daba miedo.

- ¿Donde estabas desde la mañana?

Dios mio se perdió la mirada y las ideas se habían despejado como el humo ... seguramente la luna no tiene problemas, y si no es así porque brilla siempre, no tiene un padre bravo, ni una madre cansada, ni un Mahmud que le grite cada minuto con una demanda, ni una amiga que tiene un hermano como (Omar).

Aquí iba el silbido de nuevo, luego la voz de su hermano como los chillidos del grillo diciendo: «te sigo Abedallah»

Por supuesto Abedallah no se movía, se quedaba esperando, luego el sonido de la ropa de su hermano rozando la pared mientras se bajaba de la ventana, y (Abedallah) comenzaba con su conversación favorita:

- Creeme Mahmud los libros mienten.

- Pero el señor (Mohammad) no recuerda que nos había visitado.

- ¡Que trajo el señor (Mohammad) a (Saladino) hombre ¿cuantos años tiene el señor (Mohammad) cien ... ciento cincuenta años?

Sus voces se desaparecían yendo hacia los graneros donde se sentaban por casi una hora, teniendo largas conversaciones sobre (Saladino) y su visita al vecindario fumando ... ¡que hechizante sería el lugar de noche! ojalá (Mahmud) me hubiera llevado en vez de ese (Abedallah)... puede ser que ella le hable sobre eso, sería inútil ... de todas modos Mahmud es mejor que Omar, y ella esta en una mejor situación que (Fatima).

Los ruidos mañaneros en la cocina, el aroma del pan quemado y esperando el (buenos días) de su madre, mientras que el buenos días de (Mahmud) la hacía más cautelosa:

- Párate estúpida ... ¿donde esta mi pantalón?

No había descubierto que ella lo vestía, sino hubiera hecho una tormenta de gritos, y el caso del pantalón del mimado (Mahmud) hubiera llegado a su madre, “los pantalones son para los niños y los vestidos para la niñas quienes no tienen que vestir la ropa de sus hermanos” luego vendría la decisión del gran (Mahmud), el discípulo del maestro (Omar), el carcelero de la pobre (Fatima), que no se vestirá este pantalón de nuevo después de que esta (malcriada) lo haya hecho ... todos esos gritos vienen después de la cara de (Mahmoud) todas las mañanas, luego viene su vecina con toda estupidez rezando por ella después de presentarle una taza de té en una bandeja que carga ... (que dios guarde a su hermano y que dios la aparte de todo mal) le dan ganas de gritar en la cara de esa demente, «¿y porqué que lo guarde? que se lo lleve es mejor para descansar de sus gritos».

Pero todo eso no iba a solucionar su problema, aunque (Mahmud) nunca hubiera nacido, «cuanto odie su nacimiento como el resto de sus días» ella recuerda la alegría que vivió la casa cuando nació, recuerda todos esos dulces que fueron repartidos y los sonidos de alegría, y recuerda como este (Mahmud) conquistó los abrazos de su madre en menos de dos días, y luego a todos, su padre desde ese momento es (Abu Mahmud), y su madre compraba todo para Mahmud, y así Mahmud fue siendo el núcleo de esta casa del pan de mañana hasta (dale vayan a dormir quedan despiertos más que un jefe).

Una vez su madre le dijo palabras que no le gustaron que este (Mahmud) era un apoyo para ella y la ayudara contra los días, y porque no pudo imaginar de cualquier manera sobre la faz de esta tierra que eso pasara, le dijo a su madre: «no necesito ayuda solamente deja que Mahmud regrese de donde vino» esta adorable reunión terminó con una

fuerte piedra en la planta de su pie la cual su madre había tirado tras ella.

Pasó la tarde con (Fatima), Um Fatima (la madre de Fatima) decía que las muchachas no salen de su casa que a la casa de su esposo, y que (Fatima) tiene un primo guapo en el ejército, pero su madre decía que era pequeña todavía. ¡Fue la primera vez que escucho que (Fatima) es pequeña! puede ser que (Fatima) era solo pequeña para el matrimonio, pero absolutamente no lo era para lavar, cocinar y ser encerrada.

(Fatima) era más grande para jugar y correr en el vecindario, pero era pequeña para casarse, no los voy a entender nunca, a veces cuando miraba de lo alto del lejano árbol de higo hacia el pueblo lo veía pequeño y la gente en tamaño de cucarachas, le gustaba la escena, no los podía ver porque eran tan pequeños, imaginaba que desaparecían, la tierra los tragaba y el cielo los aspiraba simplemente no están allá.

“¡Que bonito sería el pueblo si no fuera por su gente!» se decía a sí misma, luego soñaba que corría por los caminos, y que jugaba con las metras y hacía hodas, y que se montaba sobre el burro de (Abu Khalil) sin que nadie le pregunte (¿a donde? o ¿eres hija de quien?) y luego de tarde que paseaba por los graneros, sentada bajo la luz de la luna fumando.

- La joven a su marido.

- Se le susurro cuando arreglaba su velo de novia, y Mahmud miraba de la puerta con la misma cara pero con un bigote, se preocupó de la idea de (Fatima) cuando la había visitado cuantos días atrás con sus padres, y dijo mirando a Mahmud penosamente:

- Felicitaciones, los dos tercios del muchacho son a su tío.

Su madre susurraba pero ella no escuchaba nada, su padre le daba la bienvenida a los invitados afuera con un tono raro y cálido:

- Bienvenidos ... honrado estoy por su llegada ... Mahmud trae una silla.

Los sonidos de alegría la acoralaban, el pueblo se volvió más pequeño y apretaba sus costillas, sintió un dolor en todo su cuerpo, se parecía a lo que sintió luego de haberle dicho a su madre que iba a un paseo escolar, (Mahmud) estuvo contra la idea y todo terminó prohibiéndole la salida de la casa e ir a la escuela.

- Las ideas de la muchacha se enveneraron (Bahia) haz algo.

Y eso fue suficiente para prohibirle todo, hasta de la colina lejana.

- (Um Mahmud) (Um Mahmud, Bahia) ¿estamos listos?

Los gritos de alegría y los disparos se elevaban, y luego las viejas canciones que he estado escuchando desde que nació, su madre arreglaba el resto de su vestido, cerro sus ojos, el árbol de higo se elevaba más y más, y tocaba la luna, ahora los graneros estaban más bellos que nunca, y el pueblo más pequeño que el puño de su mano. Todos desaparecieron, la tierra se abrió los trago, los molio tal como lo hace una muela de molino, no quedó ni una sola cara, ahí iba corriendo hacia el pueblo, hacia (las ruinas de Saladino) las cuales no había visitado, estaba segura que Saladino nunca había pensado en visitar un pueblo como este, (Saladino) liberó la tierra y este pueblo esta cerrado con mil cerraduras, en cada una de sus cabezas había un candado, en cada ventana había un candado, en cada corazón había un candado, hasta en su cielo había un candado del tamaño de la sol.

Aquí estan las ruinas de Saladino ella las abraza, entran en sus costillas, corren en su sangre ... ahí esta Fatima agarrando su mano

corriendo, y dos pequeños niños dejan la cauda de su vestido, siente lástima por ellos, pero porque tienen que irse, y dejar la cauda de la pequeña quien tiene muchos caminos por recorrer, y cuantos juegos que jugar hasta que termine su turno, había un rincón en el patio del cual nunca se había acercado para construir una casa de papel o piedra y luego presumir que es la suya.

El árbol de higo se eleva ahora, y el sol mete en su cuerpo ráfagas de calidez y vida, la puerta se abre y se empuja una fuerte ola de gritos y cantos, su madre se inclina para darle sus últimos consejos: «(Omar) es el hijo de nuestros vecinos y te pondrá en sus ojos».

Ola Obaid

Ola Hussein Radhi Obaid nació el 21/9/76 en Ajlun.

Terminó la secundaria en la Escuela de Sakib - Literatura en 1994. Obtuvo una Licenciatura en Lengua y Literatura Inglesas de la Universidad de Yarmouk en año 1998, luego una Maestría en Métodos de Enseñanza y Planes de Estudio en lengua inglesa de la Universidad de Jordania en el año 2007.

Trabajo como reportera de Jerash para el diario Al-Arab Al-Youm (1998-1999-) luego fue maestra en las escuelas del Ministerio de Educación (2000-2007-), se mudó para enseñar en los Emiratos Árabes Unidos desde el 2007.

Obtuvo premios en el campo de la historia como el primer lugar en un concurso organizado por la Universidad de Al-Bayt (1997), y el segundo lugar en un premio organizado por el Decanato de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de Yarmouk (1998).

Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos.

**** Entre sus cuentos:***

- (La tonta mariposa se quemó dos veces), 2004.

Pasó en la calle del cine⁽¹⁾

Ammar Al-Junaidi

Me sorprendió en frente de uno de los locales en la calle del cine, me saludó calurosamente, luego me abrazo sonriendo: «Hola Ahmad, tengo tiempo sin verte»

Estaba confundido, vi que bebía aclararle la situación a este extraño hombre.

- Disculpe yo no soy Ahmad, yo me llamo Abed Al-Gafur, y lamentablemente no te conozco puede ser que haya cometido un error.

Me miró sorprendido, de cabeza a pies, luego retrocedió un poco.

- Si usted no es Ahmad, pero se parece mucho a él.

Se desapareció de mi vista corriendo con todas sus fuerzas, sentí que esta situación fue un poco rara, seremos Ahmad y yo tan parecidos al punto que este joven no pudo reconocer las desigualdades entre nosotros, e incluso me examinó cuidadosamente, hasta tal punto que me saludó y me abrazó también.

No me importo mucho, e incluso seguí mirando hacia la chaqueta de jeans expuesta en el local del Nufutiya, y finalmente decidí comprar la

(1) Me hizo sangrar una otra vez, publicaciones del Departamento de Cultura y Bellas Artes, Amman, 1974.

chaqueta, entre al local y regateé su precio con el vendedor, y acordamos en 20 Dinares.

Mi mano se había detenido en el bolsillo sin cartera, busque en los otros bolsillos, y me dije a mi mismo: «¡así de fácil fui robado, pero a quien han robado!» giré rápidamente hacia uno de los clientes quien esperaba su turno, corrí hacia él: «Hola Ahmad, tengo tiempo sin verte». Y lo abraze.

Ammar Al-Junaidi

Ammar Abdullah Al-Junaidi nació el 3 de mayo de 1967 en Ajloun. Terminó la secundaria en la Escuela Secundaria de Ajloun en 1986, Luego estudió medicina en Moscú durante dos años, pero no terminó sus estudios debido a una enfermedad.

Trabajó como Asesor cultural y Secretario del Consejo de Investigación Científica en la Universidad Nacional de Ajloun desde el 2011, Fue miembro del consejo editorial de la revista cultural mensual “Al-Shiraa” durante su publicación (1997 - 1998), También fue miembro del consejo editorial de la revista «Wissam», que emite el Ministerio de Cultura desde 2010.

Ganó el premio de la Dirección de la Cultura de Irbid para el cuento corto en el año 1994 por su cuento «Incendio» , Y el primer premio en el concurso de la Asociación de Escritores Jordanos para no miembros (en el campo de la historia) en 1998 por su historia «La salida del barrio de Al-Turkyan», el premio de la Corporación de Radio difusión Británica (B.B.C) para la historia en el 2003 por su historia «Al-Tarid» y el premio Adib Abasy en el 2004 por su cuento “El traidor”.

Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos, y fundador del «Grupo de Rayat Ibda’yah» y su presidente, miembro en El Movimiento Mundial de Poetas y Vicepresidente de la Asociación Irada y Hekaya para la Educación Especial en Ajloun.

*** *Sus obras:***

- (El último resplandor de la espera), 1995.
- (La Mona Lisa se viste el Hijab), 1996.
- (Traiciones legítimas), 2003.
- (Almas profanas), 2009.
- (Machos miserables), 2011.

Las noches del granero⁽¹⁾

Issa Al-Na'uri

Naguib recuerda los días de su niñez en el pueblo con tristeza y amargura, pero con una bonita sonrisa también, inocente e ingenua, días de falta y apuros, y con la falta y los apuros intentos vanidosos con los amigos y las delicias de la miseria.

Durante toda su niñez y juventud no se recuerda que obtuvo una moneda de las manos de su padre o su madre; para comprarse un dulce u otra cosa que los niños de su edad desean, a veces robaba un huevo o dos del gallinero directamente, o de una cesta que su madre guardaba en un rincón alto en la casa, e iba a un simple quiosco del pueblo para comprar lo que deseaba.

Sin embargo los días fértiles de su vida y los días que más le daban satisfacción, eran los veranos, en las noches de los graneros ... En la mañana molía en el granero, y de noche lo vigilaba y dormía sobre su suave y tierno pasto a pesar de su dureza, todos los graneros del pueblo estaban cercanos entre sí, los cosechadores cantaban y hablaban juntos cuando molían durante el día, y de noche se reunían para velar y hablar,

(1) Una nueva historia, Una serie de historias, El Departamento de Cultura y Bellas Artes, Amman, 1974.

para que el tiempo pasara lo más rápido posible y alejar el sueño de ellos.

Las noches de las conspiraciones nocturnas que se organizaban en los graneros, los pequeños vigilantes robaban algo de los granos, los cargaban en sus sombreros, dos o tres de ellos se escabullían en la oscuridad hacia uno de los quioscos, y compraban con los granos dulces, gomitas, dátiles, una variedad de bonbones, y mani, se entretenían comiendoselos de noche, y a veces compraban pedazos de Javon perfumados, y pequeños espejos de bolsillo redondos o pequeños pañuelos de colores, o peines, y cosas que deseaban cargar los jóvenes en los principios de su adolescencia presuntuosamente.

Pasar la noche en los graneros, sobre todo en las noches de luna, fue una diversión de las bonitas diversiones de la juventud las cuales no se olvidan, Naguib las pasaba con sus amigos los vigilantes saltando sobre los grandes montículos de pasto, o jugando las escondidas y escondiéndose detrás de los graneros o jugando cartas, y el perdedor compraba los pasapalos de los granos de su granero, o narrando historias y anécdotas, las risas de los vigilantes rompían el silencio de la noche, sin perturbar la comodidad de los que dormían en el pueblo; porque los graneros de costumbre se encontraban lejos de las casas, para evitar el pasto volátil al separar el trigo de sus espigas, y para que no cegara los ojos de los habitantes.

El tiempo de estos graneros es el verano, en las vacaciones del verano, porque no afecta a los estudios de los niños, y las vacaciones de verano es la oportunidad de los padres para beneficiarse de sus hijos en la cosecha, y transportar el trigo sobre los camellos o carruajes que las vacas empujan de los terrenos lejanos para agruparlos en los graneros y luego molerlos.

A Naguib le gustaba mucho esta operación a pesar del fuerte calor al transportarse entre el terreno y el pueblo, su padre lo hacía normalmente sobre un camello que tenía para esta misión, ya que el camello cargaba cada vez dos sacos enormes de trigo, colgados igualmente por cada lado apretados por la mitad encima del camello, y a veces lo hacían los dueños de los carruajes que empujan los toros voluntariamente, y la mayoría eran de los Circasianos, lo ayudaban con sus amplios carruajes hechos de las raíces de los Salix.

Naguib se montaba sobre el camello engreído y orientado en su ida del pueblo al terreno y se veía a si mismo como quien mira el mundo de arriba, como si estuviera en lo alto de una colina, la tierra le parecía insignificante encima de la imponente joroba, a veces le ladraban los perros que perseguían a los camellos y lo les daba cualquier interés; porque los perros no lo iban a alcanzar no importa cuantas veces lo intenten, de lejos frente a él o tras él y menos a los lados, giraba y veía las montañas, las colinas y los valles, se sentía desde su alto lugar sobre la espalda del camello, como una de esas montañas enormes y arrogantes y los valles de abajo miraban hacia sus dos piernas colgándose a los lados del camello el cual seguía con sus arrogantes pasos. Sin embargo al regresar del terreno, el camello padecía de sus dos pesadas cargas, Naguib lo dirigía y caminaba frente a él como lo hacen los otros, sin sentir alteza y orgullo.

Cuando se montaba en el gran carruaje de Salix, sentía una delicia de otro tipo, no era la delicia del orgullo o la imponentia, era la delicia de la soberanía: domar dos toros para cargarlo en un amplio carruaje del pueblo al terreno, y cuando el carruaje regresaba cargado de grandes cargas como si fueran una colina imponente en el cielo, Naguib se montaba sobre ella engreído, tal como lo hacía sobre el camello, y el

suelo abajo lejos de tocar sus pies, el carruaje lo cargaba vacío o lleno, no necesita caminar al regreso como lo hacía en el caso del camello.

Las cargas del camello y el carruaje se acumulaban sobre el suelo del granero en los bordes del pueblo y los grandes montículos se trasladaban a los altos graneros de paja los cuales no tardaban en ser separados y luego molidos para convertirse en granos, paja y forraje.

Normalmente, los terrenos lejanos de los granjeros están cercanos entre sí, iban a ellos y regresaban en grupos, cruzaban el camino sobre sus camellos y carruajes hablando y sonriendo, o cantando cantos alegres refrescantes, olvidando el cansancio y el calor, como olvidaban lo largo del camino y la lentitud de la marcha.

Naguib cuenta que estuvo una vez sobre la espalda de un camello en el día de la cosecha saliendo del pueblo en su camino al terreno, para transportar otra carga, al borde del pueblo le instó al camello que acelere, pegando su cuello con un pequeño palo en su mano, sin saber que los golpes al cuello hacen que el camello se siente en vez de hacerlo ir más rápido, el camello berreaba continuamente como si protestara la insistencia de su jinete a estabilizarlo sin que supiera, y un extraño instinto empujó al camello hacia un árbol de higo cerca de ramas bajas, para entrar bajo él y sentarse, y durante la entrada del camello bajo el árbol Naguib sintió que las ramas lo atacaban por todos lados, su cuello, cara y frente se rasguñaron, sus pies y su estómago se habían lastimado también, y casi se herían sus axilas, hombros y brazos, si no los hubiera salvado un milagro, y sólo lo salvó de las ramas entrelazadas el camello al sentarse bajo el árbol finalmente, y seguía berreando sin parar.

Pero rápidamente descubrió que había otro desastre que casi cayó cuando el camello se sentaba, había una mujer dormida bajo el árbol

tranquilamente quien fue sorprendida por el ataque del camello, vio que caía sobre ella, y se levantó asustada pidiendo socorro, la mente de Naguib voló del miedo, ¿su estupidez iba a causar la muerte de una mujer segura porque no sabía como manejar un camello? ¿Qué le pasaría después de este crimen? pero dios lo bendijo y la mujer se salvó gracias a su rapidez en actuar, y el se salvó también del crimen, después de que había sobrevivido de las ramas del árbol.

En ese momento Naguib realizó que se había equivocado cuando golpeaba el camello en su cuello para hacerlo acelerar, fue una lección y un examen en como tratar a los camellos, que obtuvo sobre el mismo camello, y de docenas de ramas que lo atacaron agresivamente de todos lados, y de la mujer que casi mata con su estupidez, necesitaba más lecciones como estas para tener más experiencia.

Y la segunda lección llegó media hora después de aquella del árbol de higo, Naguib había llegado a las cercanías de un grupo de carpas biduinas, y no se dio cuenta que golpeó el camello en su cuello de nuevo, para no dejarlo entrar las carpas y evitar a los perros los cuales corrían hacia él de lejos ladrando, como si le hicieran frente a una invasión urgente y devastadora contra las casas de sus dueños, pero esta vez el camello se rebeló corriendo salvajemente entre las carpas tropezandose con sus cuerdas entrelanzadas amarradas en estacas clavadas en el suelo, Naguib se iba a caer más que una vez del lomo del alterado camello que corría rápidamente, pero dios lo bendijo una vez más, y Naguib se salvó de nuevo de un problema que podia hacerlo presa fácil entre los colmillos de los furioso perros.

Esta segunda lección se impuso más que la primera en la mente de Naguib, lo más experiencia en como tratar a los camellos, experto en como dejarlo sentarse en el tiempo apropiado, y como dejarlos acelerar.

El carruaje de Salix que los toros empujaban era menos peligroso, los toros lo empujan poco a poco en calma, vacío o lleno, marchaba sólo en caminos casi pavimentados de tantos golpes que las ruedas de madera cubiertas de hierro le han dado bajo esos carruajes.

La transportación es la operación más difícil, más difícil que moler, ya que es moverse bajo los ardientes rayos del sol, en el medio del caliente verano, abrazar las pilas de paja, empacarlas y cargarlas, más fácil es moler en los graneros, sobre todo si se mole utilizando las trilladoras que uno o dos toros empujan, o lo tiran un potro o un caballo, las piedras afiladas bajo el trillador muelen las espigas, y lo mismo hacen las patas del potro o sus pezuñas, mientras que el hombre se queda parado encima del trillador sin ninguna molestia excepto del sudor que el calor causa.

Pero las noches de los graneros son bellas y divertidas, cuando el clima se pone fresco, y sobre la dura tensa paja se sentaban para descansar, se hablaban y se reían comiendo su modesta cena, luego se entretenían con los pasapalos que compraron con los granos que robaron.

Naguib dice que una vez habían intentado robar una arboleda cercana donde había árboles de granadas de frutos deliciosos, y enviaron una delegación para que les traiga granadas, Naguib era miembro de la delegación del robo nocturno, y cuando se escondió en la oscuridad tomando una granada de lo alto del árbol, fue sorprendido por una piedra tirada de un lugar cercano que golpeó su pie, le dolió mucho, dejó la granada sobre su rama y se inclinó hacia su pie frotando con su mano el lugar de la herida para calmar su dolor, luego cargó las pocas granadas que había colectado en su thaub, y fue huyendo cojeando.

Sus amigos se escaparon también, cada uno por una dirección, las piedras los perseguían en la oscuridad dentro de la arboleda, el dueño de la arboleda maldijo a los ladrones y grito pidiendo que los arrestaran,

cuando los vecinos llegaron tras escuchar sus gritos los pequeños ladrones ya habían desaparecido en el corazón de la oscuridad, desde ese día Naguib no hacía tales riesgos.

Pasaron esos días y hoy en día Naguib es padre y sus hijos lo ayudan en el trabajo del terreno y el granero, tal como el lo hacía con su padre, él recuerda las noches del granero y sus bellas velas, se ríe cuando recuerda como robaba del granero, y como se escabullía en la oscuridad para comprar pasapalos y otras pequeñas cosas, y como luego regresaba para velar con sus amigos hasta tardes horas de la noche.

Esos días fueron bellos pese a todo, a pesar de la falta que nos empujó a hacer esos pequeños inocentes robos, a pesar del calor y el cansancio, la paja del granero tiene un delicioso pinchazo que vive en la memoria por un largo tiempo, sin duda los niños de hoy en día hacen lo mismo que él hacía, hacen sus pequeños inocentes robos como él, pero cierra los ojos complecido tal como lo hacía su padre quien cerró también los ojos de sus inmaduros juegos, para darle la oportunidad de satisfacer sus pequeños deseos, y para que sus hijos sepan que él sabe todo sobre sus juegos diabólicos, a veces vela con ellos, y les cuenta historias de su niñez con sus amigos del granero, sin hacerlos sentir completamente lo que él quiere, pero los niños veían lo que pensaban que era un secreto de aquellos que los padres no saben nada, y fueron también sus secretos cuando eran pequeños como ellos, y los secretos de todas las generaciones anteriores ... El secreto de los graneros esta expuesto aunque se haga en las noches de luna o en las noches oscuras.

Issa Al-Na'uri

(1918 - 1985)

Issa Ibrahim al-Dababneh nació en el pueblo de Naour en 1918, de donde tomó su apodo por el que es famoso, completó su educación primaria en el pueblo y la secundaria en el Seminario de Jerusalén. Trabajó en la enseñanza de lengua y literatura árabe durante quince años en escuelas privadas en Palestina y Jordania, luego trabajó como secretario e inspector para la administración de las escuelas de la Unión Católica en Jordania durante tres años. Fue empleado del Ministerio de Educación durante veintiún años (1954-1975), y cuando fundó la Academia Jordana de la Lengua Árabe en 1976, trabajó como su Secretario general hasta su muerte en 1985.

Estuvo estrechamente relacionado con muchas figuras famosas de la literatura árabe, italiana y orientalistas de todo el mundo.. En reconocimiento a sus esfuerzos literarios, Italia lo honró con un Doctorado honorario de la Universidad de Palermo en 1976. Publicó la revista literaria mensual «Un nuevo lápiz» en 1952, y duró sólo un año, y a pesar de su corta duración, pudo cruzar las dos orillas de Jordania para llegar a varios países árabes y muchos círculos orientalistas del mundo..

*** *De sus obras en el campo de la historia:***

- (El camino de espinas), 1955.
- (Que hable la espada), 1956.
- (Nuevos cuentos), 1974.

*** *Entre sus narraciones:***

- (Mars quemó sus herramientas), 1955.
- (Nuevas heridas), 1967.
- (Una noche en el tren), 1974.

*** *Y en biografía:***

- (La cinta negra), 1973.

Y tiene varias colecciones de poesía publicadas.

La fea⁽¹⁾

Ghaleb Halsa

La casa fue oscureciendo poco a poco, la oscuridad se escabulló de los lejanos depósitos de granos y paja, y se extendió sobre el techo de una escotilla en la pared oeste, una cuerda de luz se extendió y se estableció sobre la espalda de uno de los sentados formando un círculo tembloroso, miles de partículas bailaban, y las voces de los hombres entraban entre sí en medio de frases cortas y rápidas.

El disco del sol se resbaló tras las colinas, y no quedó que una pequeña parte sonriente de él, y de repente cayó, el cielo fue perdiendo su azul brillante, se formaron nubes rosadas que hicieron el cielo más amplio y alto, la estrella del atardecer se veía pálida y temblorosa, y del oriente en el vacío de una declinación desierta, una oscuridad gris fue arrastrándose hacia el pueblo.

La cuerda extendida de la escotilla se había cortado, y una pesada oscuridad silenciosa cayó sobre la casa, uno de los oradores dejó de hablar, como si la oscuridad eclipsara su voz de los otros, le rogó a dios que lo protegiera del demonio, con una voz profunda de su garganta, y el silencio dominó, voces familiares y no especiales vinieron de afuera de la casa, el sonido del babur de queroseno se elevó exageradamente,

(1) Wad'i, La santa Milada y otros, Editorial Al-Azminah, Amman, T2 2002.

se escuchó el sonido del movimiento de la masa de trigo, y un hombre dijo: «el sol desapareció».

Del corazón de la oscuridad se elevó la voz del dueño de la casa como si pidiera socorro: “prendan la luz”. En los bordes de la casa tuvieron lugar unos movimientos nerviosos y voces de mujeres exaspérantes buscando fósforos, llenaban las lámparas de queroseno, y se elevaron voces pidiendo la compasión y la misericordia de dios, y una voz aguda se elevó: “somos de dios y volvemos a dios”.

Y cuando la luz tenue surgió de la lámpara, esos rituales que acompañaban el fin del día habían terminado, y se anunció el comienzo de la noche en un pueblo lindero con el desierto que se extendía por miles de Kilómetros, la noche traía con ella la vigilancia de los ataques nocturnos de los biduinos, y los ataques de los bandidos, que buscaban la venganza, y la dureza de la vida montañosa, y un silencio motivado dominó.

Un hombre de pelo enredado tosió, las vistas se dirigieron hacia él, tenía unos ojos apagados y una enorme nariz, las finas arrugas cubrían toda su cara hasta su nariz y sus orejas, bajo su ligera barba, dio una sonrisa vacía de humor y dijo:

- Dijeron ¿hombre qué es lo que te trajo a esta vida amarga? Dijo una más amarga.

Cuando el hombre giró hacia la luz, su frente mostró profundas heridas, repitió la misma sonrisa de nuevo y se fue diciendo:

- No nos trajo a esta vida amarga que una otra más amarga, fuimos siempre hermanos, nuestra familia y ustedes, no pasó algo entre nosotros que enfureciera a dios o al creyente en el bien o en el mal, estábamos

juntos lo que pasaba lo aguantábamos juntos, y nosotros no faltábamos nunca, éramos hermanos y lo seremos mientras que haya bien en esta vida, la verdad no enfurece a nadie, y lo que se dice de nosotros tiene que herirlos como lo que se dice de ustedes nos hiere.

Luego una emoción estudiada e intencionada fue mezclándose con su voz:

- Mi espada es la que alejó a Turki de su difunto padre, había levantado su espada y se dirigía sobre el lomo de su caballo como el viento hacia el difunto, lo atacó y herí la parte trasera del caballo, soltó las riendas de su mano, fui hacia él, pero pudo escapar, eso fue en el borde del valle del Quyama.

Una corriente de sentimientos había fluido cuando este recuerdo fue resucitado, los hombres bajaron sus cabezas por vergüenza de su reacción, la voz de la madre sentada tras el círculo que los hombres componían alrededor de las jarras de café, las caras giraron hacia ella y se fijaron, ella dijo:

- Pero después de eso una bala lo mató enseguida.

El hombre de cabello ondulado dijo con impaciencia: la voluntad de dios.

La severidad y el impulso se elevaron de nuevo sobre las caras, y el silencio dominó

La madre dijo: ¿odian la sinceridad, se enfadan de la verdad si la digo?

El hombre de pelo ondulado dijo con un tono irónico: ¿y quién odia la verdad?

Y otras voces lo siguieron: todos queremos la verdad, no pedimos que la verdad, no hay nada encima de la verdad.

La madre reclinaba su espalda sobre la pared, su cara se parecía a la de los ciegos, pesada y con divisiones rígidas, y en sus severos ojos una mirada perdida que no se fijaba en nada particular dijo:

- ¡Creen ustedes que mi hijo dejaría la cama de una mujer blanca y gorda que cualquiera que ve babea, dejaría una cama y suaves sabanas; para dormir con una mujer morena y flaca como una pala de horno! se habrá cegado para sólo ver a su hija, y haber dejado una cama suave, soy vieja y estoy cerca de las puertas de mi tumba, no me importa decir la verdad aunque sea por mi vida, pero el asunto esta claro como el día, hasta una mujer como yo lo ve, ¿como no lo ven ustedes los hombres? por dios que soy ...

El hombre de pelo ondulado la interrumpió: nosotros y el testigo es dios no culpamos a nadie, ¿quien dijo que hemos culpado a alguien? por el amor de dios si hubiera visto a nuestra hija entre los brazos de su hijo con estos dos ojos no lo hubiera creído, ya que el es su hermano y el hermano no deshonra a su hermana, pero lo que dice la gente es lo que nos hace daño, buscamos detener lo que dicen, quiere que uno de nosotros pase frente a los hombres con su cabeza abajo de la vergüenza, lo que queremos no enfada a nadie, su hijo va extender su lengua y pondremos sobre ella fuego si su lengua se quema ese es el castigo del culpable y si es inocente el fuego no lo quemara tal como pasó con nuestro profeta Abraham y ese es nuestra esperanza en dios.

La madre dijo: ¿y quién puede prohibir que la gente hable? sus palabras nunca terminan, las palabras de los envidiosos, las palabras de quien no encuentran nada de que hablar, las mujeres hablan mucho,

ya que su cerebro es pequeño, si nadie le pisa la cola dira lo que le da la gana, no les importa si los corazones se llenan de maldad y si los hombres se atacan entre sí.

La jarra de té hirvió y el agua salió de su boquilla, apagaron el babur, y la madre grito:

- Desafortunadas.

Gritos de enfado continuos se escuchaban entre las mujeres, los gruñidos se escucharon aunque sus tonos eran bajos, y una bofetada sonó en la cara de un niño quien fue llorando, luego todo se calmó, y el sonido del babur sonó de nuevo.

El babur fue apagado, y un pesado silencio dominó el cual fue interrumpido por el sonido del té siendo servido en las tazas, la bandeja de té dio vueltas, y los hombres fueron tomando, cuando el hijo mayor habló, el hombre de pelo ondulado puso la taza de té sobre el suelo, y fue escuchando con atención, la voz del hijo mayor fue tranquila, pero en su tono había un enfado.

Dijo: testifico que el único dios es Allah y que Mohammad es su profeta ... escuchen ... desde el mediodía decimos y repetimos, decimos y repetimos, y no salimos con nada, por amor de dios no me gustaría que salieran de mi casa, aunque su objetivo fuera uno de mis hijos, pero les voy a preguntar algo y quiero que me respondan: ¿que será de su posición y la mía si la lengua de mi hermano es quemada y pase toda su vida torciendo su boca sin que una palabra salga de ella, y luego descubrimos que era inocente tal como José lo era ante la esposa del Aziz? ¿llegar a un acuerdo con ustedes y ser injusto con mi hermano?

Uno de los jóvenes se empujó diciendo mientras golpeaba constantemente el suelo con su palo de bambú con golpes amenazadores, con una cara roja:

- No nos callaremos contra el agravio, no nos callaremos contra el agravio aunque la sangre fluya como los ríos, las mujeres son las que se callan, sólo las mujeres se callan.

El hombre de pelo andulado se dirigió al él y le dijo: ve a alimentar a los animales.

El joven inclinó su cabeza y dijo: las mujeres lo harán.

El hombre se dirigió al hijo mayor:

- Sa'id es nuestro hermano como el tuyo, y la herida esta en el corazón como se dice ... Turki llamó un médico para que curara su rota pierna, cuando había quitado la banda la vio curvada como un arco, tomó una herramienta de carpintería y la tiro sobre su pierna y la rompió, y le dijo al médico: «¿como voy a caminar entre la gente con esta pierna? ponga el yeso bien ...», ponte en nuestro lugar y te dejaremos juzgar, y sino escucha Abu Ali: «¿abrazas a tu hijo, y juras que tu hermano es inocente? nosotros aceptamos eso de ti».

El hijo dijo: ¿me estan acusando a mi también?

- ¿Quién te acusó?

- Y como jurar lo que no he visto ... ¿juro por mi hijo?

La madre dijo: ¡pregunten a su esposo! ¡pregúntele les dirá!

El hombre de pelos ondulados dijo lloriqueando: ¿su esposo? pobre hombre.

La madre se quedó sola en la casa, cuando los hombres se habían ido la casa se amplió, de repente las partes ocultas tras los puentes, los almacenes, tras las terrazas, atacaron y todo oscureció la lámpara sólo

iluminaba así misma entre las inmensas extensiones de la oscuridad, la madre - que parecía enorme y solemne cuando la casa estuvo llena de hombres - parecía pequeña y perdida cuando salieron, como un desecho olvidado en el medio de esta negra amplitud.

El miedo se arrastró de los grandes rincones de la casa, y se convirtió dentro de ella en una desgarradora espera, y vio una larga caravana en la cual se mezclaban las caras de los vivos con las de los muertos marchando a un final conocido, y de eso se genera una melodía de llantos y fotos de cadáveres acostados, y la melodía contó sobre una existencia que había llenado la casa y luego terminó, y sobre jóvenes quienes se quejaban de la dificultad del camino y la oscuridad, la madre quien se paraba vigilante, y pensó sin miedo «en la tumba voy a estar sola tal como en este momento» hizo que la melodía de la muerte contuviera todo lo que rima con los latidos del corazón, y los movimientos de la respiración, el sonido de los animales, los silbidos de las cucarachas ... con el escandaloso silencio del pueblo.

Dentro de todo eso una profunda tristeza explotó, una tristeza muda que hizo que todo pareciera sólo una espera imposible, las transparentes manos y los labios se morían por tocar, y la ropa colgada con su indiferente rendición invitaba la mano del esposo a arrancarla y ponerla con orgullo, la puerta de la casa era una espera para el vacío cuerpo, las orejas tenían una nostalgia a la voz la cual sus ondas seguían sonando en ellas, todo frente a ella era una pregunta que esperaba una respuesta, una melodía triste que contenía todo eso, inherente, que fluía de él en la atmósfera.

La madre se dio cuenta de melodía de llantos que venía de afuera, se estremeció enfadada susurrando: «todavía no murió N... yo soy su

mamá y no morirá». Se paró en medio de la casa reclinada sobre su baston jadeando, se detuvo la pesadilla que daba vueltas a las cosas, se detuvo sin terminar como si fuera una expresión sorpresiva una esclerosis sobre una cara de piedra.

Cuando ella caminó la oscuridad retrocedió hacia las partes ocultas de la casa, y la lámpara brilló como si fuera un sol, y dentro de ella la tristeza y la desesperación se convirtieron en brutalidad, y eso fue siempre el principio de una acción.

Fue subiendo las resbalosas escaleras lentamente, reclinaba una de sus manos sobre el pasamanos de madera inestable, y con la otra se reclinaba sobre su baston, la puerta de la habitación superior se abrió y se empujó a través de ella, un flujo de luz blanca atravesando la densa noche, entró la habitación con su gorda rígida mano acostada sobre su ceja, cubriéndose de la brillante luz de la lámpara.

La atmósfera del cuarto era asfixiante, la ventana estaba cerrada, sintió que el brillo que salía de la lámpara picaba sus ojos, de repente se cansó, luego la brutalidad la ayudó a sostenerse, esa seria insistencia fue la válvula de seguridad frente toda sorpresa.

Por unos momentos no escuchaba nada solo el zumbido de la lámpara:

-¿Donde esta?

Y de un rincón que ocultaba la gran cama de cobre de la luz, se elevó el sonido se Sa'id:

- Qime vieja.

La madre repitió: dime vieja, dime vieja.

Entró la madre, era como una flor parada al lado de la puerta, con su gordo cuerpo y su grande blanca cara sin expresiones, como si sus

rasgos faciales fueran tirados con hilos transparentes hacia abajo, se dirigió hacia el rincón del cuarto y tomó una sabana y la tiro al piso, caminaba con piernas espaciadas y retorcidas hacia afuera tal como caminan las embarazadas, él dijo:

- Descansa vieja.

- La vieja va a descansar de ustedes y del cansancio de la vida en la tumba si dios quiera.

Luego la madre se inclinó y dobló la sabana y le dijo a ella: regresala a su lugar.

Warda contestó: que dios te protega y te de una larga vida.

Dijo eso con una voz pura que no estaba dirigida a nadie, como si se hablaba a si misma, y agregó:

- Dile que coma vieja ... desde ayer no ha entrado nada en su garganta ... dile que coma.

La madre giró hacia ella: ¡tu callate, ven conmigo muchacho!

Volteó y salió, Sa'id la siguió con pasos ligeros, y de adentro los llantos de "Warda" se elevaron, la madre extendió su cabeza de la puerta, con una cara acalambrada y enfadada le grito: "callate hija del burro, no quiero escuchar ni un sonido, ¿escuchas?"

Luego el pasamanos fue temblando fuertemente bajo su mano, Sa'id intentó ayudarla pero ella retiró su mano y dijo:

- Deja mi mano sucio hijo de sucio ... tu padre era grosero como tú, cuando veía una mujer a un día de marcha tiraba todo en sus manos y la perseguía ... una familia de libertinos.

Sa'id dijo: reza por mi vieja.

- Que tus huesos se quemen en el infierno rojo, como lo hacen ahora los huesos de tu perverso maldito padre, caminaron callados en el amplio patio rodeado de un muro, escucharon los ruidos del silencioso patio, vio la monótona belleza, las acaricias de las cabras, el mullido de los gatos, sus ojos fosfóricos que brillaban por momentos en la oscuridad en una conversación consecutiva con los demonios domesticados, y de una casa cercana un perro ladraba.

La madre se detuvo de repente, giró hacia él y le dijo con indignación:

- ¿Lloras? tu padre era pervertido pero nunca lloró... murió con las cejas unidas, roncando como un camello salvaje, nunca lo escuche quejándose o dolido ... nunca.

Se detuvieron frente a él cuarto de la madre y empujó la puerta con su mano y la siguió Sa'id, el cuarto era pequeño con un alto techo, lleno de cobijas y alfombras, cajas cerradas que habían perdido su color, la prendía una pequeña lámpara.

La madre extendió sus manos entre la cobijas y fue buscando y sacó una caja amarilla amarrada con pañuelos negros, la abrió con el cuidado y la lentitud que caracterizan a las personas con corta vista, sacó de ella una faja de billetes, echo un vistazo a los billetes volteandolos en su mano, y se dijo a si misma: «los ahorros de mi vida hijo.... los guardaba para sacrificar un chivo sobre mi tumba».

Sa'id dijo: que dios te de una larga vida vieja.

Luego su voz se asfixio.

Extendió su mano y dijo: tomalos y aléjate de este pueblo, ya no tienes vida aquí, casate con ella y dirígete hacia el sur, donde los hombres son todavía hombres, allá es solamente donde te protegerán,

regresa después de dos o tres años, no me encontrarás en ese tiempo, voy a estar muerta, te prepárate el caballo, prepárate comida la encontrarás en la montura del caballo, y la escopeta de tu padre y su espada los encontrarás en el cofre.

Sa'id dijo: es inútil, ella lo rechaza.

- ¡Rechaza! ¿y tu escuchas sus rechazos?

- Al principio aceptó pero el inválido fue llorando como un niño diciendole que si lo deja se matará.

- Que se mate o matalo tu eso es lo mejor para él.

Sa'id se quedó en silencio imaginando al inválido frente a él, saltando por los bordes de la casa con sus torcidos pies, agarró sus pies los beso y dijo: “me moriré de hambre, déjame morir en mi cama, no voy a molestarte por largo tiempo”.

Al principio lo empujó con sus pies y cayó sobre su espalda, con sus manos y pies colgados en el aire moviéndose locamente para volver a su postura natural, se parecía a un gran insecto cabeza abajo sobre su espalda llorando fervientemente, se inclinó hacia él hizo que se sentara, y le dijo:

- No te dejaré no importa lo que pase.

Pero siguió llorando y rogando.

La madre dijo: espera un poco yo le hablaré.

- Es inútil ahora ... todas las entradas del pueblo estan rodeadas de hombres armados, y las terrazas de las casas también, la madre todavía extendía su mano con la faja de billetes con ojos fijos en la nada, recuperó su control sobre si misma rápidamente, metió los billetes en un cofre y los regreso entre las cobijas.

Dijo: todo terminará bien no tengas miedo espérame regresaré en unos minutos.

Después de unos momentos la madre entró seguida de «Zenah» con su negro largo vestido raspando el suelo tras ella, generando un leve sonido, Sa'id estaba sentado sobre una almohada tirada sobre el suelo del cuarto, había clavado sus codos sobre sus muslos, y ocultaba su cara con sus palmas.

La madre fue examinando a Zenah, tenía una larga estatura que destacaba sus fuertes curvaturas tras el amplio vestido, los dos pequeños pechos elevados, el fuerte e imponente cuello, y el oscuro color moreno de su cara con sus dos mejillas claramente elevadas, su labio superior se destacaba un poco, lo que daba a su cara una expresión donde que mezclaba la madurez de la maternidad con la indiferencia de la niñez.

La madre dijo: me sorprende que es lo que dejo que mi hijo te amara, ya que eres morena y flaca como los palos secos, y yo le había elegido una mujer blanca y gorda.

Zenah no respondió, miraba fijamente con sus dos morados y grandes ojos hacia Sa'id quien rígido estaba sobre su almohada.

La madre agregó: si fueras un hombre no me hubiera fijado nunca en ti, ¿qué quiere un hombre con una cesta de huesos? ¿has utilizado un hechizo para dominar su mente?

Zenah fue hablando, y su estatura fue elevándose con autoestima mirándolos a los dos.

- Noche tras noche, en el invierno y en el verano, y en las noches que caía la nieve hasta que cubriera todo, en las noches lluviosas, los

canalones se convertían en cataratas por largas noches consecutivas que no podía contar, tu hijo me perseguía, sus ojos robaban miradas por detrás de la puerta, hasta que pensé que la puerta estaba poseída, cuando extendía mi mano para abrirla por la mañana sentía un estremecimiento tal como el de las fiebres, y yo lo empujaba noche tras noche, sus ojos estaban encima de mí, sus miradas cuando me quitaba la ropa fueron como heridas en mi cuerpo. ... y en las mañanas sus ojos me perseguían de la ventana de su habitación superior ... día y noche chocaba con sus miradas que me desvestían ... ¿la ropa puede cubrir el cuerpo de la esposa de un inválido?, nunca intenté seducirlo, soy una huérfana, y sólo viene de la persecución de sus semejantes problemas, y un día me tomó involuntariamente, estaba dormida, el inválido lloraba, y le rogaba que se fuera.

Y añadió con una voz ausente: luego todo pasó como fue destinado

La madre dijo: no intenté hacerte enfadar hija mía, y todo terminará bien.

Zenah se dirigió hacia Sa'id:

- ¿He mentado? ¿Dije otra que no sea la verdad? ¿por qué no hablas?

La madre dijo: todo terminará bien, no te enfades, ahora yo los dejaré ... no tengan miedo de nada, me sentaré afuera ... no tengan miedo de nada.

Los ojos de Sa'id la siguieron cuando salió de la puerta sin moverse, se fue y cerró la puerta tras ella, la madre se sentó inclinando su espalda sobre el muro, una masa negra hizo que las configuraciones y la topografía se perdieran, rayos de luz surgían de la habitación a través de largas incisiones en su puerta, y se extendían frente a ella sobre el

suelo, excepto una que atravesaba la puerta y se extendía sobre el suelo y luego escalaba su cuerpo.

Voces femeninas individuales se elevaban de la casa vecina, echando de una manera pura gritos sin ninguna respuesta, y luego los envolvía el silencio una vez más al punto que el oyente imaginaria que sólo fueron delirios, consentaba todos sus sentidos en escuchar para callar la triste melodía que surgía de todo el pueblo, la melodía de una madre afligida.

Los hilos de luz se cubrían por que un cuerpo pasó varias veces entre la lámpara y la puerta, luego se extendieron indiferentes sobre el suelo del patio, el silencio envolvió la habitación una vez más, el perro fue ladrando ladros largos desgarradores su eco rebotaba por todos lados con la misma pures y fuerza como si fuera un sueño, y los ladros recargados de dolor se acoplaban con la triste melodía de llantos:

Del cementerio un joven llamó.

Tío por favor llévame a mi pueblo.

Mi camino es difícil y la noche es oscura.

Escuchó la voz de una mujer gritándole al perro, y el impacto de un palo con su cuerpo, ladra dolorido disculpándose, y el grito de la mujer se elevó tras las paredes:

- Sucio perro sarnoso.

La madre pensó que el olor de los hombres desaparecidos lo provocaron, sintió que su corazón se caía y un gran deseo de dormir y que termine todo, pero eso fue por un corto momento, le llegó la voz de la mujer gritando como si estuviera pidiendo socorro:

«Vieja vieja, ¿me escuchas?»

La madre giró su cabeza preguntándose a si misma pero sin responder, y la voz de la mujer se elevaba más y más:

- ¿Qué es lo que esta pasando en esta triste noche? ¿el pueblo aún no esta satisfecho de todos estos problemas? ¿me escuchas vieja? ¿que es lo que pasa en esta noche catastrófica? los meteoros caían como si fueran pájaros muertos, desde el inicio de la noche estaban cayendo tras la montaña, viste el meteorito que atravesó el cielo hace poco, como si fuera un sol.

La mujer se quedó en silencio cuando el perro chilló de nuevo, la madre giró su cara hacia la pared y dijo:

¿Por qué no te callas libertina? ¿no hay hombres que puedan enfriar la fiebre que esta dentro de ti y cortar tu lengua?

La mujer respondió: ¿viste el meteorito que atravesó el cielo hace poco? desde ese momento el perro no para de ladrar.

La voz de otra mujer se elevó:

- ¿No vas a callar ese perro? me levante de mi sueño y todo mi cuerpo se estremecía.

- ¿Viste el meteorito que atravesó el cielo hace poco? Mira ... mira, aquí va otro meteorito ... y uno más también ... dios mío ... hace poco pasó un meteorito que venía de una bomba, partió el cielo en dos dejando trás el una cola luminosa que se extendió desde el comienzo del cielo hasta su final.

Una otra mujer dijo: me desperté y todo mi cuerpo se estremecía, y un frío sudor cubría mi cuerpo, y durante mi sueño escuchaba muchos lloros y llantos.

- Este pueblo no se satisfecha nunca de los problemas ... hace poco ...

La madre grito: libertinas que se corten sus lenguas.

De repente el silencio dominó, la madre vio el insulto y la pena en las dos caras, y escuchó los murmullos que pidieron perdón, luego los sonidos de la noche se empujaron como si estuvieran parados esperando, y de un lejano lugar en las colinas, el canto de uno de los pastores se elevó quejándose del abandono de su amor y la brutalidad de la noche y la soledad, y del ritmo de esta canción surgió la melodía de llantos en la cabeza de la madre:

Pase toda mi vida intentando de satisfacer a mi amigo.

Y ni mi amigo se satisfecho ni la vida terminó.

La mujer escuchó la aguda y ruidosa voz de un hombre: «que alguien haga callar a ese perro».

Se cubrieron las luces y la puerta se abrió, Zena se empujó con leves pasos hacia afuera, le parecía a la madre en ese momento alta y llena, explotando de vida y juventud, la madre tuvo una sensación violenta que casi fue un deseo, Zenah avanzó con pasos ágiles y rápidos, surgía del borde de su vestido el cual se arrastraba un leve sonido.

La madre dijo: grité.

Zenah no respondió.

La madre dijo: ¿terminaron así de rápido? ¿como está?

Zenah dijo con una voz baja y rendida: está tirado allá, hundido en su sudor, no deja de estremecerse.

La madre dijo con indignación: ¿está asustado?

- Dice que no lo esta, pero exuda sudor como si hubiese salido de una piscina, y no deja de estremecerse.

- ¿Y porque no lo tranquilizaste? por eso te había llamado

Zenah dijo: tenía miedo.

- ¿Por eso gritaste?

Zenah se quedó en silencio y no respondió.

La madre insistió: ¿por eso gritaste?

Zenah fue hablando rápidamente: no estábamos solos había otros que nos vigilaban, pero fue solo un sentimiento, el cuerpo de su hijo exudaba de calor, vi su negra lengua seca como si fuera una pieza de cuero desgastada, lo tomé entre mis brazos para intentar tranquilizarlo, pero se quedó quieto, se quedó quieto por un tiempo, hasta que pensé que había dormido, le dije: «¿tienes miedo?» dijo: «no» y añadió con dificultad: «te lo juro, te lo juro» luego subí mis ojos y estaba allí, todo el tiempo, su amplia cara llenaba la ventana:

La madre se estremeció pero se mantuvo: ¿quién? ¿eso es imposible!

- Lo hizo anteriormente ... el sabe como escalar.

- No ... no ... eso es imposible.

- Lo vi como te estoy viendo ahora ... sus grandes ojos brillaban como luces, y había en ellos dolor, un dolor terrible y un reproche.

La madre dijo: ¿dijo algo?

- Cuando nuestros ojos se encontraron el desapareció

- La madre dijo tranquilamente: esas ilusiones las cree el miedo hija mía, desde que cerré la puerta no vi a nadie pasar

Zenah dijo: pero la ventana se encuentra al otro lado, y tu no puedes verla de aquí.

Lo hubiera escuchado ... estaba escuchando y no perdí ni un susurro, son las imaginaciones e ilusiones que el miedo cree ... regresa a él y hablale.

- Eso es imposible.

- Tienes miedo, ¿no es así mi hija?

- No ... pero como regreso a él, se convirtió en un niño ahogado entre sus cobijas, el miedo amarro su lengua ... tenga piedad de mí ... como puedo hacer eso.

La madre dijo tiernamente: ven siéntate a mi lado.

Zenah se sentó la madre tomó su cabeza tiernamente y la puso sobre sus piernas, y fue acariciando su pelo, tenía que tocarla de esta distancia para descubrir que tiene un cuerpo joven lleno a pesar de su delgada apariencia, Zenah se quedó por un largo tiempo al encontrar que una mano acariciaba su pelo, y pensó: «eso fue hace un muy largo tiempo» la madre sintió que las lágrimas mojaban su pierna, y se explotó con una gran violencia ese sentimiento muy extraño que casi fue un deseo, y cuando habló había en su voz un tono de queja, dijo:

- Esa es la sentencia de la mujer mi hija que tenga un poco de diversión y una infinita miseria, se acosta y el hombre se pone encima de ella y la humilla, tiene que soportar los dolores del parto y el embarazo, soportar la humillación y los golpes, y que el esposo tenga otra mujer, y no puede manifestarse, pienso en mi vida y encuentro sólo humillación y sufrimiento, en mi primera noche como novia el difunto entro enfadado, me dijo: «¿donde esta la aguja?» le dije: «no sé» dijo: «búscala», le

dije: «donde», y fue golpeandome con un palo y se detuvo cuando me desmaye, y luego me tomó en esa situación ... cada parte de mi cuerpo gemia ... y en la mañana cuando vieron el efecto de los golpes, dijeron: «es un hombre ... supo como dominarla», no tenemos que la humillación y el sufrimiento hija mía, entra a él y haz que se calme.

Zenah levantó su cabeza y dijo: no puedo te dije que eso era imposible ... ¿como vas a estar con un hombre que tiene miedo? ¿Qué hize para merecer esto?, un hombre morirá por mi culpa ... por mi culpa, voy a sufrir por eso hasta el último minuto de mi vida.

Se levantó levemente hasta que su cara estuvo al mismo nivel de la cara de la madre, y dijo:

- ¿No basta lo que estoy pasando? ¿no basta que me obligaron a casarme con un hombre inválido para robar su terreno? ¿no basta que soy una sirvienta para las otras mujeres? y ahora un hombre va a morir por mi culpa ... ¿qué es lo que hize? ¿qué es lo que hize para merecer esto?

Las dos mujeres se quedaron en silencio ... y cuando la madre habló su voz venía de lejos:

- Penía que pasar eso, si no fueras tú hubiera sido una otra, yo sabía que eso iba a pasar, lo supe desde que era un niño, veía sus ojos y las miradas que se escapaban de ellos que se parecían a un punzón, y mi corazón se detenía sabiendo que eso tenía que pasar... esa mirada que atraviesa la mujer y la hace gatear sobre sus rodillas jadeando, a veces me engañaba a mi misma diciendo que haría que se case con una mujer blanca y gorda, pero no se satisfecha nunca, la esposa del Sheikh estaba recién casada cuando descubrí que lo encontraba en la cueva, y lloraba frente a mí diciendo: «eso no esta en mis manos ... un fuego se enciende

dentro de mi cuerpo que me hace perder el control», y otras ... y otras ... y yo sabía que un día lo iban a cazar como un conejo.

Zenah se levantó de repente y dijo: yo regresaré a él.

Se fue con sus rápidos pasos, empujó la puerta y se detuvo por un momento, y dio un grito que perforo todo y se empujó hacia adentro.... en ese momento la voz de un hombre se elevó una voz aguda y ruidosa como si fuera el relinche de un caballo:

- Callen a ese un perro ...

Y el meteoro cayó tras la montaña.

Ghaleb Halsa

(1932 - 1989)

Ghaleb Halsa nació en el pueblo de Ma'in - Madaba en 1932.

A los catorce años participó en un concurso de cuentos en Jordania y Palestina y ganó el primer premio.

Completó su educación secundaria en la Escuela al Motran de Amman, Lo que le permitió dominar el idioma inglés y avanzar para completar sus estudios en la Universidad Americana de Beirut, pero las circunstancias no le permitieron completar sus estudios allí, se trasladó a Bagdad, donde se unió a las filas del Partido Comunista Iraquí (1953-1951-), pero se vio obligado a salir de Irak hacia Egipto a raíz del levantamiento de noviembre de 1952, donde finalmente se instaló durante 25 años consecutivos, hasta que fue alejado de ella tras la firma de los Acuerdos de Camp David, se trasladó a Irak, Líbano y Siria, y murió en Damasco en 1989.

Fue galardonado con el Premio Estatal de Apreciación a la Literatura (el campo de la novela) en 2007, y la Asociación de Escritores Jordanos y el Ministerio de Cultura publicaron sus obras literarias completas.

*** *Sus cuentos:***

- (Wadih y Santa Natividad y otros), 1969.
- (Negros, beduinos y campesinos), 1976.

*** *Sus obras en novelas:***

- (Risas), 1970.
- (La pregunta), 1979.
- (Llorando sobre las ruinas), 1980.
- (Las tres caras de Bagdad), 1984.
- (La sultana), 1988.
- (Los novelistas), 1989.

Tiene traducciones y escrituras críticas, el libro más famoso entre sus traducciones es *La Estética del lugar* de Gaston Bachelard.

Caminando tranquilamente sobre el lodo⁽¹⁾

Fakhri Ka'awar

La vista de nubes oscuras que se condensan en el cielo, y la tranquila brisa de octubre saturada de humedad, y el frío gélido, hizo que una vaga sensación que no inspiraba tranquilidad pasara por la mente de Akef pero no prestó mucha atención al asunto, y vertió el líquido vinotinto caliente en las tres tazas de té que tenía frente a él, sin mucha diversión, levantó dos tazas con las manos y se los dio a Hajj Darwish y Abu Iskandr quienes estaban jugando chaquete, decidido darse la tercera taza, colocó la pequeña silla de paja a la entrada del café, Se sentó a sorber su té con placer, disfrutando de su bebida caliente y del vapor que salía de ella, al igual disfrutaba del sonido de la nargila de Hajj Darwish gorgoteando de vez en cuando (y el Hajj siempre traía su nargila con él), o con el sonido de las piedras de la mesa y los dados traqueteando en el interior sin eco, o imaginando a los cuatro jóvenes jugando al punkle, haciéndole sentir un éxtasis infinito, bailando en cada centímetro de su cuerpo, los clientes no paraban de venir a su café, (el café de los desplazados), como dice la pieza de cartón que estaba puesta en la entrada.

(1) El barril, diciembre, Amman, 1969

Y después de que su madre considerara su idea solo una aventura que su resultado era fracasar inevitablemente, de repente se convenció en la certeza de esta idea, y cuando se le ocurrió abrir un café en el campamento, sintió una alegría abrumadora que surgía de su corazón, se llevó los dedos a los ojos con ambas manos y respiró profunda y confiadamente, eso es lo que hace cuando se siente feliz, y enseguida se lo dijo a su madre, y ella le respondió:

- Y el dinero?

Dijo: simple.

Ella lo miró con poco interés y dijo: ¿como simple?

Miró hacia la desgastada punta de su zapato, que había perdido su color original, diciendo: Tenemos cuatro gallinas ... las vendemos.

Ella lo interrumpió: pero su precio no es suficiente.

- Lo sé ... tu tienes (dos monedas de oro).

Ella golpeó su pecho violentamente, una repentina ferocidad apareció en sus ojos, y le gritó ferozmente:

- Cuidado con volver a repetir esta historia ... quieres que nos quedemos sin ahorros ... y ...

Cayó al suelo y fue llorando, sus hermanos menores estaban a su alrededor, mirándola con rostros llenos de idiotez, y uno de ellos compartió las lágrimas de su madre, por lo que se tapó la boca y cerró los ojos, se parecían a dos líneas negras cortas y rectas en su pálido rostro, pero no lloró, estaba satisfecho con sonarse la nariz con la manga de su túnica y se marchó, en cuanto a Akef tocó los pelos de su bigote y se fue modestamente.

No se calmó en absoluto, y el café se convirtió en lo que deseaba, y la cima de sus sueños, consultó a los notables del campamento, encabezados por Hajj Darwish, estuvieron de acuerdo con él al máximo, sobre todo porque en el campamento de principio a fin no había un solo café, y tampoco había una forma de divertirse, pero ¿de qué sirve estar de acuerdo cuando él no puede hacer nada?

Pienso en pedir prestados algunos dinares al Hajj, sin embargo, cambió su decisión, temiendo que le diera el dinero a cambio de su participación en el café, y repasó consigo mismo todos los caminos que podrían llevarlo a su sueño, a veces encontraba soluciones razonables y factibles en algunas de ellas, pero cuando se recordaba de los rasgos del rostro de su madre cargados de determinación y terquedad, vuelve a bajar al cero de nuevo.

Y en una fría noche de octubre, el sueño comenzó a hacerse realidad, Um Akef estaba calentando aceite con una cuchara grande en la boquilla de un cristal de candelabro, luego abría la boca de un pollo enfermo y vertía el aceite después de que se haya enfriado, después de verter dos cucharas en su garganta, lo ató por la pierna con un extremo de una cuerda y ató el otro extremo a una piedra que no era pequeña, se sentó en un rincón de la tienda, el triste silencio cubría su rostro de ira, Uno de los niños la tocó en el hombro con ganas de comer, luego sus hermanos lo siguieron gritándole, queriendo comer también, Los engañó para que se durmieran, pero falló infinitamente, lo cual la obligó a contarles una historia, y ella comenzó a narrar, y sus rasgos faciales eran duros e inexpresivos, todo esto mientras Akef yacía en la cama en silencio.

Ella les contó a los niños la historia del hombre que fue asesinado a tiros por los británicos sin juicio, porque llevaba una cantidad de armas y municiones en su mula para entregárselas a los rebeldes, y cuando

su hijo mayor se enteró de su muerte, luchó y también fue asesinado, y cuando llegó a este límite de palabras, cayó en un profundo silencio cuyas raíces estaban en el fondo de su corazón y lloró, Los niños estaban dormidos, Akef no necesitó mucha inteligencia; para saber que su madre le contó a sus hermanos sobre su padre y su abuelo.

Y a la mañana siguiente, el pollo estaba muerto, así que los niños se lo llevaron y jugaron con él lejos, Akef estaba pensando en cómo volver a abrir el tema del café con su madre cuando ella le dijo:”Akef...»

Él respondió de inmediato: si..

y se vio obligado a creer lo que escuchó cuando ella le dio las dos monedas de oro con mano temblorosa, diciendo:

- Tomalos y véndelos en Amman ... y venderé los pollos aquí.

Luego agregó: Asegúrate de que no te engañen en su precio.

Su corazón latía con alegría y se llevó los dedos a los ojos con ambas manos, casi salta como un perro de caza hacia la calle principal que daba a Amman, pero esperó un poco y se susurró a si mismo: «El hambre la convenció de la exactitud de mi idea. El hambre es una cosa fea».

Una gota de agua fría se posó sobre su nariz, se dio cuenta del el pedazo de terreno entre las carpas y las habitaciones de hojalata esparcidas por el campamento, era una área que se parecía a una cara con viruela, y escuchó el sonido del goteo de agua sobre el techo del café, Tenía un sentimiento que requería resentimiento, pero pensó durante un rato y no encontró nada que justificara su resentimiento, tomó el té en sorbos rápidos, luego bebió el último tercio de la taza de una vez.

Akef se levantó de la silla de paja, la empujó con su pie hacia adentro y se quedó mirando al techo por si salía agua, esta fue la primera vez

que el cielo llovía sobre su café, por lo que hizo sonreír sin darse cuenta, ya que descubrió que su trabajo era completamente perfecto, Él es quien instaló las planchas de hojalata, él mismo, y lo hizo para ahorrar algo de dinero, había resuelto comprar dos sacos de cemento; para ponerlo alrededor del café desde el exterior; Para aumentar la durabilidad de la base, tan pronto como tenga un dinar en el bolsillo.

La oscuridad comenzó a arrastrarse de una forma espesa y pegajosa, y el frío corría por la médula ósea, llovía con una concentración incomparable y el café estaba vacío de clientes.. Cuando Akef se dio cuenta de que nadie podía acudir a él con tan mal tiempo, rápidamente cerró la puerta y se alejó.

Tiró del cuello de su chaqueta para que estuviera al lado de su frente, sintió frío en la espalda, pero no le importaba el asunto, como tampoco le importaba el agua que se filtraba dentro de sus zapatos.

Y tan pronto como entró en la carpa, se metió en su cama y, antes de quedarse dormido, soñó con hermosas y tranquilas noches de verano, Y las noches del mes de Ramadán que se acercaban donde se quedan despiertos hasta el amanecer, y soñó con la radio de transistores que coronaria estas noches de alegría y diversión, antes de que se deslizara un hilo del amanecer, se despertó y miró por la puerta de la tienda, la intensa oscuridad cubría todo, y la visión era imposible, pensó que llegaría al café para ver como estaba, así que se envolvió la cabeza en el pañuelo de su madre, se metió una caja de fósforos en el bolsillo, se subió el cuello de la chaqueta y salió.

Caminar en el lodo fue algo muy molesto, el zapato casi se resbala de su pie y se posa en el barro, redujo un poco la velocidad mientras caminaba y pudo apreciar que estaba cerca del café, pero no notó una

espesa sombra negra, lo que lo hizo sentir que había una calamidad, encendió un fósforo que no se quemó por más de un segundo, hasta que el viento lo apagó, pero pudo vislumbrar los tableros de hojalata del café apilados uno encima del otro, y sintió una gran rabia, la rabia alzándose como el odio casi traspasándole la cabeza desde arriba y traspasándole los huesos, no sabía qué hacer, fue incapaz de pensar, y caminó con pasos lentos y silenciosos en el barro hacia la calle principal, se recordó de las palabras de su madre cuando les habló a los pequeños sobre su abuelo y su padre la noche anterior a la muerte del pollo.

Fakhri Ka'awar

Fakhri Anis Ka'awar nació en Al-Ajfur en 1945, actualmente Al-Ruwaished. Terminó su secundaria en el Abrahamic Colegio en Jerusalén en 1964. Luego continuó su educación universitaria y obtuvo una Licenciatura en Árabe de la Universidad Árabe de Beirut en 1971. Después de graduarse, trabajó como profesor de árabe para las clases secundarias en escuelas privadas durante trece años consecutivos, luego se trasladó a trabajar en la Universidad de Yarmouk en el Departamento de Relaciones Públicas, y en ese momento estaba en proceso de establecerse.

Es miembro fundador de la Asociación de Escritores Jordanos, de la que más tarde se convirtió en su presidente durante cuatro mandatos que se extendieron de 1991 a 1999. Fue elegido Secretario General de la Unión General de Literarios y Escritores Árabes por varios mandatos, y en 1989, fue elegido como miembro del Parlamento jordano de la ciudad de Amman y trabajó como Jefe editorial del periódico semanario «Al-Wehda».

**** Ha ganado muchos premios, entre ellos:***

- Premio Mahmoud Seif El-Din Al-Iraní de relato corto de la Asociación de Escritores Jordanos en 1986.

- El Premio de Apreciación a la Literatura Infantil de la Asociación de Escritores jordanos en 1983.
- Premio estatal de incentivo por su colección de cuentos «Ayoub el palestino» en 1989.

*** *Lanzó las siguientes colecciones de historias:***

- (Tres voces), junto con Khalil Al-Sawahri y Daraa Abdel-Haq, 1972.
- (¿Por qué Suzy lloró tanto?), 1973.
- (Prohibido jugar al ajedrez), 1976.
- (Yo soy el Patriarca), 1981.
- (El Barril), 1982.
- (Ayoub el palestino), 1989.
- (El sueño de un vigilante nocturno), 1993.
- (El camino del amado), 1996.

La tierra⁽¹⁾

Fayez Mahmoud

-1-

En las fronteras occidentales el mar estaba gruñendo tirando sus sales sobre los cuales se secaba la espuma envenenando la playa, y en las fronteras orientales se encontraba un río puro que corría del extremo norte al sur, desbordándose de vida y bondad, el mar muerto fue un legado arqueológico de eras que pasaron por eternidades, el río continuamente y por largos tiempos lo lavaba y desembocaba en él, y por eternidades lo sigue sumergiendo con el deseo de que viviera, que sea dulce y se vaya el nudo, que las sales se derritan, quien sabe quizás pase.... El río corría, y la historia también andaba.

Este río eterno de un pasado glorioso, y corre ahora en pleno futuro ... allá trás la playa gruñe el misterioso mar, suena sus sales, para que siga golpeándose entre sí, ya que no es temido en la tierra, para encerrar al mar muerto, ya que la historia lo contó como su perpetuo recorrido ... dicen que allá lejos al extremo oeste hay un mundo en el cual sale el agua dulce de la tierra ... pero nuestra tierra esta llena de fuentes

(1) Sin clan, publicaciones del Municipio de Amman, 2000

naturales, todos los años el cielo llueve misericordiosamente y rega la bondadosa tierra.

El río fluye tierna y tranquilamente, y el mar oprimido golpea su cabeza contra las rocas de la playa en las fronteras occidentales, y el mar muerto subordinado, aquellos quienes viven lejos como escuchas en el extremo oriental, luchan por la continuación de su pobre mundo, y buscan en sus profundidades a sus pollos, su mundo es difícil y se encuentran en guerra continuamente ... ah mi tierra, ¿qué paraíso eres?

-2-

El mar da vueltas ... Ay ay de este salvaje mar que hace espumas, que prevalece y sube, luego cae sobre el suelo, mi tierra se inunde a través de la playa que se extiende alienada al mar con el flujo de la inundación, el muerto sal cubre la tierra, la atraviese, arrancando las plantas, y la inundación se empeora, cazando la tranquila tierra, Oh mar occidental que tan maligno eres, negligente, esta tierra no es una profundidad para llenarla, no es un vacío ... el mar sigue barriendo la tierra, avanza ... avanza.. avanza ... radiando su terror, se esfuerza para seguir violentamente.

En vano se esfuerza para seguir con vigor su bravuconeria, y aquí se rinde ... se contrae ... retrocede, se retira humillado, regresa a su profundo amplio abismo el cual lo eructo en un momento de ebriedad cuando perdió su madurez, mar nihilista allá es donde te ha destinado la historia, no te irrita la belleza de sus fuentes... las islas de la maldad, y poco a poco regresa el amanecer y la sonrisa a la humeda tierra.

Las cimas de las montañas fueron lo primero que apareció, luego las colinas y luego las alturas, todo superior salió antes de lo que es menor,

y cuantos valles quedaron por largos tiempos, se condesaron en ellos los restos de de la inundación que iba a robar la libertad, los rayos del sol evaporaban este extraño, y la lluvia lo limpiaba de nuevo, y así con el paso de los días terminó y aparecieron fuentes con una dulzura más pura, y el río sagrado más purificado, pero solo el mar muerto aumento de tamaño y sus sedimentos aumentaron.

-3-

Un día el mar muerto presumio que esta tierra es su fondo, y que ahora esta cabeza abajo, en un tiempo pasado el cielo se enojó de este mar, en ese tiempo estaba vivo, y lo destrozó, lo enterro en las profundidades de la tierra y encerró sus aguas, la tierra deploro esta malvada exhortación ... y el eterno río fue lavando la malicia del venenoso mar, quizás se cure.

De repente en medio de la tranquila paz, y la estabilidad que dominaba el horizonte de la tierra que brillaba de luz, el mar muerto explotó, eyaculando lava volcánica, la tierra se encendió, la salada agua ardiente se esparció del cráter hasta grandes alturas, y se desbordó el mar del oeste y aumento la inundación, era un día que la historia nunca olvidará en el cual se cubrió el sol, la oscuridad reinó la tierra y el cielo con el fuego del volcán ... y cuando se extinguió su malvada ira la mayoría de la tierra se había quemado, el cielo llovió por un largo tiempo, lluvio ... lluvio ... lluvio, pero las fuentes se secaron en la tierra quemada, el tormentoso mar destruyó también las costas, y el resto de la tierra que fue salvado estaba amenazado con la sequía, añadiendo su miedo de ese mar occidental de fuerza legendaria, y este mar muerto que revivió de nuevo que quería alimentarse de vida.

En esa zona pacífica de la tierra la cual murió, la vida luchaba continuamente contra la dificultad de sobrevivir, y en esas zonas amplias de los horizontes donde se extendían antes que se drenaran las secreciones históricas del forunculo del mar muerto contaminando lo que atravesaba, la muerte se golpeaba entre si en las profundidades que se tragaron la loma del presente, y asesinó el crecimiento del engreido tiempo.

El resto de la tierra se desespero de las fuentes que fueron explotando de nuevo, blasfemo en que el cielo lloveria ... y la sequía se extendió, los años pasaban y la tierra se secaba más y más, llamó socorro pidiendo agua, y el mar corrió para darle agua filtrada, en sus zonas creyó para ella filtros que fluían de su agua salada, pero la hacia gotear sobre la tierra dulce gota por gota pero la agua salada gruñaba queria fluir y hundir el resto de esta tierra a través de esos puentes que llegaban pacíficamente hacia él.

Los filtros contenían esa guerra subyacente, absorbiendo de ella esas puras gotas, un vino que emborrachaba aquel quien lo bebía mientras venía el tiempo apropiado para la intención de guerra; para que sea un hecho real ... el mundo que cree su cielo por si mismo contestó, haciéndolo llover, trae sus fuentes consigo mismo y las hace fluir, respondió a la llamada, se elevaron los pozos artesianos por todas partes aquí y allá, y lleno la tierra que tenía sed y que casi se destruye.

-5-

Junio fue ardiente como los alientos del diablo, el vapor del mar muerto se elevaba hacia arriba y el mar exhalaba irritado poniendo gotas de agua dulce que se almacenaron de los filtros del mar occidental, ponía cantidades de agua de los pozos orientales, eso es lo que tenía esa herida tierra ... para que sirve eso si la recesión del mar muerto fue estéril, hundió la esperanza de vivir de nuevo, ganando y el mar occidental fluye a través de sus tacaños filtros hacia la desembocadura de la tierra, pero con generosidad donde ahora sus olas gruñen con maldad y desperdicia las aguas dispersadas de los pozos, luego desaparecían, poco a poco ... el mar occidental se tragaba al mar muerto, y la tierra se hundía, y el mar muerto se derretía, las playas del mar occidental se extendían hasta los bordes de la alta tierra oriental, con los cuales el río sagrado se alienaba de ese lado.

-6-

El sol ya no amanece en esa tierra hundida de las sombras del profundo mar... la pintura adicional disminuía con el paso de los días, hasta que llegó un tiempo donde las hierbas crecieron, y con el tiempo la tierra sobre la faz de esta territorio se agretaba y se fragmentaba, se derretía, el mar deseaba pasar por ella, ejecutarlo hasta el fondo de los fondos ... pero la sólida tierra resistía, fue un bocadillo que no entraba fácilmente en la garganta del inmenso mar occidental, y el no quiere escupirla y descansar.

La codicia lo mata, y ella es continuamente sólida, sólida ... sólida, no importa cuando se derretía los fondos eran grandes, hasta la cáscara superficial que se derretía, y sus tierras, seguía andando entre los

pliegues de la ola hasta la playa, donde se encuentran los bordes de esos mundos en medio de la nada donde su tierra se encuentra con este mar en sus fronteras occidentales, allá es donde la tradición fragmentada se pega con la tierra oriental ... después de este momento la tierra hundida seguirá absorbiendo las aguas del mar, absorbiendolo hasta que sea pobre, esa gran tierra seguirá acoralandolo continuamente para que no prevalezca más, seguirá secando sus playas hasta que retroceda ... es la eterna lucha de la tierra y el mar.

Fayez Mahmoud

(1941 - 2011)

(Fayez Mahmoud) Abdul Qader Al-Hussan nació en Al-Manshiyya - Al-Mafraq en 1941. Estudió en Al-Mafraq hasta la etapa secundaria, no completó sus estudios confió en si mismo para desarrollar su talento y habilidades. Trabajó en la prensa dentro y fuera de Jordania. También trabajó para la Radio de Jordania y El Ministerio de Cultura. Fue presidente de la revista «Sawt al-Jeel», Director del consejo editorial de la revista «Afkar» y Asesor del Ministro de Cultura.

Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos y miembro fundador del Foro Cultural, Mafraq, y en la Asociación Cultural para la Difusión de la Lengua Clásica, y miembro fundador de la Asociación Amigos de las Antigüedades en la Gobernación de Mafraq.

Fue galardonado con el Premio Ghaleb Halasa de Creatividad Cultural de la Asociación de Escritores en 1994 y la Medalla Al-Husseini a la Excelencia en la primera categoría en el campo de la literatura en el año 2000. Murió en Ammán en 2011.

*** *Entre sus cuentos:***

- (Cruzando en vano), 1973.
- (Las tribus), 1981.
- (Caín), 1990.
- (Sangra siendo engreído), 1996.
- (Sin tribu), Antología de cuentos, 1997.

*** *Entre sus obras filosóficas e intelectuales se encuentran:***

- (La verdad: Una búsqueda en la existencia), 1971.
- (El problema del amor), El sufrimiento humano es en vano, 1982.
- (Al-Mafraq: Historia del desierto), 1983.
- (Taysir Seboul: El extraño árabe)», 1984.
- (Libertad y necesidad: En las sociedades de los humanos y de las hormigas), 1985.

Cuento: sobre un pequeño hombre⁽¹⁾

Qasim Tawfiq

El desempleo es una blasfemia.

El natural conocimiento de esta cuestión no se encontraba en ni una de las células de mi cuerpo, no sentí en ella.

La vida universitaria esta llena, y las consecuencias del futuro son pequeñas después de ella, cuando entramos tras el muro que se convirtió ahora en inmensas rejas que se parecen a La gran muralla china, en cuanto a la dedicación en hacerlo, y cuando entramos la puerta de este muro hacia la universidad ponemos encima de nuestras palmas la hambruna de la calle, el frío de nuestras casas, la tristeza de nuestras madres, los dolores de muchos en muchos rincones de la ciudad, los tiramos tras nuestras espaldas, y todas caen tras el muro sobre la calle pública.

El desempleo es una maldita blasfemia.

Crean lo que digo, no hagan como yo hice, cuando salía escapando de los palos de la policía, corriendo largos kilómetros en el lodo de la ciudad, llegaba a la casa, jadeando y me hundía en la calidez del babur en la casa, mi madre esconde una tristeza de mí, esa tristeza me hace

(1) Saludos a Amman. Saludos estrella, Editorial Al-shourouq, Amman, T2, 1984

sentir orgulloso de ella y de mi mismo, aunque nunca mostré haber sentido las marcas del fuerte cansancio que matan su rostro, mi pobre y débil madre, afronta sus batallas con amor, me entristece, por eso le decía:

- No exageres, ama quien te ame ... deja que el malo se quemé en el infierno.

Respondía: entonces los dejo a todos al infierno.

Mi mamá me entiende, cuando fui un estudiante universitario, escapaba de las arrogantes bofetadas y palos, cortando un camino lejano de la calle pública a un camino que sólo había sido pisado por los contratistas y intermediarios, y caminaba cerca del campamento de refugiados, luego entraba en la casa, no lo entendía, cuando mi hermano repetía su dicho: “la vida necesita mucha calma y conocimiento”, me decía a mi mismo: “mi hermano es un cobarde”.

El asunto no necesita muchos detalles, me gustaría que el mundo se voltee en un minuto, y las grandes casas que se extienden en las altas montañas sean de nosotros, para toda la gente, que se mueran los intermediarios, que comer sea una buena costumbre, no una pesadilla que tiene que terminar, el asunto no necesita muchos detalles, que el mundo sea algo nuevo durante este minuto, en ese momento todavía no sabía que ...

El desempleo es asesinar.

Cuando cargé el título universitario, estaba contento, recibí muchas felicitaciones, pero sólo probé un beso de “Hana’a”, juro que me besó frente a la plaza de graduación, nadie comentó eso, su beso se perdió entre la gran cantidad de besos que se repartían, estaba feliz y todos lo estaban, les diré quien es “Hana’a” después.

Sin embargo el desempleo es en su origen una gran fatiga ...

Juro que busqué mucho, no deje ni un lugar en el que pudiera encontrar trabajo... varias personas que conozco me han dicho: “tu no quieres trabajar si quisieras lo hubieras encontrado” cuando eche un vistazo a las estadísticas publicadas sobre el desempleo, me sorprendió que estas grandes cantidades de desempleados no quieran trabajar.

Cuando eche un vistazo a la estadística, me pregunté mucho a mi mismo, pero supe la respuesta, comenze a sospechar mucho de mi mismo, ciertamente la vida después de la universidad es muy diferente, una inmensa diferencia la separa de la universidad y los estudios, tomar el té en la cafetería, esperar los gastos diarios, me dije a mi mismo que aquellos quienes han experimentado la vida saben más que yo, me pregunté a mi mismo si ¿realmente me gusta el desempleo?

No encontré una respuesta al buscar en mi bolsillo la tarifa del autobús hacia la ciudad; para solicitar empleos, rogué directores para que me aceptaran, y la respuesta a mi solicitud fue siempre negativa, y la falta de vacantes fue la excusa, me dediqué a la lectura, fui viviendo cada palabra que leía, y eso es algo espantoso y no quiero hablar de ello, algo que casi me lleva a la locura.

Cuando me acostumbré a levantarme a las diez después que me cansé de despertar temprano por largos días sin utilidad, fui odiando el trabajo, mi cuerpo se acostumbro al delicioso relajó hasta una hora atrasada del día, después que los vecindarios se vaciaron excepto de los ancianos y los pequeños niños que la escuela todavía no aceptaba.

De noche me quedaba despierto hasta el amanecer, cambiando los canales de radio transistor, buscando una larga canción de Um Kalfum para que pase conmigo un buen tiempo de la durmiente noche, y en la única encendida habitación.

La verdad digo, después de graduarme estaba entusiasmado por trabajar, pero ahora recojo algunas oportunidades algo normales y buenas también, para un hombre que colgó hace un año su título universitario en su habitación con un clavo oxidado, no la acepté, aprendí una sabiduría ... la verdad digo, me abofeteé la cara con ella pensando que abofeteaba a los otros con ella.

- No he ayunado una vida entera para romper el ayuno con una cebolla.

Nos empujamos con la multitud fuera de la carpa, dejando en ellas su alta temperatura y el aroma de las bellas mujeres que entraron tras el nombre de la película, cálido en amor americano sumergido de sexo, los pequeños adolescentes se pegaban a las pequeñas adolescentes que corrían hacia la madurez, apretaron a sus cuerpos ropas extrañas, Hana'a me dijo:

- No entendí la película.

Sonreí y le respondí: la película fue clara.

Dijo mirándome intentando de pintar una irritación que no quería decir sobre su cara:

- Soy estúpida ... no entiendo las cosas como lo haces.

Yo entendía lo que quiere decir Hana'a, ya que cuando entramos al cine, espere hasta que se apagaran las luces y los ojos aún se acostumbraban a la oscuridad, la besé y regresé a mi sitio, y nos paramos para el himno inicial antes de la película, y cuando regresamos a nuestros asientos, la toqué y grito con una voz muda:

- No voy a relajarme en esta situación.

No la respondi.

- No quieres que vea la película.

Dije: No.

Les prometí que les iba a hablar de Hana'a y para ser sincero digo que me gusta hablar mucho de ella, porque la amo, porque es la única cosa importante en mi vida, pienso en ella todo el día, robaba momentos tras su salida de la escuela para verme, preguntarme del trabajo y le decía sobre la aparición de un cierto empleo en una oficina o fábrica, y que iría mañana para solicitar el trabajo, le hablaba sobre cuanto la extraño.

Hana'a es bella como una canción, resistió en este tiempo de cansancio y siguió conmigo, ella trabajó, se convirtió en una profesora de deportes, cobrando un sueldo que la protegía y su familia de la hambruna, y me recordaba con algo cada fin de mes.

Hana'a señores es bella como una canción, me dio una cifra de dinero, no me dio pena como la primera vez que la tome de ella, lo deje entre mis dedos hasta que se mojó con mi sudor, luego lo puse en mi bolsillo, vimos esa película americana que tenía varios cortes, no pude seguirlo, salimos después de que el cine se vaciara de los jóvenes en una larga cola de bellas mujeres, paramos un taxi y le pedimos al taxista que nos llevara hacia Jabal Al-Nuzha.

La llevé a casa, bajé de la montaña caminando cruzando el lodo separando entre mis piernas, paso ... paso y mis manos rebotaban como dos remos pesados, Jabal Al-Nuzha no carga en sus callejones que el lodo y son estrechos, los hijos de los pobres, las escuelas de la UNRWA, las casas de cuantos ricos que regresaron del Kuwait, y allá se encuentra también la casa de Hana'a, no la conozco pero me la describió.

Cuando la dejaba un poco lejos de la casa, soñaba, y eso es como ustedes saben lo que yo hago estos días y siempre después de despertarme, sueño que subo las elevadas escaleras, aprieto mi mano alrededor de su cintura y ella tiende su cabeza sobre mi hombro, luego entro con ella al salón lleno de colchones donde se encuentran su madre y sus hermanas, entro con ella a su dormitorio, para ayudarla a vestirse la pijama rosada la cual me gusta de tanto que me habla de ella, besarla para cargarla a la cama, se extiende gimiendo del frío, levanto la sabana encima de ella, la cubro hasta su cuello, la beso otra vez y le susurro en la cara:

- Buenas noches mi querida

Luego salgo de la habitación, cerrando la puerta en silencio tras mi después de apagar las luces, y les digo a la gente de la casa los cuales estan distraídos en sus pequeñas cosas:

- Buenas noches

Bajo las largas escaleras, paso por el callejón de lodo bajo la luz amarilla, llego a la calle, luego pinto el camino que voy a recorrer soñando, me mata el sueño, pero sigue relajandome como una droga, fresco en mi cabeza, trato de cazarlo, lo creo tal como me gusta.

Cuando llegue a casa, mi madre no corrió para traerme algo de comer, me miró cuando entraba a la casa, y susurró algo que creo que fue un insulto a todos los jóvenes inútiles, y seguramente se refería a mi, no dije: buenas noches, me dirigí hacia la cocina buscando algo de comer, las largas caminatas se parecen a las máquinas que se alimentan de todo lo que llena la barriga, y al final todo lo que reserva esta barriga, y va insistiendo hacia la membrana mucosa, y ese si es un feo dolor.

El hambre es horrible más horrible que el desempleo este el hombre se acostumbra a él y pasa a ser un bonito estado de relajamiento, mientras que el hambre ruego que no la conozcan si no lo hacen hasta esta hora.

No encontré nada para comer en la cocina, no grité, cuando estaba en la universidad volteaba la cocina si no encontraba nada de comer, pero ahora no me atrevo a decir nada ni una letra, especialmente si me sentía alegre después de una bonita cita con Hana'a, no quiero sacar una ira de un día cansado como todos los días, entonces no dije ni una sola palabra, busque bajo el lavaplatos allá mi mamá solía poner una vieja cesta que contiene duras verduras, extendí mi mano y encontré que la cebolla todavía estaba dura, la subí al lavaplatos, cerre mi puño y lo hice caer encima con fuerza, se abrió y la blanca y dulce pulpa salió de ella con un olor que arde, tomé un medio trozo de pan y un poco de sal, y fui buscando un lugar para comer mi cena: sal y cebolla.

El desempleo es una blasfemia.

Cuando el aburrimiento baja hacia ti, rompes todo lo que encuentras frente a ti, y te enfrentas con cualquier persona que dice una palabra normal que no te gusta, y tiras grandes cantidades de pequeñas piedras en tu camino cuando andas, hasta que tu zapato se llene de tierra, y una parte del pantalón el cual sus bordes se convierten de color gris.

El aburrimiento es una cosa que te empuja a hacer cualquier cosa, y cuando no sabía que hacer, decidí visitar a Hana'a en la escuela, no pensé mucho por el miedo de que dudara, de una manera u otra pude estar frente a la escuela sobre la cual estaba escrito Las Escuelas de la UNRWA - Jordania, entré y la vi de lejos trás el muro de la escuela, un hombre viejo parado frente a la escuela me preguntó que es lo que busco, le dije:

- Quiero la señorita Hana'a

La señaló y dijo respetuosamente: adelante ...

La bella Hana'a como un cielo saltaba frente a las pequeñas estudiantes, enseñándoles un nuevo movimiento, le señale de lejos y me vio, continuo con sus saltos y dejo que las pequeñas hicieran lo mismo, y camino hacia mí vigilandolas cuidadosamente.

- ¿Qué es lo que te trajo aquí?

- Te extrañé.

Dijo vigilando a las pequeñas: en un día no más.

Le respondi: una larga vida.

Sentí que su paciencia se terminaba, sacó un viento de entre sus labios, y dijo: «te veré mañana»

Indiferente respondi: no ... hoy

Grito violentamente: no vendré ...

Y se dirigió hacia las pequeñas, la dejé alejarse, caminé hacia la enorme puerta, dije: “vine a decir que te amo”

No sé si me escuchó, pero se alejó sin mirar atrás, sentí un gran arrepentimiento por esta visita, no tenía que venir aquí.

Larga vida ...

Me volví aburrido para ustedes, para mi familia y Hana'a, hasta que no sueño más, terminé de leer todos los libros entre mis manos, ya no hay nadie en el vecindario que quiera hablar conmigo, en la casa todos evitaban hablar conmigo, preguntar en cualquier cuestión que se trate de mí, el trabajo se convirtió en un fantasma no puede ser verdad, mi cuerpo no lo soporta.

Me cansé mucho de dormir hasta las diez, me cansé de quedarme despierto y mis vacías conversaciones con Hana'a que voy a solicitar

trabajo en una fábrica, créanme el desempleo es grandioso aquí, yo sé eso, pregunten en las cafeterías, encontré docenas de quienes había conocido en la universidad, pero yo soy el que carga una ambición en mi mismo más grande que estos días difíciles, decidí que Hana'a siguiera para mí, la larga distancia que cortamos juntos me impone que sea como ella, para ser sincero la hambruna es una cuestión difícil, y tengo que poner en mi bolsillo la tarifa del autobús.

Pero lo más importante es que extrañé la triste mirada llena de amor de mi madre, tengo que regresarla de nuevo, tengo mucho que hacer, tengo que ir al golfo, encontraré trabajo, y eso me cansa, no quiero dejar la ciudad que se corre en mi sangre desde mi niñez, no me gusta alejarme de los callejones del cálido Jabal Al-Nuzha en mi corazón, no quiero la tristeza de vivir en el extranjero de nuevo, aunque el olor del petróleo sea fuerte.

Casi escuchó el sonido del dinero en mi bolsillo, y el largo carro que cruza todas las rutas de Amman.

- Amman ... ah ... un bonito cansancio ...

Amman

14 de mayo del 1981

Qasim Tawfiq

Qasim Muhammad Tawfiq al-Haj Ahmad nació en Jenin en el 1954. Se trasladó a Ammán y estudió en sus escuelas. Obtuvo una Licenciatura en Literatura árabe de la Universidad Jordana en 1978.

Es miembro de la Asociación de Escritores jordanos. Ganó el Premio Katara en el campo de la novela por su novela: «El sangrado del pajarito» en 2018.

** Sus obras literarias:*

- (Es hora de que nos regocijemos), 1977.
- (Introducciones al tiempo de guerra), 1980.
- (Paz, ammán ... Paz, oh estrella), 1982.
- (El amante), 1987.
- (Dhul-Qarnayn), 2010.

Tiene muchas historias, que incluyen:

- (Mary Rose cruzando la ciudad del sol), 1982.
- (La tierra más bella), 1987.
- (Una hoja de morera), 2000.
- (Al-Shindagha), novela, Editorial El pastor, Ramallah, 2007.
- (El puño), 2012.

¿El asunto de quien...?⁽¹⁾

Majidah Al-Atoum

La historia del lindo niño me persiguió por seis años, no entendí su final hasta las hermanas distraídas me la cantaron: “volaron las palomas volaron”, pasó eso en el día determinado para su boda, y yo cargaba entre mis brazos mis dos lindos hijos, pero eso no me prohibió esconderme llorar por un sueño que viví con todos sus detalles, excepto que voló como cantaron exactamente, había volado antes que él para que sea un final posible y razonable, todo se convierte en una historia que se puede narrar una vez que las memorias despierten de su sueño; para que nosotros riamos quienes sabemos sus detalles de lo que es gracioso en ella, pero las lágrimas son cuestión mía.

Es mi asunto que sienta que nada late de vida en estos últimos tiempos, sólo fotos del pasado que suscitan brisas de alegría, esa alegría que al final cansa al corazón en vez de tranquilizarlo, en esa foto cada una de ellas se sentaba sobre sus cajas de madera, se visitaban la una a la otra, y tenían conversaciones de mujeres sobre los esposos, hijos, y se reían como cualquier niña de una idea urgente que no esperaban, y seguían así hasta el fin del día, dos niñas una al lado de la otra susurrándose,

(1) Me tarde mucho, Editorial el Azminah, Amman 2009

guardando sonrisas malvadas sobre lo que pueden imaginar de fotos que agrupan entre un hombre y una mujer, y a veces acordaban en dejarse tocar una a la otra, y sentían pena rápidamente, y regresaban a las historias normales, y así hasta que el sueño las venciera, luego la realidad no tarda en vencer a las historias y al sueño juntos, y eso no me concierne.

Mi asunto es levantarme en dos noches seguidas extender mi palma y anunciar que voy a hacer temblar a la tierra y sacar lo que se encuentra bajo ella (versos parecidos a los del Quran), eso es como me contó mi esposo el cual temía por mí de mi sueño, y fue buscando una interpretación a este molesto sueño, para que le expliquen que leer los versos del Quran (el libro sagrado de los musulmanes) de esa manera malvada en el sueño presagia una desgracia que efectivamente no tardó en llegar, pero juro que eso no fue mi asunto.

Mi asunto es encontrarme sola toda la tarde de la una hasta las cuatro menos cuarto exactamente, la puerta cerrada, y una desordenada casa espera quien la limpie, bocas regresan necesitando a alguien que les dé de comer, y soy la única que puede - en hecho tengo que - hacerlo, pero no hago nada, doy vueltas en la casa pensando en cosas que hacen reír y me río, otras tristes y lloro, pienso en hacer descansar mi tumbado cuerpo y me acosto, después de un tiempo descubro que el sueño no tuvo camino a mis ojos, luego descubro que el tiempo se me escapó y la gente de la casa regresa preguntando y pidiendo, abro una mano y cierro la otra, admito que no fue mi asunto ser responsable de todo eso.

Pero mi asunto es vigilar a un hombre que se escabulle de su cama hacia un baño caliente, afeitándose su barba, luego se viste, se perfuma y aparece en su mejor forma, mientras que estoy completamente derrumbada, no sé cuál es la razón, pero siento el frío de mi cama, como

si nadie la hubiera compartido conmigo, no duermo toda la noche, fue solamente la voz de una niña que me había poseído, una niña quien sus derechos fueron violados, cada vez que me toca un hombre despierta llorando hasta que salga de mi completamente, con eso me impide disfrutar el encuentro universal, y me hace sentir que su fallo no fue mi asunto.

Lo vigilo ... un hombre orgulloso de sus grandiosos logros, con su estable hombría, y su placer que se había cumplido, me fijo en sus miradas victoriosas, juro que es así, ¿triunfó contra si mismo o contra todo el mundo? y sus aplazadas palabras se convierten rápidamente en palabras conmovedoras, me pregunta envolviendo mi derrota bien bajo mi sabana: «¿hay algo que desayunar?» pongo la mitad de mi cara bajo mi sabana por miedo de que se me escape un grito o una lágrima, y susurro: «no, estoy cansada» sonrío porque no respondo y sacude su cabeza: bien, no regreses a dormir, el agua esta caliente, yo me voy, chao».

No muevo ni un dedo ... regresa echando un vistazo detrás de la puerta: «el trabajo novia» me da ganas de golpearlo, porque quiere confirmar este sentimiento que es el triunfador, siento la injusticia y la indignación, porque soy consciente de que no tenía nada que ver con todo lo que pasó, no es mi asunto.

Mientras estoy cansada preparándome para ir al trabajo, doy un vistazo a mi espejo mágico el cual esta enfadado de mi porque me alejé de él por un tiempo, no me atrevo a preguntarle si yo soy la más bella del mundo o no; porque la respuesta es clara por esa palidez que acampa en mi rostro, la peladura de mis labios, con los ojos metidos hacia adentro, mi foto me da temor, cubro mi cara con mis dos manos, luego decido comenzar con el sistema del (denso maquillaje), como lo llamábamos

en la universidad, (el denso maquillaje) es simplemente usar todos los tipos de maquillaje para cubrir los defectos de la piel, me rio por haber recordado esa idea, pasan por mi mente recuerdos de esos días, fueron días simples y de humor a pesar de los largos tiempos de perdición que pasamos, girabamos la tierra en búsqueda de el esperado príncipe de los sueños, y luego terminábamos tirandonos al suelo del cansancio tras fallar la misión.

La pregunta que me preguntaba a mi misma fue: «¿a quién buscaba y mi muchacho el lindo niño de la escuela estando allí?» hoy encontré una respuesta para eso, que toda muchacha sin importar cuanto ignora el asunto el ideal príncipe de los sueños la visita todas las noches, pero no viene nunca, porque es simplemente hecho de su imaginación.

En el trabajo no me encuentro nunca a mi misma, y estoy segura que la que esta aquí no es yo, hay otra que sale de mi ropa en este maldito lugar, es maldito porque no me gusta, y porque me alejo de la verdad cuando estoy en él, ¿pero que puedo hacer? necesito lo que ocupa a la gente ahora, necesito el salario, un salario que que no sirve para nada, que parece una mentira, una vez que viene se va volando, y como decía mi buena madre: «dinero sucio», «sucio... sucio, pero lo necesitamos mamá» y así hasta que dios ejecute su voluntad, pero no lo veo sucio; puede ser porque trabajo con una dedicación exagerada, no puedo hacer nada más, puede ser que mis colegas me critican por esa dedicación, pero sigue siendo mi asunto.

Es mi asunto encontrarme escapando en las últimas horas de trabajo como quien escapara de un catástrofe, regreso a mi tierra, a mi misma, para fijarme en mis componentes, yo soy una mujer como todas, pero no me parezco a ninguna, quiero como ellas encontrar una patria calida para poner esta cabeza llena de preocupaciones, quiero que me sostenga,

hablarle mucho aunque no sepa como hablar, parezco tranquila pero no sé como soñar, pretendo que sé todo pero parece que por un momento no realizo nada de lo que pasa a mi alrededor, como todas las mujeres me gusta poseer todo lo que es precioso y elegante, pero me aburro de ello así de la primera vez, a veces me muero por una palabra que satisfeca mi ego femenino, y otras veces no creo nada de lo que se dice, yo soy una mujer enamorada de primera clase, y perdedora de primera clase también.

Una pestaña cae bajo sus ojos, lo llamo y digo: “señor de corazón la leyenda dice que cuando una pestaña cae bajo uno de los ojos, el dueño del ojo tiene derecho a un deseo, y si sabe el lugar de la pestaña que cayo entonces su deseo se realizará”.

Se ríe, no sé si se ríe porque la idea le gusto, o porque mi niñez lo sorprendió, lo importante es su consonancia cerrando sus ojos pretendiendo que deseaba algo, luego señaló a uno de sus ojos, yo grité:” bien hecho, que deseastes?, dice: “deseo estar contigo para siempre”, cuando volteo mi espalda realizo que deseó que nunca me hubiera conocido.

No fue mi asunto que mi hija no heredara de mi que mi extrema timidez, intento con ella cambiar esa actitud, canta con ella para ella, la hago bailar, me sorprenden su inteligencia y su ligera alma, me sorprenden los movimientos que inventa y de los cuales yo no estoy familiarizada, luego soy presa de una tristeza por ella, ¿seguirá tímida así o puede ser que cambie cuando crezca? Y sigue siendo un pequeño caso junto otros, no hay nada peor que pensar en el futuro de los niños de hoy, lo que los espera de dificultades y desafíos, que es lo peor que los va a rodear de corrupción, luego me pregunto ¿qué es lo que me hunde en estas ideas? ¿Y todo lo que pasara mañana es mi asunto?

Me dice: «no te sientes frente a mí, no quiero sentir que estamos sentados juntos en una mesa de negocios», arreglo mi asiento, y me siento de una manera que crea un ángulo entre nosotros, y a veces pasa que nuestras rodillas se rozan, y mis mejillas enrojecen de timidez, mientras que él ríe confundido, uno de nosotros tenía que abrir una conversación rápidamente; para detener el acelerado de los corazones atormentados en el momento del despertar a una cuestión que habíamos acordado en expulsarla por un tiempo, para que lo que está entre nosotros quede virginal hasta el punto que no se pueda creer, ahora pienso: «me amaba seriamente, tenía miedo por mí hasta de él mismo, ¿es que ahora pienso así? pero está bien, porque es bonito creer que alguien me ama un día, y lo que viene después, es cuestión del destino y no mía».

Del corazón de la oscuridad surge una historia, así fue nuestra situación, cuando éramos niños los tres, nos sentábamos alrededor de nuestra pequeña tía, que ya no es pequeña creció, y fue una historia como las que nos contaba, cuando se apagaba la luz, y repartía (los granos de Ikdamá) que había comprado especialmente para la noche, las repartía con igualdad entre nosotros, pasaba a veces que nuestro hermano mediano entre mi hermana mayor y yo, agarrara una más, reíamos ... y pedíamos una más para igualarlo, luego la buena tía comenzaba a narrar el cuento de la mala ogra que aparecía en la noche, y secuestraba a los niños de los brazos de sus madres, nos contaba mucho hasta que veíamos la ogra en nuestra habitación de largo techo, construida de lodo, cálida en el invierno, fría en el verano, en la cual se emitían los alientos de la abuela que se dormía siempre antes de nosotros, para despertar a la madrugada antes del llamado del Fajer, y hacía sus abluciones en el amplio patio frente a la habitación y rezaba, luego comenzaba su largo día, y si de repente la abuela se despertaba regañaba a la tía por dejarnos

despiertos hasta esa hora, y el fantasma de la ogra no desaparecía hasta que la tía nos confirmara que quien no tenía miedo a la ogra no la veía, no temíamos a la ogra cuando éramos pequeños, pero de repente la vimos cuando crecimos ...

Una vez que el día termine, siento un descenso en mi cuerpo y en mi mente, todo parece nublado, todas esas historias se convierten en pensamientos que me distraen, esparcidos aquí y allá, y siento que no los quiero, quiero deshacerme de ellos, mejor dicho descansar de ellos, quiero dormir solamente, poner este cuerpo y su cabeza en una cama de la cual no me levante, y puede ser que no pase nunca..¿y eso sería cuestión mía?!!!!

Majidah Al-Atoum

Majidah Mahmoud Ibrahim Al-Atoum nació el 1 de febrero de 1976 en Jerash. Terminó la secundaria en Escuela Secundaria de Suf en el año 1994. Obtuvo su Licenciatura en Lengua y Literatura Inglesa de la Universidad de Yarmouk en 1998.

Ha estado enseñando en el Ministerio de Educación desde 1999.

Ganó un premio en el concurso de la Asociación de Escritores Jordanos para no miembros (en el campo de la historia) en 2006, y El Premio a la Creatividad Juvenil (en el campo de la historia) del Comité Nacional Supremo para declarar a Amman la Capital de la Cultura Árabe en 2002 por su manuscrito «Sueños derrotados».

Es miembro de la Asociación de Escritores jordanos.

**** Sus cuentos:***

- (Sueños derrotados), 2002.
- (Demasiado tarde), 2010.

Bab Al-Wad⁽¹⁾

Majduline Abu Al-Rub

En una noche sentí que una mano me sacudía, me di cuenta que un solemne anciano estaba parado cerca de mí, se veía glorioso, se manifestaban el prestigio y la dignidad en él, pasó su mano sobre mi cabeza, agarró mi mano y me invitó a pararme, a pesar de su visible prestigio sentí un alivio, me sentí muy bien acompañado, le pregunté:

- ¿Hacia donde?

Dijo: a la ciudad de la paz, y porque te gusta Bab Al-Wad (la puerta del valle), pasaremos hacia allá através de ella.

Quien salta sobre el camino, y vuela con alas de recuerdos y memoria, no fue un pájaro, fue mi corazón el cual escapaba a través de mis costillas, besando toda piedra y recuerdo en esa calle.

Nunca había caminado sobre esa ruta, y si lo hubiese hecho una profunda tranquilidad hubiera acampado en mí, se pegaría en el forro de mis costillas, y tocaría los gonococos de mi corazón, sentiría en ella si caminara por esa estrecha calle en medidas geométricas, amplia en mi alma y en mi misma.

(1) Desdentado, El Municipio de cultura, 2010

Las puertas laterales se paran como caras sonrientes de personas íntimas, las puertas de las tiendas, la tienda de mi padre, la puerta de mi escuela, la carpintería de Abu Yousef, la lavandería de Ahmad, la librería de Al-Razi, El ayuntamiento, la mesquita de los árabes, la clínica de mi tío, todas fueron pequeñas cuando crecí, pero seguían riéndome cada vez que me veían, por eso cuando pasó por ellas siento que pasó por un pasadillo dentro de mi primera casa, con su calidez y alegría, regresó a ser una niña pequeña que se viste un uniforme rayado de blanco y azul, con un cuello de prenda blanco bordado con hilos blancos de seda, iba a mi escuela cerca de la tienda de mi padre en la calle de la puerta del valle en la ciudad del Zarqua'a, lo veía parado frente a la puerta de su tienda, pasaba cerca de él y me detenía, arreglaba mis blancas cintas, y me daba golosinas.

Nunca había pasado cerca de las ventanas de esa escuela, sin que la magia de la lectura y las palabras se reflejara en mí, la pureza de las primeras letras e irrigarme de conocimiento, en mis oídos se vacilan voces que siguen viviendo en las aulas, escucho mi voz mezclada con las voces de las niñas en los finales de los sesentas, repitiendo: Ras, ras, ras, rus, rus, rus, da vueltas, da vueltas, da vueltas..." siento mi primer temor en frente de mi primer asiento de estudios, y en frente del libro de lectura que supe después que fue escrito por Khalil Al-Sakakini el hijo de Jérusalem.

La puerta del valle es una calle que comienza con una tienda de rosas, y termina con El ayuntamiento y La mesquita de los chechenos en el borde del vecindario checheno el cual las piedras de sus viejas casas me hacen recordar la belleza de las décadas en los pueblos, mientras que ese checheno que tenía manos blancas en Al-Zarqu'a supe que había

financiado un pelotón en el ejército jordano en la guerra de 1948 el cual fue llamado por su nombre (El pelotón de Quasem Bulad).

Agarré la mano del noble Sheikh, no sentí mis pasos, como si volabamos o caminábamos sin que nuestras piernas tocaran el suelo, me encontré atravesando un valle lleno de colinas, y vimos de lejos una puerta que parecía ser hecha de luz.

Cuando había terminado su servicio en El ejército jordano en los fines de los sesenta, mi padre trabajó en el comercio, y cada vez que lo escuchaba hablando y describiendo su local a una persona diciendo: “La calle de la puerta del valle” mis orejas lo disfrutaban, repetía y cantaba: “puerta, puerta, puerta, valle, valle, valle ...” esas palabras tenían un ritmo mezclado de magia y sorpresa en la consciencia de los niños, música que se derramaba en mi oído, y fotos mentales que mi imaginación creía de un valle que no me asusta, lo familiarize y lo ame, lo imaginé como un gran valle que tenía hijos y eran los pequeños valles entre las colinas salientes y descendientes, sabía que no se parecía a cualquier valle, era un valle con puerta, una legendaria puerta que escondía un tesoro tras ella.

Conocí ese tesoro, lo reducí en un arete de plata en mi oreja y un vestido bordado, antiguidades hechas de madera de olivo y pequeñas cerámicas, todas son brisas de ese tesoro escondido y torturado tras la puerta, el tesoro era una Jérusalen, y Jérusalem era una ciudad.

La ciudad tenía puertas, y yo abrí la mía para la esperanza, cuando recibía regalos que venían de allá, de quien entró las casas de sus familias, olía el aroma de una caja de madera de olivo enjorada de conchas, poniendo un arete de Jérusalen en mi oreja, guardando el vestido bordado de allá, para que no se cierren las puertas.

Abri la puerta de los libros, el Internet; las historias de las personas que han vivido allá o hicieron cuantas visitas, todas eran mis puertas para saber, y así conocí su historia, sus hijas, y sus invasores, supe que La puerta del valle es el pasadillo hacia Jérusalen, y que si los invasores querían dirigirse a Jérusalen del oeste, tenían que dominar La puerta del valle para poder pasar hacia ella.

Y aquí va el solemne anciano acercándose hacia la puerta de luz, me acerqué al solemne anciano, y vimos una puerta rodeada de lobos, el se acercó, y me dijo: “ellos tienen miedo de una cosa”.

Dije: “¿qué es?”

Dijo:” la certeza ... tienen miedo de la certeza, La puerta del valle da a Jerusalén, esta arena y lo visible y oculto de esas piedras son testigos de nuestro derecho, tienes que estar segura de ese derecho, vamos ten esa certeza y cruza, muchos lo hicieron, pero ten la certeza que nada quedo en el valle excepto sus piedras”.

Nosotros somos las piedras del valle, pero mi padre quien tuvo muchas batallas, de ellas la batalla de La puerta del valle, se fue después de nueve décadas, en las cuales siguió la queja de Jerusalén de su dolor, fue enterrado en la ciudad del Zarqu’a sin cumplir su sueño.

Su sangre y sus sueños siguen latiendo y corriendo en mis venas, y su lástima hacia Jerusalén y Palestina ahora es la mía, desee si pudiera realizar sus sueños - los míos -.

En su lecho de muerte habló con una voz débil, interrumpido por los sollozos, lloró amargamente diciendo: “soñé que he muerto esta noche y fui enterrado en Jerusalén y que alrededor de mi tumba había muchas personas, y sobre mi lápida estaba sellado mi número de identificación militar”.

El sheikh Jalil pasó frente a mí, reuniendo todo lo que tenía de certeza en el derecho y la vanidad de una paciencia sin quejas, y sus consecuencias.

Pasé y Jerusalén estaba tras la puerta, una serenidad lleno mi corazón la cual se rindió a la majestad misteriosa del lugar, y en sus características una sombra de luz que se refleja en el espejo del alma, iconos y lámparas, velas y panelas de cristal coloradas, sobre las cuales se pintaron muchas caras, se mueven sombras y luces que no se sabe si son del espejo de tu alma o una revelación del cielo, había mucha gente allá, en harapos y thaubs que se diferencian a través de los siglos, y de una gente a la otra.

Vi un grupo de personas y le pregunté sobre ellos, dijo: “esos son sus amantes” y señaló a un otro grupo y dijo: “esos han completado su peregrinación y vinieron para hacerlo en Jerusalén como se debe, esos son los que la aman la quieren la desean”.

Le dije: “esas son sus almas, ¿pero como cabe el lugar todas esas almas?”.

Dijo: “esta parte del mundo es la más cercana al cielo, mira el domo del cielo, ¡que bonito es desde aquí! ¡su cantidad y que brillantes son sus estrellas! el ojo del cielo esta casi cerca de la tierra”. señaló diciendo: “parte de estas almas vienen de visita, su nostalgia las trae aquí, y otras viven aquí”

Avancé agarrando su mano, y un aroma de almizcle se esparcio, vi soldados Iraquianos, Egípcios, Lebaneses, Sírios, y Mujahideen voluntarios, Fida'yin (guérilleros palestinos), pase entre ellos y buscaba, vi soldados del Ejército jordano, con sus trajes completos, como lunas,

y de ellos salió un oficial con toda su solemnidad y atractividad, se dirigió hacia mi sonriendo lo conocí, es mi padre.

Las lágrimas se asfixiaron en mi garganta, luego fueron bajando, dejé la mano del solemne angel, mi honesto angel, y corrí hacia mi padre, lo abrace por un buen tiempo y fui repitiendo: «mi querido papá, la lástima me mata, te fuiste y el sueño todavía sigue siendo un sueño, tu pequeño pedido fue algo imposible».

Dijo: “no te pongas triste querida, yo estoy aquí, los alientos de las almas puras se mueven con las brisas de su aire y en los pasillos de sus pilares.

Esta ciudad llora pero aún sobrevive.

A través de los siglos supo muchos de quienes pasaron y se quedaron en ella, pero por un tiempo”.

Mi padre me alejo suavemente, y miro hacia su pecho, desató un broche, tomó una medalla sobre la cual su número de identidad militar estaba tallado, la puso en mi mano, me abrazó de nuevo, y repitió: “no te pongas triste y que la desesperación no se apodere de ti por mucho que dure, amamanta tus hijos esta certeza”. Le di un largo abrazo, y el aroma de almizcle siguió esparciéndose en mi nariz.

En la mañana me desperté, eche un vistazo a la habitación, estaba en mi cama en mi casa en la ciudad del Zarqua, me rei con euforia, me di cuenta que mi mano agarraba algo, la extendí, y encontré la medalla de mi padre y en su borde tallado su número militar.

Majduline Abu Al-Rub

Majduline Ahmed Abu al-Rub nació en Nablus el 11 de diciembre de 1962. Completó su secundaria en la Nueva Escuela Secundaria para Niñas del Zarqa (Ajnadayn más tarde) en 1981. Obtuvo una Licenciatura en Química de la Universidad Jordana en 1985, luego Un diploma de posgrado en planes de estudio y métodos de enseñanza de la Universidad Hachemita en 2000.

Trabajó como profesora en el Ministerio de Educación (19932005-), luego pasó a trabajar en el Ministerio de Cultura (20052011-), Durante ese tiempo, asumió el cargo de Jefa del Departamento de publicaciones periódicas, el cargo de Secretaria editorial en la revista «Afkar» y la Jefa del Departamento Editorial.

Obtuvo el segundo lugar en el premio de la Fundación Sheikh Mohammed Bin Rashid Al-Maktoum en 1994 por su manuscrito «El urbanismo y su función en la prestación de servicios para discapacitados», Ganó el premio Jerusalén Capital de la Cultura Árabe (el campo de los cuentos), que fue organizado por el Ministerio de Cultura en 2009, por su cuento «Bab al-Wad».

Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos.

*** *Sus cuentos:***

- (Octubre y noviembre todavía no han terminado), 1994.
- (Retratos de mosaico), 2003.
- (Las muelas), 2010.
- (El último regreso), 2015.

El juez y el verdugo⁽¹⁾

Mikhled Barakat Al-Abadi

Para Haza'a Al-Barari con mis saludos.

- ¿Donde esta el inspector?
- Yo soy el inspector.
- Saca tu ladrón.
- mi ladrón ... mi ladrón ... mi ladrón ...

Son cinco, hay algo en común entre ellos, sus caras fueron agotadas por quedarse despiertos, son las doce de la noche y un sonido espantoso se lanza: “ladrón... ladrón, hombres hay un ladrón que robo mi vaca”.

Los cinco estaban ocupados en el juego, uno de ellos que era tenaz, moreno, misterioso como una noche exiliada, lanzaba los recortes sobre los cuales estaba escrito seguidamente: (Juez, verdugo, inspector, perdón, ladrón) y una fuerte voz surgió de afuera: “ladrón... ladrón, creaciones de dios, robo mi vaca, ay ay de mi oscura noche”.

(1) La ventana jorobada, Las publicaciones del Municipio de Amman, 2007.

- Juez verdugo: un juego típico jordano en los pueblos jordanos de 5 jugadores que juegan con cinco recortes de papel sobre los cuales esta escrito: Juez, verdugo, inspector, perdón, ladrón.

Los cinco regresan al juego, Alyan de musculos curvados y una cara con mandíbulas sobresalientes grito: «¿donde esta el inspector?»

Los sonidos de las balas suenan en el pueblo espontáneo, y los siguen más balas, se duplican los gritos de auxilio, el sonido se acerca a la ventana, y los cinco estaban distraídos en el juego, Ali el hijo del jefe del pueblo responde: “yo soy”

Los gritos de las mujeres afuera: “maten a los ladrones hombres ... matenlos».

Los gritos de una mujer de lejos: “no es la primera vez que nos roban y ustedes son testigos”.

El círculo esta completo, los cinco estan hundidos en las órbitas del juego, Alyan grita: “saca tu ladrón Ali”. Las lámparas iluminan a los caminos, la búsqueda esta en curso para encontrar a los ladrones y la vaca robada”.

- Ese es su error

- Hombre ... como sabes puede ser que sean huellas de una hiena.

- Cortaré mi mano si no pasaron por aquí.

- Pero este camino manda a la casa del jefe.

- Dios nos dará en cambio de la vaca, no fue solamente ella, todo fue robado.

El pueblo pasa por un ciclo de pesadillas, es acampado por un terremoto, los ladrones la robaron, una vaca, un viejo arado, siete bolsas de trigo, y lo oculto es más grande, khadra de ojos de color de miel grita: “es mi única vaca ahora como voy a criar a los huérfanos”, el jefe se acerca de ella con ojos enrojecidos sutilmente, agarra su mano con malicia y lensussura: “que dios te de en cambio Khadra, confía en dios

hermana, un mañana te dará, y los ladrones déjalos a mí, luego es un pecado que esos bonitos ojos lloren, haz lo que te digo y acepta, y todo se resolverá”.

La luna brilla dominando completamente, un murciélago lamiendo un árbol del Mazar, un inmenso roble, Khadra tambalea como una espiga de trigo, maldiciendo, escabando con todas las fuerzas de sus manos la tierra de la verdad, enterrando su pila en un pequeño cuarto de ventana jorobada, rodeada de pasto nocturno hundido de amarillo, vigilando su mañana quizás descubra secretos.

Los cinco estan en el mismo lugar, en una casa iluminada en el borde del pueblo, los cinco forman un círculo alrededor de recortes escrito sobre ellos: (Juez, verdugo, inspector, perdón, ladrón) y Alyan dice como un rayo: “saca el ladrón Ali”. Ali el hijo del jefe se llena de incertidumbre, sus ojos dan vueltas entre los cuatro sentados, estremeciendose como si escuchara pasos asustados corriendo en sus intestinos, un silencio sospechoso, el pueblo se calmo, y su tranquila voz dice: «mi ladrón... mi ladrón ... mi ladrón».

Mikhled Barakat

Mikhled Barakat Al-Bakhit nació el 6 de febrero de 1969 en Wadi Al-Seer. Terminó su secundaria en la Escuela Secundaria de Wadi Al-Seer en 1987. Obtuvo una Licenciatura de la Universidad Jordana, Un diploma en Administración de la Universidad jordana en 1995, Y una Licenciatura en Derecho de la Universidad Al-Neelain en Sudán en el año 2003.

Trabajó en el Ministerio de Educación, luego en el Ministerio de Cultura desde 2006: Director de Monitoreo y Auditoría Interna, Director de campamentos Creativos y Director de Cultura Infantil, Director de publicaciones y estudios, asumió La dirección editorial de la revista infantil “Wissam”, además de redacción de documentales, programas de radio y televisión.

Ganó el premio de Amman Net Radio en 2005 por su historia «El hombre naranja», El Premio Creativo de Irbid (en el campo de la historia) del Comité Superior de Celebración Irbid, La ciudad de la cultura jordana en 2007 por su colección «La ventana jorobada», y el premio de plata de la Unión de Medios Árabes por la película «El bulbul del violín» por la que escribió su texto y guión. Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos, el Foro de Ammon para la Literatura y la Crítica y Dar Al -Mashreq para el pensamiento y la cultura.

*** *Entre sus cuentos:***

- (Un hombre en las sombras), 2002.
- (La ventana jorobada), 2007.
- (Las pezuñas viajando), 2012.
- (La profecía de la sal), 2013.
- (Los cuartetos del paraíso), 2017.

*** *En la novela y los textos:***

- (El lagarto), novela, 2008.
- (La nariz de la venganza), textos, 2009.
- (El tomate vivo), novela, 2010.
- (mandala), novela, 2019.

Las tiendas⁽¹⁾

Mufleh Al-Adwan

- ¿Quién le conviene a quien?

Eso encendía su cabeza en el tiempo del enfrentamiento, como el sueño recuerda: “sí”, esa es mi cara y esos son mis ojos, los cachetes, el tatuaje de los días en mi frente... y los toques blancos su destino fue pintar el resto de los pelos negros.

- ¿Cuánto tiempo pasó del último encuentro entre nosotros? ¿es él (él)? ¿soy yo (yo)?

Pero mirar en el espejo fue en vano.

Estaba ocupado con su corbata, la arreglaba a su cuello, y al resto de su ropa ...

- ¿Quién le conviene a quien? ¡Ese es el problema!

Sonrió recordando más: “¿donde se fue mi cara? ¿Dónde esta mi ropa y mis sentimientos? ¿De quién es esta cara

que estoy viendo en el espejo frente a mí? ¿Quién? ¿Quién? mi nombre era (el lleno) ¿qué monstruo soy ahora? Y ella se llamaba (Salma) ¿qué

(1) Al-Dwaj, Editorial Wared, Amman, 2012.

bailarina es ahora? mientras que ¡el poeta que en paz descansa es el único que sus rasgos siguieron tal como son!

- No ... el color de la corbata no conviene a la camisa (dijo Salma)

- Demonios mi cuello ... ¿Y qué es lo que conviene a lo otro? (nadie lo había escuchado)

Escucho la corneta del carro que le pedía salir.

- Maldito sea ese conductor ¿porqué no espera? (lo dijo en voz alta).

Tiró la corbata gris, y Salma estaba vestida de un vestido blanco, y su camisa era blanca.... susurro hablando con su blancura en el espejo: “voy a elegir otra corbata, tengo que elegir, ¿pero qué sentido tiene elegir? todas son corbatas no importa la diferencia de sus colores, ¿pero quién conviene a quien? ¡ese es el problema!

Se acercó al espejo y vio entre las cosas que veía (atento) otros espacios en vez de su cara ... los espacios se ampliaron y estuvo frente (tiendas) ... recuerda bien esos días, y entre Salma y las tiendas saltaba como un mono con su barba y sus bigotes y el toque de su Rebab (Instrumento musical de la cultura jordana) ... Salma bailaba, y las tiendas se agitaban disfrutando de la música, y el poeta subía su vaso en su dirección disfrutando de la música también

- Baila Salma (dijo el poeta).

- Entre las tiendas no hay esclavos ni esclavas (dijo el lleno)

Y Salma se movió como lo hacen las cinturas de una palmera, caía

de ella la lujuria, el vicio y la seducción ... el primer sacudo ... el poeta limpió sus lágrimas diciendo: “mueve tus cinturas frente a ellos”.

Otro sacudo ... el lleno giraba sus bigotes, y pensaba: «la cintura de Salma es una buena inversión, funciona más que Al-Rebab en esta etapa y en su cintura me quedaré»

Un último sacudo ... se estremecieron las tiendas que rodeaban a todos agradablemente ... lloró cuando decidieron que la reunión sea con ella.

- Muévete Salma ... muévete más (gritó el lleno con lujuria).

- Todos en la tienda lo haran, amplia ... tu carpa Salma. (triste estaba el poeta cuando dijo eso)

Sintió que el sonido de la trompa del carro lo encendía de tiendas y lo regresaba, la corbata que eligió era blanca como los cigarros, y su camisa era blanca, y el vestido de Salma también lo era.

- La corbata conviene mi cuello ahora. (dijo alegre).

Tocó el espejo ... y estaba liso tal como el cuerpo de Salma ... sabía que Salma sólo sabe bailar y nada más, «sonrió cuando se recordó de Salma»....

Dijo en su momento: sé testigo (lleno) ... si Salma continua bailando con esa ligereza, entonces les enseñará a todos hacerlo.

El poeta siguió fijándose como una persona que se despide de los rincones de las tiendas, del Rabeh y del fuego ... se fijó en los tazones y la tierra, la cintura de Salma, los bigotes del lleno, antes que se fuera

el poeta dijo: «las cuerdas de sus grandes tiendas no van a conservar su virtud ... la cambiaran».

Y se fue el poeta, no se entendió lo que dijo el difunto en ese día, y Salma no sabe otra cosa que bailar.

Cuando el carro llegó Salma se montó a su lado ...

- ¿Dónde esta la reunión? señor. (pregunto el conductor)

- Como siempre ... nos esperan en las tiendas.

Mufleh Al-Adwan

Mufleh Falah Al-Adwan nació el 20 de diciembre de 1966. Terminó su ecundaria en la Escuela Secundaria de Sweileh en 1985 y obtuvo una Licenciatura en Ingeniería Química de la Universida Jornada en 1990.

Trabajó como ingeniero químico en La Empresa Minera de Fosfatos de Jordania desde 1994, fue responsable del Fondo de Apoyo a la Investigación Científica del Consejo Superior de Ciencia y Tecnología (19962002-), y fue destinado a trabajar en la Real Audiencia, donde ha dirigido la Unidad de Asuntos Culturales en la misma desde 2008.

Ganó el primer lugar en el Premio Mahmoud Taymour en el campo de historia del Consejo Supremo de Cultura de Egipto en 1995 por su colección «Al-Raha», Ganó el Premio UNESCO de Escritura Creativa de Francia (2001) por su trabajo creativo en general, y ganó el tercer lugar en el Premio Sharkah de Creatividad Árabe (campo teatral) del Departamento de Cultura e Información de Sharkah en 2002 por su obra «Tardes de un sueño».

Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos, y miembro fundador de la Unión de Escritores Árabes del Internet y su presidente (20092011-), miembro de la Comisión Árabe para la Comunicación de la Cultura y la Civilización (la Casa Nabatea) y su vicepresidente durante más de una sesión.

*** *Sus obras:***

- (Al-Raha), 1994.
- (Al-Dawaj), 1996.
- (La muerte de Azrael), 2000.
- (Una muerte cuyos ritos no conozco), 2004.
- (Un árbol sobre una cabeza), 2009.

Tiene libros sobre la estética del lugar jordano, los países y la escritura teatral.

No llores⁽¹⁾

Muhammad Subhi Abu Ghanima

Tengo un amigo que tiene que leer todo lo que escribo, a mí también me gusta escuchar todas sus críticas, y trabajaba mucho en ellas, las veía más correctas, un día le leí algo de lo que escribí, lo escuchó en silencio y tranquilidad, y me escuchó con todos sus sentidos ... había terminado la lectura y el seguía escuchando, con su mano sobre su mejilla como si pensara en algo importante ... Lo vi y encontré que quería prolongar este silencio, respeté ese deseo, y seguí esperando su voluntad de decir.

Lo que le leí fue sobre un incidente del cual escuché, fue sobre una joven que había amado a un hombre y al mismo tiempo estaba comprometida con otro, la madre impidió este amor, y el resultado la joven murió de la grave enfermedad de la intolerancia, selló su vida con rezos y oraciones a dios para que perdonara a su asesino, y que no castigue a su madre.

Las canciones de la noche, La imprenta Al-Taraqui fi Mahalah Al-Quimarya, Damascus, 1923.

Luego pensé que su mente estaba ocupada en algo más importante, puede ser que la historia había dejado en él un efecto triste, o que

(1) Las canciones de la noche, La imprenta Al-Taraqui fi Mahalah Al-Quimarya, Damascus, 1923.

imaginaba con delicia sus dolorosas escenas como le pasa a veces al hombre, pero al final realicé que no tenía nada que ver con eso u otro, es algo más, me horrorizo este asunto.

Como si supiera lo que pensaba, levantó su cabeza y me miró por un buen tiempo y acompañó la mirada con un leve suspiro, luego dijo: “me duele amigo mío que te vea en todo lo que escribes, intentas mezclar tus lágrimas con la de los otros, y buscas comparar tu dolor con el de los otros, haces que el lector escuché notas que no estan en la tierra pero en el cielo, luego de que toque con tus líneas todas las espinas de dolor, y tomé su veneno letal”.

Yo sé que con esto estas transmitiendo algo de tus preocupaciones, y quitas lo que se encuentra en tu corazón, sé que es un don que dios le dio a la mayoría de los escritores, pero tu has superado lo habitual, y ahora si escribes - aunque estes riendo - obligaras a tu lector a derramar lágrimas hasta que obtenga lo que tu quieras y lo que el quiera.

Todas tus sonrisas son lágrimas ... y todas tus esperanzas son dolores, todo lo que escribes sólo sale de melodías recortadas cortan el corazón.

Puedes manifestar tu incapacidad de dominar excepto en eso, pero no acepto tu manifestación, ya que la capacidad de tu corazón sigue tu voluntad, puedes creer de ella lo que quieras ... veo que eso te hace daño, te suplico algo y no voy a aceptar tu rechazo, que cambies tu plan más adelante, que escribas en cualquier asunto que quieras y cuando quieras, pero no llores.

Nos separamos esa noche y yo pensaba en lo que había dicho:

“No llores ...» ese es el consejo de un amigo fiel, y tengo que estudiarlo con interés, ya que salió de un corazón que late de fidelidad a mí, le importa lo que más quiero, mi vida ... le gustaría que no llore,

amigo mío de este día ... esa es mi opinión después de mi carencia de una causa.

Desde hoy reire cuando vea a una persona triste o desesperada, puede ser que mis lágrimas aumenten su dolor y lo destruyan, tengo que reirle para enseñarle la paciencia y para que vea a sus semejantes en la vida, burlándose y riéndose de sus estupideces, sin darle cualquier importancia a sus calamidades.

Reire si veo que la prostitución y la decadencia llegan a un punto extremo en nuestros jóvenes, ya que mi sonrisa va a hacer lo que no hace una lágrima, va a ser una sonrisa de burla y desprecio, es una arma mortal para ellos.

Reire si la ignorancia nos hace pelear entre nosotros - nosotros somos los hijos de una nación - la hostilidad y el odio, hasta que empecemos a odiar vivir juntos en armonía y unión, esta sonrisa es un himno y una melodía las cuales el mañana disfruta, el garante de quitar las membranas de los ojos, y la desfloración de la barrera de la ignorancia.

Me reire si pido de mi mismo un descanso de llantos, ya que mi sonrisa es el eco de tu voz inmortal en mi oído: «no llores ... no llores» reire ... reire de todo asegúrate amigo.

Le prometí a mi amigo y ojalá no lo hubiera hecho, juro que todo lo que se encuentra en esta vida convoca las lágrimas, pero no en este medio ambiente en el cual me encuentro el que contenía la inmortal y eterna gloria de mis padres, excepto de las escenas de llantos que están conmigo, por lo que vemos de degradación de los tiempos y los días se tuercen, pero dije y yo no rompo mi palabra: “yo sigo escribiendo en lo que me concierne, ya que escribir es la enfermedad y la medicina, es inevitable para mí, sin embargo ¿donde está el (yo) de hoy y el (yo) de

ayer? yo el de ayer como dios quería y hoy como quiere mi amigo, hay una gran diferencia entre las dos voluntades”.

Sentía en la falta que se encuentra en mis escrituras, le hablaba a mi amigo sobre ellas, pero siempre intentaba convencerme es cuestión de costumbre, y que seré en un corto tiempo tal como lo fui... en hecho me animaba diciendo burlándose: “veo que ries mucho mejor que lloras Subhi, sigue así... sigue así.... no llores... no llores».

No miento, veía que daba un paso atrás todos los días, y tenía miedo de llegar a un día en el cual no sabré hacer ni la una ni la otra, y sea como ese pajarito, le quería hablar a mi amigo sobre eso, pero entendía de sus llamadas que no estaba dispuesto a buscar en este asunto, tolero con malas ganas repitiendo en toda situación - donde me veo obligado a regresar - su palabra que suena en mi oído: «No ...».

Eso siguió hasta que estaba un día en la mesquita de Bani Umeyah, de repente vi un grupo de turistas parados en frente de una pieza tallada sobre la pared exterior de la mesquita, la cual es un rastro que permaneció entre muchos que le pertenecen a esos gloriosos antepasados.

Los vi frente a mí rendidos fijándose en la pieza, y uno de ellos intentaba tomarle una foto, veía las almas de los Omeyas sobre los altos y aparentes árboles, esos pajaritos sobre ellos seguían cantando la gloria de los árabes desde cientos de años, como si escuchara la voz del Walid haciendo un discurso a través de ellos, fue como si viera los fantasmas de los reyes en ellos, veía y escuchaba, como esos turistas lo hacían.

Uno de ellos quiso obtener una pieza de estos valiosos restos, le dio a un sirviente un billete, y le pidió que tomara algo de ella, dios mío cuanto me dolió esa demanda y esa sumisión ... e incluso cuanto me dolió lo que pasó al final.

Ese ignorante (traidor) regresó trayendo con el una alta escalera, y en la otra mano (una escoba), luego subió y golpeó esa hermosa cara con ella, hizo caer mucho de ella y la mutilo, y bajo sonriendo contento de lo que había hecho, giré mi cara, salí corriendo sin saber como tranquilizar mi furia.

Le conté a mi amigo lo que pasó el día siguiente, y apenas iba a terminar se levantó estremeciendose de tristeza y enfado, luego le leí lo que escribí sobre el asunto y lo escucho aumentando su dolor, y no espero hasta que terminara, ¡agarró el papel de mi mano y lo tiró al suelo!

El amo que haga a la gente llorar en este asunto, el quería que despierte las emociones quería que llame y que haga escuchar a los que llamo, pero no lo hize.

Disculpa ... no pude, no esta en mis manos, se sentó mirándome de una manera muy impactante a mi corazón, ¡lo soporte de él con paciencia y tranquilidad! se tranquilizó después de un momento, me pregunto culpandome: ¿por qué no fuiste serio esta vez?

- ¡Tu querías eso!

Esa respuesta fue suficiente para hacerlo recordar lo que hizo conmigo, se había quedado en silencio pensando mucho, luego subió su cabeza y leí en sus ojos una mirada tierna y penosa, y me dijo con un tono deprimido y una voz temblorosa: “llora desde hoy hermano ... llora ... llora”

Muhammad Subhi Abu Ghanima

(1902 - 1970)

Muhammad Subhi Abu Ghanima nació en la ciudad de Irbid en 1902. Recibió su educación primaria en sus escuelas, luego se incorporó en la oficina de Anbar (escuela) en Damasco, Viajó a Astana (Estambul) para matricularse en la Escuela Superior de Ingeniería, Pero el estallido de la Primera Guerra Mundial lo hizo volver a Damasco para completar sus estudios en el despacho de Anbar. Ingresó en la Universidad de Berlín, obtuvo El título de médico, luego regresó a Amman y en 1929 abrió su consultorio allí. Practicó el periodismo y el trabajo político, además de publicar la revista “La Paloma”, es una revista literaria y artística que publicó durante sus estudios en Berlín en 1923 y se publicaron dos números. En1933, publicó en Amman la revista «Al-Mithaq» para ser portavoz del Comité Ejecutivo del Congreso Nacional de Jordania. La revista no duró mucho.

En 1947 se trasladó a vivir a Damasco, donde permaneció hasta 1960, cuando regresó a Ammán. Fue nombrado Embajador en Damasco en 1964, luego en 1969, y murió en Damasco el 21 de octubre de 1970.

*** *Sus obras:***

- (Canciones de la noche), Historias, Al-Tarqi imprenta, Damasco, (1922). Fue publicado por el Ministerio de Cultura de Jordania en el marco del Renacimiento del patrimonio jordano (2) 1990.
- (Una mirada a las profundidades del ser humano). La primera parte se imprimió en Al-Adib imprenta, Beirut, 1958, y lo llamó «una nueva investigación que pone en luz el pensamiento moderno en medicina».
- (Los días), D. N, Damasco, 1940.

La ciudad⁽¹⁾

Muhammad Tamliah

No había nadie en la ciudad, viento y oscuridad, un viejo vigilante encendió un fuego cerca de la puerta de uno de los edificios y se sentó cerca de ella, otro anciano pasó frente a mí sin saludar.

El viento fue más fuerte y un leve rocío cayó, miré hacia lo alto de la ventana después de haber escuchado un ruido en el segundo piso, y vi una anciana parada tras la ventana, vigilando lo que pasa en la calle.

Se mojó mi cabello y a través del cuello de mi abrigo el agua se escabullo, un carro de policía pasó rápidamente, y un charco de agua con lodo voló de abajo de sus ruedas y me golpeó, quite el agua y el lodo de mi cara con un pequeño pañuelo que mi esposa siempre deja en mi bolsillo.

El carro de policía se detuvo a veinte metros de mí, regresé hacia atrás, hasta que quede junto a él, un viejo policía tosió en el carro y me ordenó que me acercara a la ventana para chequear mi cédula, me preguntó sobre mi nombre y edad, y cuando le contesté que tenía treinta años, intercambio con sus viejos colegas miradas de sorpresa y de asombro, me ordenó que subiera al carro, subí, me sente en el asiento trasero al

(1) Los bastardos entusiasmados, Amman.

lado del viejo policía, tosió durante todo el camino hacia la estación de policía, mientras tanto el conductor - que tenía casi ochenta años - no dijo nada hasta que empezó a llover fuertemente: «que juventud la del cielo, todavía puede llover», dijo algo así.

Todos nos bajamos del carro y me llevaron através de una inmensa puerta hacia un pasadillo en el cual dormía un grupo de ancianos, uno de ellos se despertó por el alboroto que habíamos causado, y se levantó pesadamente apoyándose sobre un baston, para abrir una pesada puerta de hierro, realicé que era la puerta de una celda, me metieron y cerraron la puerta violentamente.

No vi nada solamente escuché un roncon y una grave tos que surgían de quien estaba en la oscuridad, di un paso y me tropecé con palos de madera descubrí después que eran bastones, y del corazón de la oscuridad surgió una voz ronca que me ordenó que conservara la tranquilidad, luego el dueño de la voz tosió por un buen rato antes que regresara a dormir, y por miedo de hacer otro ruido, me quedé en mi lugar esperando el amanecer.

La oscuridad se fue, y podía reconocer a los cuerpos de los prisioneros tirados con negligencia sobre el suelo, estaban dormidos, y me aseguré que eran ancianos, me dije a mi mismo que un ser en esa edad necesita descansar, y sentí una gran alegría porque seguía en los treinta.

No espere mucho hasta que un policía viejo viniera, y me llevó para ver un viejo oficial, el me preguntó:

- ¿Es verdad que afirmas que estas en los treinta?

- Si.

El viejo oficial miró a todos los que estaban en el cuarto, señaló con esa señal que quiere acusar a uno de loco, y ordenó que me soltaran:

Salí de la estación rápidamente, en la inmensa puerta me dijo el viejo vigilante:

- No olvides visitarnos otra vez, joven.

Y explotó de risas burlonas.

Me vestí el abrigo y caminé sobre la acera hacia el estacionamiento, pero el congestionamiento impidió mi empuje hacia adelante, cientos de personas viejas bajaban de sus vehículos y se movían lentamente por todas partes, entre ellos quienes se apoyaban sobre bastones, había entre ellos quienes tenían espaldas curvadas, y había quienes se arrastraban, el deber me empujaba a ayudar algunos a transportarse de una acera a la otra. Hubiera hecho eso si no fuera por mi preocupación a mi esposa y a mi pequeño hijo, eso me hizo sentir que tenía que apurarme en regresar a la casa antes que se despertaran, especialmente que no sabían nada de lo que pasó.

Me monté en el taxi, ordene al viejo conductor que me llevara rápidamente a donde vivo, el carro se detuvo en un semáforo, al lado de él se detuvo un pequeño autobús dedicado a transportar a los niños de sus casas a sus escuelas, me sorprendió que los pasajeros eran ancianos y tenían ochenta años y más, y le expresé mi sorpresa al viejo conductor, dobló sus labios como si quisiera decir: “no te aproveches de mí”, y manejo con un inmenso enfado.

Le page al anciano, subí la escalera que lleva a mi departamento, abrí la puerta y grité llamando a mi esposa, pero no me contestó, y cuando fui a la habitación, me sorprendió una vieja mujer que se parecía a mi esposa, y un anciano que se parecía a mi hijo, durmiendo en mi cama, retrocedí asombrado, vi mi reflejo en el espejo y caí al suelo.

Muhammad Tamliah

(1957 - 2008)

Muhammad Tamliah nació el 14 de noviembre de 1957 en el pueblo de Abu Taraba - Karak. Terminó la secundaria en la Escuela Secundaria de Raghadan en Amman en 1975. Estudió Lengua y Literatura Árabe en la Universidad Jordana durante cuatro años, pero fue despedido en 1979 por motivos políticos antes de terminar sus estudios.

Trabajó como Secretario ejecutivo de la Asociación de Escritores Jordanos (1979-1983-), escribió una columna diaria en el periódico «Al-Dustour» del 1983, En los noventa, cambió entre el diario «Al-Dustour» y «Sawt Al-Shaab», y los semanarios «Abd Rabbo» y «Al-Bilad».

Publicó el semanario sarcástico «Al Raseef» en junio de 1991 y continuó hasta 1996, cuando cesó debido a su fracaso financiero, luego publicó el periódico «Qaf» en agosto de 1996 y encabezó su Editorial, y pronto dejó de publicarse también.

Recibió el premio de la Asociación de Escritores Jordanos por su artículos en 1986, y el rey Abdullah II Ibn Al-Hussein lo honró poco después de la publicación de su libro «Para ella naturalmente» en 2007.

Fue miembro de la Asociación de Escritores Jordanos. Murió el 13 /10 /2008 en Amman.

*** *Sus obras***

- (Tour del sudor), 1980.
- (Decepción), 1981.
- (Notas sobre un tema esencial), 1981.
- (Entusiastas bribones), 1989.

*** *En el campo del artículo satírico:***

- (Me pasa sin el resto de la gente), en asociación con Imad Hajjaj, 2004.
- (Para ella naturalmente), por supuesto, 2007.
- (Sobre la cama de la recuperación), 2012.
- (El testigo), 2013.

Las cuentas del rosario⁽¹⁾

Mahmoud Al-Rimawi

Mi amigo Ahmad perservaba una costumbre común en Jordania, recoger mi rosario cada vez que lo ponía sobre la mesa que nos junta; para utilizarlo con animo y actividad, hace eso especialmente cuando se eleva la intensidad en nuestra conversación y el entusiasmo pasa a ser parte de él, o cuando siente un aburrimiento pasante a la vez.

Y a pesar de su concurrencia a tomar por prestado mi rosario más que una vez en la misma reunión, ni por casualidad lo había visto cargando uno que le pertenece durante los cuatro años de nuestra amistad, es una costumbre poco común, y como hay gente que se esfuerza a tener y cargar rosarios y escogerlos bien, hay amigos y conocidos que toman los rosarios de la persona a su lado agilmente, la pasan jugando con el rosario por un buen tiempo y sólo termina con el final de la reunión donde se regresa el rosario a su dueño en silencio sin agradecer, ya que una parte de los rituales de utilizar el rosario de un amigo es regresarlo sin decir ni una palabra de agradecimiento, y eso es para confirmar el significado de la fraternidad en compartir las cosas simples y temporales, que no merecen cualquier tipo de cortesía.

(1) Nubes de pájaros, Editorial Al-saqui, Beirut, 2006.

El asunto no carece de los cazadores de los buenos rosarios, y nadie deja de utilizar el rosario de su amigo o su vecino en la reunión, hasta que lo ponga a escondidas en su bolsillo, con la excusa de que se sumergió en la conversación u olvidó, si haberlo olvidado de verdad, y es notado rápidamente, lo reprenden de una manera amistosa y graciosa, pidiéndole que regrese el rosario inmediatamente, y eso es lo que hace diciendo: ¡es un rosario que no merece ser mantenido! y que esta preparado a traerle a su dueño dos o tres como él, que no vale nada, y que se vende por kilo, al mismo tiempo las risas y los saludos se intercambian.

Mi amigo Ahmad un abogado en los treinta más pequeño que yo por 20 años solares, el bien vestido siempre, en realidad no es de ellos, el esta preparado a regalar con gusto rosarios y otras cosas, sea en ocasiones especiales o en cualquier momento, y con eso no deja un rosario en el cual sus ojos se fijan, después que su dueño la deje en la mesa, y se aleja de él, lo agarra levemente y va pasando sus cuentas, con un notable y silencioso estrés, también con una armonía visible, y en los cuatro años de nuestra amistad, pudo romper cinco de mis rosarios, cinco por lo menos para que no sea injusto con él.

El rosario no era lujoso, puede ser que no sea de un buen tipo, pero me satisfecho por características como su color y su minarete, el tacto y el tamaño de sus cuentas; porque me ayuda mucho en todas las situaciones a fumar menos, y acercarme colateralmente de los religiosos, y darme el poder aunque sea por ilusión a soportar la monotonía o ser parte de ella, si el ser tiene siempre las mismas ideas, los mismos sentimientos, una situación mental que no cambia por largos tiempos, no importa cuanto intente su dueño, entonces que es lo que impide acariciar las mismas cuentas docenas de veces, mientras que el ser se encuentra en un vacío que no sabe como llenar.

Regrese con varios rosarios de mis viajes en Egipto e Yémen especialmente, sus bonitos colores fueron señales de su calidad, aunque no fueran de Ámbar o de Turquesa, algunos los recibí como regalos, por eso mi corazón se congelaba cada vez que Ahmad tenía éxito en romper uno nueva, sin ver en eso un mal presagio seguro como se le ocurría a las mentes, hay cosas infinitas más importantes y serias que despiertan los malos presagios, aunque no vi que estirar los rosarios sin piedad - uno tras otro - hace despertar la alegría y el placer.

Eso no detiene a Ahmad, ya que tiene su propio talento en subestimar todo, al lado de otros talentos con más importancia como defender a las causas perdedoras sin nada en cambio, y porque intercambiamos conversaciones dependiendo de su iniciativa en asuntos solemnes, normalmente al respecto del futuro de la nación, ya que no debemos detenernos por un pasante accidente como un rosario roto.

Y puede ser reorganizado como dice de costumbre, mientras colecta las cuentas desparcidas entre las patas de las sillas y la mesa, luego las pone todas en mi bolsillo como si me regalara algo valioso silenciosamente, y nunca las he reorganizado sea en casa o donde el vendedor, ya que el ser tiene muchas cosas que hacer sean importantes o no que lo alejan de reagrupar las cuentas del rosario, y enfrentar preguntas graves sobre la falta de cuentas, y sobre la posibilidad de regresar para recogerla un otro día.

Sin embargo el último - el quinto como he dicho - era de color marrón oscuro, de un tacto duro y liso, con cuentas relativamente grandes de forma oval (como si fueran dátiles) y deseaba que su suerte sea mejor que las anteriores, y que viva (se quede) conmigo por un tiempo más largo, no obstante a Ahmad no le importa esas humildes aspiraciones, una vez que me ocupé con el tercer amigo en la mesa, el banquero que

vino de Qatar para pasar sus vacaciones de verano, hasta que Ahmad se quedó con el rosario, como los anteriores pudo romperlo, y me dijo eso con un tono estable y objetivo, vi en ese momento y por la primera vez que utilizar los rosarios - a lo contrario que pensaba - necesita alguna habilidad, sino fuera así lo hubiera podido utilizar y regresar sano y salvo, y eso es lo que lo sorprendió, ya que rara vez el rosario sobrevive entre sus activos y apurados dedos, los cuales tocan la reunificación de los nudos con un golpe de magia negra.

En ese momento pensé en una de las vísperas del pasado verano, puede ser que había una parte de nuestra amistad temblando, lo simboliza la ruptura de los rosarios, y que necesitaba ser restaurado o construido, nunca he revelado eso, ni a él ni a nuestro tercer amigo (Ma'an) quien venía del Duha, él notaba todo lo que iba y venía, y estuvo aquí durante los dos años que pasaron, descubría que siempre preveía casi todo, y si había más detalles, nuestro cuarto amigo (Salah) el traductor los donaba quien las computadoras invidian por su memoria, y de quien Naser Quandil (Diputado libanes) tiene euforia por su fluidez al expresarse.

Sin embargo pensé, estando en el medio de la conversación, que la amistad no es un requisito tal como era en el pasado, y no es su condición que sea de pilares completos y de estructura apilada, tiene que tener una brecha aquí o allá, no importa si las controversias se intensifiquen o se calmen, dependiendo en un viejo dicho, las amistades de los distintos son las más nobles, que se rompan los rosarios entonces, uno tras otro, ya que hay más de sus configuraciones en los mercados públicos, que esperan a los que los desean con los precios más bajos.

Pero el último rosario de color oscuro como la tierra de nuestro país, fue el último regalo de quien su pura alma late en mi ser, su flaca mano se extendió en el último día, y de la cama de paz, elevó el rosario frente

a mi, mientras que sus ojos reían de alegría, ya que tenía siempre algo que dar, y el rosario quedó cálido en mi bolsillo.

Mi madre murió cuantos meses atrás, y me heredó un amargo sentimiento de culpabilidad, su regalo el rosario se rompió hace días, y todavía sigo bajo el peso de esta situación, ya que en ese momento el ruido en el restaurante popular en el fondo de la ciudad continuaba alrededor de nosotros, y los cuatro habíamos contribuido en una buena parte de él, ¿quién escuchara el sonido de la ruptura de las cuentas del rosario en mi corazón? me confundí en esa hora, ¿sería eso el ruido de la vida frente a un viento tempestuoso que surge de los alientos de nuestros queridos quienes soplan y gruñen de repente?

Son solamente dificultades que no pude guardar, y sólo voy a decir que dios te perdone Ahmad, porque en realidad fue una buena noche.

Mahmoud Al-Rimawi

Mahmoud Lutfi Ahmad Al-Rimawi nació el 21 de octubre de 1948 en Beit Rima - Ramallah, Terminó su educación primaria, preparatoria y secundaria en Jericó, estudió el tercer año de secundaria en el Ibrahimi College de Jerusalén en 1967, pero la guerra de 1967 le impidió tomar el examen de la escuela secundaria allí, por lo que terminó la escuela secundaria en Ammán en 1967.

Trabajó en Kuwait como editor, escritor y jefe editor del periódico «Al-Watan» (1977-1986-), luego en Jordania; Fue un escritor diario en el periódico «Al-Rai» (1987-2007-), y durante ese tiempo fue El jefe del Departamento de Cultura (1999-2000/), Y supervisó las páginas de «Artículos». (2002) Publicó sus artículos continuamente en el periódico londinense «Al-Hayat» (1993-2006-), ha publicado un artículo semanal en el «Golfo» de los Emiratos desde 1997. También fue jefe editorial del semanario jordano «Al-Sajjil» desde su publicación en el 2007 hasta 2009. Recibió el Premio Palestina de Cuento Corto en 1997 del Ministerio de Cultura del Estado de Palestina por su colección «El Tren».

*** *Entre sus cuentos:***

- (Desnudez en un desierto nocturno), 1972.
- (La herida del norte), 1980.
- (Un planeta de manzanas y de sales), 1987.
- (Un ritmo lento en un tambor pequeño), 1990.
- (El tren), 1996.
- (Reunificación familiar), 2000.
- (Las historias completas), 2002.
- (Diferencia de horario), 2011.

*** *Entre sus narraciones:***

- (¿Quién puede entretener a la dama?), 2009.
- (Un verdadero sueño), 2011.

El rey de los vidrios⁽¹⁾

Mahmoud Seif al-Din Al-Irany

Asalariado en un horno

Así es como creció Abed Al-mu'uty desde el primer día, confíen que les digo la verdad, ¿por qué mentir y ocultar la realidad? el mismo Abed Al-mu'uty si es preguntado, no puede negarlo, era un asalariado en un horno, y fue mi colega, y trabajábamos juntos desde el amanecer... Y seguíamos trabajando toda la mañana y después de las horas de la noche ... ¿donde dormíamos? ¡en el mismo horno! en uno de sus rincones, sobre la paja de combustible, eso es verdad también, no teníamos un refugio en la gran ciudad ... ¿y como íbamos a tener un refugio si estábamos perdidos en esta vida? tirabamos nuestros cansados cuerpos sobre la paja de combustible, y dormíamos rápidamente, a veces charlabamos en la oscuridad antes de rendirnos al sultán el sueño.

Me dijo una vez luchando contra el sueño: “eres un idiota ... y te falta voluntad” le dije: “¿qué puedo hacer para que no me falte voluntad?”, dijo: “no le des todo el pan al patrón ... cargas las masas de las casas del vecindario al horno, las horneas y las regresas a sus dueños, y cada casa te da un pan, ese pan es tuyo, pero obedeces al patrón y se los das

(1) Mahmud Seif Al-din Al-Irani, Obras literarias completas de la colección Que precio tan barato, Institución de Abe Al-Hamid Shoman, Amman, 1997.

todos, basta que te de algo y agarre algo» dije: «¿como voy a hacer para que el patrón acepte?» dijo: «tiene que aceptarlo ... yo hago eso ... le digo que la mitad de los panes son para ti y la otra para mi ... eso es un derecho, grita el patrón y me maldice, me escupe en la cara... el fuego del horno en frente del cual se para y siempre lo hace sudar, hace que su sangre hierva en sus venas, pero no tengo miedo, ¿por qué tenerlo? la mitad de los panes son para mí, eso es un derecho ... a veces obtengo la mitad de los panes y limpio su saliva con el borde de mi manga, y a veces no obtengo nada, pero no retrocedo, tu eres un idiota como te dije, y sin voluntad ... toma un cigarro».

Extendía mi mano en la oscuridad y agarraba el cigarro y lo iba fumando con las palabras de Abe Al-mu'uty sonando en mi oído: “un idiota... sin voluntad”, veía en la oscuridad la chispa de su cigarro, y me daba un susto, que susto, esta chispa resplandecía fuertemente y de repen te imagine que inhalaba al patrón el dueño del horno con los anhelos del cigarro, y que lo sacaba con el humo.

Abed Al-mu'uty era un joven flaco, de color pálido, pero sus ojos brillaban, no era gordo lleno de carne, o con mucha grasa como lo es ahora... confíen que digo la verdad, ¿porqué mentir y esconder la verdad? ¿tenía miedo de Abed Al-mu'uty? puede ser pero seguramente lo admiraba. Tenia que tenerle miedo sin embargo deseaba ser como él, sentía que era humillado y degradante que mi cuerpo temblaba y mis huesos se sacudía, y que mi lengua se atrancaba en mi garganta si el patrón me gritaba.

Un día me sentí enfermo, ¿ustedes no se enferman? yo sabía que estaba enfermo, perdí mi apetito y fui vomitando, el patrón me llamó y dijo: “antes de que te duermas limpia bien el horno... limpia el hoyo del

horno ... es tiempo de que aprendas”, hize un sonido de molestia, y lo mire con ojos que rogaban y dije: “estoy enfermo ... muy enfermo” el patrón se fijó en mí con una mirada de enfado cáustica como el horno y dijo: “¡niño ... perro malcriado! ... ¿desde cuando no me obedeces?”

Sentí que la tierra daba vueltas bajo mis pies, un sudor frío bajaba de mis extremidades, me calle y obedeci su voluntad, se fue él y limpie el horno, limpie el hoyo, y sentí como si su ojo siguiera fijándose en mi cara, y su grave voz diciendo:» niño ... malcriado».

Eso es lo que pasó, y lo que pasaba siempre, Abed Al-mu’uty dejó el horno y yo me quedé, cuando agrupaba sus viejas cosas me dijo: “yo te conozco bien ... nunca dejaras este maldito horno, vivirás y morirás en él; porque no tienes voluntad”. Luego se fue y sentí un gran alivio, sentí que un peso sobre mi pecho había desaparecido, y ya no presionaba mi pecho, créanme esa es la verdad, espero que no tengan sospechas sobre lo que digo ... veo en sus ojos que no creen, ¿y por qué? ¿por qué todavía sigo siendo un asalariado en un horno? y Abed Al-mu’uty se llama así mismo y la gente lo llaman: «El rey de los vidrios»

Les voy a contar su historia, su historia y la mía son una, y yo podía ser El rey de los vidrios... ser ese hombre que suspira al caminar, y pone en sus dedos los anillos dorados, e inclina su gorra y la gente lo saluda con respeto, podía ser posible, sino fuera como dijo: “no tienes voluntad”

¿A donde se fue Abed Al-mu’uty después de dejar el horno? lo vi una vez trabajando como cargador, subía del camino de la montaña con una enorme sesta sobre sus hombros que contenía diferentes frutas y verduras, carne y sandías. Reía cuando me veía y decía - y en sus labios una sonrisa palida que contradicia el brillo de sus profundos ojos -:

«todavía eres un asalariado en un horno ... yo sé eso; porque no tienes voluntad». Y siguió con su pesada carga.

Pasaron los días puede ser semanas o meses, no sé ... lo vi vendiendo helados y refrescantes en el verano, estaba parado contento al lado de unos contenedores de vidrio llenos de limón helado, y jugo de almendra, lo vi ágil y leve en sus movimientos, le daba de tomar a la gente sonriendo, y vi que ya no era débil y flaco, o de pasos temblorosos, su cuerpo se había llenado y la palidez había abandonado su cara.

Me vio de lejos agitó su mano y me llamó con toda su voz: “ven... ven”, no pude ignorar su llamado, intenté continuar en mi camino, como si no lo hubiera escuchado, pero su voz insistía, y tenía que responder, no podía hacer nada más, ¿le tenía miedo? puede ser pero seguramente lo admiraba, quiero ser como él.

Créanme no tengan ninguna duda, Abed Al-mu’uty agarró mi mano y me sacudió violentamente y dijo: «saludos». Y lleno un vaso entero de jugo de almendra blanco y frío y me lo dio, dijo: «toma ... toma ... bienvenido... todavía estas en el horno, yo lo sé bien, no lo dejarás; no tienes voluntad». Tomé el jugo de almendra y me fui, empecé a sentir que Abed Al-mu’uty era un bastardo, y me dije a mi mismo: «voy a dejar el horno, y le mostraré a Abed Al-mu’uty que no soy - como el imagina - sin voluntad».

Intenté seriamente abandonar el horno, pero fue en vano, me dije a mi mismo otra vez: “que se vaya Abed Al-mu’uty al infierno”, y con los días me convertí en un experto en mi profesión, fui un hornero profesional, y el patrón pudo descansar, organizaba los panes (sobre la bandeja, uno tras el otro con rapidez y agilidad, los tiraba uno tras el otro dentro del horno encendido con habilidad, y el pan no se apartaba

del otro, y el horno se llenaba de panes en filas paralelas, se encendía la llama, y los iba horneando, se inflaban poco a poco, sacaba siempre la bandeja ligeramente con agilidad, siempre desde el amanecer hasta el atardecer, sin descansar, si ya no era un asalariado que carga las masas, fui el ayudante del patrón, lo dejaba en el rincón tranquilo después de su fuerte tos y sus escupidos.

Un día me vestí mi nuevo pantalón, me puse mi gorro, y lo incliné un poco hacia la derecha, y salí para ver a Abed Al-mu'uty, pero no lo vi vendiendo refrescantes en la esquina del vecindario de los curtidores, y me dijo su vecino El-fawal (una cocinero que hace un plato típico): “Abed Al-mu'uty ahora vende vidrios en el gran mercado, búscala allá y dale mis saludos” y me dirigí hacia el gran mercado donde encontré a Abed Al-mu'uty.

Estaba parado en frente de la amplia puerta de su tienda, y había vidrios de todos tipos y formas empilados del suelo al techo, Abed Al-mu'uty estaba vestido de un conjunto caro, y en sus dedos anillos de oro brillantes, y un gorro muy inclinado sobre su cabeza, su pañuelo rojo de seda colgaba del bolsillo de su chaqueta, y sus brillantes zapatos, casi lo negaba, estaba gordo, una gran barriga se escapaba de él, sus cachetes se inflaron le salieron dos bigotes que no dejaba de sacarles puntas con sus dedos.

Y cuando me vio dirigiéndome hacia él, volteó su cara, se hizo el que trabajaba en algo, sentí que me ignoraba, ¿quién soy yo?, su viejo colega, un asalariado en un horno, y él fue un asalariado también, exactamente como yo, ¿por qué voltea su cara? ¿por qué quiere escapar? ¿Y no verme? no obstante me dirigí rápidamente hacia él, no le di el chance de escapar, se abrieron mi labios, y me encontré diciendo: «saludos ... saludos» y se vio obligado a detenerse y girar hacia mí, costarse a

sonreír, fue una sonrisa pesada, fría, asquerosa, y dijo con un acento cálido: «aquí estas ¿todavía sigues siendo un asalariado en el horno? Eres un asalariado sin ninguna duda?»

Esta vez sentí que me insultaba, un grave y heriente insulto, un insulto que había llegado a mi interior, lo fui examinando de pie a la cabeza, y de su cabeza a pie, ¿este es Abed Al-mu'uty mi viejo asalariado colega? Temble, todo mi cuerpo temblaba, había una gran diferencia entre nosotros, él fue un asalariado y no hay dudas en eso, imagino que eso solo fue un sueño, un sueño lejano y viejo, que casi recuerdo con un gran esfuerzo.

Y con un movimiento espontáneo subí mi cabeza hacia el cielo, pero el cartel rojo que adornaba lo alto de la tienda sorprendió mis ojos, la letra era grande, enorme, negra sobre un fondo rojo feliz: el sobrenombre primero (El rey de los vidrios) y lo seguía el nombre (Abed Al-mu'uty rajab) ... si así es con una ancha letra, ¿no puedo estar equivocado o lo estoy?

Las letras eran anchas muy anchas, las leí fácilmente, de costumbre leo esas palabras y expresiones con mucha dificultad, y todo gracias a los sedimentos de un libro atascados en mi mente, el libro de nuestro pueblo donde el Sheik Barakat nos había enseñado algo del Quran, también nos enseñó como desatar las letras con esfuerzo ... son los sedimentos de una lectura estancada como ven, he olvidado muchas cosas desde ese momento.

El mismo Sheik Barakat se muestra solamente en mi imaginación como una foto borrosa, pero todavía lo veo cargando su rosario sin dejar de girar sus cuentas continuamente, tose y extiende su mano hacia su bolsillo y saca una caja de rapé toma un poco entre sus dedos y va inhalando a través de su nariz una vez tras la otra, luego arregla su turbante carraspea, y le dice a uno de nosotros: «lee niño... lee lo que

se encuentra en tu pizarra». Así fue siempre, hasta nuestro pueblo ha perdido muchos de sus hitos en mi mente después de que salí a la gran ciudad, pero me recuerdo bien del patio de la casa donde vivíamos.

Sus paredes eran de ladrillos de tierra destartalados, el patio estaba embarrado siempre, había cuantas gallinas flacas y asustadas, y un chivo amarrado a la madera de la puerta, alrededor de nuestra casa los callejones eran estrechos y los caminos difíciles y curvados subes a veces y bajas las otras, y el aroma de los hornos llenaba el ambiente, los excrementos de las vacas, y el lodo de los caminos ... ustedes saben eso bien, pueden imaginarse el flaco, el sucio y descalzo niño, el cual cubría su cuerpo sólo con una camiseta sórdida.

Yo era ese niño, sin duda ustedes creen que yo les estoy diciendo toda la verdad, y no guardo nada, leí el enorme letrero rojo, y me encontré caminando como el dormido, lo dejé y me fui, caminé por un buen tiempo en una otra dirección, caminé por los callejones y los caminos, los barrios y las grandes calles llenas de humanos, fui como quien soñaba, caminé y caminé por largas horas, se cansaron mis pies, y finalmente me encontré en la puerta del horno, entré apague la lámpara y me dormí.

Abed Al-mu'uty trabajó en el comercio de vidrios, estafaba y engañaba, y acordó con los agentes de la empresa de seguros, cobraba grandes cantidades de dinero tras falsas pérdidas por muchos vidrios que se habían roto, y por otros muchos se perdían ... el dinero se vertía en sus bolsillos, todo el mundo decía eso, ¿no lo han escuchado?

Abed Al-mu'uty fue bien conocido, un hombre de comunidad, fue cambiando los anillos de oro como quería, los movía entre los dedos de sus dos manos, todo el mundo conocía a Abed Al-mu'uty, todo el mundo le decía: "El rey de los vidrios", y se reía, se hundía en sus risas, y su barriga temblaba de tanto reír, luego le sacaba puntas a sus bigotes

y al fin una larga carcajada, ancha, muy profunda, como si no tuviera fin ... ¿Fue Abed Al-mu'uty un asalariado en un horno? ¿Abed Al-mu'uty fue un asalariado tal como yo? ¿dormía sobre la paja, y se llevaba la mitad de los panes ... el patrón le escupía en la cara y limpiaba la saliva con el borde de su desgastada manga?

¿Ahora entiendo por qué no lo creen? ¿por qué me miran con ojos que me acusan de mentira y falsedad? que casi se rien de mi ingenuidad y mi negligencia ... pero confíen que yo digo la verdad, ¿por qué voy a mentir y esconder la verdad?

Esperen que hay una verdad que no he dicho, y me creerán ahora sin ninguna duda, me levante un día y me encontré esposo de Mahasen la hija del patrón, la bizca Mahasen de una nariz enorme, de una lengua que da vueltas y vueltas en su garganta sin detenerse, casi me despoja frente a mis ojos y en frente de la gente de tanto que ama herirme e insultarme ... y en sus horas de su gran enfado me escupe en la cara, tal como lo hacia su padre, es su hija de todos modos, así me esposo el patrón para siempre, y me amarro bien al horno y a la casa juntos, y el se sienta en frente de la puerta con su pequeña silla hecha de paja trenzada, fumando nargilah y hablando con los peatones, y contaba chistes groseros, y tose fuertemente y yo dentro del hoyo, y frente a mi cara el cárter del horno donde bailan las llamas del fuego, y sudando de mi cabeza cara y extremidades, y la bandeja en mi mano, los panes entran y salen siempre solos ... créanme es toda la verdad con todos sus detalles.

Mahmoud Seif al-Din Al-Irany

(1914 - 1974)

Mahmoud Seif al-Din al-Irany nació en Jaffa en 1914. Terminó su educación primaria y secundaria en el Colegio Freir en 1929. Hablaba el inglés y el francés con fluidez. Publicó la revista literaria «Al-Fajr» con el escritor Aref Al-Azouni en el 1935. A principios de los años cuarenta, se trasladó a Amman, donde trabajó como profesor, después fue Director de la Secundaria del Karak, Director de Educación Especial del Ministerio de Educación, luego fue agregado cultural y asesor en el Ministerio de Información en 1971, y dirigió la editorial de la revista «Mensaje jordano», y luego la revista «Afkar»

El iraní es conocido por escribir cuentos cortos pero también se dedicó a traducir de otros idiomas, traducía cuentos y textos teatrales, escribió ensayos autobiográficos, literatura de viajes y convirtió algunos de sus cuentos en textos teatrales de un solo acto, publicó una obra de teatro titulada «Las máscaras».

Murió en 1974.

*** *Publicó las siguientes colecciones de historias:***

- (La primera mitad), 1937.
- (Con la gente), 1955.
- ¿Cuál es el precio más bajo?, 1962.
- ¿Cuándo termina la noche?, 1964.
- (Los dedos en la oscuridad), 1972.
- (Polvo y máscaras), fue recolectado y verificado por: Ibrahim Khalil, 1993.

La Fundación Abdul Hameed Shoman publicó sus obras completas (creativas, traducidas y críticas) en tres volúmenes en 1997.

Dat Al-wade'e⁽¹⁾

Nayef Al-Nawaisah

La calle ahora es tiempo acumulado, oscura en las horas que son seguidas por los segundos, y la sombra arrastrándose se devoraba los espacios de vista, los rincones se escapaban tras los ojos. No fue un lugar que se entierra en el fondo de la memoria, y unió la espera en la profundidad del silencio un toque de la guitarra de los ojos parpadeantes, suavizando el regulatorio del deseo de las cabezas contentas ... Um Alwade'e una avalancha sorpresiva que atravesó el horizonte y la patria de los desnudos, encendiendo sus escándalos en el ser... la sangre vuela encima del corazón, vengo de alejar mi ojo de (Yam) quien escapó cuando Dat Alwade'e elevó sus fortalezas ... el valle lo arrastró lejos ... sus cascajadas llenaban sus arrecifes.

-1-

Se abren los rincones y se alejan para verter en los ojos de Um Al-Wade'e ... una estatura ágil y dos piernas derramadas que levantan el peso del relleno cuerpo, expone sus detalles un vestido fino ... las miradas se clavan en el cuerpo plegado, y se deslizan con las curvas y se

(1)Dat Alwade'e, Editorial Al-Azminah, El Einisterio de Cultura, Amnan, 2003.

profanan en los pliegues y las elevaciones, pero se rebotan servilmente donde se arrastran

hacia la cara cubierta de un niquab negro y se establecen encima de unos cauries coloreados colgadas en un cuello escondido.

--2--

La señora de los cauries tambalea abriendo sus brazos para las parejas que entran, y su capitán llama: “hijo móntate con nosotros y no seas infiel”, y (Yam) su ser tiene arrogancia agita sus hombros rechazando: “¡ire a una montaña que me salvará del agua!” tambaleaba la dueña de los cauries su pueblo gemía y ella estaba en su propulsión, (Yam) grita: “rompí a los habitantes y queme las fortalezas, ¿qué es lo que pasó?” se rieron muchos idiotas que rechazaron entrar entre los brazos de Dat Alwade’e ... se enderezan los habitantes y su nariz se impone, se tambalean las fortalezas y un aire sopla, la tierra se estremece y el cielo le contesta con lluvias, y se levanta Dat Alwade’e encima del mar... “dios mio no dejes cualquier hogar para los infieles sobre la tierra”, se entristece el gran capitán y llama a (Yam) que se enfrenta a la muerte a las olas “no hay salvación hoy de la voluntad de dios solamente a quien dios perdonó” escucha el llamado y contesta con rechazo ... nosotros somos Dat Alwade’e del peso de los años y la dificultad de la misión, y obedece al conductor de la inundación ... y comienza el viaje.

--3--

Todos se pararon y siguieron sus mirones ojos ... corriendo de un rincón a otro, y Um Al-Wade’e no les da cualquier importancia ... se abre espacio y sus amigas con todo vigor... eran diez ... quinze... se estan multiplicando, dejaron sus caras, su sangre y su vergüenza, andan tras Um Al-Wade’e quien le sussurraba a su amiga, y le desbordaba las

palabras, los ojos recaen sobre todo bajo el techo de la ardiente lujuria.

- ¿Qué habrá tras la máscara?

- Me gusta las piernas y lo que se encuentra encima de ellas de más.

- Y las mejores soluciones son las medianas.

El viejo cojo intenta decir algo, se resvala su pies rodea en la calle como una araña muriendo ... las masas de lodo lo pasan sin ninguna atención.

Um Al-Wade'e y su amiga entran una casa, y cierran la puerta ...

- ¿Qué habrá tras la puerta?

- Saldrán aunque sea después de poco.

- Nosotros estaremos aquí para siempre.

Los lentes de un individuo cayeron y se destrozó uno de sus cristales, se parece a un pez de cara fea ... escupe ... pero toma su lugar frente a la puerta ... los ojos se cuelgan entre par en par.

-4-

Los que corren tras Dat Alwade'e son incontables, involucrados, divirtiéndose, criminales ... los atrajo la vista del barco que partió tras años de sarcasmo, cagar, y esperar ... el mar los rodea y sus corazones saltan hacia sus gargantas.

Dije: «pero no se rían de mi no corten las cuareis las cuales utilizo para rodear los habitantes del barco», se burlaron les dije: «ayúdenme en construir el barco es para ustedes, los va a cargar en semejante grandiosa situación» ... rehusaron: «si se burlan de nosotros entonces haremos lo mismo y de la misma manera»

- Se llevaron a mi hijo.

Llama el gran capitán y las olas le responden: “déjalo él es un mal acto” y asegura el hijo: “yo estoy en un valle y tu estas en otro» ... «las olas se interpusieron entre ellos y fue parte de los que se hundieron».

La inundación se eleva y se eleva, los que corren van tras Dat Alwade'e de todas parte s... (Yam) desaparece de las vistas ... y el gran capitán llena Dat Alwade'e de lágrimas ... y la inundación y los días pasan, y los horizontes se ausentan ... un nuevo universo nace con misericordia, los sueños de un comienzo abrigan a las parejas encima del enfadado mar.

-5-

¡Se abren los pares la calle ataja a la burlona Um Al-Wade'e ... los ojos la atacan ... excavan su cara ... la contemplan ... sus ojos, sus cachetes, su cuello adorado de las cuareis, y se firman según su nariz!

- ¿Donde esta su nariz?

- No tiene nariz.

- No tiene nariz.

- Que pérdida.

Las miradas atascadas en las piernas y los muslos se desatan, y de las pliegues y las elevaciones, se dirigen hacia las oberturas de la nariz ... sonrisas histéricas llenan la calle ... Um Alwade'e trata de cubrir su cara ... su niquab cayó tras los dos mezclados pares ... escapa buscando algo que guarde su dignidad ... levanta su vestido y cubre su cara ... las miradas se profanan bajo la máscara ... Um Alwade'e es solamente una nariz cortada, y sigue escapando.

Y los que corren tras ella son bacanales burlones ... la inundación de la furia la carga sobre las calles ... y llama:

- Dios mio.

La carcajadas cierran el horizonte frente a Um Al-Wade'e, ve más lejos que su cortada nariz, abraza al cielo: "no hay salvación hoy de la voluntad de dios sólo a quien dios perdonó".

Carga una piedra y los que corren van ladrando... parte la cabeza del más grande entre ellos, luego ladra y cae al suelo... flotan los cadáveres alrededor de Um Al-Wade'e, y se va para continuar su viaje con el destino.

-6-

El universo es como una bola de agua, Dat Alwade'e cae como una princesa, y los que corrían sobre la superficie del agua solamente fueron cadáveres mutilados ... Al-judy se acerca, y grandes cantidades de agua vuelan con el viento ... los horizontes se descubren ... y el cielo aparece, el tiempo se abre de nuevo para Dat Alwade'e... esta encima de la tierra, se levanta todo en ella para un nuevo viaje.

Encima del tiempo una nariz cortada, y los habitantes de un barco royendo... un guardián fiel desafía, y los restos de Dat Alwade'e encima del Judy se burlan de los perros jadeantes ... la inundación viene después de un poco ... todo en la tierra muere ... Um Alwade'e ve solamente a Al-Judy.

El inmenso Judy baja a los que corren tras caliente desnudez ... y se acerca del cielo roto ... y todavía veo a (Yam) luchando contra las olas hasta el fin del tiempo.

25 /4 /1997 Al-mazar

Nayef Al-Nawaisah

Nayef Abdullah Faris Al-Nawaisah nació en el Karak el 15 de julio de 1947. Terminó la escuela secundaria en 1966, luego obtuvo una Licenciatura en Lengua y Literatura Árabe de la Universidad de Muthah en 1994.

Trabajó como empleado en la Oficina de la Función Pública (1967-1977), luego fue Jefe Editor de las revistas “Funun” y “Afkar” del Ministerio de Cultura (1987-1977-), luego fue Director de Relaciones Culturales y Públicas y Director de Publicaciones de la Universidad de Muthah (1994-2007-).

Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos y miembro fundador del Foro Cultural - Irbid, Y el Foro Cultural de Karak y la Autoridad Árabe para la Cultura y la Comunicación Civil (la Casa de los Nabateos) y el Foro Muthah para la Cultura y el Patrimonio, y ha presidido el Foro del Camino de las Civilizaciones desde su creación en 2001.

** Sus obras*

- (Distancias sedentas), 1993.
- (Kharman), 1994.
- (La partida del piloto), 2001.

- (La misma despedida), 2003.
- (El tatuaje de la mañana), 2007.
- (el sol de nuevo), 2014.
- (desahogo de la ventana del día), 2012.
- (Ibn Jadaan), Historias, 2018

Ha contribuido en literatura infantil, dramaturgia y estudios patrimoniales.

Azucar de más⁽¹⁾

Nabil Abd Al-Karim

Cada vez que Samiha aumentaba de juventud y brillo frente a los ojos de Masu'ud, su aversión aumentaba, hasta que no recuerda más porque se había casado con ella.

Esa aversión no surge por sentir envidia de su gran belleza, sino por sentirse engañado; porque esta mujer quien supero los 50 años de edad, todavía su periodo no se ha detenido, corto todos sus vínculos con esa mujer tímida y tranquila que había amado hace cuarto de siglo atrás, y tuvo con ella tres hijos.

Cuando Masu'ud detuvo el servicio de Internet casero, Samiha no le preguntó sobre la razón, y siguió publicando sus bonitas fotos en su página de Facebook a través de su teléfono móvil, y siguió despertandose durante las horas tardivas de la noche por su sonrisa cuando leía los comentarios de los admiradores, mientras que la luz de la pantalla se reflejaba sobre su despejada piel, y su cara se parecía a una lámpara soñante.

Después que sus respiraciones se organizaban durmiendo bien, abría su teléfono y se escabullia a su pagina para leer esos comentarios

(1)De la colección Un elevador lleno en un edificio vacío, Editorial Al-Ahlya, Amman, 2016.

letra por letra, y pasaba a las páginas de los admiradores de su esposa para estudiar sus cuentas, se rinde ante sus vidas, luego salía con cejas enredadas y ojos cansados, como un ladrón que se cansó de una caja fuerte.

De noche Masu'ud se sienta en la mesa de la cocina, toma su pastilla de medicina diaria con un té amargo, se traga el primer trago caliente con desagrado luego le pide a su hija que le traiga la caja del azúcar saludable de la alacena que está arriba de su cabeza.

Farah lo hace y regresa a pararse al lado de su madre frente al lavaplatos, Masu'ud mueve la caja con un movimiento entrenado, y caen dos granos de azúcar en la taza de té, cierra la caja y mueve el té lentamente, levanta su cabeza para vigilar a la madre y a su hija lavando los platos de la cena.

Excepto a su largo pelo ondulado con su brillante color natural, suelto sobre su espalda espontáneamente, la hija de diecinueve años no tiene nada de diferente a su madre, la estatura de la madre es más alta, y sus hombros más llenos, y sus caderas se curvan hacia adentro como dos acordes apretados, luego se recogen en una fascinante vuelta alrededor de los muslos, luego descienden en curvaturas celestiales hacia las dos estables piernas.

El conjunto deportivo que Samiha viste enfadaba a Masu'ud, golpea la taza de té vacía con su plato y grita:

- Este té no se bebe, saben que a mí no me gusta tomar el té pesado
- Disculpa

Dice Samiha y añade secándose las manos: te haré otro.

En la mañana Masu'ud se para frente al espejo del ascensor entre sus dos jóvenes hijos, pero a pesar del conjunto de cachemira que viste

siente como si estuviera perdido como un enano entre dos gigantes, la piel de su cuello sobresale de la corbata apretada a su alrededor, y cuando sube su cuello y extienden sus manos para arreglar el nudo, se vacían los bordes de su conjunto los cuales sobre salen en lo alto de sus brazos, y hacen descubrir una gran falta en la extensión de los hombros, y como expresión a las deformidades de su cuerpo, Masu'ud cierra los botones de su conjunto alrededor de su redonda barriga, y se parece a un niño en un día festivo.

Masu'ud deseo con todo su corazón que su familia no festejara su cumpleaños este año, pero cuando llegó a su casa en la tarde de ese día, realizó que todo fue preparado para torturarlo, su hijo mayor y su novia le regalaron otra horca de colores felices para ponerla alrededor de su cuello frente al espejo del ascensor, su amigo de vida y su esposa le regalaron un aparato de mensajes para los hombros y la revitalización de la circulación de sangre y su segundo hijo con su hija le regalaron un teléfono inteligente de pantalla grande, y la esposa de Masu'ud causo un torbellino de aplausos cuando lo beso diciendo:

- Tu regalo lo obtendrás después.

Todo el mundo insistió que la primera foto del nuevo teléfono sea de Masu'ud y Samiha solos, y Samiha se sentó sobre las piernas de su esposo el rendido a su destino, lo abrazo e inclinó su mejilla sobre su cabeza.

Samiha no pudo darle a su esposo el regalo que le había prometido esa noche, ya que cuando salió del baño lo encontró frente a la gran pantalla de su nuevo teléfono, y vio cuando se reflejo su luz una cara triste y vieja, cuando se había acercado a él le extendió el teléfono sin decir nada.

Samiha vio la foto que había publicado una hora atrás en su página, y vio una joven sentada sobre los pies de su padre, eso es lo que decían docenas de comentarios bajo la foto.

Nabil Abd Al-Karim

Nabil Mahmoud Hassan Abd Al-Karim nació el 26/1969/9/ en Irid. Terminó la secundaria en La Escuela Integral del Zarqa en 1987, obtuvo una Licenciatura en Lengua y Literatura Árabe de la Universidad Jordana en 1993, y una Maestría en Literatura Árabe y crítica de la Universidad Hachemita en 2008.

Es Docente en el Ministerio de Educación desde 1995.

Ganó el concurso de la Asociación de Escritores Jordanos para los no miembros (en el campo de la historia) en 1994 por su historia «El ratón». También ganó el concurso de cuentos organizado por la Universidad Jordana en 1992.

Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos y del Club Cultural de la Familia Qalam en Zarqa.

**** Sus obras:***

- (Bellas retratos), 1996.
- (Un ascensor abarrotado en un edificio vacío), 2016.

El contágio de las palabras⁽¹⁾

Hashem Gharaibeh

- 1 -

Hace dos días había una luna llena.

Tenía que ser entre las nueve o diez de la noche, el calentador del carro trabajaba a su máxima energía para poder expulsar el viento frío que se escabullía de los bordes de sus flojas puertas. Ella se dijo a si misma, doblando el abrigo de piel gris sobre sus rodillas: “el divorcio tiene que ser así de rápido o no pasaría nunca”.

El carro se dirigía hacia el norte, la luna aparecía a veces de la ventana derecha, otras del vidrio delantero, y a veces desaparecía. ¿Quién no busca a su verdadero hombre? ¿Quién no busca a esa mujer deseada? ... puede ser que fuimos por caminos contradictorios, entrámos por la piel, y montámos orejas largas cobardes sobre la cabeza a los dos lados, caímos al suelo en lugar de subir hacia arriba, nos arrodillamos sobre la tierra, y caminamos en cuatro; porque el que fue dado el coraje que eleva hacia las más grandes alturas, abandonó su ambición y se rindió a la debilidad, y quien fue dada la sabiduría dejó su brillo celestial y no es la tierra.

(1) El contágio de las hablar, Amman, 1999

Yo soy la narradora ... Ella es el narrador... Ella y yo ...Yo soy ella, ella es yo ... ¿cuál es la diferencia?

Abu Yusuf tortas de dátiles/ Abu Yusuf/ Amman Sweileh Baqua'a/ Irbi Amman ... Abu Yusuf/ Amman Irbid ... Abu Yusuf/ Abu Yusuf/ tortad de dátiles ...

La luna da lentas vueltas alrededor del Vivero de Faisal.... se contenta, porque el cielo estaba despejado, y el carro lento.... Abu Yusef intentaba azotar al carro pisando los pedales del carro, pero su receptividad era limitada.

Era una claridad razonable sólo la estorbaba las luces de los carros que los pasaban rápidamente, se recordó de su primera delicia con su esposo ... antes de conocerlo, el tiempo antes del matrimonio es un descubrimiento borracho y divertido del ser frente al otro, mientras que el matrimonio es un vínculo de descubrimiento aburrido del otro frente al ser.

El corto tiempo entre el matrimonio y el divorcio fue como un examen duro a su ser ... su vida estaba vacía de los verdaderos placeres, esos placeres que venían a su ser... todo movimiento es un examen y un intento de descubrir al otro, y todo momento de encuentro engendra preguntas ... preguntas molestas y la molestia derrite la belleza del encuentro.

Pasar el examen, un momento de descubrimiento, y el nacimiento de preguntas, tiene un placer especial de costumbre, pero aquí es el placer de la ruptura y no de la vinculación ... ya que la ruptura tiene su propio placer también.

Suspiró el hombre que estaba sentado en el asiento trasero, mostrando su molestia por el lento movimiento del carro, y sopló en sus agrupadas

palmas anunciando su presencia, ella lo miró a través del espejo de al lado, la mitad de su cara estaba sombría por la oscuridad, y la otra mitad del espejo reflejaba el brillo de las señales fosforicas a los lados del camino. El hombre lanzó su hombro derecho sobre la ventana del carro ... puede ser que insinuó su ojo en el espejo, se inclinó más hacia la derecha, su cara conquistó todo el espejo ... se estremeció como si hubiese visto los cuernos del diablo.

“En esas situaciones es lógico que veas a todos como diablos”

¿Pero el hombre sintió eso? se sentó bien y le dijo al conductor: “¿me permite fumar un cigarro?”.

El conductor estaba ocupado en otra cosa, no contestó, ella se rio, ¿acordara con ella que el conductor es Abu Yusuf y no otro? El chofer histórico de la ruta Irbi - Amman, el héroe de la canción ...

El hombre sacó un cigarro y lo golpeó con la caja de cartón anunciando a todos a su alrededor que iba a fumar inevitablemente, ya que el carro es lento y el camino largo, el frío inmenso y las puertas flojas, dijo Abu Yusuf: «tío esta prohibido fumar».

Abu Yusuf señaló a un papel pegado al vidrio delantero, y sobre él un cigarro golpeado con la señal de prohibición, el hombre pareció incierto y dijo: “... Noche, frío y un largo camino ...” los encontró un carro de luces altas, Abu Yusuf insultó algo, ella giró su cara hacia el espejo de al lado, vio un joven normal sin detalles, dijo con una voz amigable y penosa: “voy a prender mi cigarro espero que no te moleste eso”.

Dijo tranquilamente, como si lo conociera de antes: “nunca, pero permitame uno ... yo quiero fumar también”

“No había dicho que los hombres son más nobles con las mujeres lejanas”.

El hombre puso el cigarro en su boca sin prenderlo, le dio su caja de cigarros con el encendedor con un movimiento educado para la mujer en el asiento de adelante, prendió el cigarro y los regresó al hombre y dijo: “gracias”.

Se fijó en el hombre que estaba sentado en el asiento de atrás, era un policía que ponía su gorra sobre su hombro, parecía amable, puede ser que esta en licencia... ¿qué estaría pensando? ¿Estará casado o será soltero? el policía interrumpió la corriente de sus pensamientos y dijo: «perdón, espero que nos perdone Abu Yusuf»

Se intenso el conductor y dijo: “yo no soy Abu Yusuf, yo soy Abu Saber”.

Le parecía (Abu Yusuf) con su mentón creciente y su descuidada hat'a (un accesorio utilizado para cubrir la cabeza de los hombres en los países árabes) y su repentino enojo, un viejo burro ... ¿Abu Saber? Ella se rio y decidió ser traviesa con él y dijo: “que dios guarde a sus hijos, dijimos Abu Yusuf para jugar contigo”

El policía se dijo a si mismo: “habla en plural, habla en su nombre y el mío, las mujeres de hoy en día son veteranas”

“Si estas pensando en mí, probablemente yo estare pensando en ti”.

Abrió la ventana un poco para que le permitiera al humo del cigarro salir ... El policía no soplo en sus manos ni Abu Yusuf el conductor lo protestó, el carraspeo y dijo: «el carro va bien... solamente tiene problemas en las subidas», el conductor parecía más tolerante, el policía dijo: «cambialo ... un nuevo carro no cuesta mucho, tachalo y el nuevo esta exento ese es la nueva ley tienes que conocerla»

Abu Yusef miró al espejo lo arregló un poco para que refleje al hombre sentado en el asiento trasero, (ver con quien hablas te muestra

lo que quiere decir), dijo: «Cambiarlo ... es como si hubieras dicho a alguien que cambie a su esposa, este carro fue muy bondadoso conmigo ...», y se quedó en silencio.

“El administrador inglés me decía: este carro no es un burro todas las mañanas, exactamente como aprendí en mis días de trabajo en la compañía inglesa I. P. C, salgo y en mi mano una jarra de agua cálida, para cambiar el agua del radiador y lavar el vidrio, chequear el aceite y la batería, a veces Um Saber hacia eso sola, y otras Um Saber y yo, rezábamos en la mañana y salíamos para cuidar el carro, y después de limpiarlo y chequearlo enciendo el motor y entró para afeitarme la barba, y Um Saber preparaba un vaso de leche y jengibre con un plato de dátiles ... fueron buenos días ... los días que pasan son los mejores a menudo».

Abu Yusuf tenía más humanidad en ese momento, el policía dijo: “¿por qué no te has afeitado la barba Abu Yusuf?” Abu Yusef suspiró y le habló a la mujer: “oh hija mía tu eres como mi hermana, estaba cerrado” se quedó en silencio mientras que el policía estaba ocupado preparando un plan para hablar con ella.

Cual es la relación entre la barba del conductor y el abre y el cierra, quien esta cerrado ... pensó en las frases amputadas de su padre ... ella se dirigía hacia él ...

“El poeta Amal Dunkol, le deseo a la hermana un padre para que regrese a él si el esposo la hace enfadar ... la triste foto, la dibujó Mohammad Tamlyah en el periodico de ayer, el maldito como si hablara de mi padre y mi madre quienes viven bajo la protección de mi hermano ... y aquí estoy en camino a ellos».

El policía dijo: ¿usted vive en Irbid? neutralmente: casi.

Toda subida la sigue una bajada.

El carro se movió fácilmente en el puente de intersección de Jerash, ella abrió toda la ventana y tiró el cigarro hacia la tramposa luna tras las colinas del Rashaida, Abu Yusef abrió el cenicero y dijo: «aquí tía y tu como ...» y se quedó en silencio.

“¿Hija ... hermana ... tía qué después? ¡ ... qué después... todos comienzan diciendo hermana y terminan diciendo mi vida, y terminamos entre sus brazos y ellas fingen ser ingenuas sin experiencia!»

El policía abrió el cenicero que se encontraba al lado de él, y apagó su cigarro con una educación exagerada, y ella decidió castigarlo ... finge ser mejor que yo el hijo de ... lo voy a ignorar y seguir halagando a Abu Yusef.

- Tienes tiempo en esta ruta Abu Yusef.

Abu Yusef dijo: oh ... los días que ibamos a Amman del camino del Mafrak.

Inclinó toda su espalda hacia atrás y se estiró subiendo sus manos del volante.

El policía dijo: haz memorizado el camino por corazón, ¡manejas con los ojos cerrados!

Abu Yusef dijo: cerrando los ojos no ... pero con sueño si ah.

Ella dijo de repente: tío Abu Yusef no entendí la relación entre tu barba y el cerrar.

Abu Yusef dijo: mira hija ... y tu eres como mi hermana ... cuando comenze a trabajar en esta ruta me dijeron que ser chofer no es una

profesión, un hombre en la tumba y otro en la cárcel, morirás en un accidente, u otro morirá y irás tu a la cárcel, pensé en cambiar mi trabajo ... y todos los días decía que lo iba a hacer después de terminar el pago del carro ... y luego empecé a decir que lo iba a hacer cuando termine el pago de la casa ... luego los niños crecieron, mis amigos contaban la historia, no la creí, dijeron: hay uno de los conductores que murió en la ruta, y no fue en un accidente.

- ¿Cómo?

- Estaba en el camino de Irbid a Amman con cuantos pasajeros, rogándole al generoso dios, cuando llegó al flujo del Zarqa'a.

Y porque había un Sheik parado vestido de blanco con canas muy blancas y pelo de negro su cara brillaba, le señaló al carro, el conductor les dijo a los pasajeros: hermanos parece un hombre de dios, denle espacio para que se monte con nosotros ... se alinearon los pasajeros en la silla trasera, y se detuvo el carro ... se detuvo el carro y el Sheik había desaparecido, pero el conductor durmió sobre el volante, intentaron levantarlo ... cuenta en dios conductor sigamos, pero el conductor estaba dormido y para siempre ... dios se llevó su alma ... los pasajeros dijeron Allah Akbar (Dios es grande) y se bajaron ... Allah es el único dios ... la muerte solo lo esperaba a él y a nadie más, mientras que los pasajeros no fueron juzgados por la muerte, si hubiese muerto conduciendo el carro se hubiera revolcado y todos hubieran muerto ... pero la sabiduría de dios reflejó su poder.

El policía dijo: ¿has dicho la verdad Abu Yusef?

El conductor contestó entusiasmado: dije la verdad pero pregunté por el conductor que tuvo el accidente, para darle el sentido pesame a su familia, pero nadie lo conocía, descubrí que era una vieja historia,

nació con la ruta de asfalto, dije que tenía una moraleja para todos, lo que tiene que pasar pasará.

Ella dijo: ¿no has pensado en jubilarte? (se rio).

¿Jubilarme? ahora deseo la muerte de ese conductor te lo juro, pensé en Jubilarme después de la muerte de mi esposa, que en paz descansa, la quería mucho, después de su muerte me quedé cuarenta días sin salir a la ruta, pensé en vender el carro y abrir una tienda para descansar, pero cada vez que alguien pedía comprar el carro le decía que vale más, después descubrí que ni puedo venderlo, me dije que saldré todos los días en un viaje para sacar sus gastos y los míos esperando la voluntad de dios.

El policía dijo: no tienes miedo de que te pase lo mismo que pasó con el conductor.

El conductor dijo: no lo creía pero ahora aseguro que es verdad; porque me había pasado lo mismo.

El carro siguió ligeramente en dirección de una curva, y el conductor continuaba su relato:

- Una vez salí hacia Amman en un viaje como este, no había pasajeros conmigo, atardeció y hacia frío, me dije a mi mismo: ve a dormir y la subsistencia te la dara el dios, y si encuentras pasajeros en el camino sacarás el precio de la gasolina por lo menos, giré la llave y salí, dijo el estacionador en la parada: «quieres escapar de pagarme ... espera un poco ahora vienen los pasajeros, todavía el autobús del Aquaba no ha llegado, y el autobús del aeropuerto salió hace poco seguramente regresará con pasajeros». Le dije: «dios me dará y si encuentro pasajeros en el camino mañana te pagaré» dijo el estacionador: «tu me debes ...»

El conductor se quedó en silencio

El policía le dijo a la mujer: un cigarro ...

La mujer dijo: gracias.

El policía insistió: ¿y donde trabaja la hermana ... en La ciudad médica?

Se enfadó: cuando quiero un cigarro lo pido, y si agarré un cigarro de ti eso no significa que somos amigos y que tienes que saber todo.

El policía regresó la caja a su bolsillo, no encendió un cigarro para si mismo, ella pensaba en su última pelea con su ex esposo ... él pensaba en ella: ¿cuál es el retrato que ha pintado en su mente de mí? siento que es cercana de mí, como si la conociera hace tiempo ... tengo que decirle que me gradué de la universidad y que uso la computadora y el Internet diariamente, pero la impresión que deja el uniforme de policía casi es estable ... ¿por qué estare interesado en ella?... hacia donde se dirigirá este interés después de que nos separemo «

El alboroto del motor del carro se elevó, Abu Yusef dijo: “el motor esta caliente” Abu Yusef se bajo cargando agua para enfriar al motor, y los dos se quedaron en el carro.

Un profundo silencio dominó entre ellos, se le ocurrió a él una divertida idea que vincula entre su trabajo y el trabajo del conductor, deseo si se la pudiera decir: «el motor del carro es creado para un objetivo específico, trabaja en un rumbo estable que es especificado por el intelectual y la visión del creador del motor o el carro, el carro trabaja según lo que quería el diseñador anteriormente, la computadora es una energía de ejecución prima, es controlada a través de un programa en el cual se guarda en su memoria para emplear esa energía en cumplir misiones en

si mismas, lo especifica el intelectual de quien desarrolló este programa, y no un intelectual de la misma computadora, la misión de la máquina fue separada con eso de su creación temporal, pues los programas que determinan esta misión pueden ser posteriores al tiempo de producción de la computadora o precedentes, así es como la computadora mezcló la parte material el Hardware con la parte intangible Software y rompió la secuencia temporal entre ellos, y repartió las funciones entre ellos».

Abu Yusef regresó al carro y susurró: “lo que faltaba”

Se dijo a si mismo: Abu Yusef es prisionero de su carro, ¿ella es prisionera de qué?

Y ella gritó por él en voz alta: yo soy el prisionero del momento ... y se quedó en silencio.

Tiró su cabeza hacia atrás, la luz se reflejo en el espejo, los ojos del hombre en el asiento trasero brillaron, dos ojos amplios y tediosos, claros como los ojos de un burro domesticado bañándose en silencio, ella se rio, movió su mirada hacia el conductor, estaba apretando los músculos de sus mandíbulas como apretaba sobre el pedal para obligar al carro subir la última subida antes de (thagrat Al-asfur) era como un burro paciente arrastrando su carruaje con insistencia, y el carruaje chillaba obligándose a si mismo andar, su sonrisa fue más amplia, la mujer miró hacia el cielo, una parte del cielo estaba entre las dos partes de la montaña la cual el camino cortó, parecía rota del inmenso espacio del cielo, un trozo oscuro riguroso que casi cierra el horizonte, frunció el ceño y fue mirando hacia el espejo, golpeó el tornillo que apretaba el espejo de al lado dentro del carro, y el espejo se desvió un poco.

Ella vio una larga cara con dos largas orejas peludas, se fijó bien y era su cara ¿abrira la puerta del carro y se escapara? cubrió su cara con sus dos manos, se paró el carro.

Abu Yusef dijo: ¿estás cansada?

Respondió: nunca ...

El policía dijo: casi llegamos.

Giró hacia él suavemente y dijo: disculpa, es solo un pequeño dolor de cabeza.

El policía dijo: cuidate.

Ella le dijo a Abu Yusef: no nos has dicho la relación entre tu barba y lo que esta cerrado Abu Yusef.

¡Habla de forma plural! supongamos que ella y él están en el mismo equipo, y que el conductor es el extraño, en realidad ella sintió que están en el mismo equipo desde que acordaron dividir la tarifa del carro entre dos.

Abu Yusef dijo ignorando la pregunta: mira hija mía tu eres como mi hermana, te dije que en el camino pasaban cosas raras.

Ella dijo: como la historia del conductor que murió en el camino.

Abu Yusef dijo: puede ser que no me crean ... aunque si pasó

Ella dijo: ¿qué es lo que pasó?

Dijo: mi colega viajaba en una noche fría como esta ...

El policía dijo: nos has dicho que habías conseguido pasajeros, y no habías dado al estacionador su dinero ¿no es así?

Golpeó el volante con la palma de su mano y dijo: no esa es otra historia ... ¿pero ... pero qué? no me van a creer.

El policía dijo: habla.

El conductor dijo: cuando llego a Thagrat Al-asfur esa hembra, una novia en su vestido de vodas, y la luna, él tenía quatorze años y ella tenía quatorze también ... ¡El creador todo poderoso!

El policía dijo: ¿eso fue después de la muerte de Um Yusef (la esposa del conductor)?

Abu Yusef dijo: después ... después de cuarenta días.

El policía dijo: ¿entonces pensabas en casarte?

La mujer lo interrumpió: ¿que eres? un psicólogo, déjalo completar.

Se dijo a si mismo: “de verdad que soy un burro, pienso en ideas que pueden atraer su atención, y digo frente a ella cosas ingenuas ...¿pero por qué quiero atraer su atención? ... sé bien como utilizar las computadoras, pero en como tratar a las mujeres soy un burro, Abu Yusef es mejor que yo».

La mujer le dijo a Abu Yusef: se detuvo por ella seguro.

El conductor respondió: seguro se detuvo ... y habló con él, y le dijo, Haj (peregrino), pero él no había peregrinado que en paz descanse.

Le dijo: ¿todo bien a donde vas? Ella dijo: en mi noche de vodas descubrí que el hombre que amaba y con quien me casé era un burro de dos orejas largas, escapé de él para regresar a mi familia en Irbid ... me llevas a ellos tío, y ellos te pagarán.

Dijo: móntate ... y de verdad estaba llena de oro tal como la esposa de un genio ... pero que dios no los deje ver lo que el había visto.

Se quedó en silencio.

La mujer dijo: ¿qué es lo que pasó ... dinos?

El volante temblo entre sus manos y regresó el carro a su ruta y dijo: levantó el borde de su vestido para meter su pie en el carro, pero

encontró que era la pata de un burro ... una pata de burro de verdad, de pelo de este tamaño...

Y señaló con su índice para mostrar el tamaño del pelo de la pata.

- Y su pezuña era redonda.

El policía dijo burlándose: ¿una genia?

“Puede ser que los genios griten de miedo si la mala suerte quiere dejar en su camino un ser que abandonó su orgullo y se pegó a la tierra; porque los genios son los que más saben que aquel quien se queda en su lugar bajo todos, y camina en cuatro, ¿obtendrá una pezuña mágica que convierte todo en tierra?».

El conductor continuo: que dios nos protega del diablo, se me ocurrió el conductor que murió en el camino, la alma vale mucho ... nuestro amigo aceleró, y no se dio cuenta que el cambio del carro estaba en el cuarto, la puerta derecha estaba abierta y agitandose, lo cerró con toda su fuerza y determinación, a donde Irbid, voló, su carro era mejor que el mío.

“Si no fuiste dado la experiencia que eleva a lo alto, se puso más fuerte cuando aceptó su debilidad, tomó la tierra y camino en cuatro».

Ella tocó su pierna con un cuidado confidente ... intentó cambiar la conversación.

Y dijo: dinos Abu Yusef la relación entre afeitarse la barba y lo cerrado...

El conductor continuo, ahora viene lo más interesante ...

Nuestro amigo llegó al triángulo de Naima'a.

El policía dijo: ¿en la misma noche?

El conductor dijo: en el mismo viaje.

La mujer dijo: la genia salió una vez más.

El conductor dijo: le salió un policía parado sobre la ruta.

El policía dijo burlándose: ¡policía! que no sea yo.

Abu Yusef dijo: uno como tu.

El policía bromeó con él: lo multo por una infracción de velocidad.

Abu Yusef respondió: ojalá.

El policía dijo: ¿qué pasó?

La mujer dijo: seguro un policía.

Se ofendió el policía que estaba en el asiento trasero.

Abu Yusef siguió: mi colega dijo que este es un policía hijo del gobierno, me entretengo con su compañía, y le digo lo que había pasado conmigo, y la historia de la novia en Fagrat Al-asfur.

Tembló el carro y lo regresó a su ruta y siguió: le dijo.

El policía: ¿será verdad?

- Mi colega me dijo: te lo juro que era tal como te digo, su pierna era la pata de un burro y su pie era la pezuña de un burro.

Tembló el carro y lo detuvo a un lado del camino, tomó un pote de agua a su lado y tomó de él.

- Hermanos el policía subió su pie frente a él, y subió su pantalón y dijo: ¿como este?

El policía dijo: significa que su pierna era la pata de un burro y tenía una pezuña, ¿no es así?

Ella dijo: que chistoso eres, no ves que el anciano murió de sed.

Abu Yusef continuo: ¡hermanos en la mañana mi colega había desaparecido!

Y su carro se quedó parado a la derecha del camino y sus puertas abiertas.

La mujer dijo: no entendí Haj si el conductor estaba muerto, ¿quién es el que contó la historia?

Abu Yusef dijo: yo escuché la historia, y el que me la narró me hizo jurar que no dijera quien era, tenía miedo de que le saliera una genia.

El policía subió el borde de su pantalón cuidadosamente luego dijo con algo que se parecía a un susto: por el amor de dios Haj, acelere, ha cortado mi corazón.

Miró através del espejo y sólo vio la ruta y las luces breves de los carros y el brillo de las señales de tránsito, miró hacia atrás para asegurarse que nadie había notado su movimiento tocando su pierna, y le dijo al policía: “por favor un cigarro” tembló extendiendo la caja de cigarro, sacó uno de ellos y le regresó la caja, fue girando su cabeza hacia atrás esperando que le dé el encendedor pero el policía siguió agarrando la caja temblando.

«Aquel quien duerme bajo todos y se pege a la tierra, obtendrá una pezuña mágica que convertira todo en tierra».

- 3 -

En la curva de la oscura selva, el policía grito de repente: “aquí ... bajame aquí por favor”.

Abu Yusef puso el encendedor dentro del tablo del carro confundido

antes de detener el carro finalmente, el policía se bajó del carro confundido, la mujer le dijo al policía confundida «¿a donde?» pero se fue como si no la escuchara.

Abrió la puerta del carro y persiguió al policía, el policía giró y la vio, fue corriendo, y ella también fue corriendo mirando hacia atrás, el carro se quedó parado a la derecha del camino y con sus puertas abiertas.

Abu Saber se fijó en el abrigo de piel puesto en el asiento de al lado, se quitó la ropa pieza por pieza, se quitó los zapatos, el pantalón, el abrigo, la camisa, y entro en la piel gris enmarañada y en sus puntas cañas blancas como marca de vejez, apretó la piel bien alrededor de su cuerpo, alrededor de las muñecas, alrededor de las piernas, y solamente sus pies y sus palmas quedaron descalzos, y sobre la cabeza descubierta bajó la solemne máscara coronada con dos largas orejas peludas, lo apretó bien alrededor del cráneo, amarro una parte alrededor de su mentón, y la colgó como una larga boca con dos lábios anchos y una nariz lisa.

- 4 -

Todo el mundo sigue hablando (para divertirse) sobre los dos hechizados la novia del bosque y el policía de la curva, mientras que los genios hablan (asustados) del burro gris con extremidades de hombre, que aparecía en la ruta de Irbid - Amman cada luna llena.

El invierno/1999 -Huwara-Irbid

Hashem Gharaibeh

Hashem Badawi Gharaibeh nació el 11/9/1953 en Hawara - Irbid. Terminó la secundaria en la Escuela de Irbid en 1970. Obtuvo una Licenciatura en Laboratorios Médicos de Irak en 1975, luego una Licenciatura en Economía de la Universidad de Yarmouk en 1990. En 1977, fue sentenciado a diez años de prisión por su afiliación al Partido Comunista, luego fue puesto en libertad a mediados de 1985 tras la emisión de una amnistía general. También fue detenido durante cinco meses en 1989 a raíz de lo que se denominó como «La revuelta del pueblo de Nissan».

Dirigió la editorial de varias revistas para niños, como: “Baraem de Amman” y la revista “Wissam”, también fue nombrado Director del Departamento de Cultura en el Municipio de Irbid (2005-2006) y Coordinador General del Festival de Irbid, La Ciudad de la Cultura de Jordania en 2007.

Ganó el premio Mahmoud Seif El-Din Iranian por los cuentos de la Asociación de Escritores Jordanos en 1987, y el premio Muhammad Nazzal Al-Armouti de creatividad y estudios omaníes (campo de la novela) patrocinado por la Casa de Poesía de Jordania en 2008 por su novela “Shahbandar” (junto a Ziad Qassem). Recibió el Premio de Apreciación del Estado en 2020. Es miembro de la Asociación

de Escritores Jordanos y fue elegido como miembro de varios de sus órganos administrativos.

*** *Sus obras:***

- (Pequeñas preocupaciones), 1980.
- (El corazón de la ciudad), 1994.
- (El contágio de las palabras), 2000.
- (Un grano de trigo), 2015.
- Volumen (Las historias completas), 2005.

*** *Entre sus obras en la novela:***

- (Casa de los secretos), 1982.
- (La estabilización de arena), 1998.
- (Al-Shahbandar), 2003.
- (Petra: La epopeya de los árabes nabateos), 2007.
- (El gato que me enseñó a volar), 2011.
- (El marino), 2017.

El árbol de cinchona⁽¹⁾

Hind Abu Al-Sha'ar

Nos agrupaba como una madre que abrazaba a un montón de niños, su circunferencia era difícil de medir, le extendíamos nuestras pequeñas manos, tocábamos la vieja y brillante pierna, nos parabamos en un círculo a su alrededor, extendíamos nuestras pequeñas manos y dejábamos que se entrelazaran, ¿éramos más que 20 niños? No recuerdo, pero nuestras pequeñas manos se entrelazaban y gritábamos a su alrededor, sentíamos que era como una madre, como si tuviéramos una mamá tierna, nos acercábamos y nuestros suspiros se bromeaban entre sí, todos acordábamos en cantar juntos con una voz alrededor del árbol de cinchona, no sentíamos en la llovizna que fue mojándonos, cantábamos con voces graciosas y altas.

- Lluve más y más ... nuestra casa es de hierro.

Esperábamos siempre la venida del coro de los pájaros, siempre venía en el atardecer, se volvían locos, cada coro cantaba con lo más alto que tenía de libertad, el sonido del coro tocaba las fronteras del cielo y nos acertaba el silencio.

El coro de pájaros ocupaba las ramas del árbol de cinchona, nos quedábamos en silencio y sentíamos que ocupaban el árbol y nos

(1) Marchas militares, historias, Editorial Al-ward, Amman, 2013.

alejaban, nos sentábamos alrededor del árbol de cinchona, el sonido del coro se elevaba para llenar el universo, y no nos volvían las ganas de hablar o jugar, puede ser que la llegada del atardecer y la cercanía de la noche fue la razón de nuestro miedo ... Puede ser que escuchar el coro que nunca había dejado el gigante árbol fue la verdadera razón de nuestro silencio, los sonidos del coro eran armónicos seguidos no se detenían, el árbol de cinchona guardaba los nidos del coro sin quejarse.

- Yo te amo ...

Eso es lo que me dijo Hasan cuando nuestras manos estaban entrelazadas, y extendió mi brazo para rodear el tronco del árbol con otros, mi otra mano estaba entrelazada con la de Laila, la sangre se había empujado hacia mi cara y deseé que nadie lo escuchara, es verdad que sólo teníamos diez años, pero siempre nos sentábamos en el mismo pupitre en la clase, y llorabamos cuando la maestra nos separaba y decía cruelmente:

- Los niños en los pupitres de atrás y las niñas en los de adelante

Hasan no obedecía las órdenes, se escabullia para sentarse al lado mío otra vez, sentía una alegría que me hundía, y le susurraba honestamente:

- No me gusta sentarme al lado de Laila ...

Lo escuchaba decir cada vez: no me sentaré en los pupitres de atrás, y no te dejaré ...

La maestra nos separaba de nuevo, y Layla se sentaba al lado mío tenazmente, y rehusaba enlazar su mano con la mía cuando íbamos al árbol de cinchona, Hasan apretaba mis dedos cantando en voz alta:

- Lluve más y más ... nuestra casa es de hierro ...

Cuando caía la lluvizna y se transformaba en lluvia, me cubría con su abrigo, corriendo a nuestras casas con pasos largos.

El coro de pájaros.

De repente el coro de pájaros se quedó en silencio, el universo se lleno de un silencio muerto, y las ramas del árbol de cinchona no se estremecían fuertemente, y el coro vivía en él de noche ... todos nos detuvimos bajo las calladas ramas, la noche que venía no tenía color.

Nos gustaba mucho el color morado de la noche que brillaba encima del horizonte, y se reflejaba en las ramas del árbol, le pregunté a Hasan triste:

- ¿Murieron los pajaritos Hasan ...?

- Estaba triste y tranquilo, su diáfana travesura lo había abandonado, dejo mis dedos los cuales se entrelazaban con los suyos, y dijo mirando hacia el horizonte:

- ¿Qué dices? ¿emigraron los pájaros y no murieron?

- ¿Y porqué dejaron el árbol de cinchona?

Enlazamos nuestros dedos de nuevo, un grupo intentó cantar, el canto era triste, y la noche triste y desgarradora, cuando estabamos corriendo hacia las casas cercanas del árbol de cinchona Hasan me dijo:

- Nos vamos a mudar a Amman.

- ¡A Amman! ¿por qué se van? ¿por qué?

El susto me había matado, y Hasan no me miraba en la cara.

Triste dijo: la empresa trasladó a mi papá hacia allá ...

El coro migró y Hasan se mudó, y se quedó el árbol de cinchona fuerte en la cara de la inmigración, los nidos se renovaban, y el coro llenaba el universo con los cantos ... pero nuestras grandes manos las cuales crecieron ya no rodean el tronco del viejo árbol.

Hind Abu Al-Sha'ar

La Dra. Hind Ghassan Tawfiq Abu Al Shaar nació en Ajloun, recibió su Licenciatura, Maestría y Doctorado en la Universidad de Jordania. Obtuvo su Doctorado en 1994 y trabajó en el Ministerio de Educación en la Administración de escuelas secundarias, luego se trasladó a trabajar en la Universidad Al al-Bayt como profesora de historia moderna. Contribuyó en el establecimiento del Grupo de Jóvenes Artistas Visuales en 1981 y participó en las múltiples exposiciones anuales que se realizaron entre 1981 y 1988. Contribuyó en la redacción de prensa en varios periódicos y participó en un gran número de conferencias y foros científicos y culturales.

Es miembro del Consejo asesor de la revista «Afkar» durante los años 1984-1985-, miembro del Consejo de Administración de la Asociación de Escritores Jordanos / Sucursal de Al-Zarqa durante dos mandatos consecutivos, dirigió la Editorial de la revista «Al-Bayan», publicada por la Universidad Al al-Bayt. Tiene varias publicaciones en su campo de especialización en la historia moderna de Jordania.

*** *Entre sus cuentos:***

- (Grietas en la palma de Khadra), Historias, 1982.
- (Confrontación) ,1984.
- (El caballo), 1991.
- (Cuando la memoria se convierte en patria), 1996.

El bulto⁽¹⁾

Yasser Qabilat

- 1 -

El sol se inclinó al atardecer, y los guardianes de las puertas de la ciudad se preparaban para cerrarlas, mientras tanto se detuvieron vigilando a los extraños, cuando regresaban a sus caravanas las cuales llegaron a las fueras de los muros, y hombres en forma de centinelas caminaban con preocupación, sus obsesionados ojos examinaban las caras de las cuales pasaban de una manera que atraía el interés a su presencia, cuando la mirada de uno de ellos cayó en mí, todos me rodearon de todas partes, y fueron preguntándome.

Les respondí: entre la ciudad de su lejana puerta.

- ¡Ya que usted es extraño y no es de aquí!

- Le dije interrumpiendolo: pero eso no significa nada.

Pensé que eso los iba a impedir hacer lo que querían, sin embargo ellos no retrocedieron, y mantuvieron su determinación.

- Dale ... lárgate de aquí.

Y grité con miedo: imposible ...

Luego añadió con insistencia: no antes de encontrar el bulto.

(1) Los altos y enredados árboles, Editorial Al-Azminah, Amman, 2005.

Estaba cansado de tanto buscar cuando me aconsejaron recurrir a él, y cuando lo encontré, vi que no tenía nada en común con la imagen que se dibujo en mi imaginación, no era un anciano, ni de gran edad, y no tenía esa barba blanca suelta, o las largas densas cejas, lo encontré sano y sin barba, y solamente con cuantas rugas que delataban su avanzada edad, y le hablé de eso.

Dijo: no hubiera sido un sabio, si me rindiera a la vejez, pero el tiempo pasa sin parar, tengo un poco de él y sin dudas terminará pronto.

Y me habló un poco, luego relajó su cabeza y me preguntó sobre lo que quiero.

Dije: la verdad ... sabio de los sabios.

Se rio, y dijo tocando mi hombro compadecido: ¡de hace tiempo no me han preguntado algo así!

Dije: ¿me ayudas ...?

Dijo: temo que no voy a poder, pero estos son mis bultos, busca en ellos y ojalá encuentres lo que buscas.

Abrí los bultos y los moví uno tras otro, pero no encontré lo que buscaba, incliné mi espalda a la pared y bajé mi cabeza.

Dijo decepcionado: en los bultos no hay nada de lo que digo.

Y era asunto de la desesperación que me atormente, sin embargo veía de la abertura de los suplicos, y añadí ansiosamente pidiendo ayuda, dije:

- Sábio dime ... por el amor de dios ... ¿Donde lo encuentro?

- ¿De verdad?

- Si.

- De verdad.

- ¿En qué bulto ...?

- 3 -

La inclinación del sol se había completado, su disco fue desapareciendo, los guardianes se preparaban para cerrar las puertas, y sus ojos se llenaban de chispas, y fue tirandome de miradas que me apresuraban a obedecer a los hombres en forma de centinelas, para que salga rápidamente, y los otros fueron afrontandome con gritos, y entre ellos había quien elevó su puño amenazando.

Dijeron: no hables mucho.

- Lárgate de aquí... dale ... lárgate.

Dije: no me iré sin el bulto.

Uno de ellos habló, estaba callado todo el tiempo, y me parecía que era su jefe.

Dijo: te daremos en cambio de tu bulto diez pero vete.

Dije insistiendo: no necesito sus bultos.

- Entonces vete.

- Dije: no me iré hasta encontrar mi bulto.

- 4 -

Se paró sosteniendo su bastón, y se veía en él una vejez que nunca había visto en el cuerpo de un humano, y la fatiga lo había invadido, y casi lo impedía de sostenerse sobre su bastón, cuando sus ojos se cerraron fue como si se rebotaran para ver hacia adentro.

Dijo: yo hijo, cumplí todas mis necesidades en varios viajes y cada vez que decidía viajar ponía todo lo que podía de mi ciencia y conocimientos en mis bultos, y muchas veces se caían de mi en los caminos, y los olvidaba en los lugares de cuales partía, tu objetivo tiene que ser uno de esos bultos que dejé atrás accidentalmente.

- 5 -

- No me iré antes de encontrar el bulto.

Repetí insistiendo, y pateé varias veces unos bultos que pusieron frente a mis pies, mientras que su jefe fue preguntándome sobre el lugar donde perdí mi bulto, otro lo interrumpió con una señal de su mano, y se acercó a mí, un silencio mudo los había rodeado, luego volteó su cabeza hacia su jefe señalándome.

Dijo: juró que vi este hombre entrando nuestra ciudad, y no vi con él ningún bulto.

Sus palabras fueron como un relámpago para ellos, y giraron sus caras sorprendidos hacia mí, cuando su jefe preguntó sorprendido:

- ¿Eso es verdad?

Respondí: si... dijo la verdad.

Un anciano surgió de entre ellos, y dijo intentando defenderme o puede ser para explicar la situación y aclararla:

- Puede ser que había comprado un bulto de nuestros mercados y lo perdió.

- ¡No ... no compre nada!

En ese momento se enfadó el jefe y me gritó en la cara regañándome:

- Si es así, ¿entonces cuál es el bulto que estas buscando - por el amor de dios -?

Dije: hay un bulto perdido, y es el que estoy buscando.

Yasser Qabilat

Yasser Musabeh Musa Al-Qabilat nació el 181970/6/ en la ciudad de Al-Malih - Madaba. Terminó la secundaria en su escuela, luego obtuvo un diploma (Maestría) en Cine y Televisión en el Instituto Federal de Cine de Rusia en Moscú en 1995.

Trabajó como Jefe editorial del semanario «Al-Mithaq» del 1996 hasta que dejó de publicarse en 1998, redactor de la revista mensual “Al-Muqtabas” (19982000-), y Jefe de redacción (20012002/), y redactor del Departamento cultural del diario “Al-Rai” (20022006-).

Luego trabajó en el Grupo del Centro Árabe (20062009-).

Y viajó al Sultanato de Omán para trabajar como Jefe editorial adjunto del diario “Al Shabiba” de junio del 2010.

** Entre sus cuentos:*

- (Los altos y enredados árboles), 2005.

Tiene varias publicaciones de novelas y textos literarios, entre ellos:

- (Tu libro está a mi derecha), 2012.

- (El Bar del barrio cercano), novela, 2013.

La mesa de la soledad⁽¹⁾

Yahya Al-Qaisi

Se dijo así mismo: hay muchas cosas en mí, que se vaya la depresión al más profundo precipicio ...

Dijo: yo solo soy una nación y el trance lo hundió ...

Camino en la mitad del camino lleno de gente, las atornilladas luces coloradas se derramaron sobre su cara, y otras corrientes y brillantes, dijo:

- Los rebaños de la noche oscura fueron arrastrándose encima de las calles y las casas de la ciudad, y este maldito viento golpea mi cara con descaro, la sorpresiva lluvia de diciembre confundía los sentidos ... y deliro otras palabras.

En las largas rutas vio muchas caras pasando en frente de sus ojos... vio pares e impares ... pequeños y grandes ... familias y grupos de amigos.... lo atrajo la ropa colorida de las mujeres ... y la elegancia exagerada de los hombres ... se detuvo frente a una vitrina de vidrio brillante dentro de la cual se alineaba deliciosos dulces redondos y polígonos llenos de crema y chocolate, vio muchos entrando ligeros y saliendo pesados con cajas envueltas.

(1) Los agrietados deseos, historias, El Ministerio de Cultura, 1993.

Pensó en sus propios rituales para pasar esta noche ... no pudo ordenar su ser desde la mañana ... había cosas que lo perturbaban en su fondo, explotaban y se sumergían ... nacían y morían, opuestos que se entrelazaban y se separaban, y dijo finalmente:

- Hay muchas cosas en mí y los otros son pocos a pesar de su gran cantidad.

Giró en los callejones, y sus pies lo llevaron a la calle principal en la mitad de las cuales se encontraban árboles altos y densos, quioscos de flores, Sapaguitas y Jasminas, en su alto había miles de pájaros picoteando y cantando su sorprendente himno nocturno.

Dijo: que fascinante es este lugar... solo si los pájaros se detuvieran de vaciar sus excrementos sobre las cabezas de los peatones.

Cuando cruzó la calle al otro lado, se encontró en frente de la entrada del cine (Le Colisé), lo atrayeron las fotos expuestas y el afiche de una película ... “una mujer desnuda en una posición excitante» el asunto no necesitó ser reflexionado por mucho tiempo ... se dio el derecho de romper la monotonía de su noche, se sorprendió porque una mujer lo guió con una luz para encontrar una silla vacía en el medio de la oscuridad de la sala.

La resplandeciente pantalla fue atrayendolo con sus sonidos y gemidos, vio tras él y a sus lados pares de hombres y mujeres, con las piernas giradas una alrededor de la otra, las miradas se tocaron, y se mezclaron los sonidos y los gemidos frente y trás el en un ritmo interesante y mareante, fue dando vueltas en él como en un vestíbulo, en ese momento deseo una mujer a su lado, y maldijo la soledad ... recordó el dicho de su amigo: “eres demasiado serio ... deja la pesa de los treinta con la cual has venido y arranca” y había respondido en ese momento con versos que el había inventado:

Treinta ... treinta.

Vacios ... suenan.

Su sabia calma la sed.

Y las lavas de sus volcanes s...

Enterados en nieve ...

No pudo completar la película y se tiró de nuevo al tráfico de la calle sintiendo que estaba apagado ... casi lo revelaba con remordimientos: «esta pena ... es un chivo tonto ... baja su cabeza y anda ... lo matere en una noche con los cuchillos de su atrevimiento».

Cuando algo de su tranquilidad regresó, la intensidad de la lluvia había aumentado sobre su cabeza y ropa, se apresuró yendo hasta la estación de metro ... fue consternado por la gran multitud de parados y paradas... puso su cuerpo entre ellos y pensó «este metro es una lombriz verde que camina en la ciudad ...» fue volteando sus miradas entre los pasajeros ..., había obreros que regresaban, estudiantes, universitarios, trabajadoras, policías y soldados, empleados, vendedoras, y desempleados.

Sentía que la alegría envolvía sus movimientos, mientras que el flujo de decepciones que corría en su fondo, él había decidido anteriormente que no iba a deslizarse tras él, y rebelarse contra todo lo que se para en su camino aunque sea solo por un día.

La calidez marchaba en sus miembros cuando entró a su huérfana habitación ... abrió la radio y fue preparando la cena ... una canción de Fairuz lo arrastró con sus palabras a regresar imágenes en sí mismas: su lejano país ... el adiós ... su salida de casa ... el llanto de los pequeños ... los ojos de su madre a punto de llorar... el abrazo de los seres queridos ... las miradas confusas de la madre ... la última degradación dentro de sí ...”.

Cerró la radio intentando evitar ser arrastrado más tras las memorias, sacudió su cabeza varias veces para expulsarlas, aunque fuera por ese momento en particular, fue organizando la mesa ... extendió un viejo periódico y puso sobre él un trozo de queso y una taza de té, un pan duro, fritó un huevo con azeite y le puso sal, y luego esparció cuantas aceitunas sobre títulos que causaban náuseas y fue canturreando una melodía recreada.

Vio la mesa que hizo y dijo: “esta es la última cena, falta una copa de vino y una mujer resplandeciente”.

Soltó una carcajada con desafío para convencer su perturbado ser... dijo: “en unos momentos pasará el tren de esta noche, y se igualaran los que la pasan en las tumbas o en los corredores de este condescendiente hotel, como si intentara cornear el cielo y aplastar las calles”.

La desesperación le insistió de nuevo ... miró a su alrededor sin voluntad... no había que cuatro paredes y muebles desgastados, libros esparcidos y una mesa con el mantel de la soledad.

De repente las tormentas de la soledad se levantaron fuertemente, y las imágenes de su lejano país se acumulaban en su nublada mirada, finalmente realizó en vano sus intentos de tejer las rupturas que se ampliaron en su fondo, agarró su cabeza con ambas manos.

Dijo: hay poco en mí y los otros son muchos.

Dijo: yo estoy solo ... completamente solo.

Y fue llorando.

El primero de enero 1993

Yahya Al-Qaisi

Yahya Ayed Musa Al-Qaisi nació en Hartha - Irid en 1963. Recibió una Licenciatura en Literatura Inglesa de la Universidad de Filadelfia en 1999. Y un Diploma superior en Ingeniería Mecánica del Instituto Politécnico de Amman en 1984, estudió lenguas vivas en Túnez entre los años 1994-1992-, trabajó como Jefe editorial de la «Revista de artes» y «La voz de la generación», fue miembro del Consejo editorial de la revista «Afkar» emitida por el Ministerio de Cultura, y ha trabajado desde 1990 como periodista y corresponsal cultural para muchas revistas y periódicos árabes, desde 1999 trabaja como editor de programas de televisión (culturales y documentales).

Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos y fue vicepresidente del Foro Cultural de Irbid en 1995. También dirigió la «Dirección de Estudios y Publicaciones» en el Ministerio de Cultura durante el año 2002.

** Sus obras:*

- (Deseos rotos), Historias, Dar Al-Nisr, Amman, 1997.
- (Entrando en el tiempo del agua), Cuentos, Casa Tiberíades, Irbid, 1990.
- (La fiebre de la escritura), diálogos sobre el pensamiento y la creatividad - 2004.

*** *Sus trabajo televisivos:***

- (Petra, la ciudad de los sueños y el asombro), programa documental, Jordan TV, 1999.

- (Mi dulce país), Noche de televisión turística, Jordan TV, 2000.

(Ganó el primer premio en el Festival de Radiodifusión de los Países Árabes en Túnez).

- (La biografía de un creativo), un documental cultural de veinte personalidades intelectuales, literarias y artísticas de Jordania, que consta de veinte episodios, producido por el Comité Nacional Superior para la Declaración de Ammán como La Capital de la Cultura Árabe en cooperación con Jordan TV en 2002.

El polvo⁽¹⁾

Yahya Ababneh

Cuando abrí mis ojos esta mañana, lo primero que recordé fueron las últimas horas de la noche las cuales me habían cubrido, antes que durmiera, ese polvo que llenaba el horizonte occidental, y deseaba abrir mis ojos al paisaje de la tierra en la mañana de este día, con el agua llenando su polvorosa piel, y su tierra que fue pareciendose a los agrietados labios de los esclavos por la sed ... pero la luz del sol que se escabullia con pena de mi ventana mató esta esperanza antes de crecer ... «las columnas de polvo llenaban el horizonte occidental ... ¿Entonces por qué se evaporo el polvo y se redujo de esta sed? siempre nos hunde el polvo y levantámos nuestras manos al cielo para pedir a dios que nos salve con lluvia, para que la mano del dios convierte este polvo en nubes, sólo llovería tierra ... dios mio nuestras bocas estan llenas de tierra ... dicen que dios hace que llueva para los animales y las plantas ... los animales del pueblo han muerto dios mío, haz que el cielo llueva por los animales y las plantas ...».

Abrí la ventana de la casa y el olor de la tierra lleno mi nariz ... sentí que mi pecho se había afectado por esta tierra difusa ... miré hacia el este, vi el sol grande por su timidez, ya que se veía triste como si se llenara de tierra.

(1) Rabeh y el loco, historias, El Ministerio de Cultura, Amman, 1995.

Giré mi ojo de la escena del desgastado sol en su salida, y miré hacia el árbol de limón que se encontraba al lado de la ventana, «este árbol nunca se doblaba enviaba su fragante aroma a mi cuarto fue como si yo durmiese entre sus brazos ... y aquí va como si hubiera sangrado su jugo, ya no puede esparcer su perfume, era una delicia para mí poner algo de sus ojas en mi taza de té mañanera, la miré con una mirada vacía tal como sus ramas de flores y frutos ... era generoso conmigo».

En ese momento una de sus desgastadas y arrugadas ojas de color amarillo cayó ... y mi corazón se hundió en mis costillas, ¿morirá mi querido árbol de limón?, había traído su base de un lugar lejano, y vigile sus hojas que se estan cayendo ahora saliendo verdes y llenas de vida, la salida de un bebé de su primer mundo occidental, luego vigile sus flores, sentí que fui padre ... ¡que alegría tenía al ver que sus flores dormían marchitadas! no de muerte pero de un nacimiento feliz, y aquí estan sus frutos parecen pezones vírgenes sin pechos ...».

El cielo llovía su amor sobre mi árbol de limón ... al ser lavada con la lluvia mi nuevo amanecer surgía en mi casa había un nuevo y pequeño bebe ... es mi hijo ... sus ojos son dos flores de limón cerradas sobre los brazos de la vida, las flores de mi limonsito se abrían y sus frutos crecían ...

“Al-Waleed gateaba sobre el suelo de su desnuda habitación ... y las ramas de mi limonsito crecían ... pesadas cargadas de frutos ... crece Waleed y ahora es un niño, las ramas de mi limonsito se trascendian y se elevaban, y sus frutos se ponían amarillos pero amarillos de vida no como el amarillo de enfermedad que mis ojos ven en este momento ... Waleed saltaba pidiendo un fruto, cayó entre sus espinas y mi hijo fue sangrando ... lo abraze riéndome ...le corte un fruto para calmarlo y su madre vino.

- Hombre ... el limón en el mercado esta barato.

Dije riéndome: ¿esto es limón mujer? son perlas y diamantes.

El niño se quedó quieto, satisfecho y contento ...».

“En este año paro de llover, me dije a mi mismo: vigilare el oeste, quizás el cielo llueva, el agua en nuestro pozo casi basta para los que tienen sed en la casa ... seguro que dios hara el cielo llover para las plantas ... me fijo en el oeste pero veo sólo sed, y se marchitan mis párpados ...»

Cuando vi el polvo elevandose en el horizonte de noche, me di cuenta de los hombres ... ya que ese polvo no deja de elevarse en lo alto del cielo hasta que se convierta en nubes ... me bofeteo la escena de ver caer una hoja de limón, sentí una vergüenza ¿mi limonsito no es parte de esta familia? ¿no es que también tenga sed?

Corrí hacia el fondo de la casa, luego traje un tazón de agua, era pequeño, luego salí de la puerta hasta que llegue a mi marchitado árbol ... bote el tazón sobre su base que se parecía a la boca de un lobo muerto ... y escuche su sonido infiltrandose abtravés de la tierra, y cuando terminé mi trabajo me senté frente a él pidiendo perdón.

Se que esta agua no basta para su sed, pero el agua es de nuestro pozo y ya sólo basta para mi miedo y susto, quizás llueva hoy, el ambiente esta seco y ardiente pero no esta despejado, el polvo sigue siendo el polvo, quizás la mano de dios se extienda hacia él y lo desvíe entre las estrellas, y se convierta en agua que dé de beber a todos los que tienen sed.

En ese momento cayó otra hoja, el leve sonido de su caída fue como un aulló en mi corazón ... ay... es la muerte entonces.

Me moví llorando esas palabras por la vida, miré a mi pequeño hijo, la emaciación había arruinado su hermosa cara, y la había ensuciado los restos de la comida en los cuales se atascaron el nuevo polvo ... sentí que iba a perder dos queridos ... abraze a mi hijo y besé su boca, el olor de su boca lleno mis apestosas branquias ... «esta boca antes de la sequía era como una flor de limón, la aspiraba hasta que su aroma llenara mi pecho, olía y olía esta boca hasta que lloraras mi pequeño, te dejaba sonriendo ... y corrias tras mí llorando para que te cargara, y mi condición era los besos ... y aceptabas hartos y quejándote ... y aquí estoy satisfecho con un solo beso, y te veo moviendo tu cabeza en mi cara pidiendo más ...».

Ya no puedo soportar este castigo ... dejando al niño limpiar mi lagrima ...

- ¿Estas llorando papá? ¿quién te pegó?

Miró hacia el horizonte una otra vez... mis esperanzas se reverdecen ... y aquí van las nubes viniendo del oeste andan pesadamente ... seguramente carga buenos augurios ... las nubes se mueven y corren alrededor de la casa dándoles las buenas noticias a los árboles ... las nubes ... van a beber hasta enborracharse ... son las nubes mi hermoso limonsito.

El sonido de los truenos repica y mi corazón tiembla suavemente ... se acercó el niño ... hijo vas a tomar y esta vieja cara tuya va a ser regada ... los pesados minutos pasaron como horas ... y las nubes andan poco a poco ... ¿por qué no las arrastra el viento? tengo una nostalgia a ellas nada más.

Se acercan las nubes y la neblina parece blancura en mi corazón ... el viento sopla ... las nubes parecen cercanas ... las bases de las nubes

están impregnadas de un color rojo de fuego... ¿lo que veo son nubes o fuego y humo? son nubes ... tienen que ser nubes ... mi limonsito vivirá.

Me estremeció la voz de mi esposa ... no son nubes ... es la advertencia ...

¡La advertencia! viene para matar a los limones, los niños y los árboles, esas nubes fueron un castigo ... me fijo en los bordes de las nubes ... son nubes... no son nubes... ah son las cabezas de Saduk y Aniza llenando el horizonte de fuego y humo.

El universo se agrietó del sonido del trueno soplando su fuego sobre la piel de la tierra, esparciendo el miedo, la oscuridad y la destrucción, se alejó la puerta de la casa y se derramaron el polvo y la tierra.

Se detuvo la espantosa lluvia, y las nubes se dirigieron lentamente hacia el oeste ... mientras tanto la lluvia había bofeteado a mi mujer y arrancado su pelo... ¡el niño! ¡el niño!

El pelo de mi cabeza se paró de miedo ... ¿el precio sería dos de mis queridos?

Salí del fondo de la casa y vi que el polvo se había acumulado ... llamé a mi único hijo, intenté escuchar tal como lo hacen las cabras montañosas hijo ... hijo mío ... ¡y nadie respondía!

Me impactó la pinta de mi limonsito amarillo pálido como huesos de muerto que han pasado siglos en su tumba, bofeteé mi cara ... y mis ojos daban vueltas buscando en todos los escombros de polvo.

Este es un borde de la vestimenta del niño ...

Mis manos se extienden escabando en la densa tierra.. luego se despejan los escombros sobre el niño sus orejas, boca y ojos se habían

llenado de tierra... lo desempolvo, sus ojos no pestañaban y mi corazón se derrumbó.

Mi pequeño ... ¿Estaría muerto?

Soplo en su boca el miedo y la nostalgia, y me responden los llantos ... esta vivo... mi hijo regresó a mí tosiendo pidiendo besos...

Mi limonsito has cubrido esa parte de mí ... agarré una pequeña piedra ... perdoname mi limonsito ... me diste la alegría y la fragancia... raspe su tronco.. y vi que lo verde del tronco se parecía a un beso de un niño recién nacido.

M'uta 2/ 3/ 1994

Yahya Ababneh

Yahya Attia Ababneh nació el 20 de marzo de 1957 en Khraibeh - Irbid. Terminó la secundaria en la Escuela Hassan Kamel Al-Sabah en Irbid en 1975. Obtuvo una Licenciatura en Lengua y Literatura Árabe de la Universidad jordana en 1979, obtuvo un Diploma Superior en Métodos de Enseñanza de Lengua Árabe de la Universidad del Yarmouk en 1980. Luego una Maestría en Lengua y Gramática de la misma universidad en 1984, obtuvo un Doctorado en Lingüística de la Universidad Ain Shams en Egipto en 1990.

Trabajó como profesor en la Universidad de Mutah desde 1990, donde dirigió el Departamento de Investigación y Publicaciones (1996-1998) y dirigió el Departamento de Lengua Árabe (1999-2000/), También trabajó como profesor en la Universidad del Yarmouk.

Es miembro de la Asociación de Escritores jordanos.

**** Sus obras:***

- (Rabeh y Majnun), 1995.
- (Al-Sharkh), 1995.
- (Un paso adelante), 1997.
- (El aroma de una mujer), 2005.

El bote⁽¹⁾

Yussef Al-Ghazu

Fueron cinco, todos hombres, las olas los habían lanzado en una isla aislada, la isla era hermosa única en su virgen hermosura, los pájaros cantaban, las brisas acariciaban a los árboles, las verdes hierbas en medio de las anémonas y los narcisos como una alfombra extranjera asombrosa, las olas del mar cosquillaban la frente de la playa en un villancico, el más bonito en esta existencia.

Los cinco hombres no sentían lo que se encontraba a su alrededor, ¿y como iba a sentir la belleza aquel quien vigila una lenta y segura muerte? trauma, miedo y espera, esos fueron sus sentimientos en ese momento, la calamidad bajó sobre ellos tal como si bajara el inmediato juicio. En momentos una tormenta furiosa destrozó su barco, y sus pasajeros se ahogaron, y las olas y los tablones de madera cargaron cinco hacia la playa de la isla aislada, dejaron todo en el bote destrozado excepto unos bultos de cuero, cada uno de ellos se sujetó en uno como si se sujetara de la vida.

Sus ojos se encontraron en una conversación muda, la conversación se trataba de lo que había pasado ... y descubría los grandes acontecimientos que iban a pasar, y cuando las lenguas se movieron hablaron por un

(1) Una flor en otoño, historias, Amman, 1987.

largo tiempo ... se quejaron y lloraron ... dijeron y repitieron hasta que creyeron que no había nada nuevo de que hablar.

De repente uno de ellos grito como si hubiera encontrado un tesoro:

- Bote ... ¿por qué no construimos un bote que nos lleve a tierra con vida?

Se alegraron ... hasta que hubo entre ellos quien se imagino a si mismo navegando libremente ... y había quienes pensaron en bailar de alegría ... y otro gritó:

- ¡Miren ... que asombrosa es esta isla!

Y como sintieron alegría ... sintieron desesperación cuando uno de ellos dijo:

- Antes de que se alegren.. ¿habían pensado en quien va a construir el bote?

Había quienes habían deseado que los momentos de alegría se hubieran extendido, pero la realidad pisó la alegría rápidamente, y la destrozó en frente de sus ojos ... y tenían que hablar sobre el asunto del bote, el primero dijo y era un médico hábil:

- Ojalá pudiera hacer algo por ustedes y por mí, yo soy un médico, y no estoy acostumbrado a las maniobras manuales desde que era pequeño, en mi niñez era muy inteligente, y mi padre me concentia mucho, y de la escuela a la universidad, y de la universidad al consultório, nunca habia sostenido un machete en mi vida, y si lo sujetara no podría hacer nada con él ... construyan el bote, yo les prometo darles los cuidados necesarios y curarlos, ya que en este bulto se encuentran mis medicamentos y son testigos de lo que digo.

Dijo eso y señaló a un bulto cercano, se miraron el uno al otro por unos momentos ... una buena parte de sus esperanzas había volado ... mientras que el segundo se interpuso en la conversación quien era un músico destacado y famoso:

- Caballeros ... yo soy un músico ... un artista, puede ser que hayan escuchado de mí, yo contemplo en la naturaleza e inspiro de ella notas ... no tengo ninguna experiencia en los árboles o como cortarlos, ya que yo no toco de sus maderas que Al-oud (un instrumento musical), y nunca había pensado en utilizar un machete para construir un barco de árboles, no necesito eso caballero ... o mejor dicho: no lo necesitaba ... ya que la ganancia de una de mis notas era suficiente para comprar un bonito bote que me hacía navegar hacia la pureza de donde inspiraba más notas ... construyan el bote y yo les tocaré y cantaré durante todo el viaje y mi Oud esta conmigo y les confirma lo que digo.

Dijo eso y señaló a un bulto del cual sobresalía El oud de una de sus aberturas...

Luego el tercero dijo y era un periodista famoso:

- Caballeros ruego que me permitan expresarles mis lamentos acompañados con mi excusa, autenticados con mis pruebas y demostraciones, mis talentos se revelaron desde que era pequeño, sabía y seguía todas las causas del mundo, analizaba todos sus acontecimientos, mi inteligencia sorprendió a todos mis semejantes en la escuela, me aconsejaron que estudiara periodismo y no ceje, después de mi graduación trabajé en los más grandes periódicos y los más comunes, luego fui subiendo hasta que fueron míos, un pequeño artículo de mi parte hacía todo... todos buscaban mi amistad y evitaban mi furia, el oro se derramaba de la punta de mi lápiz, nunca se me ocurrió una situación

como esta... no pensé en ella, construyan el bote y escribiré eso para una investigación amplia y fotografiada, publicaré eso en sitios importantes en mi periódico ... es como ustedes saben el periódico más famoso de nuestro país y en ese bulto hay un lápiz y una camera moderna y precisa, de rollos colorados.

Dijo eso y señaló hacia un bulto, y todos imaginaban que la muerte venia inevitablemente, todos expresaban sus disculpas... todos se voluntaban a presentar servicios vinculados a sus especialidades, ¿pero quién iba a construir el bote?

- Caballeros... yo soy un científico, fui creado solo para la ciencia, desde pequeño prometía ser un grandioso científico... obtenía notas sobresalientes en las materias relacionados a la ciencia, mientras que los otros casi obtenían las notas para pasar el examen, fui enviado en una expedición, obtuve un título y me quedé en un laboratorio hasta que mis investigaciones y inventos llenaran las páginas de los libros, y sus beneficios inundaron a la humanidad de luz y de cultura, pero las tablas de madera para construir botes, es algo que no tiene ninguna relación con mi especialidad, construyan el bote pero yo pondré toda mi ciencia para construir un motor.... y puede ser que le genere electricidad... desalinar el agua del mar y convertirla en agua pura para que tomen, ¿puedo hacer algo más para ustedes caballeros?

Dijo eso y señaló a un bulto, en el momento que la desesperación había cerrado sus colmillos sobre todos sus corazones, todos veían la hora de la muerte ... las ventanas de la vida se habían cerrado ... y se dibujaron en las caras las imágenes de los corazones llorando las amplias esperanzas y los sueños de color rosa, y el futuro lleno de alegrías.. el desmayo casi se lleva sus mentes si no fuera que uno de ellos gritara:

- ¿Donde esta el quinto todavía no habló?

Buscaron a su alrededor pero no lo encontraron, agruparon que no aguantó la lenta muerte, y se escabulló para poner fin a su vida ... y el médico dijo triste:

- Pobre, si lo supiera le hubiera dado unas pastillas para ayudarlo a aguantar.

El médico abrió el bulto de medicamentos para darles sedantes que los ayudarían a aguantar, cuando había agarrado la botella sus oídos escucharon sonidos que venían de lejos, fueron los sonidos de una hacha golpeando el tronco de un árbol, giraron hacia la fuente del sonido, había un enorme árbol temblando y que casi caía y los golpes siguieron hasta que se cayó, a su lado estaba el quinto parado firmemente con la hacha en su mano, y a su lado un bulto abierto ... se miraron el uno al otro y uno de ellos dijo:

- Miren ... ese es nuestro quinto colega.

Y otro dijo: no es el quinto ... ¡es el bote!

Youssef Al-Ghazu

Youssef Hassan Al-Ghazwa nació en 1940 en Al-Wahadna - Ajloun. Terminó la secundaria en la Escuela Secundaria de Al-Nasr en el Zarqa (afiliada a las fuerzas armadas) en 1960.

Trabajó en el Departamento de Meteorología (1962-1990-), y durante ese tiempo asumió varias funciones, incluyendo la presidencia del Diwan y Jefe del Departamento de Relaciones Públicas y Medios de Comunicación.

Escribió decenas de trabajos para radio y televisión, fundó la «Editorial Dar Al-Ghazwa» en 1990, asumió la dirección editorial de: la revista de desarrollo “Enjaz” (2005-2009-), y la revista «Escritor jordano», publicada por la Unión de Escritores Jordanos. También se desempeñó como miembro del primer consejo editorial de la revista «Baraem Amman», que fue publicada por El Municipio de Amman (1998), Y el Comité de Publicaciones del Ministerio de Cultura (2010), y el consejo editorial de la revista “Wissam”, que emite el Ministerio desde 2011.

Fue otorgado La Medalla Al-Hussein a la Excelencia Literaria (el campo de la historia) de la Corte Real (1995) por su trabajo en general.

Contribuyó en el establecimiento de la Unión de Escritores y Litadores Jordanos y ocupó el cargo de Secretario General de la Unión.

*** *Entre sus cuentos:***

- (La vieja casa), 1979.
- (La prueba), 1982.
- (Una rosa en otoño), 1987.
- (Obras completas), 2008.

*** *Entre sus narraciones:***

- (Los dos amigos), 1976.

Tiene contribuciones en la literatura infantil y los estudios literarios.

Todo está bien⁽¹⁾

Yussef Damrah

La señora dijo secamente: Ha pasado mucho tiempo ...

Y porque él sabe eso, se da cuenta de que hay otras palabras detrás de las palabras. «Está bien» Se susurró a sí mismo, luego dijo:

¿Cuál es la importancia de eso ahora?

No volteó, dijo su frase mientras jugaba con las teclas del televisor, que a su vez surgía de el un «tic», y disparaba un brusco sonido entre un «tic» y otro.

Era por la tarde, y la mujer estaba completamente detrás de él, cada vez más asombrada por su gran pasión por la televisión ... Dijo con un ritmo más agudo:

Ayer mi mamá dijo algo:

Se volteó y la vio lista para salir, giró su rostro, y sus dedos volvieron a su tarea anterior, y la televisión volvió a su brusco sonido... Y de nuevo se susurró a sí mismo: «Está bien», y se quedó callado.

Ayer mi mamá dijo ...

Gritó: «¿Qué tenemos que ver con tu madre ahora?»

(1) Árboles siempre desnudos, historias, El Ministerio de Cultura, Amman.

Y empezó a temblar y el sonido aumento, pero añadió suavemente:
¿No sabes que no será un secreto para siempre?

Esperando en silencio las palabras...

Pasó más tiempo del que esperaba ... Giró y vio que sus ojos estaban nublados, y sus dientes estaban incrustados en su labio inferior, Había una lógica clara en sus preguntas, y ella lo sabía pero las cosas no terminan del todo con una decisión, pasaron dos meses de su separación secreta, pero los demás aún los trataban como una pareja comprometida, Incluso los dos hacen eso de vez en cuando ... ven las noticias juntos, mientras que la televisión se sienta como testigo neutral en el pasillo estrecho ... y uno de ellos puede servir café para el otro, si se encuentran por casualidad en la cocina ... ¡Esto ha sucedido tantas veces, que cada uno se pregunta sobre esa casualidad!

Apagó el televisor y se enderezó, cruzó al dormitorio, se cambió de ropa y regresó, la miró a la cara y dijo con neutralidad:

Vamos ...

Estuvieron dos horas afuera, él esperaba que ella mencionara a su madre, pero no lo hizo ... Regresaron, abrieron la puerta y un pequeño papel cayó al piso, el lo tomó y cerró la puerta, ella lo precedió e iluminó el dormitorio, silenciosamente se quitó la ropa mientras le robaba algunas miradas, él sabía muy bien que estaba apostando por su extrema debilidad frente al cuerpo.

Su mano cayó a su costado, la miró y luego le entregó el papel, ella lo arrebató y la miró con impaciencia por un momento, luego levantó la cara y lo miró, salió a la sala y encendió la tele, había muchos canales que mostraban el estado del mundo, pero solo entendió un poco ... ¿quién la extraña? ¡te extraño!

De repente se levantó y regresó al dormitorio, ella estaba sentada en el borde de la cama, agarrando el papelito, algunas cartas viejas y fotografías esparcidas por todos lados, con los ojos saltones.

Él se paró frente a ella y ella empujó el papel un poco más lejos, lo estiró y lo acercó, lo tomó y lo acercó a sus ojos, luego miró a la mujer y dijo:

Puede ser mía...

Entrecerró los ojos.

¿No te diste cuenta si es para una mujer o un hombre?

Ella no pareció entenderlo correctamente, agregó.

Mira...

Acercó el papel a ella, Señaló con el dedo a la letra y dio una vuelta y salió, Ella se quedó congelada en el borde de la cama.

Cruzó el pasillo y entró a su habitación, cerró la puerta, se sentó a la mesa y puso el papel frente a él, tomó de uno de los gabinetes un álbum de fotos, y unas cartas, y sus ojos fueron saltando.. Y ahora...

La dama fue recogiendo lentamente lo que estaba esparcido a su alrededor ... Después de un rato,

El hombre recogió lentamente lo que estaba esparcido a su alrededor, luego arrojó el papelito en una canasta cerca de sus pies y se levantó.

Cruzó hacia la sala vio la mujer saliendo del dormitorio, y se dirigió hacia la televisión asumiendo que todo estaba bien, ella le preguntó:

¿Dónde está el papel?

En la canasta ... no giró.

- ¿La conocías?

¿Quién?

¿La mujer?

¿Cual mujer?

Ella giró y sonrió.

¿La doña de el mensaje?

No respondió.

Ese largo silencio coincidió con el ruido del interior, entonces ... ¿por qué? Puede que la pregunta les haya surgido en un momento, pero las dos respuestas no serán las mismas.

Se movió en su asiento, noto su rodilla izquierda levantada, encendió un cigarrillo y cerró los ojos ... se acercó más y extendió su mano derecha, y tocó con sus dedos esa rodilla parecida a un pecho...

Y ella se acercó ... su cara ... sus labios ... y luego se fueron ...

Abrió los ojos, y se llenaron con el vacío del asiento, la escuchó sollozar, así que se levantó y se fue al dormitorio ... El papel estaba en su mano, y él se acercó ... Ella levantó la cara y dijo:

- ¿No crees que la escribió un hombre?

- No.

- ¿Entonces hay una mujer?

- No.

Ella lloró más fuerte y dijo con dificultad:

- Te lo ruego.

El se fijó en sus ojos, y ella añadió:

- Hay un hombre ... lo juro ...

- Fue esperando la hermosa sombra de ira en su rostro,

manos temblorosas, e insultos que no excluyen nada en absoluto ..

¿Y quién sabe? Tal vez algo de eso sucedió dentro de él ... pero dio una vuelta en silencio ... salió ... y cerró la puerta, así que gritó con rabia.

Al menos déjala abierta.

Youssef Damrah

Youssef Abdel Muti Abdel Khaleq Damra nació en 1953 en Aqabat Jabr - Jericó. Terminó la escuela secundaria en el Zarqa en 1971. Luego obtuvo un diploma en Fisioterapia del Instituto de Profesiones Médicas en Ammán en 1976.

Ha trabajado en el periodismo desde finales de los ochenta, y fue editor del periódico «Cultura infantil» en el periódico Al-Arab Al-Youm a finales de los noventa, y preparó algunas series de programas culturales para radio. Fue miembro del consejo de redacción de la revista «Afkār», que emite el Ministerio de Cultura. (2009).

Ganó el premio Mahmoud Seif Al-Din Al-Iranian de relato corto de la Asociación de Escritores Jordanos en 1993 por su trabajo en general, El Premio Estatal de Incentivo en el campo de los cuentos del Ministerio de Cultura en 1995 por su colección «Racimo ácido».

Es miembro de la Asociación de Escritores Jordanos y fue elegido como miembro de su junta administrativa por varios períodos.

** Sus obras:*

- (Los Carruajes), 1979.
- (Estrellas y árboles), 1980.

- (Las cartas no llegan a mi madre), 1982.
- (El tercer día en ausencia), 1983.
- (Esa noche), 1985.
- (Órbitas para un planeta solitario), 1988.
- (Racimo ácido), 1993.
- (Árboles siempre desnudos), 2002.
- (La ruta de la seda), 2011.
- En novelas y literatura infantil:
- (Nubes de caos), novela, 1991.
- (El diario de un gato), cuentos infantiles, 1996.

للاطلاع على قائمة منشورات وأخبار الوزارة
يُرجى زيارة العناوين التالية:



موقع وزارة الثقافة الإلكتروني
www.culture.gov.jo



رابط صفحة وزارة الثقافة على الفيس بوك
www.facebook.com/culture.gov.jo



Detalles Jordanos

Colección de cuentos

Las ediciones del centenario de la fundación del estado de Jordania para el 2021 parten con un grupo valioso de libros que ofrecen un material cognitivo, intelectual y literario a través del centenario de la fundación bajo cuatro pilares, primero: la cadena de sectores e instituciones en un siglo, siguiendo la evolución de los sectores y las instituciones según la etapa y su turno evolucionario y desarrollador, segundo: la cadena de personalidades y figuras jordanas, buscando identificar las personalidades nacionales que contribuyeron en la fundación y la construcción del estado, el levantamiento nacional y la construcción democrática, el tercero: la cadena de escritores, intelectuales, creativos y pioneros jordanos, toma las contribuciones de los pioneros de la escritura y su turno en el desarrollo de su competencia creativa, artística e intelectual, el cuarto: la cadena de temas especializados en historia y asuntos públicos documentando metodológicamente un grupo de grandes acontecimientos claves en la historia del estado jordano colectando el archivo exclusivo de estos acontecimientos; de documentos y fotos, y convertirlos en materia científica.

Panel de portada:
Artista Mahmoud Sadek



Teléfono: +962 5696218 - Fax: +962 5691640

Número del Buzón: 6140, Ammán-Jordania

Correo Electrónico: info@culture.gov.jo

Sitio web: www.culture.gov.jo

Este libro está disponible en la plataforma de *alkutba* electrónicos

<https://alkutba.gov.jo>